

Revista

Lotería

Nos. 338-339, Mayo-Junio 1984



Revista **Lotería**

Nos. 338-339, Mayo-Junio 1984

INDICE

EDITORIAL

Nuestro Concurso Anual. 3

ENSAYOS Y MONOGRAFIAS

- Etnia Guaymí
por Luis Máximo Miranda. 5
- Implicaciones Sociolingüísticas
del Juego de Congos en la Costa
Abajo de Panamá
por Luz Graciela Joly. 25
- La Música de los Negros Congos
de la Costa Abajo de Colón
por José Domingo Olmos 56
- El niño bajo el cuidado de la
abuela
por Carola Coriat R. y Mario
De Obaldía A. 87
- La Guerra de Sucesión en el
Río de La Plata y las consecuencias
del Tratado de Utrecht
por María Rosa de Muñoz. 114

CREACION, TEATRO, POESIA Y CRITICA LITERARIA

- La Tarántula
por Julia Regales de Wolfschoon. 130
- Viene el sol con su sombrero
de combate puesto
por Raúl Alberto Leis Romero 133
- El último día
por Ricardo Babot. 176
- Demetrio Herrera Sevillano o la
poesía como forma de conciencia
social
por Rafael Ruiloba 184

NOTA NECROLOGICA

- Temístocles R. Céspedes, una
inteligencia polifacética
por Mario Augusto Rodríguez 192

DOCUMENTACION NACIONAL

—Comentario a la carta del Diputado del Istmo de Panamá ante las Cortes Españolas Juan José Cabarcas, de 6 de octubre de 1821

por Argelia Tello Burgos. 201

—Manifiesto del Estado Actual del Istmo de Panamá y medios de socorrerlo de la escasez de su erario, que el diputado por aquella provincia pone en consideración del Ministerio de Ultramar. 204

—Nota introductoria sobre los problemas sociales de la ruta a finales del Siglo XIX
por Patricia Pizzurno-Gelós . . . 207

—Documentación Francesa y Británica relativa a los trabajadores extranjeros de las Compañías del Canal Interoceánico y del Ferrocarril. 211

CALENDARIO CULTURAL

—Entrega de los Premios Samuel Lewis Arango y Juan Antonio Susto Lara. 221

Planes de Sorteos de la Lotería Nacional de Beneficencia. 235

NUESTRA PORTADA:

Los primeros ganadores de los premios Juan Antonio Susto Lara y Samuel Lewis Arango, instituidos por la Lotería Nacional de Beneficencia: Dr. Julio César Moreno Davis, a la izquierda, y Arq. Erik Wolfschoon, a la derecha.

A NUESTROS COLABORADORES

La Revista Lotería agradece el creciente interés de los intelectuales, artistas, catedráticos, estudiantes y otros escritores por hacernos llegar aportaciones de diferentes géneros. Pero debemos advertir que, de acuerdo con normas universalmente aceptadas, la Revista no se hace responsable ni sostiene correspondencia acerca de las colaboraciones no solicitadas que, por cualquier razón o motivo, no puedan ser publicadas.

EL EDITOR

Nuestro Concurso Anual

Con éxito ampliamente superior a lo que esperábamos, se realizó la primera versión de los concursos creados por la Lotería Nacional de Beneficencia como parte de sus programas de promoción cultural. A las numerosas manifestaciones de reconocimiento y estímulo que directamente nos llegaron de las más prestigiosas personalidades de las ciencias y de las letras, de la educación y de las artes, se aunaron elogiosos comentarios de los medios de comunicación social, que señalaron los Concursos de la *Revista Lotería* como "valioso estímulo para los científicos y ensayistas, para los poetas y cuentistas, para los investigadores y educadores, para todos los trabajadores de la cultura".

Como fue oportunamente informado, el Jurado de la Sección Literatura otorgó el Premio Samuel Lewis Arango, al poeta Erik Woolfschoon, por "POE/mas," publicado en la edición correspondiente a los meses de mayo y junio de 1983. El Premio Juan Antonio Susto Lara, para las Ciencias Sociales, correspondió al Dr. Julio César Moreno Davis, por su ensayo "Bolívar, el Emilio de Simón Rodríguez", que apareció en la edición septiembre-octubre de 1983.

Cabe señalar que el reconocido acierto en la selección de los trabajos que merecieron los premios, que por primera vez en nuestro medio logra la aceptación unánime tanto de los participantes como de la opinión pública, debe acreditarse al prestigio y la solvencia moral e intelectual de los integrantes de los Jurados. En

efecto, el Jurado de cada sección estaba integrado por representantes de las Universidades de Panamá y Santa María La Antigua, más un miembro del Consejo Editorial de esta revista, designado por la Dirección General de la Lotería Nacional de Beneficencia.

A ello debemos agregar el hecho, también singular en nuestro ambiente, de que todos los trabajos que participaron en los concursos, fueron sometidos a la cuidadosa selección previa que se requiere para su publicación en la **Revista Lotería**. De esa manera, los diez mil suscriptores que esta publicación tiene tanto dentro como fuera del país, tuvieron oportunidad de leer y apreciar cada una de las obras antes de que ellas fueran enjuiciadas por los Jurados y de estudiar, analizar y evaluar sus méritos inmediatamente después de producirse el dictamen.

En tales condiciones, los Concursos Samuel Lewis Arango y Juan Antonio Susto Lara premian la capacidad creadora de los historiadores y artistas, de los poetas y ensayistas, de los investigadores y creadores que contribuyen a la definición y promoción de la personalidad cultural de la nación. Paralelamente, los Concursos alentarán tanto a nuestros colaboradores habituales como a otros nuevos para cuidar la calidad de sus trabajos, tanto en el fondo como en la forma. De todo ello, se beneficiarán directamente los lectores de la **Revista Lotería** que, tanto dentro como fuera del país, reciben a través de sus páginas una imagen cada vez más completa y precisa de los elementos distintivos de la nación panameña.

Nos regocijamos, por todo ello, del éxito alcanzado en la primera versión de los Concursos Anuales tan oportuna y acertadamente creados por la Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia, por iniciativa de los actuales directores de la institución, y dejamos constancia de nuestro reconocimiento por las voces de estímulo y aliento que con tal motivo se nos han hecho llegar.

LUIS MÁXIMO MIRANDA

Etnia Guaymí

INTRODUCCION GENERAL SOBRE LA ETNIA

En muchos estudios a los guaymíes se les ha llamado de diferente manera, más que todo ateniéndose a las variaciones de su lengua o al lugar geográfico que ocupan. Así, vamos a tener los siguientes nombres causados por el idioma: Moiu, Murire, Movere. Otras designaciones basadas en el espacio geográfico son: Sabaneros, Valientes y Norteños.

El término que más ha pegado para designar a la etnia es el de GUAYMIES, que fue puesto en circulación por las autoridades colombianas cuando Panamá pertenecía a Colombia. El significado del término *guaymie* en su idioma es hablar o lengua.

Felipe D. Young, un investigador norteamericano quien en la década del 60 realizó una contribución valiosa sobre los guaymíes, los designó con el nombre de *Ngawbe*, que en su lengua quiere decir hombre. Me gustaría utilizar esa designación, pero hasta el momento ese nombre no se ha popularizado todavía.

Según el último censo de población confeccionado por la Contraloría General de la República de Panamá, en el año 1970 los guaymíes sumaban un total de 52,000 habitantes.

Los guaymíes se ubican políticamente en las Provincias de Chiriquí y Veraguas y en un amplio espacio de Bocas del Toro.

Vamos a examinar detalladamente, primero, la totalidad del *ecumene* que ocupan los guaymíes; segundo, su medio geográfico.

El espacio habitado por los guaymíes suma aproximadamente 6,747 kilómetros cuadrados. Se le designa con el nombre oficial de Reserva Indígena (Tabasará, Cusapin, Blufields, Cricamola). En realidad de verdad, la totalidad de ese territorio ha sido penetrado por campesinos castelauros quienes se desplazan actualmente por los bordes o límites de la "Reserva", creando una serie de problemas de tenencia.

En la Provincia de Bocas del Toro los guaymíes se encuentran en los siguientes distritos: Chiriquí Grande (Corregimiento de Chiriquí Grande, Cabecera; Canquintú; Guoroni; Piedra Roja; Mununí), Bocas del Toro (Corregimientos de Bahía Azul; Tobobe; Santa Catalina).

En la Provincia de Chiriquí los guaymíes se localizan en los siguientes distritos: Tolé (Corregimientos de Sitio Prado; Cerro Iglesias; Cerro Viejo; Cerro Caña; Chichica; Peña Blanca; Maraca; Alto Caballero; Potrero de Caña; Cerro Puerco), Remedios (Corregimientos de Hato Chamí; Cerro Iglesia; Lajero; El Nancito), San Félix (Corregimientos de Cascabel; Hato Culantro; Hato Pilón; Hato Jobo; Quebrada de Loro; Hato Corotú; Salto Dupí; Juay; San Félix; Hato Julí), San Lorenzo (Corregimientos de Boca Balsa; Cerro de Patena; San Juan; Camarón Arriba; Cerro Banco; Soloy; Plan de Chorchá).

En la Provincia de Veraguas los guaymíes están en los siguientes distritos: Santa Fé (Corregimientos de Calovébora; El Alto), Cañazas (Corregimientos de Los Valles; Agua de Salud; Cerro Plata), Las Palmas (Corregimientos de El Prado; El Piro).

Los guaymíes tienen población en nueve (9) distritos, repartidos en 46 corregimientos, que representan 9.1% del total de la República.

El territorio donde viven los guaymíes se puede clasificar como montañoso, localizado en la parte central y estribaciones de la Cordillera del Tabasará. Las formas más comunes del relieve en este paisaje son: cerros, farrallones, mesetas, cubetas y valles fluviales estrechos.

La topografía del territorio guaymí es extremadamente frágil e irregular, tanto en la vertiente del Pacífico como la del Caribe.

Los suelos del territorio guaymí son en su mayoría clase VII y VIII, de poca fertilidad y extremadamente susceptibles a la erosión y a las concreciones.

La vegetación que se encuentra en el territorio que habitan los guaymíes es de lo más variada. En la sección correspondiente a Chiriquí-Veraguas, vertiente del Pacífico, predomina una vegetación de sabana y arbustos en pequeños manchones. La alteración antropogénica se manifiesta en alto grado, especialmente la causada por el

fuego. En Bocas del Toro, Veraguas, vertiente del Caribe, predominan bosques perennifolios subtropicales de tierras altas.

Las precipitaciones en el territorio guaymí son altas, especialmente durante el período lluvioso; fluctúan entre los 3,500 y 4,000 mm. por año.

Las temperaturas en esta parte de la Cordillera del Tabasará son frescas en las partes altas (18° a 16°C), y pegadas a la costa del Caribe se manifiestan húmedas y sofocantes (27° a 24°C).

Nacen en el territorio guaymí una gran cantidad de ríos. En Chiriquí tenemos las cabeceras del Fonseca, San Félix, Cuvíhora, Tabasará, Viguí, etc. En Veraguas las cabeceras del río Cobre, San Antonio, San Pablo. En Bocas del Toro tenemos los siguientes ríos importantes: Guariviara, Cricamola, Cañaveral y Calovébora.

ASPECTO FISICO DE LA POBLACION GUAYMI

Voy a dar una visión general sobre los rasgos físico-somáticos de los guaymíes.

Los guaymíes como término medio son de pequeña estatura, constitución robusta y con tendencia a la gordura. El color de la piel varía de un moreno pálido a un moreno aceitunado. Algunos se ponen muy negros después de vivir largo tiempo en el litoral Caribe, especialmente en la costa.

El guaymí tiene el cabello de color negro, contextura dura y lacio, además grueso.

La forma de cabeza más generalizada entre los guaymíes es la mesocéfala, con la cara muy aplastada y ancha entre los arcos cigomáticos. La nariz es prominente y con frecuencia estrecha en la base. Los ojos, de color negro muy pronunciado. La boca es grande, los labios gruesos. Por lo general carecen de barba.

Las mujeres son de menor estatura que los varones, pero presentan algunos rasgos distintivos bien marcados: el color de su piel es más claro, las manos más pequeñas, una ligera esteatopigia.

El promedio de vida de la población guaymí varía dependiendo del sexo. En la mujer la edad probable de vida está en los 45 años y en los hombres más o menos los 50 años como máximo.

HABITAT O DISTRIBUCION

El pueblo guaymí ocupa un territorio que se puede dividir en tres grandes secciones: Chiriquí, Veraguas y Bocas del Toro.

En la sección correspondiente a la Provincia de Chiriquí, los guaymíes habitan un confinamiento montañoso.

Los guaymíes de la sección correspondiente a la Provincia de Veraguas habitan un territorio de colinas y cerros, cubierto de vegetación rala conocida mejor como sabana y arcabuco. En la parte noreste, el sistema montañoso y la angosta franja litoral.

En Bocas del Toro los guaymíes ocupan el sistema montañoso oriental y la Península de Valiente con sus lomeríos y lagunas litorales.

Hay dos tipos de localización de casas entre los guaymíes: la unidad aislada y los caseríos. (Véase: De la Guardia, Roberto. *Civilización Occidental*. 1975).

La unidad aislada o casa sola, es el levantamiento de una vivienda en un paraje solitario, sin vecinos a varios kilómetros a la redonda.

El caserío se puede definir como la concentración de algunas casas. Por ser de mucha importancia enfocaremos lo relacionado con los caseríos. Es la pequeña comunidad donde nacen, crecen y mueren la mayoría de los guaymíes.

Los caseríos están compuestos generalmente de 2 a 6 casas, ocupadas por individuos emparentados por la sangre, los cuales forman una parentela.

Los caseríos de más de 6 casas con frecuencia agrupan a más de una parentela.

Los guaymíes jamás han levantado pueblos, siempre se han concentrado en caseríos y esto ha sido causa primordial para que los castelauros se aprovechen de su falta de unidad y cohesión; así los desalojan de los bordes o límites de su territorio o "Reserva".

En estos últimos años el Estado de los castelauros, dirigido por Absalón Chávez, se ha empeñado en concretizar verdaderos pueblos entre los guaymíes, pero el esfuerzo todavía no da buenos resultados.

Los caseríos más famosos que limitan el territorio de los guaymíes hacia la vertiente del Pacífico: Coglo, Juda Guata Ibiara, Umaligolde, Cigrot De y Orema.

En la vertiente del Caribe tenemos los siguientes caseríos que limitan el territorio: Casapin, Tobobe, Dorigot De y Nutolende.

En Veraguas o límite oriental del territorio, tenemos los siguientes caseríos: Quenan, Ju-Dainde y Pasa-Cri-Utda.

VIDA ECONOMICA

La base económica del guaymí es diversa, dependiendo del trabajo y el capital.

El guaymí practica la agricultura, pequeña industria, labores en fincas agrícolas, ganaderas, labores en grandes plantaciones de banana, café y caña de azúcar.

La caza y la pesca han dejado de tener importancia dentro de las actividades que realiza el guaymí. La primera, por la sobrepoblación que habita el territorio, y por tal motivo ha producido la extinción de todos los grandes mamíferos. La pesca artesanal se realiza en la vertiente del Caribe, por un pequeño grupo de residentes en Punta Valiente.

La agricultura que practica el guaymí es de corte y quema, todavía en una etapa muy primitiva y rudimentaria. Se eligen los suelos más fértiles, laderas menos empinadas y valles fluviales.

El guaymí siembra los siguientes productos en todo su territorio: arroz, en las tierras bajas, maíz, guineos, plátanos, frijoles, café, ñame, yuca, otoo y ñajú.

La caña de azúcar se cultiva en todas las viviendas como endulzante. Pero últimamente con ella se está levantando la industria de los trapiches, la cual tiene que ver con la elaboración de la panela. (Véase: Bort, John R. Cambios socio-culturales entre los Guaymíes. 1975).

Hay que señalar que algunos empresarios guaymíes han comenzado a incursionar en la industria de la panela, la cual se produce para vender y además se intercambia en los caseríos por otros productos y por trabajo personal.

La pequeña artesanía hogareña que realizan los guaymíes es confeccionada por las mujeres y los niños en el tiempo libre. Se elaboran sombreros, bolsas y chaquiras. Se llevan a vender en puestos improvisados a lo largo de la Carretera Interamericana, sector de Tolé-Veladero-Piro.

Las labores productivas fuera de la "Reserva", se realizan en tiempo de entre cosechas y en período seco.

Los empleadores de los guaymíes más frecuentes son los ganaderos castelauros, quienes poseen haciendas en las cercanías o en la "Reserva". También trabajan como jornaleros en las plantaciones de banana y como recolectores de la cereza en las fincas de café.

Durante el período seco los guaymíes más aculturizados de la Provincia de Veraguas, se trasladan a los ingenios azucareros de las Provincias Centrales a trabajar en la zafra.

El salario devengado por los guaymíes en las diferentes faenas realizadas fuera de la "Reserva", es una entrada adicional de dinero

que les permite adquirir artículos de la industria occidental y, además, incorporarse a la economía nacional.

Voy a explicar una contradicción que han sufrido los guaymíes y por lo tanto les ha causado un profundo malestar, ya que algunos individuos se han dejado penetrar por ideas socialistas que trastocan todo su sistema. La fundación de sindicatos promovidos por obreros castelauros y guaymíes muy aculturizados ha dado graves acontecimientos contrarios a su modo de vida y costumbre.

El guaymí se ha visto perjudicado con la creación del Sindicato de las Bananeras, ya que anteriormente trabajaba por cortos períodos durante el año, pero ahora con las convenciones colectivas, tiene que residir por largo tiempo en el lugar de trabajo. El largo período de contratación colectiva ocasiona que abandone su lugar de residencia (caserío), casa, plantación y muchas veces su parentela. Además, se aleja de su comunidad y pierde relación de identidad.

En ciertas familias guaymíes de la Provincia de Chiriquí, se tiene como actividad económica la ganadería, pero se encuentra en una etapa de experimentación.

Deseo señalar como último punto dedicado a la actividad económica del guaymí, el conocimiento que está adquiriendo sobre el dinero, su empleo y valor.

Anteriormente los guaymíes en todo su territorio practicaban el trueque y desconocían el valor real de los productos al utilizar el dinero en este sistema de tipo capitalista. Los castelauros que entraban en contacto comercial con los guaymíes los hacían víctimas propicias. Como un ejemplo típico se puede anotar el siguiente: al inicio del siglo actual los guaymíes cambiaban un puerco o una res por género, pero tomando las medidas del animal de la nariz a la cola y esa longitud correspondía a la cantidad de tela que el guaymí recibía.

SISTEMA POLITICO

Las autoridades políticas que han tenido los guaymíes desde mediados del siglo XIX hasta el presente, todas ellas han sido establecidas por los castelauros, lo que indica que no hay autoridad de tipo tradicional.

En la época de unión a Colombia, las autoridades del Departamento de Panamá otorgaron responsabilidades administrativas a ciertos individuos guaymíes para ocupar el cargo de "Gobernadores".

Los "Gobernadores" se repartían en una serie de pequeños territorios para que actuaran en funciones civiles.

Las pugnas y confrontaciones entre los diferentes "Gobernadores", quienes luchaban entre sí, y por otro lado soportaban la presión de las autoridades menores (alcaldes, corregidores, personeros) de los pueblos castelauros, fue deteriorando el proceso llevado a cabo por los colombianos hasta que desapareció.

El Estado de los castelauros, cansado de la inoperancia del sistema político guaymí, elimina los gobernadores y establece otra autoridad, bajo el nombre de "corregidores". Este cambio se manifiesta en el año 1950.

A la autoridad denominada "corregidor" se le asigna una pequeña jurisdicción territorial y su función es policiaca y de juez de paz. Pero al correr de los años la autoridad de los mismos se degenera y fracciona al entrar en funciones competitivas con los funcionarios municipales de los diferentes distritos. A la vez, los gamonales de los pueblos castelauros limítrofes de la "Reserva" se encargan de desacreditar a nivel nacional la autoridad de los "corregidores".

En el año 1966, por causas internas dentro del grupo guaymí, se comienza a producir una toma de conciencia y a plantearse en todos los niveles el cambio de su organización política.

Los líderes políticos guaymíes de la Provincia de Chiriquí y Veraguas dan inicio en el año 1969 a una nueva estructura de gobierno basada e inspirada en el sistema tradicional de los tules.

El territorio guaymí se dividirá bajo el mando político de tres caciques, quienes se encargarán de la administración civil. Actualmente este experimento sigue funcionando, con grandes lagunas y contradicciones, como una forma política de regirse los guaymíes.

VIDA SOCIAL

La familia y el matrimonio

El guaymí tiene una organización familiar de tipo patriarcal donde el padre es el jefe y la autoridad máxima sobre la esposa o las esposas y los hijos de las mismas. Esta gran célula familiar se encuentra conectada por línea paterna a un clan más extenso que lleva a un sistema de clanes totémicos donde cada familia tiene un animal tutelar o representativo.

La unión o conexión de las diferentes familias o clanes dentro del grupo guaymí lleva a la formación de la tribu. Con ello se establece la organización social subyacente, la gran tribu, principio universal para constituir la nación que algún día dará inicio al Estado.

La forma matrimonial típica que practican los guaymíes es el intercambio de esposa, sea por compra o intercambio. Explique-

mos las dos fórmulas. La compra de esposa es cuando el novio paga al padre de la misma cierta cantidad de dinero o da en especie: fanegas de arroz, maíz, artículos de producción industrial (telas, ron, sal, armas de fuego), casas, cabezas de ganado y tierras. Entre más poder económico tenga el hombre, más esposas adquirirá durante su vida y el número de sus descendientes será mayor.

Las esposas que se adquieren mediante compra podrán ser de diferentes edades, aun niñas; el comprador las acabará de educar y esperará hasta la menarquía para entrar en contacto sexual.

El matrimonio mediante intercambio se desarrolla de la siguiente manera: el novio ofrece al padre de la novia uno de sus parientes para que se case con algún familiar de la novia. El novio ofrecerá sus hermanos solteros, primos, tíos. Excluye de la oferta solamente a sus padres. Entre más prestigio y posición social tenga el novio y su familia, más se le facilitará adquirir esposa.

El matrimonio entre los guaymíes es de tipo monogámico y poligámico. Pero entre más mujeres tenga un hombre, más prestigio tendrá a su alrededor. Además, las mujeres trabajarán en las labores del hogar y en las faenas agrícolas, incrementando el presupuesto familiar.

Religión

Trataré de exponer brevemente la concepción religiosa guaymí, invocando referencias tradicionales sin salir a examinar las influencias foráneas inducidas por su contacto con la religión cristiana.

Hay que aclarar que la religión guaymí se puede clasificar como animista o basada en las creencias en espíritus o seres ordenadores del mundo.

El guaymí achacará todo lo inexplicable o incomprensible a la influencia de un espíritu. Así surgirán toda clase de espíritus benéficos o maléficos, que influirán sobre los hombres y sus acciones.

Chamanes (Véase: Pinart, Alfonso L. Chiriquí-Bocas del Toro-Valle de Miranda).

El personaje relacionado con las funciones mágico-religiosas dentro del grupo guaymí es el **sukia**.

Sukia es el chamán. Su función e importancia es enorme a nivel local y regional.

Se dedicará el **sukia** a funciones de tipo espiritual, además a la curación de enfermedades y también desarrollará su ingenio y memoria para actuar como la gran enciclopedia viviente que guardará todos los conocimientos tradicionales de la nación.

El **sukia** preside todas las ceremonias sociales dentro de la etnia guaymí.

Para ser **sukia** se tiene que nacer bajo ciertas condiciones especiales, como: primogénito, sexo varón, traer el "mubai" de Dios o la potencia necesaria para dominar a los fantasmas y las enfermedades.

El **sukia** se entrenará con otro **sukia**. Aprenderá botánica, conocimientos sobre los animales, memorizará las costumbres tradicionales del grupo. Asimismo dominará una lengua especial para cantar, hablar y dirigirse a los espíritus. Este dialecto sólo será conocido por los **sukias** y se le llamará **xaketare**.

Para el **sukia** que se inicia, su primer trabajo será el de curandero o tratar enfermos; después se dedicará a cantar; más adelante dirigirá fiestas de pubertad femenina y masculina; tiempo después a purificaciones y, por último, a declaraciones de tabú.

Todos los individuos dentro del grupo guaymí respetarán y tendrán en gran estima al **sukia**: una maldición suya se cumple inexorablemente y sin remedio.

Entre un grupo numeroso de guaymíes, el **sukia** se conoce inmediatamente por sus gestos y por su verbo claro y limpio que denota la presencia de un gran orador y personaje de gran conocimiento.

Ceremonias y fiestas

Todas las ceremonias y fiestas de los guaymíes son iniciadas o dirigidas por los **sukias**.

Hay algunas celebraciones que revisten gran importancia en la existencia de la etnia guaymí. Refuerzan aspectos de tipo económico y político.

Detallo algunos aspectos relacionados con fiestas y ceremonias importantes de los guaymíes.

Pubertad femenina

Al llegar la menarquia, la joven se aísla en un lugar previamente construido en la casa, donde nadie la pueda ver, escuchar o tocar. Es considerada tabú o, en su lengua, **bakurú** por un tiempo. El único alimento que ingerirá es el preparado a base de plátanos y guineos. Después de un tiempo prudencial, la joven es declarada pura por el **sukia**.

Los padres de la muchacha que acaba de terminar su confinamiento darán una gran fiesta; abundará la comida y la bebida fermentada. Se le designará un nombre oficial y se declarará públicamente que es apta para el matrimonio.

Pubertad masculina (Véase: Aguilar, Juan María. La población indígena del Istmo de Panamá).

A la fiesta de pubertad masculina se le llama Ceremonia del Urote. En estos momentos casi ha dejado de tener vigencia en la etnia.

Por mandato del *sukia* se reunirán todos los jóvenes que han llegado al cambio de voz o síntoma de la pubertad. Se conducirán a un sitio apartado, lejos de los lugares donde está el caserío, preferiblemente la selva, donde permanecerán incomunicados del resto de la parentela.

En el grupo de jóvenes hay uno que será el jefe; se le llamará *Ougún*, el cual se retirará por unos momentos del resto y aparecerá de improviso cubierto con una máscara de hojas y todo el cuerpo pintado.

El *Ougún* tendrá la misión de instruir a los jóvenes en diferentes aspectos: tradiciones, cantos, técnicas de caza, ejercicios para la guerra y competencias de agilidad.

Al cabo de un tiempo los jóvenes pasarán un examen ante el *Ougún*; los que aprueben las instrucciones recibidas se les enviará a casa y se les señalará un nombre específico para toda la vida.

Los muchachos llegarán a sus casas y se integrarán a la vida familiar sin que nadie pregunte o tenga que dar explicaciones sobre su ausencia.

Alumbramiento

En todas las sociedades de la tierra la llegada de un nuevo individuo constituye un acontecimiento para los miembros más cercanos, por eso incluyo el parto como una ceremonia entre los guaymíes.

A la parturienta guaymí se le retira a un lugar apartado de la casa o la selva; si es en la segunda, se tendrá construido un ranchito o casita donde la futura madre esperará a su hijo. En los momentos del parto será asistida por la mujer más vieja de la familia.

Si la mujer guaymí logra sobrevivir al alumbramiento enterrará el cordón umbilical; posteriormente, pasadas unas horas bajará al río o a la fuente a bañarse y lavará al recién nacido.

La mujer regresará a la casa, pero antes de pisar el umbral tendrá que ser purificada por el *sukia*, quien le dará sahumeros de tabaco en grandes bocanadas por todo el cuerpo. Pasada la ceremonia se reintegrará a las labores del hogar y al cuidado de su nuevo hijo.

Abandono

Los castelauros siempre se han impresionado ante esa ceremonia de los guaymíes. Tanto así, que muchas veces ha sido fuente de noticia. El último caso que narra la literatura nacional es un cuento de Abel Candanedo, en su reciente libro denominado **Humorismo Criollo** (1980).

Tan pronto una persona se enferma en la familia, los miembros hacen venir al **sukia**, quien examina al paciente y emite su opinión. Si el individuo se puede tratar, empezará a curarlo, pero si el **sukia** declara que su mal es incurable y no existe esperanza, los parientes del enfermo lo transportarán selva adentro o lo dejarán en la casa y ellos se retirarán a vivir a otro lugar bien apartado.

Al abandonado se le acostará en una hamaca, se le dejará a la mano una calabaza con agua, algunos plátanos maduros y se le encomienda a su suerte. Desde ese momento nadie puede verlo ni tocarlo, y menos tratar se socorrerlo. Se le declarara **Bakurú** (en guaymí, contaminado) grave cargo para quien desee tocarlo: su mal se le transmitirá.

Los familiares del abandonado dejan pasar varias semanas y posteriormente regresan al sitio para darle tratamiento especial a los restos.

Los castelauros que no comprenden la cultura guaymí, especialmente el último que toca ese tema, Abel Candanedo, acusan rápidamente a los guaymíes de falta de humanidad.

Pero adentrándose en el ser de la misma cultura guaymí y conociendo los motivos sanitarios que el caso implica para preservar a los miembros sanos, la Ceremonia del Abandonado es una ventaja y garantía ante las enfermedades infecto-contagiosas o pestes; es la única medicina en caso extremo que puede aplicar el **sukia**. Posiblemente sea una de las razones de la existencia de la etnia guaymí, como individualidad cultural y grupo de hombres, ante el embate de las enfermedades contagiosas transmitidas por los conquistadores.

Juego ritual. La Balsería o Krun (Véase Torres de Araúz, Reina. La Balsería, juego ritual Guaymí)

Este juego o deporte de la Balsería, como se le designa en castellano, tiene una importancia de tipo ceremonial o social que implica aspectos económicos y políticos dentro de la etnia guaymí. Su importancia y trascendencia viene desde los tiempos precolombinos.

Nos vamos a referir a los siguientes puntos de la Balsería o **Krun**: parte social, parte económica, parte política, y su descripción.

La importancia social del **Krun** estriba en que constituye la ocasión para que las familias alejadas geográficamente se comuniquen. Ateniéndonos al tipo de poblamiento disperso que ocurre con los guaymíes, la medida de reunirse es conveniente. Las familias harán contacto entre sí y además es el momento de conocerse e identificarse para que los habitantes desarrollen el concepto de tribu o nación. En el plano individual, es el momento de entablar relaciones amorosas entre los jóvenes con vista al matrimonio.

La importancia económica del **Krun** estriba en que en el último día de esa ceremonia los concurrentes proceden a realizar trueque — mercadeo — entre ellos. Es un paliativo para quienes desean salir de excedentes o adquirirlos.

La importancia de tipo político que tuvo el **Krun** fue grande en otra época. La competencia servía para señalar los líderes militares o cabezas conductoras de acciones en determinados momentos que peligraba la existencia de la etnia. Era un claro indicativo de la supremacía de un individuo, quien se ganaba el liderazgo político por sus condiciones físicas.

El desarrollo de la competencia del **Krun** o su organización se basa en dos individuos principales. El primero, y más importante, llamado el **KUBUBU**; el segundo, llamado **EDABALI**. Trataré de describir las acciones y pormenores que realizan.

El **kububu** tiene como trabajo lo siguiente ya que él es patrocinador y organizador del **Krun**:

a) Invita de caserío en caserío y de casa en casa a las familias espectadoras y a los participantes.

b) Brinda alimento a los invitados. Abundarán las comidas y además las bebidas fermentadas.

c) Seleccionará al individuo denominado **edabali**, para que dirija el equipo contrario.

d) Señalará fecha y sitio de la ceremonia.

Hay que advertir que cuando el **edabali** recibe la designación empieza inmediatamente a preparar un grupo de retadores bajo sus órdenes, quienes competirán con los hombres del **kububu**.

El sitio escogido para desarrollar el **Krun** tiene que ser plano, tener una fuente o río cercano, además estar cubierto de grama y algunos árboles frondosos para protegerse de las inclemencias del sol.

Los invitados a participar en un **Krun** comienzan a llegar varios días antes. Se instalarán en los alrededores del lugar. Las familias llegarán con todos sus miembros: ancianos, mujeres, niños y hombres.

Entre más prestigio y popularidad tenga un **kububu**, la cantidad de concurrentes será mayor. Se han registrado casos donde han participado más de 1,800 contendientes.

Los pasos del ceremonial para que se inicie el **Krun** son muy elaborados y complejos. Vamos a describirlos.

Para iniciar la ceremonia del **Krun** se deberá disponer de un bastón de mando que presidirá el acto.

Como caso curioso relacionado con un bastón de mando, tenemos que los guaymíes del área de Los Remedios tendrán en gran estima un bastón de mando que reposa en custodia de la maestra Celsa de Quijano y el cual llegó a sus manos de manera casual.

La historia del bastón de mando que guarda la maestra Celsa es la siguiente: en la década del treinta del presente siglo, el investigador norteamericano H. Verril, después de una gira de trabajo por Panamá, envió desde los Estados Unidos, al padre de la maestra Celsa el bastón para que procediera a entregarlo al "gobernador" o jefe que se lo había prestado como pasaporte para visitar diferentes territorios de la "Reserva".

Después de unos años infructuosos de búsqueda para entregar el bastón, el padre de la maestra Celsa decidió ser el depositario del mismo y conservarlo con gran cuidado en su residencia. Al morir aquél, el bastón pasó a manos de su hija, quien es una preocupada por los asuntos históricos.

A mediados de 1980 tuve la oportunidad de visitar la localidad de Los Remedios y reconocer el bastón de mando, el cual presenta un parecido con piezas semejantes de origen tule. Se me informó que los guaymíes de las áreas próximas viajan en período seco a buscar el bastón para que presida las balserías, con el único agravante de que de tanto limpiarlo con hojas de *Curatella americana* (chimico) lo han desgastado en ciertas partes.

Sigamos, pues, después de esta digresión sobre el bastón de mando, tratando sobre los pasos y desarrollo del **Krun**. Viene ahora el acto denominado Velación. Consiste en adorar o cuidar los palos de balsa toda la noche, antes del día de la ceremonia.

En la velación participan todos los contendientes; no se aceptan mujeres ni tampoco niños. Se brindan a discreción bebidas fermentadas, además se canta y se ejecuta la música de ciertos instrumentos.

La velación consiste en poner los palos de balsa a cierta altura, en el centro del campo, preferiblemente en un entarimado; los participantes se sentarán alrededor.

Los palos de balsa son contruidos de ramas y troncos del árbol llamado balsa, el cual es muy liviano y más cuando se ha dejado secar, perdiendo toda su humedad. La forma de los palos es cilíndrica, su largo es del tamaño de un hombre, su diámetro oscila entre 3 y 4 pulgadas.

A la salida del sol termina la velación y el **kububu** toma un palo de balsa con ambas manos y lo balancea, haciendo amagos para lanzarlo a los pies del **edabali**, quien está a unos siete metros de distancia, colocado de espaldas pero, mirando de reojo los movimientos del contrario, para esquivar el golpe y seguir en la contienda. Si el **kububu** falla o atina el golpe, le quedará la oportunidad al **edabali**. De la destreza y la habilidad de uno de ellos, dependerá el triunfo en la primera parte concerniente al reto.

Después que pasa el reto del **kububu** y del **edabali** el **Krun** se ha iniciado formalmente y todos los demás asistentes empezarán a retarse mutuamente. Pocos saldrán indemnes y el resto quedará temporalmente o permanentemente afectado por los golpes recibidos en la piernas con el palo de balsa.

Los retos terminan al caer la noche y son pocos los que quedan como triunfadores en el **Krun**.

El último día o tercero del **Krun** se deja para que los asistentes realicen operaciones de trueque. Se intercambiarán productos y en el mejor de los casos correrá dinero.

CONSTRUCCION DE VIVIENDAS

Los guaymíes emplazan sus casas en la cercanía de un río o una fuente de agua, buscando siempre la explotación de algún recurso natural.

La estructura de la casa guaymí es de forma circular, con un techo cónico, logrado con hojas de palma sobrepuestas. Las paredes son de bambú o caña blanca, colocadas en forma vertical, tocando el suelo. Se dejará un espacio vertical que servirá como puerta; siempre se ubicará contra el viento.

El interior de una casa guaymí se divide en varios departamentos muy pequeños; los tabiques serán de bambú. Cada miembro de la familia ocupará un cuarto o división.

Los muebles y utensilios que se encuentran en la casa guaymí: hamacas para dormir, troncos de madera como sillas, ollas de hierro,

morteros de piedra, vasijas de calabaza, pilón de madera, machetes y gran cantidad de cestas.

La cocina guaymí se ubicará algunas veces a un lado de la casa principal pero otras veces el hogar o fuego arderá en la parte central de la casa.

VESTIDO

La Civilización Occidental ha absorbido a los guaymíes en cuanto a vestimenta, tanto a los hombres como a las mujeres. Los hombres están más influenciados y estrenan el último grito de la moda. Las mujeres están aculturizadas con modelos occidentales que se remontan al siglo XVII.

Los hombres guaymíes, en la mayoría de los casos, se visten con camisa y pantalón al estilo occidental: pantalón largo, camisa, zapatos o botas, sombrero de pita y anteojos oscuros contra el sol. También al momento de alguna celebración se les puede ver adornados con grandes collares muy llamativos, a los que se les denomina **chaquiras**.

La mujer guaymí es más tradicionalista: se viste con un amplio traje llamado **bata**, que le cae hasta los tobillo.

Una **bata** se confecciona con colores vistosos y alegres que se intercalan alrededor de una serie de puntos, cuadros, rombos en la blusa y arriba de la bata. Su confección es lenta, ya que la tela se corta rasgándola con los dedos y dientes para después unirla con aguja de manera manual.

El traje femenino guaymí se remonta al siglo XVII, imitando la moda de las mujeres castelauras de aquel tiempo.

LENGUA

La lengua guaymí se origina del tronco chibcha de Suramérica y se puede seccionar en tres grandes divisiones, tomando en cuenta ciertos rasgos y modalidades diferentes según la localidad geográfica. Las divisiones son: Norteño, Sabanero y Muoi.

LA RELIGION DE MAMA CHI O NUEVA ORDEN INDIGENA

(Véase: Young, Philip D. El movimiento de Mama Chi entre los Guaymíes y sus consecuencias sociales)

Vamos a presentar un análisis de concepciones y acciones del movimiento religioso denominado Mama Chi — o Nueva Orden Indígena, que se motiva dentro de los guaymíes de la vertiente del Pacífico, Provincia de Chiriquí, Distrito de San Lorenzo, proximidades del río Fonseca.

Es de tal trascendencia Mama Chi, que afectará notablemente el comportamiento de toda la etnia, en lo interno y externo, principalmente las relaciones con los castelauros y su Estado.

La religión de Mama Chi es como cualquier otra religión conocida y popular. La podemos comparar con las de los cristianos, mahometanos, budistas, confucianos, etc.

En su base la religión de Mama Chi es idéntica con todas las religiones mesiánicas, tanto así, que la figura principal o mesías (Mama Chi) es comparable con Jesús, Mahoma, Buda, Confucio o algún otro individuo que haya tenido un papel protagónico en la historia espiritual de una nación.

La religión de Mama Chi en estos momentos está pasando por una fase como la cristiana en sus inicios, que al sumergirse en el clandestinaje como estaban los seguidores de Cristo se volvió de catacumbas en Roma.

Diversos son los factores que influyeron en la aparición del movimiento religioso de Mama Chi, pero trataremos de exponer los motivos espirituales, económicos, demográficos, políticos y sociales que precipitaron a los guaymíes a tales cambios e innovaciones desde el año 1961 en adelante, para irse extendiendo con gran fuerza por toda la etnia y quedar en estos momentos en estado clandestino y perseguida por el Estado de los castelauros y la jerarquía de la Iglesia Católica.

Desco señalar como observación personal que en una larga estada entre los guaymíes de la Laguna de Chiriquí, en el año 1970, pude enterarme por confidencias de un niño guaymí, que cada cierto tiempo todos los vecinos se trasladaban de manera sigilosa a un lugar en el Cricamola para escuchar las prédicas y mensajes de Mama Chi o Mamita. Se escuchaba a uno o varios apóstoles desde un alto y todo el mundo ponía gran atención; esto era toda la noche y nadie podía dormir; estaba prohibido hacer humo.

Veamos algunos motivos muy especiales para que surja el movimiento que concretizará la religión de Mama Chi:

a) El contacto de los guaymíes a mediados de siglo (XX) con sectas cristianas fundamentalistas (metodismo, evangelismo, adventistas). Esto causa cambios en sus patrones culturales y les permite enfocar la vida espiritual desde diferentes ángulos y facetas.

b) El excedente de población en ciertas áreas del territorio guaymí que sufre hambre y carestía al no tener tierras disponibles para el cultivo, hace que se presione la búsqueda de salidas de tipo espiritual.

c) La pérdida de ciertos patrones económicos como es el caso del trueque (cambio, regalo), por el valor preciso de los artículos de primera necesidad en moneda (dinero).

ch) La gran cantidad de desempleados y desocupados que se produce al cambiar las relaciones obrero-patronales en la Chiriquí Land Company, extensión de Bocas del Toro y Puerto Armuelles. El establecimiento de un sindicato de jornaleros produjo un cambio drástico y no bien visto por las bases guaymíes, quienes no pudieron trabajar ni temporal ni esporádicamente en las bananeras. El sindicato estableció la contratación colectiva, lo cual implicaba un largo período de tiempo en el puesto de trabajo. Esto no le permitió al guaymí regresar a su caserío de manera más frecuente para participar en la vida de la comunidad.

d) La falta de atención y solución a los problemas de los guaymíes, por parte del Estado de los castelauros. Eternamente ellos han sido relegados a ciudadanos de tercera categoría y colocados en un sitio de desprecio por las autoridades administrativas de los castelauros.

Estos son los motivos principales que los guaymíes tuvieron para plantear la religión de Mama Chi; es como si parangonáramos la situación de los judíos en Palestina con respecto a los romanos en el tiempo de Cristo. La solución fue una forma de religión en otro mundo y Jesús el fundador. Idéntica cosa va a ocurrir en Panamá, pero señalando que los judíos son los guaymíes y los castelauros los romanos.

Examinaremos la parte mística o de revelación que fue el motor principal que constituyó la concepción fundamental de donde parte la religión de Mama Chi.

Una joven mujer guaymí, conocida con el nombre de Delia Bejarano, oriunda del distrito de San Lorenzo, en septiembre de 1961 hace el siguiente anuncio: Se le habían revelado dos personajes celestiales: la Virgen María y Cristo, los cuales habían aparecido desde las profundidades del río Fonseca. Le habían entregado un mensaje dirigido al pueblo guaymí, para que lo divulgara a fin de que éste lo siguiera y pudiera así salvarse en este mundo y además encontrar la solución a todos sus problemas.

A Delia Bejarano desde ese momento se le llama Mama Chi (en lengua guaymí su traducción es como mamá pequeña o chiquita). Se convierte en la principal profetisa y empieza a difundir el mensaje oral y escrito dejado por los personajes celestiales para el pueblo guaymí, quienes responden adhiriéndose a la nueva religión rápidamente.

El mensaje que Mama Chi recibió de los personajes celestiales comenzó a ser divulgado con gran celo y respeto entre los guaymíes solamente por Mama Chi; además, un reducido grupo de ayudantes denominados apóstoles fueron elegidos para que recorrieran el territorio predicando la nueva.

Los mensajes que recibió Mama Chi de los personajes celestiales llegaron bajo dos formas al pueblo guaymí, una oral y la otra escrita.

Si resumimos el mensaje oral lo podemos dividir en tres grandes partes: amenazas apocalípticas, prohibiciones y recompensas.

Entre lo que se refiere a las amenazas están las profesías de grandes calamidades para el pueblo guaymí, si descuidaba las verdades de Mama Chi. Si el pueblo dejaba de obedecer, una gran sequía acabaría con los animales y los sembrados; además caerían plagas (enfermedades) sobre los hombres y como colofón, la carencia total de agua en todas las fuentes y ríos de la "Reserva".

Las prohibiciones incluyen la suspensión de contactos entre los guaymíes y los castelauros, en el aspecto económico, político y social. Se señala taxativamente que no se debe usar herramientas ni artículos extraños. Además, nadie debía registrar ante las autoridades castelauros los nacimientos, fallecimientos, y menos obedecer mandatos de los corregidores, alcaldes, policías, etc. A los niños no se les debía enviar a la escuela. También se les ordenaba a todos los padres recoger a los hijos que habían sido dados a los castelauros para crianza (botada).

En lo interno, al pueblo guaymí se le prohibía el juego ritual de la balsería, fiestas, ingerir bebidas alcohólicas (chichas fermentadas, ron, etc.), discutir y pelearse entre ellos, pegarles a las mujeres, la vagancia y trabajar el día sábado.

Las recompensas son de tipo material y se basan en premios: comida, granos y otros regalos que llegarían destinados a los individuos que siguieran las enseñanzas de Mama Chi. Se levantarían también los castigos y toda la "Reserva" quedaría en paz.

El mensaje escrito de Mama Chi es más problemático, ya que jamás ha podido ser descifrado, por lo tanto es un enigma. Consistía en una serie de marcas que habían aparecido en el piso de la casa donde habitaba Mama Chi. Los apóstoles las transcribieron en hojas sueltas y cuadernos, ya que señalaban el último y más importante mensaje para los guaymíes.

Los apóstoles de Mama Chi cargan estas transcripciones, las cuales ocultan con un gran misterio.

El mensaje escrito, según señaló un investigador norteamericano que a principios de la década del 70 pudo examinar algunas transcripciones, consistía en una serie de dibujos que representaban los signos del zodiaco, también tenía letras de los alfabetos griego y romano al revés, números arábigos y sobre todo una gran cantidad de garabatos indeterminados.

Quizá con la religión de Mama Chi se desarrolla lo más importante dentro de la nación guaymí: la identidad y la unión basadas en las siguientes características:

- a) Se estimula un gran sentido de identidad étnica y se promueve el valor personal.
- b) Se reconoce la cultura guaymí y surgen maestros que la difunden.
- c) Se refuerza y comprende la actividad económica, al señalar acciones y alternativas en sus sistemas.
- ch) Se desarrolla el concepto de autonomía política.

BIBLIOGRAFIA

Este modestísimo trabajo de referencia sobre la **Etnia Guaymí** se originó cuando dicté el curso Etnografía de Panamá, en la USMACH, David. Era mi propósito presentarles a los estudiantes un esquema sencillo y general sobre las diferentes naciones que se acomodan y disputan el territorio del Istmo. Pero, para ello tenía que iniciar al neófito por una senda comprensible y llena de expectativa y así poder captar toda su atención para enviarlos posteriormente a los artículos y libros de los grandes especialistas, como: Roberto de la Guardia, Reina Torres de Araúz, Otto Lutz, Alfonso Pinart, Rafael Rivera, Efraín Alphonse, Fray Antonio de la Rocha, John R. Bort, Juan María Aguilar, Stanley Heckadon, Felipe Young y otros que escapan a la memoria.

La explicación arriba señalada tiene la intención de advertir a los lectores cómo de una manera poco ortodoxa, se utilizó la bibliografía de referencia y se levantaron los pasajes más notables y trascendentes sobre los guaymíes.

Aguilar, Juan María. "La población indígena del Istmo de Panamá". Revista *Lotería*. No. 94. Panamá. 1963.

Alphonse, Ephraim. "Costumbres. Folklore y Leyendas Guaymíes". Actas del V Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá. Editado INAC. Colección Patrimonio Histórico. Panamá. 1978.

"La saga de los indios Guaymíes". Revista *Hombre y Cultura*. Tomo 2, No. 3. Universidad de Panamá. Diciembre. Panamá. 1972.

Bort, John R. "Cambios socioculturales entre los Guaymíes". Revista *La Antigua*. Año IV. No. 5. Universidad Santa María la Antigua. Panamá. 1975.

Candanedo M., Abel. *Humorismo Criollo*. Imprenta Bárcenas, S.A. Panamá. 1980. 174 págs.

Comisión del Atlas de Panamá. *Atlas de Panamá 1975*. Editado por el Instituto Tommy Guardia. Panamá. 1975. S/P.

- Contraloría General de la República. **Censos Nacionales 1970**. Vol. III. Panamá. 1975.
- De la Guardia, Roberto. **Civilización Occidental: Variedad Panameña**. Impresora Roysa. Panamá. 1975. 183 págs.
- De la Rocha, Fray Antonio. "Padre Fray Antonio de La Rocha y de la Conversión de los indios de la Provincia de San Salvador de Austria de los Doraces y Zuríes en el Reyno de Panamá". Revista **Hombre y Cultura**. Tomo I, No. 3. Universidad de Panamá. Panamá. 1964.
- Heckadon, Stanley. "Las Reservas Indígenas de Panamá". Actas del II Simposium de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá. Panamá. 1971.
- Lutz, Otto. **Los habitantes primitivos de la República de Panamá**. Leipzig. 1924.
- "Los indígenas del Istmo de Panamá". Revista **Estudios**. Año III. 4. Noviembre-Diciembre. Panamá. 1924.
- Pinart, Alphonse L. "Chiriquí. Bocas del Toro. Valle Miranda". Boletín Informativo del Archivo Nacional de Panamá. Vol. No. 8. Julio. Panamá 1978. Es una edición facsimilar de la aparecida en la Gaceta Oficial No. 11 (15 de mayo 1886), No. 12 y No. 13 (Mayo de 1886). También hay una versión en **Revista Lotería** que se publicó por secciones.
- Rivera, Rafael. "Sistema económico del grupo indígena Guaymí de Panamá". Actas del V Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá. Editado por el INAC. Panamá. 1978.
- Torres de Araúz, Reina. "Nexos de los Guaymíes con los pueblos talamancaes". Sobretiro del XXXV Congreso Internacional de Americanistas. México. 1964.
- "La balsería: juego ritual guaymí". Revista **Hombre y Cultura**. Vol. 2, No. 5. Universidad de Panamá. Panamá. 1974.
- Wassén, Henry. "Algunas observaciones sobre la división de los indios Guaymíes". **Revista Lotería**. Vol. VIII. No. 86. Enero. 1963.
- Young, Philip. **Ngawbe. Tradition and change among the western Guaymí of Panamá**. Illinois Studies in Anthropology No. 7. Urbana. Univ. Illinois Press. 1971. (Hay una traducción parcial y a la vez inédita elaborada por Roberto de la Guardia que circuló en el Departamento de Humanidades de la USMA en 1973.)
- "El movimiento de Mama Chi entre los Guaymíes y sus consecuencias sociales". Es una versión mimeografiada que circuló por generosidad del autor en el Departamento de Humanidades de la USMA, Panamá.

*Implicaciones Sociolingüísticas del
Juego de Congos en la Costa Abajo
de Panamá*

INTRODUCCION

El siguiente diálogo (1) es un ejemplo del lenguaje ritualístico y de juego que habla la población afro-hispana en la región atlántica de la Costa Abajo en el centro septentrional de Panamá.

CONGO

Pujurete: Güene, poque ya eso mi meno siempre,
cuando ya mi so la nuevecite que mi meno último.
Ya ete mi so lo rurumento delle.
Y entonso masoto mi sigo la mime rurumento
que mi meno tora la sumana.
Po lo meno ahora, masoto mi meve la otu sumana.
Mi co Gubé, mi meve otu.
Ya elle mimito como masoto, mi weyo.
Entonce mi mino con la mimo rurumento mi weye,
weweande la mime crosa.
Ya eso mi so uno custumbre, como mi diso masoto.
Uno custumbre que mi so... ¿Cómo mi diso oro?
Uno rurumento entonso.

Joroprango: Uno rurumento.

- Pujurete:* Mime y eso so la crosa.
Güene, mu ora.
- Joroprango:* Ahoro, si masoto mi teno una Barachate raspransable,
mi teno rurumento.
- Pujurete:* Mime.
- Joroprango:* Pero si mi teno una Barachate raspransable a Nengre,
mi tene rurumento de la wewie de la Nengre.
¿Po qué so?
Poque Barachate mi sobra último de masoto;
Barachate la último.
Barachatite mi sobra ra pramero.
Pujurete mi sobra la seis.
y Joroprango mi sobra ocho.
So que mi teno campramiso con la Nengre.
Y si masoto mi cumpu la regumento de la Nengre,
Mi teno Nengre en la tareno de masoto.

ESPAÑOL

- Pajarito:* Bueno, porque ya eso viene de siempre;
cuando ya eran los nuevecitos (viejos) que vinieron de
último (primero).
Ya este es el reglamento de ellos.
Y entonces nosotros seguimos el mismo reglamento,
cuando venimos todas las semanas (todos los años).
Lo mismo Gobeá, regresarán otra vez.
Ya ellos son mismito como nosotros, ellos juegan.
Entonces venimos con el mismo reglamento del juego,
jugando la misma cosa.
Ya eso es una costumbre, como decimos nosotros.
Una costumbre que es... ¿Cómo dijimos ahora?
Un reglamento entonces.
- Aeroplano:* Un reglamento.
- Pajarito:* Si y eso es la cosa.
Bueno, tú ahora.
- Aeroplano:* Bueno, si nosotros tenemos un Borrachote responsable,
tenemos reglamento.
- Pajarito:* Sí.

Aeroplano: Pero si tenemos un Borrachote responsable de los Negros,
 tenemos reglamento del Juego de los Negros.
 ¿Por qué es así?
 Porque Borrachote sobra último (es el primero) de nosotros;
 Borrachote el último (primero).
 Borrachito sobra el primero (es el segundo).
 Pajarito sobra el scis (es el tercero).
 Y Aeroplano sobra ocho (es el cuarto).
 Son los que tienen el compromiso con los Negros.
 Y si nosotros cumplimos el reglamento de los Negros,
 tenemos Negros en el terreno de nosotros.

Este trabajo describe los rasgos más significativos de este lenguaje, tal como se habla en Boca del Río Indio, Gabea y Miguel de la Borda (fig. 1), en las desembocaduras de los ríos de los mismos nombres respectivamente. (2) Las normas sociolingüísticas son una parte importante del "reglamento del juego" a que se hace referencia en el diálogo citado anteriormente. Un conocimiento pragmático del lenguaje es un requisito para los jugadores principales quienes asumen el "compromiso responsable" de representar el "Juego de los Negros". El entendimiento de este lenguaje une no sólo a los jugadores sino a todos los afro-hispanos en esta región como una comunidad lingüística.

Este lenguaje ritualístico y de juego se basa en el idioma nativo de los participantes. El idioma nativo es la variedad particular del español hablado por los habitantes de esta región que incluye dos grupos étnicos principales. En las desembocaduras de los ríos y hasta cinco kilómetros río arriba viven los **playeros**, cuya ascendencia se puede trazar a esclavos africanos traídos a las Américas. Más río arriba hacia las montañas viven los **naturales**, de ascendencia indígena. Como resultado del colonialismo español y el mestizaje, ambos grupos hablan el español y comparten las siguientes características principales de un dialecto regional: el uso de palabras coloniales españolas, el uso frecuente de proverbios, la tendencia de acentuar la antepenúltima sílaba en inflexiones verbales en la primera persona plural en el tiempo presente del subjuntivo imperfecto, como en **trabajemos** por **trabajamos**; el uso alofónico de la /l/ por el fonema /r/, como en **puelta** por **puerta**; y la supresión de la /d/ en palabras terminadas en -da , -do , -de , como en **cochina** por **cochinada** o **cuidao** por **cuidado**, o **pue** por **puede**. La substitución de la /l/ por /r/ y la supresión de la /d/ son tendencias sociolingüísticas en el español **caribeño**.

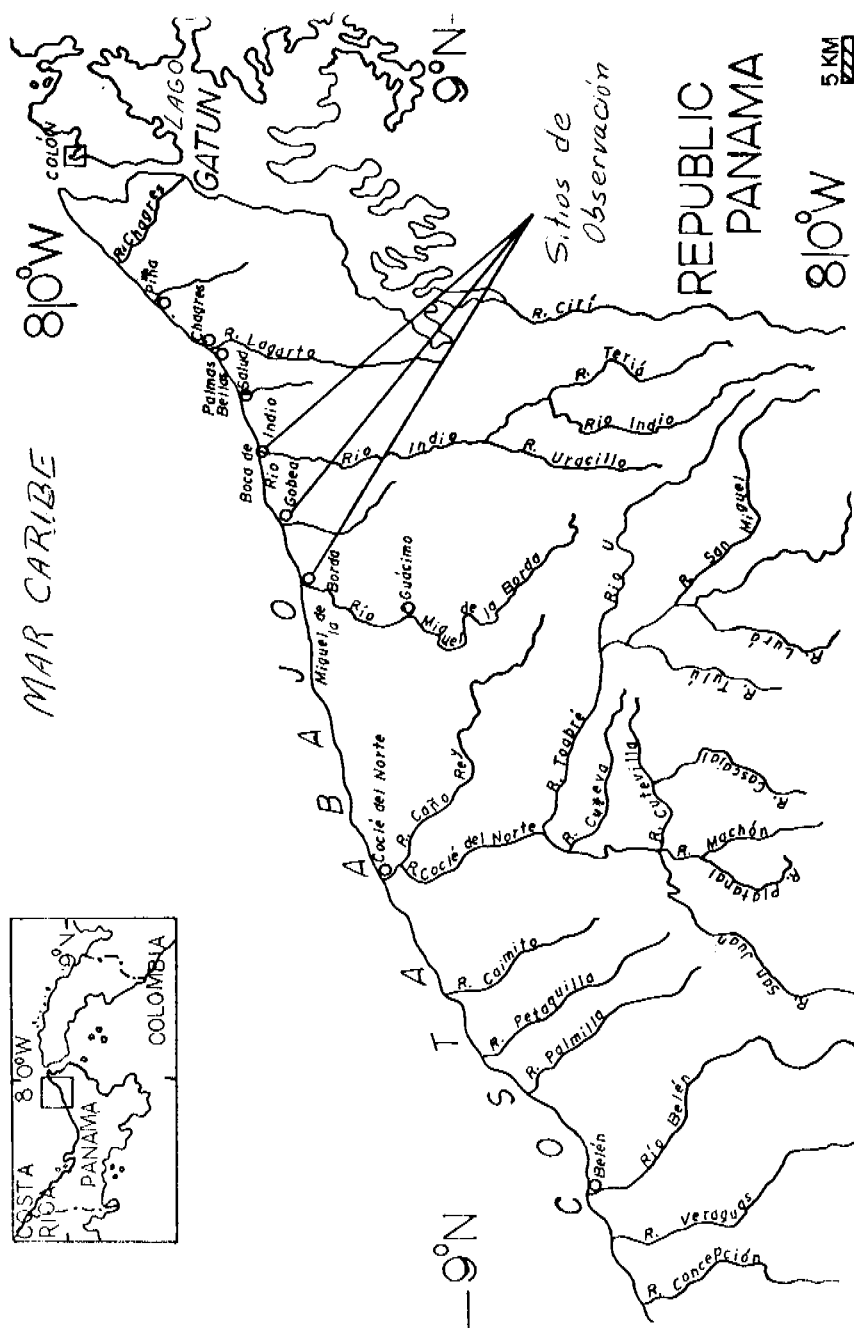


Fig. 1 Mapa de Panamá que muestra la región de la Costa Abajo y los pueblos donde se observó el Juego de Congos.

Cada grupo, sin embargo, retiene tradiciones culturales distintivas de sus pasados africanos e indígenas. El "Juego de los Negros" es una tradición oral afro-hispana de los **playeros** que no la comparten los **naturales** río arriba. Los pocos **naturales** que entienden el lenguaje de ritual y juego son los operadores de cayucos motorizados, quienes sirven de intermediarios entre los dos grupos. Cada grupo tiene diferentes modos de participación y posiciones estructurales en la socioeconomía de la región, aunque existen entre ellos relaciones maritales y otras interacciones sociales. Los afro-hispanos dominan la burocracia política y el transporte vehicular; los hispano-indígenas son mayormente productores agropecuarios para el mercado y la subsistencia (Joly 1978, 1977 a b, 1981).

Características Generales del Juego

Desde la víspera de San Sebastián (3), el 19 de enero, hasta el Martes de Carnaval, afro-hispanos en varias localidades de Panamá organizan un juego ritual conocido como el **Juego de Congos**. Un grupo de hombres y mujeres asumen nombres simbólicos de los personajes en el juego ritual (ver Tabla 1 para la lista de nombres simbólicos usados por los jugadores rituales en los tres pueblos donde se observó el juego en 1979 y 1980). Las autoridades expiden un permiso oficial al principal jugador masculino para efectuar el juego (Fig. 2). Se selecciona un sitio prominente para levantar un rancho abierto, con techo de pencas y sin paredes, donde los jugadores rituales y la comunidad en general cantan (4) y bailan (5) al sonar los tambores los fines de semana y durante los cuatro días del Carnaval. En la Costa Abajo del Norte Central de Panamá se le llama a esta casa el **purenque** (palenque). En la Costa Arriba del noreste se le conoce como el **palacio** (Drolet, P. 1976, 1980).

El juego ritual no se circunscribe a esta casa, ya que una serie de eventos se desarrolla durante la temporada en varios sitios dentro de los límites del pueblo que se convierte en un escenario abierto, por decirlo así. En efecto, se cierran con barricadas y se patrullan todas las entradas al pueblo, y se les cobra la entrada al pueblo a quienes no residen allí. Los eventos dramáticos son "metonimias de una narrativa histórica" (Smith 1975:96-100). Es decir, estos eventos son formas condensadas de una secuencia narrativa histórica de las experiencias encontradas por esclavos africanos y sus descendientes en el istmo durante el período colonial español. Estos eventos en verdad concuerdan con el modelo de "encuentros" propuesto por Price (1973) y Mintz y Price (1976) para el estudio antropológico del pasado afro-americano. Algunos de estos eventos han sido documentados históricamente. Por ejemplo, el evento co-

TABLA I
NOMBRES SIMBOLICOS DE JUGADORES CONGOS

JUGADORAS FEMENINAS

<i>Macé/Micé/Mecé (María Merced)</i>	<i>Calebra (Culebra)</i>
<i>Ravellín (Revellín)</i>	<i>Minina (Mi Niña)</i>
<i>Cundulilla (Candelilla)</i>	<i>Fabiana (Fabiana)</i>
<i>Llaronga (Llorona)</i>	<i>Macha (Macho)</i>

JUGADORES MASCULINOS

<i>Barachate (Borrachote/</i>	<i>Barachatite (Borrachito/</i>
<i>Juan de Dios)</i>	<i>Juan de Diosito)</i>
<i>Pujurete (Pajarito)</i>	<i>Guruprango (Aeroplano)</i>
<i>Trepautene (Trepá Usted)</i>	<i>Purucinga (Policía)</i>
<i>Unjunero (Ingeniero)</i>	<i>Burucuntoo (Barre con Todo)</i>
<i>Maca-Maca (Masca-Masca)</i>	<i>Cararao (Colorado)</i>
<i>Marajencia (Diligencia)</i>	<i>Mañeque (Meñique)</i>
<i>Muchuta (Machete)</i>	<i>Rulúmpago (Relámpago)</i>
<i>Mema-Mema (Lleva-Lleva)</i>	<i>Habrado (Hablador)</i>
<i>Aruvino (Adivino)</i>	<i>Cuneye (Conejo)</i>
<i>Prabo (Pavo)</i>	<i>Gullunazo (Gallinazo)</i>
<i>Chuva (Chiva)</i>	<i>Tugrillo (Tigrillo)</i>
<i>Manao (Venado)</i>	<i>Curudilla (Coloradilla)</i>
<i>Gurupata (Garrapata)</i>	<i>Cujalla (Caballo)</i>
<i>Munkí (Monkey)</i>	<i>Mutuanga (Matuanga)</i>
<i>Trayana (Troyano)</i>	<i>Mancella (Doncella)</i>
<i>Mundución (Maldición)</i>	<i>Frastero (Forastero)</i>

Nengre (Negros) es un nombre colectivo con el cual los jugadores se llaman ellos mismos y enfáticamente rehusan ser llamados **Congro** (Congos) que dicen ellos es un pez.

Marané/Bajamundo (Holandés/Vagabundo) es cualquiera que no es un jugador y molesta a los jugadores.

Nota: Esta es una lista colectiva de los nombres de jugadores en Río Indio, Gobeá y Miguel de la Borda, en el centro septentrional de Panamá, en 1979 y 1980. Todos los nombres no ocurren en cada pueblo. Otros nombres han sido reportados para el noreste de Panamá (Drolet, P. 1978, 1980).



MUNICIPIO DE DANIEL
CORREGIDURIA DE RIO INDI
COLON, R. DE P.

19 DE ENERO DE 1979

El infrascripto corregidor de Rio Indio le pide
un permiso para efectuar, el juego de Congo en
esta Comunidad al Sr. Luis Antonio Martinez
debido a que documento por el Sr. Carlos Alberto
Emprometido, Sr. de Mier, Sr. Martinez de Arce
etc. etc. de acuerdo a las leyes de la Republica
permiso para provisionalmente hasta que se haya
decretado, obligada a tener de la Alcalde

Se le da por entendido
Fabián Martínez
Corregidor



Figura 2

NOTA: El Sr. Luis Antonio Martínez era el jugador principal masculino, Juan de Dioso ~ Borrachote.

nocido como "La Pelea de la Caja de Plata", que es uno de los actos que se llevan a cabo el Martes de Carnaval, se refiere a la captura de unos esclavos fugitivos o cimarrones por el Capitán de Artillería español, Don Cristóbal Troyano de León, y ha sido documentado por el historiador panameño Roberto De la Guardia (1977:104-107).

Se debe aclarar que los eventos dramáticos se actúan como una tradición oral, sin seguir un guión escrito. Hay varias maneras de aprender esta tradición oral. Personas mayores (6) que en el pasado jugaban papeles de personajes congos les dan instrucciones verbales y demostraciones a los jugadores jóvenes que los reemplazan, sobre cómo desempeñar los papeles y eventos básicos del juego. Papeles de personajes menores sirven de adiestramiento para papeles mayores; por ejemplo, Juan de Diosito o Barachatite (Borrachito) es un personaje que sirve para adiestrar a un hombre joven quien con el tiempo jugará el papel principal masculino de Juan de Dioso o Borra-

chote (Barachate). Aunque no se les reconoce oficialmente como jugadores, los niños forman grupos de juego de su cuenta e imitan a jugadores adultos. (7) Además, se les permite a los niños participar en todas las actividades dentro de la casa ritual.

RASGOS PRINCIPALES SOCIOLINGÜÍSTICOS

Influencias del Africa Occidental y del Caribe

Aunque el español es la base del lenguaje ritual de los jugadores del Congo, algunos procesos semánticos y sintácticos indican influencias de la matriz cultural del Africa Occidental y del Caribe en la mezcla de idiomas que surgió con el contacto cultural durante el comercio europeo de esclavos africanos (Alleyne 1977). Primero, hay unas cuantas palabras en el lenguaje del juego ritual que no tienen una base etimológica en el idioma español. Dos de estas palabras merecen atención particular porque tienen significados importantes socio-ecológicos: *ñimi* – *ñimi* (comida) y *jibre* (río). Aquí se postula que *ñimi* – *ñimi* es una variante reduplicada de *njam* (comer), que se encuentra en el “criollo” jamaicano, el gullah, el sranan, y otros idiomas criollos, y que probablemente se deriva de *njam* que significa “comer” en fulani, la lengua que se habla hoy día en Guinea, Gambia, Senegal y Mali (Trudgill, 1974:179). La palabra *jibre* que significa “río” en la lengua del juego ritual puede corresponder al cubanismo *jigüe*, que se refiere a enanitos negros, peludos y desnudos, que salen del río (Ortiz 1974:305). Los afro-hispanos del norte central de Panamá narran mitos de enanitos negros que se llaman “familiares” y que sirven como esclavos, ejecutando labores extraordinarias, en períodos de tiempo sorprendentemente cortos, para personas que tienen asociación con el demonio. Refiriéndose al estudio comparativo del Bantú y lenguas semi-Bantú de Henry H. Johnston (1919, en Ortiz 1974:305), Fernando Ortiz traza la etimología del cubanismo *jigüe* al Camerún y al Calabar del Africa Occidental, donde *juve* significa “mono”. De acuerdo con Ortiz (ibid), los términos para “mono”, “diablo” y “enano” con frecuencia se han intercambiado en Africa.

Segundo, el lenguaje del Juego de Congos antepone la partícula *mi* al verbo. En algunas instancias esto connota el aspecto progresivo o continuo; a veces es simplemente un marcador verbal. Esta expansión gramatical corresponde a un proceso similar en otros lenguajes criollos del Caribe y el Africa Occidental en los cuales la partícula *de* precede al verbo (Trudgill 1979:177). Ejemplos en la lengua del juego ritual son:

*Joroprango mi wa purí con too nengre y macha que mi teno dikí.
Aeroplano se va por ahí con todos los negros y mujeres que tene-
mos aquí.*

*Mungaña cuando mi so la ocha, mi mene Mutuanga la muntuña.
Mañana cuando son las ocho (cuatro), viene Matuanga de la
montaña.*

Tercero, el lenguaje del juego ritual de los Congos frecuentemen-
te reduplica las palabras y las oraciones. La reduplicación es una ca-
racterística prevaleciente en lenguas criollas del Caribe y el Africa
Occidental (Kephart, Comunicación Personal). Ejemplos son:

ñimi-ñimi (comida)

maca-Maca (Masca-Masca=jugador masculino)

Mema-Mema (Lleva-Lleva = jugador masculino)

Ya Mutuanga mi tá maro, maro, maro; ya elle no mi sano.

Ya Matuanga está malo, malo, malo; ya él no se sanó.

(Ya Matuanga está bueno, bueno, bueno; ya él se sanó.)

Cuarto, tal como ocurre en la mezcla de idiomas y en lenguas
criollas (Hymes 1977), el lenguaje del juego ritual reduce y simpli-
fica la gramática. La reducción gramatical también se ha reportado
para juegos verbales (Sherzer 1976). Los jugadores del ritual Congo
reducen la gramática al suprimir palabras menores o funcionales ta-
les como artículos o preposiciones, así como palabras intermedias
tales como los pronombres con propiedades duales funcionales y de
contenido. En algunos casos, la supresión conduce a la contracción.
Ejemplos son:

La otu sumana mi jón do otu chukere.

La otra semana (=año) (la) tiramos (en) otra casa.

Mi mene Mutuanga la muntuña.

Viene Matuanga (de) la montaña.

Poque antonso la raspransabilidad mi so Joroprango.

Porque entonces la responsabilidad es (de) Aeroplano.

Matacareijo/matacareyo (maestra/o de colegio secundario)

Maderedá/ Maguedá (Miguel de la Borda)

El Juego de los Congos también puede ser interpretado como
un "ritual de estatus invertido" en el cual los roles de los jugadores
invierten los roles socioculturales normales (Turner 1977). Se ha pos-
tulado que símbolos antagónicos y la "imitación en reverso" ocurren
en los rituales cuando los miembros de dos sistemas están en un esta-
do de conflicto (Chapple y Coon 1942:542). Varios incidentes de
conflicto entre esclavos africanos y colonizadores españoles, así co-
mo la marginalidad socio económica de los descendientes de esclavos

vos africanos en Panamá, han sido documentados históricamente (De La Guardia 1977; Figueroa Navarro 1978). Esta marginalidad económica de los afro-hispanos se refleja en los valores cuantitativos usados en el lenguaje del juego. El valor numérico del lenguaje de base se dobla o se exagera en el lenguaje del juego. Esto eleva el estado económico como un reverso de la actual degradación.

El estatus socioeconómico invertido se puede evidenciar particularmente al medio día del Martes de Carnaval cuando los jugadores escenifican el evento conocido como "La Medición del Terreno". En esta ocasión, los jugadores recorren el pueblo midiendo todas las casas y edificios públicos. Se cobra un impuesto a los dueños de casas y autoridades encargadas de los edificios públicos, a quienes se les entrega un recibo por la medición. El recibo tiene un **gurubato (garabato)** hecho por **Juan de Dioso/Barachete** (Juan De Dioso/Borrachote), el jugador principal. **Pujurete** (Pajarito) da las mediciones en voz alta y Borrachote o Pajarito gritan el impuesto por cobrar. Se les cobra un impuesto más alto a las casas de concreto y edificios públicos que a las casas de madera y chozas de paja. Los dueños de casa y las autoridades discuten con los jugadores sobre el impuesto. Al discutir, la gente común usa la variedad corriente del español, intercalada con palabras del juego ritual. Los jugadores solamente usan el lenguaje del juego ritual. Durante la interacción, sin embargo, cada cual entiende lo que está diciendo el otro, como ocurre en muchas interacciones bilingües entre habladores de diferentes lenguas (Burns, s.f.). Este tipo de interacción se ejemplifica con un extracto de una conversación durante la medición del pueblo de Miguel de la Borda en 1980.

CONGO

- Pujurete:* Cuní, Junite!
Juanita: ¿Qué?
Pujurete: Crúchoso la purawa de lo que mi tene la chakere de mutene en la tarengo de masoto.
Juanita: ¡Ajá!
Pujurete: Crúchoso.
Juanita: ¿Qué cosa?
Pujurete: Mi teno la chakere de Junite y Cuní en la tarengo de la Nengre, mi teno sutuciento mango.
Juanita: ¡Que qué!
Pujurete: Con curenta suntímetro, con uchenta pie.
Juanita: ¿Qué cosa es?

- Pujurete:* Con curenta purgaa de croto, con curuntuocho sun-
tímetro de largo. Mi so curuntucinco suntabo muru-
cano poque mi so Junite.
- Cuní:* Ya eso está medió ya.
- Barachate:* Po cunsuduración.
- Pujurete:* Po cunsuduración curunticinco, poque ahora mi tene
chakere de cancreto. Poque mi teno ahora chakere de
cancreto.
- Cuní:* ¿Tú sabe cuanto la chakere midió?
- Pujurete:* Mime.
- Cuní:* Mitá de concreto y mitá de tabla. ¡Mira allí! ¡Vé!
- Pujurete:* Ya mi so concreto, mango, ¡Güítame, güítame!
- Barachatite:* Güítame que no mi tawa. ¡Chucha! ¡Mi so como una
parástico que mi teno craso!
- Pujurete:* ¿Uno diablo nu ma?
- Barachatite:* ¡Craso, craso, craso!
- Pujurete:* Barachate, ¿qué mi so que mi angaro?
- Cuní:* ¿Me racibo mi wa da?
- Barachate:* Ya ese mi racibo último.
- Cuní:* Da so y da so.
- Barachate:* Elle mi dí so que.....
- Cuní:* Güeno, pero yo estoy pagando lo mío, güeno. Dásemo
racibo.
- Barachate:* Pero si racibo no mi tabo dikí.

ESPAÑOL

- Pajarito:* Cundí, Juanita!
- Juanita:* ¿Qué?
- Pajarito:* Escucha la palabra de lo que tiene la casa de ustedes
en el terreno de nosotros.
- Juanita:* ¡Ajá!
- Pajarito:* Escucha.
- Juanita:* ¿Qué cosa?
- Pajarito:* Tiene la casa de Juanita y Cundí en el terreno de los
Negros, tiene setecientas manos (pies).
- Juanita:* ¡Que qué!

- Pajarito:* Con cuarenta centímetros, con ochenta pies (manos).
- Juanita:* ¿Qué cosa es?
- Pajarito:* Con cuarenta pulgadas de corto (largo), con cuarenta y ocho centímetros de largo (corto). Son cuarenta y cinco (veinticinco) centavos americanos porque eres Juanita.
- Cundí:* Ya eso está medió ya.
- Borrachote:* Por consideración.
- Pajarito:* Por consideración cuarenta y cinco, porque ahora tienen casa de concreto. Porque tiene ahora casa de concreto.
- Cundí:* ¿Tú sabes cuánto la casa midió?
- Pajarito:* Sí.
- Cundí:* Mitad de concreto y mitad de tabla. ¡Mira allá! ¡Vé!
- Pajarito:* Ya es de concreto, mano. ¡Aguaita, aguaita!
- Borrachito:* Aguaita que sí tiene. ¡Chucha! ¡Es como un palacio que tiene casi!
- Pajarito:* ¿Un diablo (real) no más?
- Borrachito:* ¡Casi, casi, casi!
- Pajarito:* Borrachote, ¿qué fue lo que agarraste?
- Cundí:* ¿Mi recibo me vas a dar?
- Borrachote:* Ya ese es mi recibo último (primero).
- Cundí:* Dámelo y te doy.
- Borrachote:* Ella me dijo que...
- Cundí:* Bueno, pero yo estoy pagando lo mío. bueno. Dame el recibo!
- Borrachote:* Pero si el recibo no (sí) está aquí.

También se invierten los sexos durante el juego ritual. Por ejemplo, en los pueblos donde se hizo el estudio, se les dice **macha**, el reverso de **macho** (masculino), a todas las jugadoras femeninas y a todas las mujeres de la comunidad regular. Aunque no se les llama a los hombres por un término femenino, el comportamiento de juego de la gente común hacia los jugadores masculinos refleja un trato hacia éstos como si fueran afeminados. El juego favorito se llama "Culiar al Congo", por medio del cual un hombre común le inserta un dedo o un palo entre las nalgas al jugador masculino, o se trepa sobre la espalda del jugador, o coge la **mamprada muchuta**

(espada-machete) de madera del jugador y le pega al jugador en las nalgas. Se les llama a las nalgas la **cara**, y se dice **masoquera** (besuquera) a la acción de pegarles a las nalgas.

Los jugadores masculinos defienden su masculinidad y castigan a quienes los ofenden. Un jugador se quita la soga que lleva amarrada a la cintura para pegarle a quien lo ofende, o lo amarra con la soga al **potro**. Este es un palo del cual cuelga un hormiguero, que lo agitan para que le caigan las hormigas al penitente. Los jugadores masculinos también defienden su masculinidad dentro de la casa ritual, defendiendo a sus **machas** y no permiten que otros hombres bailen con ellas a menos que un **nengre** le presta su **momese** (sombra) y **muchuta** a un hombre común para que baile o que este hombre pague por bailar.

Así como ocurre cuando se les trata a los jugadores masculinos como si fueran oprimidos, la antonimia se expresa físicamente en el saludo del juego. En vez de un apretón de manos, los jugadores se enlazan las piernas mientras dicen:

Saludo: ¿Cóme mi tawa? (¿Cómo estás?)

Respuesta: Proco proco juruntao. (Poco poco adelantado)

Estár “un poco adelantado” en sí es el inverso de la respuesta que se da a un saludo en el lenguaje ordinario, “aquí entreverao”, que es una expresión colonial que significa estar interpuesto entre distintas cosas.

La inversión semántica en el lenguaje del juego-ritual, sin embargo, trasciende el principio de antonimia y contrasta las entidades de acuerdo a sus diferencias jerárquicas o cualitativas dentro de una categoría taxonómica. Una forma similar de contraste ha sido reportada para el lenguaje del juego-ritual australiano **tjiliwiri** (Hale 1971). Tácticas de esta índole expanden el significado connotativo y demostrativo, abriéndole nuevos horizontes al lenguaje del juego-ritual, haciéndolo más productivo que el habla normal referencial (Burns, comunicación personal). Al igual que con los números, los contrastes jerárquicos y cualitativos de los Congos tienden a subir de valor, o reflejar la tendencia de exagerar. Ejemplos son:

<i>durmiendo</i>	→	<i>soñando (soñando)</i>
<i>palma de coco</i>	→	<i>cocopraya (coco de la playa)</i>
<i>cortado</i>	→	<i>trumpusao (traspasado)</i>
<i>flaco</i>	→	<i>macaweso (masca hueso)</i>
<i>maestra/o de escuela primaria</i>		<i>matacareyo (maestra/o de colegio secundario)</i>
<i>real (5¢ españoles)</i>	→	<i>diabro murucano (diablo americano)</i>



Foto No. 1

Los jugadores principales, *Macé* y *Barachate*, bailando en el *Purenque* en Boca de Río Indio en febrero de 1980.

En el último ejemplo, **diablo murucano** (diablo americano), el valor monetario es expandido para incluir el valor mitológico. Tanto los afro-hispanos como los hispano-indígenas en esta región relatan mitos sobre gente que se hacen ricos porque venden sus almas al diablo para hacer dinero. No es sorprendente, entonces, que la palabra en el juego-ritual para cinco centavos es "diablo". Ambos grupos retienen el método colonial de contar dinero de acuerdo al número equivalente de monedas de cinco centavos. Por ejemplo, veinticinco centavos se dirían como **cinco reales**. La frase en el juego-ritual además marca el cambio de un sistema monetario español al sistema de los Estados Unidos (americano), ya que la frase incluye la palabra **murucano** (americano). Históricamente esto es precisamente lo que ocurrió en el sistema económico de Panamá.

Ejemplo:

Dásemo cuatro diablo werto deí.

Dame cuatro diablos (dos reales) vuelto de ahí.

Mi so seis diablo murucano pu cunsuduración mutene.

Son seis diablos (tres reales) americanos por consideración a usted.

En otros casos, sin embargo, se reduce el valor como sucede con **año→sumana** (semana). Acortar el tiempo de esta manera tal vez se deba al hecho que el juego ritual ocurre solamente una vez al año por unas pocas semanas.

Reducir el tiempo tal vez transmite un sentido de continuidad y la seguridad que los jugadores rituales regresarán de **Gané** o **Guné** (Guinea) que es el lugar mitológico de donde ellos vienen y al cual regresan todos los años.

Las declaraciones afirmativas se contrastan con el lenguaje del juego-ritual Congo usando el negativo **no** sólo o en combinación con un antónimo. La adición del negativo **no** precediendo al verbo es el proceso más sencillo y común en el lenguaje del juego Congo para transmitir un significado afirmativo.

Ejemplos son:

De too que no mi teno: chufé, mucánico.

De todo que no (sí) tenemos: chofer, mecánico.

Turuvía no mi frato otu marajencia.

Todavía no (sí) nos falta otra diligencia.

La negación conjuntamente con la antonimia se usa también para realizar un significado positivo. Esto se hace por medio del negativo **no** conjuntamente con un verbo que tiene un contenido semántico negativo como "perder". El significado de la frase "no me pierdo",

por ejemplo, es la del antónimo del verbo, o sea, la intención positiva de "ganar" como en las siguientes oraciones:

*Ahoro, si Mundución no mi an predío a masoto,
elle mi wa con la cujete de manere.*

*Y si masoto no mi an pradío a Mundución,
masoto angora la cujete de marere y mi wa a otu chukere.*

*Ahora, si las Maldiciones no nos pierden a nosotros (nos ganan),
ellas se van con la cajeta de dinero.*

*Y si nosotros no perdemos (ganamos) a las maldiciones,
nosotros agarramos la cajeta de dinero y la llevamos a otra casa.*

Hasta ahora se han citado ejemplos del lenguaje del juego-ritual sin explicar los cambios morfofonémicos hechos al español básico. Esto se ha hecho a propósito para resaltar las implicaciones socio-culturales, ya que el contenido semántico tiene precedencia sobre la estructura morfofonémica en el lenguaje del juego-ritual. Aunque se hacen ciertos cambios morfofonémicos, la forma canónica básica de las palabras y la estructura sintáctica del español permanecen esencialmente lo mismo para que predomine el significado simbólico de las palabras y las oraciones. Al mismo tiempo, la intención en la primera parte de este artículo era la de dar una idea de los sonidos del lenguaje del juego-ritual. Esta es la manera en que los afro-hispanos son socializados en el lenguaje del juego, sin que nadie les explique las "reglas del juego". Este es un proceso sociolingüístico similar a la manera en que aprenden su lengua nativa: escuchando, viendo, imitando, hablando dentro de una comunidad parlante. Es plausible, por ello, que algunas palabras del juego sean memorizadas en vez de ser generadas por reglas morfofonémicas. Los jugadores, sin embargo, no memorizan versos o diálogos como en un drama teatral sino que improvisan sus juegos de acuerdo al comportamiento que se espera de sus roles. Buenos jugadores son aquellos quienes tienen gracia y astucia en la improvisación.

Ahora se describirán las principales características morfofonémicas. Se debe notar, sin embargo, que el lenguaje Congo varía entre los jugadores, aun entre aquellos que la comunidad afro-hispana reconoce como los mejores habladores en Congo. La variación trae a relucir el interrogante si "existe variación también en los modelos lingüísticos de los habladores nativos, desde la perspectiva del hablador individual y de la comunidad entera" (Sherzer 1976:33); o si la variación es o no "sistemática" como se ha discutido para las "lenguas criollas" (Labov 1977). Para contestar estas preguntas se necesitan más datos



Foto No. 2

Barachate y un Nengre entrelazándose las piernas en el saludo del juego-ritual Congo en Boca de Río Índio.

comparativos que contrasten el lenguaje del juego-ritual Congo con la variedad básica regional del español, con tendencias sociolingüísticas en el español caribeño, y con lenguas criollas basadas en el español como el **palenquero** del norte de Colombia (Escalante 1964; Bickerton y Escalante 1970).

Ciertos procesos morfofonémicos en el lenguaje del juego-ritual Congo parecen corresponder con los ejemplos de **palenquero** dados por Bickerton y Escalante (1970), como sigue:

Juego-Ritual Congo	Palenquero
<i>cucunando (cocinando)</i>	<i>kusina (kosina)</i>
<i>mene (viene)</i>	<i>mini (ven)</i>
<i>elle (ella/él)</i>	<i>ele (ella/él)</i>
<i>masoto (nosotros)</i>	<i>suto (nosotros)</i>
<i>crúchoso (escucha)</i>	<i>kuchá (escucha)</i>
<i>güene/wene (bueno)</i>	<i>güeno (bueno)</i>

Tal como lo reportan Bickerton y Escalante (ibid: 255), muchos habladores de **palenquero** dejaron su comunidad de El Palenque de San Basilio en Colombia para buscar trabajo en el Canal de Panamá. De acuerdo a la historia oral de los afro-hispanos en el norte-central de Panamá, negros antillanos y colombianos se asentaron en esta región después de trabajar en la construcción del Canal de Panamá.

El cambio morfofonémico más común en el lenguaje del juego-ritual Congo es el uso de las vocales /u/ ó /a/ como substitutos de la(s) vocal(es) en la primera sílaba o sílabas subsiguientes excepto la última sílaba del lenguaje base. Existe la variación libre entre los jugadores cuando usan /u/ ó /a/ como substitutos de otras vocales que no sean ellas mismas, en cuyo caso cada una substituye a la otra o cada una permanece igual sin alteración. Las substituciones pueden expresarse de acuerdo a las siguientes formas canónicas:

#V-CV-CV #	→	# U/A-CV-CV #
#CV-CV-(C)V #	→	#CU/A-CV-(C)V #
#CV-CV-CV #	→	#CU/A-CU/A-CV #

Los símbolos significan:

≠ límites de la palabra

→ transformación

— sílaba

~ variante alternativa

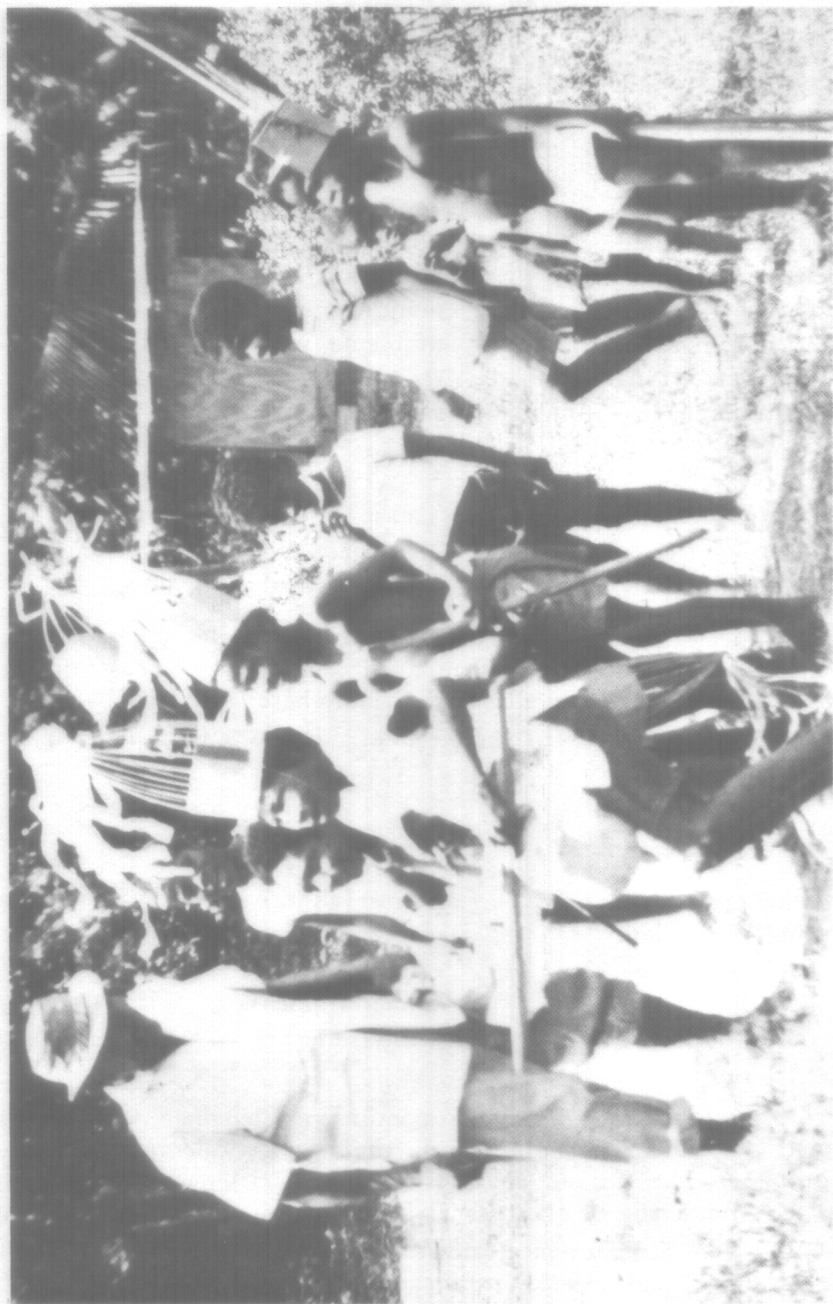


Foto No. 3 *Juriminga* de Boca de Río Indio interceptan a un *Marané* y le cobran por entrar al pueblo.

C consonante

() silenciosa o eliminada

V vocal

Ejemplos:

V → U

busura (basura)
cumadre (comadre)
dustancia (distancia)
fumilia (familia)
muntón/mantón (montón)
suntímetro (centímetro)
unstrumento (instrumento)

V → A

canfianza (confianza)
chacá (chocar)
frascura (frescura)
manuto (minuto)
problema (problema)
racibo/rucibo (recibo)
saguro (segundo)

Harmonización:

cullujón (callejón)
nususudá (necesidad)
trubujando (trabajando)

carasponde (corresponde)
pandajada (pendejada)
caratea/curutea (corretea)

Las vocales /e/ y /o/ substituyen a otras vocales y a cada una, en la posición final o en la última sílaba cuando las vocales que la preceden no han sido alteradas en la palabra base:

Forma canónica: #CV-CV-CV # → #CV-CV-CE/O #

Ejemplos:

V → E

afuere (afuera)
chulete (chuleta)
cueke (cueco)
díe (día)
quite (quitar)

V → O

ahoro (ahora)
fuerzo (fuerza)
diso (decir)
nunco (nunca)
sabo (saber)

Otro cambio morfofonémico común en el lenguaje del juego de Congos es reducir o simplificar la unión de vocales (diptongos y triptongos) y las uniones de consonantes en el lenguaje base. Esto refleja la tendencia de mantener la forma canónica básica del español ≠ CV - CV ≠. Similarmente, la distinción fonémica de la /rr/ es eliminada y simplificada a /r/. Formas canónicas y ejemplos:

#CV-CVV-CV # → #CV-CV-CV #

curenta (cuarenta)	racudo (recuerdo)
ducenta (doscientos)	jóndemo/e (jondéame)

#CV-CCV-CV # → #CV-CV-CV #

butucinco (veinticinco)	mata (maestra/o)
cumpu (cumpló)	pinga/pringa (espina)
lubón (ladrón)	mimito (mismo)

#CV-RRV-CV # → #CV-RV-CV #

curutera (carretera)	tarengo (terreno)
saruchó (serrucho)	tera (tierra)

Existe, sin embargo, la tendencia en el lenguaje del juego Congo de unir la /r/ a otra consonante por medio de la adición o metátesis de la /r/ mientras se simplifican todas las otras uniones de consonantes. Formas canónicas y ejemplos son:

#CV-CV-CV # #CRV-CV-CV #; #CV-CRV-CV #

Adición de la /r/

brachinche (bochinche)	emprate (empate)
branco (banco)	fructura (factura)
brambita (bombita)	grasto (gasto)
crambio (cambio)	praseando (paseando)
craquite (poquito)	pravo (pavo)
Congro (Congo)	pripa (pipa)
craso (casi)	rafrande (defender)
crosa (cosa)	raspransable (responsable)
chacratite (chiquitito)	safraca (sofocado)

Metátesis de la /r/

croto (corto)	raprato (reparto)
cambrasando (conversando)	prasigue (persigue)
frama (firma)	tranillo (tornillo)
frato (falta)	ugrullo (orgullo)

La tendencia fonémica en el uso de la /r/ en el lenguaje del juego-ritual también se refleja en la substitución de /r/ por /l/. Esto es lo contrario de la variedad del español en esta región y de la tendencia general en el español caribeño. En el lenguaje ordinario ocurre el reverso, o sea, la substitución de /l/ por /r/ como en **miel**da por **mier**da. Las siguientes formas canónicas y ejemplos ilustran la substitución en cargo.

#CV-LV-CV #; #CV-CLV # #CV-RV-CV #; #CV-CRV #

diablo (diablo)	ravurución (revolución)
habrado (hablador)	Surbino (Silvino)
muriente (maleante)	buruntía (valentía)

Adicionalmente, la /r/ sirve como un sustituto de otras consonantes como en los siguientes ejemplos:

/b/ → /r/	Ruriano (Rubiano)
/d/ → /r/	aruvino/uruvino (adivino)
	rufenza (defensa)
	orantina (hedentina)
/k/ → /r/	sarao (sacado)

Otras adiciones, eliminaciones, y substituciones en el lenguaje del juego ritual indican un patrón de nasalización. Ejemplos son:

+ /m/	mutene/mute (usted)
- (VC-)	mucén (almacén)
/b/ → /m/	mandura (verdura)
/d/ → /m/	manere (dinero)
/n/ → /m/	masoto (nosotros)
/t/ → /m/	mambor (tambor)
/s/ → /m/	mamere/mambrere (sombrero)
/y/ → /m/	mamando (llamando)
/b/ → /mb/	ambaja (abajo)
/p/ → /mp/	mamprada (espada)
/mb/ → /m/	camiene (conviene)
/l/ → /n/	mundición/mandación (maldición)
	angún (algún)
/ng/ → /n/	ponu/pono (pongo)
/n/ → /ng/	caronga (corona)
/g/ → /ng/	angaro (agarro)

Los siguientes son cambios adicionales morfofonémicos:

/b/ → /w/~/gw/	wa (voy, vas, va)
	puragwa/purawa (palabra)
/d/ → /gw/~/w/	migwa/miwa (mida)
	nagwa/nawa (nada)

/jw/ → /w/~gw/	weyo/gweyo (juego)
/j/ → /w/~gw/	trawa/tragwa (trago)
/b/ → /j/	jullaca (bellaco)
	cujalla (caballo)
	cujullere (caballero)
/d/ → /j/	ajuruntao (adelantado)
	andojere (andándole)
/g/ → /j/	janao (ganado)
	prajá (pagar)
/j/ → /y/	cuneye (conejo)
	careyo (colegio)
/d/ → /k/	waco (guardo)
/p/ → /k/	crakite (poquito)

Aunque se pueden hacer diferentes cambios morfofonémicos simultáneamente, el lenguaje del juego-ritual Congo refleja una tendencia general morfofonémica hacia la armonización y retener la forma canónica básica \neq CV – CV \neq del español.

Ejemplos:

VC → CV	juruminga (hormiga, nombre simbólico de los niños)
	juruprango/joroprango (avión)
	deí (ahí)
	dikí (aquí)
	barachá (emborrachar)
	tratengo (entretenga)

Conclusiones y Sugerencias para Futuras Investigaciones

El lenguaje del juego-ritual Congo tiene varias implicaciones sociolingüísticas. El lenguaje del juego-ritual distingue a la población afro-hispana en las desembocaduras de los ríos en el norte-central de Panamá de los hispano-indígenas ríos arriba con quienes comparten una variedad regional del español, que es el resultado de la aculturación durante el colonialismo español. En otras palabras, ambos grupos comparten similitudes lingüísticas como resultado de la aculturación a lo hispano, pero difieren el uno del otro debido a sus respectivas tradiciones culturales africanas e indígenas. El ritual del "Juego de Congos" y su lenguaje son una tradición oral envuelta en la matriz cultural de la esclavitud de los africanos en las Américas, que refleja fuerzas y funciones sociales que surgieron del encuentro entre esclavos africanos con europeos e indígenas.

El lenguaje del juego-ritual es aprendido por los niños por los mismos procesos sociolingüísticos como aprenden el lenguaje base: escuchando, viendo, imitando, memorizando, y hablando dentro de una comunidad. Los jugadores adultos tienen interacciones verbales con la gente común de los pueblos, incluyendo a los niños. Aunque el lenguaje del juego-ritual se usa solamente una vez al año durante la temporada ritual, esta interacción verbal mantiene viva la comprensión pragmática del lenguaje entre todos los miembros de la comunidad. El que este conocimiento es compartido por todos se refleja en el hecho que diferentes miembros de la comunidad se turnan cada año desempeñando los roles del juego. Los viejos que han desempeñado los roles en el pasado les dan instrucciones orales y demostraciones de cómo ejecutar los roles básicos a los jóvenes que los reemplazan. También, los roles menores sirven de adiestramiento para los roles principales. Los niños, sin embargo, imitan a los jugadores adultos y forman grupos de juegos infantiles, aunque no se les reconozca oficialmente como jugadores. Los adultos animan a los niños en el juego haciéndoles sombreros y espadas a los varones, permitiendo que las niñas canten y bailen en la casa ritual, pagando impuestos en las barricadas que levantan los niños, y contribuyendo con comida para los niños (7).

Aunque el lenguaje del juego ritual intenta esconder el significado y crear confusión, se cuenta con los servicios de un intérprete, **trepautene** (Trepá-Usted). En el pasado, tres diferentes jugadores servían de intérpretes. Estos eran: **Trepatoo** (trepá Todo), quien era el experto técnico del lenguaje y usualmente estaba exclusivamente al servicio del jugador principal masculino; **Trepautú** (Trepá tú), quien servía de intérprete personal a la jugadora principal femenina, y **Trepá trepa** quien interpretaba cualquier cosa que no era oficial y estaba al servicio de cualquiera de los jugadores (8).

Esta provisión de tener un intérprete también ocurre en el lenguaje ritual australiano **Walbiri** (Hale 1971:474). Se ha postulado que esta provisión de tener un intérprete indica que se está transmitiendo un mensaje social significativo y debe existir la seguridad que es entendido por el público en general. En el caso del "Juego de Congos", este mensaje es una narrativa histórica, que resalta la condición socioeconómica de los afro-hispanos dentro de una estratificación socioeconómica restrictiva.

La mayoría de los jugadores hoy día no están conscientes de la asociación entre el juego y un pasado histórico. Ellos ni siquiera saben que el mitológico **Gané ~ Guné (Guinea)** de donde los **nengre (negros)** vienen cada año es un sitio geográfico en África Occidental. La serie de eventos, que son aprendidos oralmente sin un libre-

to escrito, se lleva a cabo por diversión y para "pasar el tiempo" durante la estación seca del verano y el Carnaval. Estos eventos, sin embargo, son metonimias que condensan y afectivamente estructuran la narrativa histórica para que los participantes, jugadores y espectadores, puedan identificarse personalmente con los eventos en un proceso metafórico (Smith 1975). Aunque se refieren a eventos que acontecieron en el pasado, el proceso metonímico los extiende al presente y el futuro y se convierte en un proceso metafórico por medio del cual uno toma la **metonimia** y la asocia con otra cosa, que casi siempre es uno mismo o la condición de uno (*ibid*: 100).

El degradante estatus socioeconómico de los afro-hispanos es invertido en el juego y elevado exponencialmente por dos tácticas sociolingüísticas distintas. Primero, el valor numérico se dobla o exagera en el lenguaje del juego-ritual. El significado socio-económico de los números se acentúa dramáticamente en el último día de Carnaval cuando los jugadores se convierten en agrimensores y colectores de impuestos, durante la "**Medición del Terreno**," exagerando las medidas de las casas y los edificios públicos. Segundo, las entidades dentro de una categoría clasificatoria similar se contrastan jerárquica y cualitativamente para expandir el significado de las palabras a un plano más alto y amplio. Por ejemplo, en el lenguaje del juego-ritual no se dice "**dormi**" sino "**soñar**". Esto enfatiza las cualidades metafísicas de dormir. También permite una identificación afectiva con el mundo sin límites de los sueños.

Los procesos semánticos y sintácticos en el lenguaje del juego-ritual Congo sugieren vínculos con las lenguas criollas del Caribe y Africa Occidental. La etimología de importantes palabras socio-ecológicas, como **ñimi-ñimi** (comida) y **jibre** (río) en el lenguaje del juego-ritual corresponden a palabras similares en las lenguas criollas del Caribe y el Africa Occidental. El lenguaje del juego-ritual Congo antepone partículas antes de los verbos para connotar continuidad o marcar al verbo, como ocurre en las lenguas criollas caribeñas y en Africa Occidental. La reduplicación y la reducción gramatical igualmente se asemejan a las lenguas criollas caribeñas y del Africa Occidental. Los patrones morfofonémicos en el lenguaje del juego-ritual Congo también sugieren cierta similitud con la lengua criolla basada en el español de los habitantes del Palenque de San Basilio en el norte de Colombia (Bickerton y Escalante 1970). Por ello, se sugiere que futuras investigaciones comparen el lenguaje de los jugadores Congos en Panamá con el criollo **palenquero** de Colombia. Patrones morfofonémicos y tendencias en el lenguaje de los jugadores Congos pueden contribuir con más evidencias sobre los procesos en los lenguajes criollos (Hymes 1977).

Cuando se compara y contrasta con otros lenguajes rituales y juegos, el lenguaje Congo es particularmente significativo. Como ocurre con lenguas de juego (Sherzer 1976), el lenguaje Congo altera la estructura morfofonémica del lenguaje base por medio de adiciones, eliminaciones, substituciones y metátesis. También opera al nivel de contrastes semánticos como en el lenguaje ritual de los **Walbiri** en Australia Central (Hale 1971). En realidad, aunque el lenguaje Congo comparte características con las llamadas "lenguas de juego" (Sherzer 1976), como el **tjiliwiri** de los **Walbiri** de Australia (Hale 1971), el Congo es a la vez un lenguaje ritual porque se usa en un ritual. Esto sugiere que las lenguas infantiles de juego pueden interpretarse como procesos rituales en la vida diaria de los niños (Sherzer, comunicación personal). Las "lenguas de juego" pueden crear un estado de "liminalidad", un paréntesis en el diario bregar de la vida, y unir a los jugadores como un grupo en una comunidad ritual o "comunista" como la define Turner (1977).

En el lenguaje del juego-ritual Congo, el contenido semántico tiene precedencia sobre la estructura morfofonémica. Aunque se hacen ciertos cambios morfofonémicos, la forma canónica básica de las palabras \neq CV - CV \neq , la armonía entre las vocales y la estructura sintáctica del español permanecen esencialmente lo mismo. Esto permite que prevalezca el significado simbólico de las palabras y las oraciones para facilitar la transmisión de la narración histórica. El gran valor que tiene el contenido semántico se ejemplifica con los nombres simbólicos de los jugadores quienes representan los roles de los nombres que llevan. Ya sea por el valor dramático del papel que juegan o para el propósito de engañar a otros, estos nombres simbólicos sugieren similitudes con patrones de nombres usados por otras poblaciones afro-americanas (Price y Price 1972). Las formulas matemáticas usadas para alterar los valores numéricos en realidad transmiten un contenido semántico de degradación socio-cultural. El lenguaje Congo, por ello, en su función ritual expresa más el gusto que sienten los humanos por el simbolismo que el placer por jugar alterando la estructura morfofonémica del lenguaje. El lenguaje Congo, sin embargo, es tanto un lenguaje ritual como uno "de juego" y tal vez es también un tipo de lenguaje criollo.

El "Juego de Congos" en Panamá ya ha contribuido con un caudal de información en estudios académicos de: folklor (Cheville y Cheville 1977; Cheville y Hassan de Llorente 1978; Francheschi 1970; George 1972; Zárate, D.P. 1971; y Zárate M.F. 1962); etnomusicología (Smith 1973); historia (De La Guardia 1977); drama teatral (De la Rosa 1978); lingüística (Segura 1978); adaptación ecológica y ritual

(Drolet, P. 1978; 1980); y aculturación (Joly 1979 b). El "Juego de Congos" es todo esto y todavía tiene mucho más que contribuir a nuestro entendimiento sobre la condición humana. Por todas estas razones y porque es divertido, espectacularmente llamativo y simbólicamente rico, se espera que los **nengre** (negros), como los jugadores se llaman ellos mismos, puedan continuar jugando y hablando su lengua por muchos más **sumana** (semanas); por supuesto, queriendo decir "años".

Agradecimientos

No hay palabras apropiadas para agradecer a los "playeros" de Río Indio, Gobeá, y Miguel de la Borda, quienes se convirtieron en mis maestros y me incorporaron a su juego-ritual como una **macha** (mujer), aun dándome nombres simbólicos como: **Macha Rulúmpago** (Mujer Relámpago) por mi rol de fotógrafa y **Macha Nucho** (Mujer Noche) como el inverso de mi nombre Luz. Por animarme a que escribiera sobre las implicaciones sociolingüísticas del juego-ritual, le agradezco al Dr. Joel Sherzer de la Universidad de Texas en Austin. Por sus comentarios y sugerencias a un borrador preliminar de este trabajo, les agradezco a mis profesores en la Universidad de La Florida, Drs. Allan Burns, Martha J. Hardman, Solon T. Kimball y Anita Spring; a mis compañeros graduandos universitarios Lawrence Carpenter y Ronald Kephart; a una amiga querida Frida Attia Pomerantz; y al Dr. Sherzer, aunque la responsabilidad por las interpretaciones dadas aquí es mía.

NOTAS

1. Extractos de una grabación en cassette del diálogo entre Pajarito (Fidel Delgado) y Aeroplano (Ismael Segura) de Miguel de la Borda, Distrito de Donoso, Provincia de Colón, República de Panamá, el Lunes de Carnaval, febrero de 1980.

2. Los datos usados en este análisis están basados en observaciones de participantes, grabaciones en cassettes y entrevistas con informantes durante las temporadas de Congos en 1979 y 1980 en estos pueblos. Grabaciones duplicadas en cassette de los extractos citados en este trabajo se han depositado en el Museo del Hombre Panameño en Panamá, República de Panamá; y en los Laboratorios de Lingüística de los Departamentos de Antropología en las Universidades de La Florida, Gainesville, Florida, y Texas en Austin, Texas, Estados Unidos de América. Este trabajo fue parte de una investigación sociocultural a lo largo del Río Indio, en esta región. La investigación fue apoyada en los Estados Unidos de América por la Fundación Inter-Americana a través de una beca de 19 meses para

el estudio de cambios sociales en América Latina y el Caribe; y en Panamá se contó con la afiliación institucional de la Dirección del Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura, la Universidad Santa María la Antigua, y el Vicariato Apostólico del Darién. Yo asumo la responsabilidad por este trabajo sin implicar a estas instituciones.

3. En Brasil, donde investigadores han correlacionado las festividades que honran a deidades africanas con días festivos en el calendario litúrgico Católico, San Sebastián, cuyo día festivo en la liturgia Católica se celebra el 20 de enero, corresponde con la deidad africana Abaluaie en cuyo honor se tocan festivamente los tambores de Xango, la divinidad más prestigiosa que controla los ríos, las lluvias, las tormentas, y las penurias (Araújo 1973:36).

4. Los cantos son cantados por las mujeres en el lenguaje base, no en el lenguaje de juego. Para los textos de las canciones, ver Zárate, M. F. (1962); Zárate, D.P. (1971); y Smith (1973).

5. Para descripciones del baile, ver Cheville y Cheville (1977) y Cheville y Hassan de Llorente (1978).

6. En Boca del Río Indio, hombres y mujeres en sus 70 y 80 años de edad hoy día, dicen que durante el primer cuarto de este siglo ellos aprendieron a representar el juego y hablar el lenguaje Congo de un hombre llamado Simeón Pacheco. Se le describe a este hombre como a un "obispo", quien coordinaba y supervisaba las presentaciones rituales en varios pueblos de la Costa Abajo. Se dice que él le hizo una promesa a un santo de mantener viva esta tradición. Pacheco residía, y fue enterrado, en Piña donde fue reubicado en 1910 después que su pueblo natal del Viejo Chagres en la desembocadura del Río Chagres fue evacuado por la Compañía del Canal de Panamá como una medida preventiva en caso de que ocurrieran inundaciones al abrirse la represa del Lago Gatún.

7. En Miguel de la Borda, los niños son oficialmente reconocidos como jugadores durante Carnavalito, en el fin de semana que le sigue al Carnaval. Durante ese fin de semana, los niños forman una comunidad ritual completa, apoyada y asistida por los adultos. Algunos roles son directamente heredados; por ejemplo, el hijo del Juan de Dios Borrachote en 1980 asumió el rol de su padre, usando la corona y la espada-machete de madera de su padre.

8. No está claro porqué los tres roles fueron condensados en el presente rol singular de **Trepautene** (Trepá Usted). Roles y eventos, sin embargo, han sido eliminados o agregados a través del tiempo. Estas adiciones y eliminaciones algunas veces reflejan situaciones

locales. Por ejemplo, la muerte del hombre que jugaba el rol de **Matuanga** en Boca del Río Indio es la causa que se le atribuye a la discontinuación de este rol y los eventos asociados con este rol en este pueblo.

REFERENCIAS CITADAS

- Alleyne, Mervyn C. 1977
Acculturation and the Cultural Matrix of Creolization. En Pidginization and Creolization of Languages. Dell Hymes, ed. Pp. 169-186. Cambridge: University Press.
- Burns, Allan F. 1981
Politics, Pedagogy and Culture in Bilingual Classrooms. En Futures in Bilingual Education. H.T. Trueba and Kaural Shridhar, eds. Rowler: Newbury House.
- Bickerton, Derek y Aquiles Escalante 1970
Palenquero: A Spanish-Based Creole of Northern Colombia. *Lingua* 24:254-267.
- Chapple, Eliot D. and Carleton S. Coon 1942
Principles of Anthropology. New York: Henry Holt & Company.
- Cheville, Lila R. y Richard A. Cheville 1977
Festival and Dances of Panama. Panamá: **Litho-Impresora Panamá, S.A.**
- Cheville, Lila R. y Coralía Hassan de Llorente 1978
El Estudio de Una Manifestación Afro-Panameña. Trabajo presentado en el Segundo Congreso Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá, Panamá: Museo del Hombre Panameño.
- De la Guardia, Roberto 1977
Los Negros del Istmo de Panamá. Panamá: Ediciones INAC (Instituto Nacional de Cultura).
- De la Rosa, Manuel 1978
Lula. Drama teatral presentado por el Departamento de Expresiones Artísticas, Universidad de Panamá.
- Brolet, Patricia Lund 1978
La Organización Social y el Ritual Como Procesos Adaptivos en la Población Afro-Colonial de Costa Arriba. Archivos inéditos en el Museo del Hombre Panameño.
1980 The Congo Ritual of Northeastern Panama: An Afro-American Expressive Structure of Cultural Adptation. Tesis doctoral. Urbana: University of Illinois.
- Escalante, Aquiles 1964
El Negro en Colombia. Monografías Sociológicas No. 18. Bogotá, D.F.: Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia.
- Figueroa Navarro, Alfredo 1978
Dominio y Sociedad en el Panamá Colombiano (1821-1903): Escrutinio Sociológico. Panamá: Impresora Panamá, S.A.
- Franceschi, Victor M. 1960
Los Negros Congos. Lotería 51:93-107.
- George, Leslie Raymond 1972
Apuntes sobre el folklore de los Congos. Archivos inéditos en el Museo del Hombre Panameño.

Hale, Kenneth 1971

A Note on a Walbiri Tradition of Antonymy. En *Semantics: An Interdisciplinary Reader in Philosophy, Linguistics, and Psychology*. Danny D. Steinberg and Leon A. Jakobovits, eds. Pp. 472-482. Cambridge University Press.

Hymes, Dell, ed. 1977

Pidginization and Creolization of Languages. Cambridge: Cambridge University Press.

Joly, Luz Graciela 1978

Índice de Diferencias entre las Comunidades de la Costa Abajo. Manuscrito inédito en los archivos del Museo del Hombre Panameño. Pendiente de publicación en las *Actas del Segundo Congreso Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá*, Museo del Hombre Panameño y la Universidad de Panamá.

1979a **Scheduling Cash at Río Indio**. Trabajo presentado en la Conferencia de Becarios de la Fundación Interamericana, Quito, Ecuador (1982. *Tiempo de Valimiento en Río Indio*, Costa Abajo. *Revista Patrimonio Histórico* 2 (3):5.60).

1979b **Los que ya conquistaron el Atlántico: Naturales y Playeros de la Costa Abajo**. Folleto que acompañó la Exposición del mismo nombre para conmemorar el aniversario del Museo del Hombre Panameño. Panamá: Impresora de la Nación, Instituto Nacional de Cultura.

Labov, William 1977

The Notion of 'System' in Creole Studies. En *Pidginization and Creolization of Languages*. Dell Hymes, ed. Pp. 447-472. Cambridge: Cambridge University Press.

Mintz, Sidney W. and Richard Price 1976

An Anthropological Approach to the Afro-American Past: A Caribbean Perspective. Philadelphia: Institute for the Study of Human Issues, Inc.

Price, Richard 1973

Introduction: Maroons and Their Communities. En *Maroon Societies: Rebel Slave Communities in the Americas*. Richard Price, ed. Pp. 1-30. Garden City, N.Y.: Anchor Press/Doubleday.

Ortiz, Fernando 1974

Nuevo Catauro de Cubanismos. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Segura, Ricardo 1978

El Estudio de una Manifestación Afro-Panameña: Notas sobre Lingüística. Trabajo presentado en el Segundo Congreso Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá. Museo del Hombre Panameño.

Sherzer, Joel 1976

Play Languages: Implications for (Socio) Linguistics. En *Speech Play: Research and Resources for Studying Linguistic Creativity*. Barbara Kirshenblatt-Gimblett, ed. Pp. 19-36. University of Pennsylvania Press, Inc.

Smith, Robert J. 1975

The Art of the Festival. University of Kansas Publications in Anthropology 6. Lawrence, Kansas: Department of Anthropology University of Kansas.

Smith, Ronald R. 1973

Canto, Letra y Ritmo: Un estudio preliminar de sus interrelaciones en la música folklórica de Panamá. En *Actas del IV Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá*. Pp. 549-571. Panamá: Centro de Investigaciones Antropológicas, Universidad de Panamá; Dirección Nacional del Patrimonio Histórico, Instituto Nacional de Cultura.

Trudgill, Peter 1979

Sociolinguistics: An Introduction. Harmondsworth: Penguin Books, Ltd.

Turner, Victor 1977

The Ritual Process: Structure and Anti-Structure. Ithaca, N.Y.: Cornell Paperbacks, Cornell University Press.

Zárate, Dora P. de 1971

Los Textos del Tamborito entre los Grupos Congos. En Actas del II Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá. Pp. 25-57. Panamá: Centro de Investigaciones Antropológicas, Universidad de Panamá; Dirección del Patrimonio Histórico, Instituto Nacional de Cultura.

Zárate, Manuel F. 1962

Tambor y Socavón. Panamá: Imprenta Nacional.

La Música de los Negros Congos de Costa Arriba de Colón

1. Técnica de tocar el tambor:

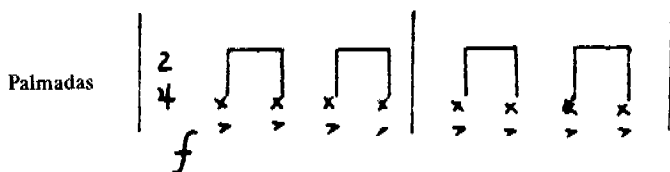
En el acompañamiento del baile de Congos figura la cantidad de tambores según la costumbre de cada lugar. Los sonidos y timbres que los tambores emiten se deben a razones de tamaño, calidad estructural y la madera de los mismos, como también a la maestría de los tocadores.

Estos tambores pueden dividirse en dos tipos sonoros: los de sonidos graves y los de sonidos agudos. Al tambor bajo o grave se le llama "hondo o pujador" y al alto o agudo "seco o repicador". La función del repicador es, precisamente, la de repicar. Con este instrumento, un diestro tocador puede hacer gala de su maestría, logrando que el tambor dé tumbos al son de la melodía y el entusiasmo reinante. Tiene, a su vez, una buena cantidad de recursos para multiplicar los sonidos: golpear con la mano ahuecada, con los extremos de los dedos, golpear en la orilla, "ahogar" un sonido, afirmar la base del tambor (total o parcialmente) en el suelo, levantarlo en el aire, etc. Con razón dice el vulgo, que "los tambores hablan" cuando se les toca bien.

El tambor, en su papel regular durante los bailes, se toca en posición vertical, adecuadamente apresado entre los muslos del tocador, quien debe estar sentado para alzar o asentar, convenientemente, el instrumento en el piso. El toque se hace con ambas manos, excep-

to en el caso muy particular de que un tocador quiera hacer despliegue de su extraordinaria destreza.

Los tambores nuestros, conjuntamente con el canto, realizan un verdadero "conjunto sinfónico". Entre el canto y el grupo percusivo existe cierto grado de libertad que, sujetándose a armonías periódicas, produce la polirritmia*. Las palmadas se presentan con un ritmo binario, en corcheas acentuadas.



Hay entre los Congos dos tonadas: el Corrido y el Atravesao*. Algunas tonadas de sus Corridos las llaman Terribles, sin otra explicación que la de ser violentas y de baile movidísimo**.



*:- Significa que varios ritmos distintos se superponen y se desarrollan simultáneamente en una obra musical.

Fuente: Zárate, Manuel F., Opus cit., págs. 24-58.

*:- Por razones imprevistas no pudimos grabar el Atravesao.

**:- Para mayores detalles, ver Anexo.

A. Ritmo característico de los tambores congos.

Moderato *Simile* 2 3

Palmas *Coro (Anacrusis)*

Repicador *f*

Pujador *f*

Caja *f*

Palmas 4 5 6 7

Repicador

Pujador

Caja

Palmas 8 9 10 11

Repicador

Pujador

Caja

Palmas 12

Repicador

Pujador

Caja

Acelerando poco a poco,
repite hasta mutis.

2. Cantos y Símbolos:

El drama o juego, contiene los motivos e incidencias que ponen de manifiesto el episodio tantas veces mencionado de los cimarrones: la fuga en masa de los esclavos hacia la selva; el establecimiento penoso en la fundación o lo que se llamó el palenque; la brava lucha de los hombres contra los perseguidores y la sabia colaboración de las mujeres; la conducta del negrero; el sufrimiento del esclavo; la traición de los propios miembros; la intervención de los espíritus, malos o buenos. En fin, el himno del triunfo final.

Se observa que las oriflamas* llevan dos únicos colores: el blanco y el negro, los cuales pregonan que la lucha no era para exterminar al blanco sino para asegurar la convivencia armoniosa con ellos. Específicamente no puede hablarse de odio de los negros contra los blancos, pues son los negros seres muy sencillos, ya que en sus símbolos y en sus cantos, asoma la advertencia más que el reproche. Así, por ejemplo, su bandera de un cuartel negro y otro blanco, significa que el negro y el blanco deben vivir en paz.

En sus cantos tenemos, como ejemplo, que se usa una letrilla que es dedicada a los blancos como consecuencia de las maliciosas enseñanzas y dice así:

Siembren arró colorao **

Resón

Los blan - co no van al pie - ta, por se -
 ta no - van pa - ra co - ro la, por se -
 = por so - fi - ta ma - ra, los que? - ra piem - bren a -
 por pa - ra - do pa - ra, los que? - ra piem - bren a -
 no - mu - je - re, piem - bren a - pro - so - lo - pro -
 piem - bren a -

Comentario: En esta tonada la Cantalante incita a la siembra porque el hambre muerde y para no perecer, pone en evidencia el logro del sustento diario.

A veces toman una canción de cumbia, merengue, guaracha o danzón, cuya tonada es popular, y adaptan su música y su letra al compás del baile de los Congos. Así tenemos por ejemplo: No me flores má, Juanita Morel, Rollo en la cabeza.

*:- Cualquier estandarte, pendón o bandera de colores que se despliega al viento.

**:- Mayores detalles de las tonadas incluidas en este Capítulo los encontrará en el Anexo.

No me llores má

Coro

No me llo-res má - mi úe - lo pi yo me
mue-ro ma - tra ma - No me llo - res No me
llo - res fa - li - pi - to, no me llo - res ja - ma -
No me No me llo - res

Comentario: Hay, aquí, una patente y viva manifestación de la expresión que le da al conjunto Congo una atracción poco común.

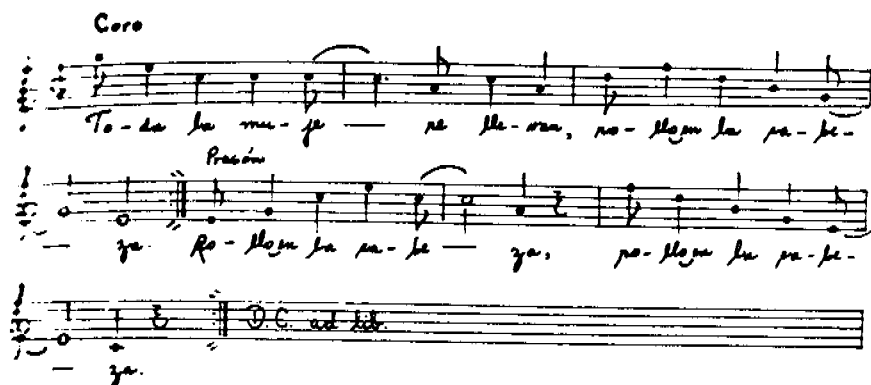
Juanita Morel

Presón

Ay, to - que tan - bo - re no, ay
to - que pa' - bai - lá - pa - ra que - la che -
ba lo he - que - te - go - za Ma - te - ja - ma - pa - lo -
ma, ma - te - ja - ma - far - diz - con la mi - ma ba -
la me ma - tan - a mí - Ay,

Comentario: Los acentos de esta tonada contienen un innato sentido estético.

Rollo en la cabeza



Comentario: Desde el punto de vista musical, esta tonada marca una brillantez melódica que se acopla a la letra.

3. Ocasiones de la diversión:

A pesar de que los bailes de Congos han tenido vigencia en todo tiempo, la ocasión más indicada para éstos es la fiesta de Carnaval, que es cuando adquieren su principal manifestación de vida. Dichos bailes alcanzan su mayor brillo y concurrencia, los últimos cuatro días de las Carnestolendas (sábado, domingo, lunes y martes de Carnaval), concluyendo, entonces, en la tarde del Miércoles de Ceniza.

Es costumbre que el 21 de enero (día de San Sebastián), se inicie la festividad carnavalesca, con la "izada de la bandera", y de allí en adelante, todos los días, se efectúen grandes festejos.

Debemos recordar que, según la tradición, fue en una víspera de San Sebastián, cuando los negros iniciaron su éxodo a la selva, en plan de rebeldía.

Los bailes de Congos no son propios de locales cerrados, y esto se debe, por un lado, a la gran resonancia de los instrumentos y por el otro, a que los danzarines se desplazan mejor cuando bailan en tierra firme, con los pies desnudos.

En la actualidad, el gusto por estos bailes se ha difundido entre la clase media y más acomodada, tanto que es corriente celebrarlos por cualquier motivo: fiestas patronales, despedidas, visitas importantes, etc.

4. La Jerga o lenguaje Congo:

Los personajes Congos usan en los días de su reinado, una jerga que ellos llaman "lengua o lenguaje Congo", a la cual le dedicaremos algunas atenciones.

Debe saberse que los negros esclavos perdieron muy temprano sus lenguajes o dialectos por razones obvias, pues la lengua de los amos les fue impuesta en forma drástica y rápida y por el trato frecuente con los blancos, fueron abandonando sus léxicos de origen.

El lenguaje Congo es una jerga artificiosa y revesada, pero indudablemente enraizada en la tradición, aunque tiene algunas veces algo de improvisada. No es un dialecto; por lo tanto, sus elementos pueden sufrir alteraciones de un individuo a otro y hasta en el mismo individuo en diferentes momentos. Es un castellano expresamente deformado, posiblemente, por disposiciones estratégicas en los tiempos de las refriegas. Es la actitud de lucha contra aquellos rubios que pretendieron meterles en la cabeza que los negros, por brutos, no podían igualar a los blancos.

Este lenguaje es corriente y obligatorio en toda la actuación Congo, de modo tan natural, que da la impresión de ser una lengua usual y doméstica. En la jerga que hablan, las palabras se hacen difíciles de entender, por el mismo hecho de decir las cosas al revés. Tan pronto finalizan las actividades del Carnaval, el individuo sigue conversando en el castellano corriente del pueblo.

El vocabulario, la fonética y la elocución, se caracterizan por tres factores principales:

a. Existencia de fonemas extraños al español y que son o se asemejan a fonemas africanos: cutú, naná, angüé, curepe, etc. Ejemplos: mambruya, quiere decir sogá; fuda, significa aguardiente; cudia pa' este da, en vez de decir ponte para este lado; protoñá, significa dormir; juduminga, en lugar de muchachos; godoboteá, por bailar.

b. Deformación expresa del vocablo español, también con el objeto de asemejarlo a la fonética negra; así dicen: sao por sí; puquí, en vez de por aquí; diabra, en lugar de diablo; cucuñera, por compañera; tú andas too cobriao, por tú andas cojo o quebrado; friumá, en vez de fumar; sogodilla, por cigarrillo; mojongo, en lugar de mujer.

c. Es el más difícil y cómico a la vez. Es la inversión del sentido de los términos; esto es, el uso de un vocablo o frase con sentido opuesto al gramatical: dirán, entonces, Sí cuando es No y lo contrario; ta morío, por estar vivo; negro, significa blanco; venga, quiere decir vaya; malo, significa bueno; caliente, significa frío; querer, quiere decir detestar, y así sucesivamente.

Es tal la facilidad, fluidez y naturalidad con que hablan y se entienden los sujetos, que apenas puede el foráneo aceptar que ese ejercicio lo haga el negro Congo, ocasionalmente. Hemos oído hablar a un Congo de éstos, arengando en forma tal, que más bien parecía

un chiflado que un cuerdo, mientras que el grupo de oyentes que sí lo comprendía reía en ciertos momentos a carcajadas. En algunas ocasiones daba gritos, simulando no entender el lenguaje habitual del pueblo, a la vez que aparentaba enojarse por cualquier cosa*. Con relación al lenguaje habitual del pueblo hacemos las explicaciones correspondientes.

Es curioso observar que las cantadoras no hacen uso del lenguaje Congo en sus cantos. El vocabulario que emplean es propio de la región que lo produce y en consecuencia hay, como es natural, creación y deformación de algunas voces, que resultan de la urgencia de un concepto que el autor desea expresar en un momento dado, o por la necesidad de una acentuación que proviene de la tradicional pronunciación**.

Ch. Referencias sobre el lenguaje popular:

En el vocabulario que las Congas emplean en sus cantos, podrá notarse el uso frecuente de muchas palabras que sufren transformaciones y de las cuales nadie se asombra al escucharlas, debido a que estamos acostumbrados a observar este fenómeno en el lenguaje de muchas personas cultas. De esta manera, se ha generalizado el uso de "Dio" por Dios. La preposición PARA presenta el caso más concreto. Nadie dentro del folk, dice **para** sino **pa**. Así es corriente el uso de: pa', por para; pa'l, por para el; pa'tras, por para atrás; na', por nada; pa'cá, por para acá; pa'rriba, por para arriba.

Una gran cantidad de palabras pierden sus sonidos finales: ver-ve; cantar — cantá; mujer — mujé; remediar — remediá; y así detrá, caridá, rompé, madrugá, como se pierden también sonidos iniciales: naguas, lacena, costá, tuve, por enaguas, alacena, acostar, estuve.

Los que más sufren son los plurales en los casos de concordancia: las muchacha; los hombre; tus labio; tres golpe; estos tambore; somos iguale.

Así como casos de prótesis: ajumada, por jumadas; alevántate, por levántate; emprestar, por prestar.

No falta la síncope: lao, por lado; podelo, por poderlo; besalo, por besarlo; pegale, por pegarle; gustale, por gustarle.

*:- Otras informaciones sobre el lenguaje Congo las verán en el Anexo.

**:- Mayores referencias del lenguaje popular las encontrará en el Anexo.

Fuente: Ibid, págs. 125-127.

También casos de paragoge: mitada, por mitad; vide, por vi; churudo, por churú.

La "H" es aspirada en una gran parte de los casos: jilacha, por hila; jarinita, por harinita; ajogar, por ahogar; jalar, por halar.

Observamos el cambio de la L por la R con mucha más frecuencia que lo contrario: curpa, por culpa; gorpe, por golpe; carzón, por calzón; er por él.

Hay cambios de acento: dejá, por deja; subite, por súbete; mandale, por mándale.

La preposición "de" pierde la D en casos como Palo e' mango; cinco e' marzo; Llano e' Piedra.

Con los demostrativos ese, esa, con el neutro eso y con el pronombre ella, forman una sola palabra: dese, desa, deso, della.

Se da el caso, también, del uso de la S en la segunda persona del singular del pretérito indefinido de los verbos: dijistes, en lugar de dijiste; tomastes, por tomaste; cogistes, en vez de cogiste, etc., como en los casos imperativos denle, repíquenne, tóquenlo, acábenlo, la N pasa al final: delen, repíquemen, tóquelon, acábelon, etc.

1. Siembren arró colorao

Presón (1-2)

The musical score is written on four staves in a single system. The key signature has one sharp (F#), and the time signature is 2/4. The lyrics are written below the notes. The first staff begins with the word 'Presón' above the first measure. The second staff has a 'Coro' marking above the final measure. The piece concludes with a double bar line, a repeat sign, and the instruction 'DC ad lib.'.

La - la - la - co - no - ram - al - de - la, por la -
la - la - la - no - me - fa - na - la, por la -
- na - la - la - la - la - la, los que - na - la - la - la - la -
- la - la - la - la - la - la - la - la - la - la - la - la -
- la - la - la - la - la - la - la - la - la - la - la - la -
- la - la - la - la - la - la - la - la - la - la - la - la -

Fuente: Zárate, Dora P. de: *Textos del Tamborito Panameño*. Impresora Panamá, S.A. 1971, págs. 46-48.

1. Siembren arró colorao

S = Solista

C = Coro

- 1 S:- *Los blanco no van al cielo,
por una solita maña;
les gusta comer panela
sin haber sembrado caña.*
- 2 C:- *Siembren arró, mujere,
siembren arró, colorao...*
- 3 S:- *Si los hombre no lo siembran
las mujere no les damo...*
- 4 C:- *Siembren arró, mujere
siembren arró, colorao...*

2. Lety

Coro (5-6)

Handwritten musical score for the chorus of 'The Rose Tree'. The score is written on two staves. The top staff is for the vocal part, and the bottom staff is for the piano accompaniment. The key signature is one flat (B-flat), and the time signature is common time (C). The vocal line begins with a double bar line and a repeat sign. The lyrics are written below the notes. The piano part begins with a double bar line and a repeat sign. The lyrics are written below the notes. The score ends with a double bar line and a repeat sign.

Le - ty - Le - ty mi - a Le - ty -
ti - ge la mi - a

yo la que - ni - a. Le - ty,
la ni - da mi - a.

Pracón

Coro y Pracón al fin

2. Lety

- 5 C:- *Lety, Lety mía*
Lety, yo la quería.
- 6 S:- *Lety, tú ere la mía*
Lety, la vida mía.
- 7 C:- *Lety, Lety mía*
Lety, yo la quería.
- 8 S:- *Ajé, yo la quiero,*
ajé, yo la adoro.
- 9 C:- *Lety, Lety mía*
Lety, yo la quería.

3. Quiero amanecer

Coro (10-17)

Ay, quie-ro-a-ma-ne-car — quie-ro-a-ma-ne-car chupando

Coro

pon-do. Ay, quie-ro-a-ma-ne-car — quie-ro-a-

Coro

ma-ne-car bai-lan-do. Ay, quie-ro-a-ma-ne-car

Prección

quie-ro-a-ma-ne-car,

— con la bo-tel-la en la ma-no. Ay, rep. ad lib.

— quie-ro-a-ma-ne-car go-zan-do. Ay.

3. Quiero amanecer

- 10 C:- Ay, quiero amanecer,
 11 S:- Quiero amanecer chupando
 12 C:- Ay, quiero amanecer.
 13 S:- Quiero amanecer bailando.
 14 C:- Ay, quiero amanecer.
 15 S:- Con la botella en la mano.
 16 C:- Ay, quiero amanecer.
 17 S:- Quiero amanecer gozando.
 18 C:- Ay, quiero amanecer.
 19 S:- Quiero amanecer gozando.
 20 C:- Ay quiero amanecer.

4. Etelvina

Coro (21-22)

E-tel-vi-na llo — na — E-tel-vi-na llo-

Prección

— na — E-tel-vi-na llo — na ay hom-bre!

Sempre al Coro

Prección

la muer-te de su ma-má —

4. Etelvina

- 21 C:- *Etelvina llora*
Etelvina llora...
- 22 S:- *Etelvina llora, ¡ay, hombre!*
la muerte de su mamá...
- 23 C:- *Etelvina llora*
Etelvina llora...
- 24 S:- *Etelvina llora, señora!*
Etelvina llora...
- 25 C:- *Etelvina llora*
Etelvina llora.

5. Sombrero de Panamá

Coro Presón (26-33)

Som-bré no de Pa-na-má, mi pan-bré no mi pan-ni-ta. Som-bré no de Pa-na-má, mi pan-bré no mi pan-ni-ta.

Coro Presón

ja-pa. Som-bré no de Pa-na-má, mi pan-bré no mi pan-ni-ta. Som-bré no de Pa-na-má, mi pan-bré no mi pan-ni-ta.

Coro y Presón ad lib.

ja-pa. Som-bré no de Pa-na-má, mi pan-bré no mi pan-ni-ta.

5. Sombrero de Panamá

- 26 C:- *Sombrero de Panamá,*
- 27 S:- *Mi sombrero, mi sombrero.*
- 28 C:- *Sombrero de Panamá,*
- 29 S:- *Mi sombrero es jipi-japa.*
- 30 C:- *Sombrero de Panamá,*
- 31 S:- *Sombrerito, sombrerito.*
- 32 C:- *Sombrero de Panamá,*
- 33 S:- *Mi sombrero, mi sombrero.*

6. Manuela Aranda

Prision (34-35) Coro

Ma-nue-la A-ran-da llo-ra — Ma-nue-la A-
 ran-da llo-ra — Ma-nue-la A-

6. Manuela Aranda

- 34 S:- Manuela Aranda, llora.
 35 C:- Manuela Aranda, llora.
 36 S:- Porque mi chichi se va.
 37 C:- Manuela Aranda, llora.
 38 S:- Lloro Manuela, llora.
 39 C:- Manuela Aranda, llora.

7. Juanita Morel

Prision (40-41) Coro

Ay, to-quen tam-bo-re — no. ay
 to-quen pa' bailá — pa-na que la Che-
 — lo haga a usted gozá. Ma-ta-na — pa-lo-
 — ma ma-ta-na por-dieg — con la pira — ma lo —
 — la me ma-ta — a mí — Ay,

7. Juanita Morel

- 40 S:- Ay, toquen tamborero
 ay toquen pa' bailá,
 para que la Cheba
 lo haga a usted gozá.

9. No me llores má

- 49 C:- No me llores má, mi cielo
si yo me muero mañana.
- 50 S:- No me llores Felipito
no me llores jamá.
- 51 C:- No me llores má
no me llores má.
- 52 S:- No quiero que nadie llore
si yo me muero mañana.
- 53 C:- No me llores má
no me llores má.

10. La sangre me llama

(54-55)

Precorin

En la pun - ta - 'el* car - bo - ne - ro se le o - ye

Coro

se po - ner - La san - gre me lla - ma,

La san - gre me lla - ma.

D.C. al fin.

10. La sangre me llama

- 54 S:- En la punta'el* carbonero,
Se le oye su sonar.
- 55 C:- La sangre me llama,
la sangre me llama.
- 56 S:- La sangre me llama, señore
la sangre me llama.
- 57 C:- La sangre me llama,
la sangre me llama.
- 58 S:- Es para que la oiga,
Hilaria Salazar.
- 59 C:- La sangre me llama,
la sangre me llama.

*:- Pronúnciase 'el, en vez de del.

11. Mi lancha nueva

Presión (60-61)

Yo quie-ro mi lan-cha nue-va la que se per-dió a-llá
 fue-ra. A-jé, je, ja Yo quie-ro mi lan-cha
 nue-va Yo quie

11. Mi lancha nueva

- 60 S:- Yo quiero mi lancha nueva
 la que se perdió allá fuera.
 61 C:- Ajé, je, ja
 yo quiero mi lancha nueva.
 62 S:- Yo quiero mi lancha nueva
 para irme adonde quiera.
 63 C:- Ajé, je, ja
 yo quiero mi lancha nueva.
 64 S:- Yo quiero mi lancha nueva
 yo quiero mi lancha nueva.
 65 C:- Ajé, je, ja
 yo quiero mi lancha nueva.

12. Cerveza panameña

Presión *Coro* (66-67)

Quie-ro to-má - go quie-ro to-má - cer-ve-za pa-me.
 me-ña quie-ro to-má - Quie-ro to-má

12. Cerveza panameña

- 66 S:- Quiero tomá
 yo quiero tomá.

- 67 C:- *Cerveza panameña
quiero tomá.*
- 68 S:- *Ay, la panameña
quiero chupá.*
- 69 C:- *Cerveza panameña
quiero tomá.*
- 70 S:- *Una Milwaukee
quiero bebé.*
- 71 C:- *Cerveza panameña
quiero tomá.*

13. Somo fatoreño

(72-73)

Coro

A-ya-ya-ya — so-mo fa-to-re-ño

so-mo fa-to-re-ño se-ño-re de la no-ve-na

na pa-ra que lo su-fran,

los vi-da-a-je-na.

13. Somo fatoreño

- 72 C:- *Ayayayay, somo fatoreño*
- 73 S:- *Somo fatoreño, señore
de la novena
para que lo sufran,
los vida ajena.*
- 74 C:- *Ayayayay, somo fatoreño.*
- 75 S:- *yo te lo decía Justo
yo te lo decía,
ay que esa morena, mi papa!
no te convenía.*
- 76 C:- *Ayayayay, somo fatoreño*

14. Bambolea Juana

Coro [77-79]

Bam-bo-le-a Ju-na, bam-bo-le-a Ju-na,
le-a Chua-na, bam-bo-le-a Ju-na,
-na. Bam-bo-le-a Ju-na, bam-bo-le-a Ju-na,
-na. le-a Ju-na, -na. Rep. ad lib.

14. Bambolea Juana

- 77 C:- Bambolea Juana
bambolea Juana.
78 S:- Bambolea Chana
bambolea Juana.
79 C:- Bambolea Juana
bambolea Juana.
80 S:- A mí me gusta Juana
también me gusta mi Chana.
81 C:- Bambolea Juana
bambolea Juana.
82 S:- Bambolea Juana
bambolea por la mañana.
83 C:- Bambolea Juana

15. Rollo en la cabeza

Coro (84-85)

To-da la mu-je-re lle-va, no lle-va la ca-be-za.
Le-lla-va la ca-be-za, no lle-va la ca-be-za.
D.C. a piacere

15. Rollo en la cabeza

- 84 C:- Toda la mujere llevan,
rollo en la cabeza.
- 85 S:- Rollo en la cabeza,
rollo en la cabeza.
- 86 C:- Toda la mujere llevan,
rollo en la cabeza.
- 87 S:- Esta es la moda, mujere
de la nueva ola.
- 88 C:- Toda la mujere llevan,
rollo en la cabeza.

16. Que se vayan los gringo del Canal

Próxim (89-90)

Que se va-yan los grin-go del — Ca-mal, que se
va-yan los grin-go del — Ca-mal ¡Ay, O-mar
ay, O-mar! que se va-yan los grin-go de Pa-na-má. Que se

- 89 S:- Que se vayan los gringo del Canal
que se vayan los gringo del Canal.
- 90 C:- Ay Omar, ay Omar!
que se vayan los gringo de Panamá.
- 91 S:- Que se vayan los gringo del Canal
que nosotros podemos goberná.
- 92 C:- Ay Omar, ay Omar!
que se vayan los gringo de Panamá.
- 93 S:- Que se vayan los gringo pa' su casa
que se vayan, señore, que se vayan ya.
- 94 C:- Ay Omar, ay Omar!
que se vayan los gringo de Panamá.

17. Mi gallo blanco

Presión (95-96)

Mi ga-lló blan-co-a-jé mi ga-lló
 blan-co-a-jé. ga-lló blan-co-a-jé.
 mi ga-lló blan-co-a-jé.

17. Mi gallo blanco

- 95 S:- Mi gallo blanco, ajé
 mi gallo blanco ajé.
 96 C:- Gallo blanco, ajé
 mi gallo blanco ajé.
 97 S:- Ay, mi gallo blanco, mujere
 mi gallo blanco ajé.
 98 C:- Gallo blanco, ajé
 mi gallo blanco ajé.
 99 S:- La fatoreña, ay hombe!
 mi gallo blanco ajé.
 100 C:- Gallo blanco, ajé
 mi gallo blanco ajé.

E. Tonadas con letra solamente:

Es importante saber que no todos los cantos de los Congos llevan en su contenido, la ofensa, el rechazo ni el odio de los negros hacia los blancos, ya que en sus temas dan a conocer sus necesidades o carencia de lo necesario para el sustento de la vida. Hay también en estas canciones, una marcada efervescencia sobre la psicología del grupo:

S:- Solista
 C:- Coro

1. Abaja la batea

- S:- Abaja la batea pa' vendé.
 C:- Abaja la batea y trae pa' ve

S:- *Ay, ! señore, vengan a ve.*
 C:- *Abaja la batea y trae pa' ve.*
 S:- *Que traes tú pa' vendé?*
 C:- *Abaja la batea y trae pa' ve.*

2. ¡Ay Toro!

S:- *¡Ay lazo!*
 C:- *¡Ay toro!*
 S:- *Vamo a buscalo.*
 C:- *¡Ay toro!*
 S:- *¡Oiga mi toro!*
 C:- *¡Ay toro!*
 S:- *Vamo a matarlo.*
 C:- *¡Ay toro!*
 S:- *¡Ay toro manso!*
 C:- *¡Ay toro!*
 S:- *¡Toro, torito!*
 C:- *¡Ay toro!*

3. Candela

S:- *Yo vengo echando la chispa,
yo vengo echando candela!*
 C:- *Ajé, señore,
yo vengo echando candela...!*
 S:- *Por esto te estoy llamando
pa' que apagues la vela!*
 C:- *Ajé, señore,
yo vengo echando candela!*

4. El Hombre libre

S:- *El hombre libre es el que puede
enamorá a la mujere...*
 S:- *El hombre libre se agacha*
 C:- *Pa' enamorá las muchacha.*
 S:- *El hombre libre termina*
 C:- *Pa' enamorá la vecina..*
 S:- *El hombre libre, se acuesta,*
 C:- *Pa' enamora las muchacha.*

5. Pajarito

(tambor del Pajarito y las Mininas)

- S:- *Vuela, vuela, Pajarito,*
C:- *Pajarito, vení a volá.*
S:- *Anda y dile a mi amorcito,*
C:- *Pajarito, vení a volá.*
S:- *Vuela, vuela, Pajarito,*
C:- *Pajarito, vení a volá.*
S:- *Dile que lo quiero mucho...*
C:- *Pajarito vení a volá.*

6. Antonio Pico

(tambor del Hojarasquín)

- S:- *Antonio Pico, picó*
y con sus alas voló.
C:- *Antonio Pico, picó*
y con sus alas voló.
S:- *Antonio Pico, picaba*
y con sus alas volaba.
C:- *Antonio Pico, picó*
y con sus alas voló.
S:- *Ay, señor, mi Pajarito*
con sus alas voló.
C:- *Antonio Pico, picó*
y con sus alas voló.

7. Conejo muleto

- S:- *Conejo muleto de Panamá,*
ese conejo me gusta má.
C:- *Je, je, ja, conejo muleto se va.*
S:- *Conejo muleto se va,*
conejo muleto no vuelve má.
C:- *Je, je, ja, conejo muleto se va.*
S:- *Conejo muleto de la Chorrera*
se va por la carretera.
C:- *Je, je, ja, conejo muleto se va.*

- S:- *Conejo muleto 'e Penonomé;
que trae huevo para vendé.*
- C:- *Je, je, ja, conejo muleto se va.*
- S:- *Conejo muleto de Chiriquí
ese conejo me gusta a mí.*
- C:- *Je, je, ja, conejo muleto se va.*

8. Ustedes verán

- S:- *Usté lo verá, usté lo verá,
señora Manuela, a la Villarán,*
- C:- *Usté lo verá, usté lo verá...*
- S:- *Si siempre se casarán.*
- C:- *Usté lo verá, usté lo verá...*
- S:- *Al Padre Cura y al Sacristán.*
- C:- *Usté lo verá, usté lo verá...*
- S:- *Si se casa con Ño Julián.*
- C:- *Usté lo verá, usté lo verá...*
- S:- *Si siempre se casarán.*
- C:- *Usté lo verá, usté lo verá.*
- S:- *Será Manuela y señó Julián.*
- C:- *Usté lo verá, usté lo verá.*

9. El que la debe

- S:- *La Corregidora* salió a bailar
y el tambor se le rindió
y la Corregidora salió diciendo
esta botella la pago yo.
Y si es que la debe...*
- C:- *Que la pague!*
- S:- *La botella!*
- C:- *Que la pague!*
- S:- *Ay la botella!*
- C:- *Que la pague!*
- S:- *Después del baile!*
- C:- *Que la pague!*
- S:- *Y el botellón!*
- C:- *Que la pague!*

*:- Corregidora se refiere a Narcisca Ceballos a quien le dedicaban la tonada.

Hay tonadas dedicadas íntegramente a exponer circunstancias relacionadas con la historia que envuelve la existencia de Dios:

10. Dejá que me mate Dio*

- S:- *Dejá que me mate Dio...*
C:- *Dejá que me mate Dio...*
S:- *Que anoche soñé contigo...*
C:- *Deja que me mate Dio...*
S:- *Hiciste lo del zancudo...*
C:- *Dejá que me mate Dio...*
S:- *Que pica y sigue volando...*
C:- *Dejá que me mate Dio.*

En ésta, se pinta la vida rodeada de los seres que pueblan nuestra campiña. Tal es el caso específico del tigre que se escucha bramar por la selva o se sorprende cazando los pocos animales domésticos que poseen los habitantes del lugar.

11. Tigre será

- S:- *¿Qué es lo que ronca?*
C:- *El tigre será...*
S:- *Ay ajé, je, jeé.*
C:- *El tigre será...*
S:- *¿Qué será lo que ronca?*
C:- *El tigre será...*
S:- *Allá por la loma.*
C:- *El tigre será...*
S:- *Animal que come gente*
C:- *El tigre será...*
S:- *Pero, ¡delen un tiro!*
C:- *El tigre será.*

Aquí se hace eco de sitios que tuvieron reputación en la época colombiana:

12. Puerto de Medellín

- S:- *Puerto de Medellín, ay Puerto!*
C:- *De Medellín.*
S:- *Puerto de Buenaventura, Puerto!*
C:- *De Medellín.*
S:- *Donde arriman los vapores, Puerto!*

*:- Dio = Dios.

- C:- *De Medellín.*
 S:- *Puerto de la Independencia, Puerto!*
 C:- *De Medellín.*
 S:- *Medellín no tiene puerto, Puerto!*
 C:- *De Medellín.*

También se advierten en sus temas, dedicatorias hechas a numerosas personas que han adquirido la simpatía de la región, tales como Micaela, Señora Rosalía, Candelaria, Catalina, etc.

13. Micaela

- S:- *Micaela, Micaela,
 yo no bailo contigo, morena.*
 C:- *Micaela, Micaela,
 yo no bailo contigo, morena.*
 S:- *Yo no canto, yo no bailo,
 yo no bailo con esa morena.*
 C:- *Micaela, Micaela,
 yo no bailo contigo, morena.*

14. Señora Rosalía

- S:- *Ay, señora Rosalía
 ábrame la puerta
 que viene Maruro
 con la pava muerta.*
 C:- *Ay, señora Rosalía
 ábrame la puerta
 que viene Maruro
 con la pava muerta.*
 S:- *Ay, ábrame la puerta*
 C:- *Ábrame la puerta*
 S:- *Que viene Manuel*
 C:- *Con la pava muerta.*

15. Candelaria

- S:- *Ajé Candelaria,
 Candelaria la bonita, ajé.*
 C:- *Ajé Candelaria.*
 S:- *Candelaria, Candelaria, ajé.*

C:- *Ajé Candelaria.*
 S:- *Si todo el mundo se muere,*
 C:- *Ajé Candelaria.*
 S:- *Sólo la muerte me mata.*
 C:- *Ajé Candelaria.*
 S:- *Anoche soñé contigo*
 C:- *Ajé Candelaria.*
 S:- *Soñé que tú me querías.*
 C:- *Ajé Candelaria.*
 S:- *Me besabas, me abrazabas.*
 C:- *Ajé Candelaria.*
 S:- *Y qué caricias me hacías!*
 C:- *Ajé Candelaria.*

16. **Camina Catalina**

S:- *La gente se está fijando,*
ay hombre! por ese caminao!
 C:- *Camina Catalina, ay hombre!*
camina con cuidao!
 S:- *Ayayay, hombre, ¡mi Cata!*
que te quiero ve!
 C:- *Camina Catalina, ay hombre!*
camina con cuidao!
 S:- *Ay esa son las cosa, señore*
que yo no quiero ve!
 C:- *Camina Catalina, ay hombre!*
camina con cuidao.

El texto clásico del Miércoles de Ceniza, va dedicado a la figura de Satanás:

17. **El Diablo Tum-Tum**

S:- *Ayer soñé con un hombre*
de dientes de oro
y me quiso llevá.
 C:- *Ayer soñé con un hombre*
de dientes de oro
y me quiso llevá.
 S:- *Ay, sabes quién es ¡ayayay!*
 C:- *El Diablo Tum-Tum.*

S:- *Ay, que se va*
C:- *El Diablo Tum-Tum.*

La letra de la canción puede ser improvisada al momento de cantarla y en ese caso se refiere a un acontecimiento ocurrido en el pueblo, o constituye una pulla o sátira contra alguien del lugar.

La siguiente canción alude a una joven que se escapó de su hogar, con su enamorado, la misma noche en que se izó la bandera de los Congos:

18. **Ninina**

*El 21 de enero
el caso que sucedió,
que la hija de Emiliana
Angelito se la llevó.*
S:- *Su madre cuando lo supo
ella mucho la lloró,
se fue para su casa
y el café ni lo tomó.....
¡Ay, quiero a mi hija como estaba...*
C:- *Quiero a Ninina como estaba.*
S:- *Ese Diablo se la llevó.*
C:- *Quiero a Ninina como estaba.*

Esta tonada se refiere a una lancha, con motor fuera de borda, que naufragó en el trayecto Puerto Lindo-Nombre de Dios. Es de admirar en esta canción, cómo la Cantalante narra los sucesos de esta tragedia, al mismo tiempo que hace una demostración de los peligros del mar, con sus borrascas y oleajes devastadores.

19. **Doña Geca**

C:- *Ay, doña Geca se perdió,
pero Lorenzo se salvó.*
S:- *Saliendo de Puerto Lindo,
rumbo a Nombre de Dio,
el 31 de diciembre
doña Geca se rompió.*
C:- *Ay, doña Geca se perdió,
Pero Lorenzo se salvó.*
S:- *Ivo le dice a su papá,
papá qué fue lo que pasó,*

- tu no llore ma' papá
que na' te sucedió.*
- C:- *Ay, doña Geca se perdió,
pero Lorenzo se salvó.*
- S:- *Manuel venía timoneando
y el marullo lo sacó
y Lorenzo que venía de espalda
al marullo no lo vio.*
- C:- *Doña Geca se perdió,
Pero Lorenzo se salvó.*
- S:- *Pobrecito Nicolás
él se quería tirá
señores porque a Lorenzo
no lo podemos dejá ahogá.*
- C:- *Ay, doña Geca se perdió,
pero Lorenzo se salvó.*
- S:- *Lorenzo le dice a Rica,
Rica yo no puedo má,
señores tiren la soga
lo tenemos que salvá.*
- C:- *Ay, doña Geca se perdió,
pero Lorenzo se salvó.*
- S:- *Tú no llore má' mijita*,
tú no vengas a llorá,
doña Geca se rompió
yo te la puedo arreglá.*
- C:- *Ay, doña Geca se perdió,
pero Lorenzo se salvó.*

Podemos añadir que en sus canciones florecen ideas musicales para todas las ocasiones; una prueba de ello son las dos piezas que utilizan para despedirse:

20. Yo me voy mañana

- S:- *Yo tengo una espina
clavada en el alma.*
- C:- *Yo me voy mañana,
yo me voy mañana.*

*:- Mijita = mi hijita. Vocablo popular que denota cariño y respeto.

- S:- *Yo me voy mañana,
yo me voy de aquí.*
- C:- *Yo me voy de mañana,
yo me voy mañana.*
- S:- *Yo me voy mañana
para Chiriquí.*
- C:- *Yo me voy mañana,
yo me voy mañana.*

21. Vamonó

- S:- *Ay, cogé lo remo y vamonó.*
- C:- *Manito Moreno, vamonó.*
- S:- *Ay, vamonó de aquí señore.*
- C:- *Manito Moreno, vamonó.*
- S:- *Ay, que ya esto se acabó.*
- C:- *Manito Moreno, vamonó.*

22. Debajo del palo e' mango

- S:- *Debajo del palo e' mango
todita me estoy mojando, Miguel.*
- C:- *Debajo del palo e' mango, el mamey.*
- S:- *Ayúdame a respondé, señore!*
- C:- *Debajo del palo e' mango, el mamey.*
- S:- *Ajé, jo, joiga, ¡Miguel!*
- C:- *Debajo del palo e' mango, el mamey.*
- S:- *Ay, jo, jombe, moreno.*
- C:- *Debajo del palo e' mango, el mamey.*
- S:- *No sé por qué a mí,
me han cogido tirria, Miguel.*
- C:- *Debajo del palo e' mango, el mamey.*
- S:- *Cómo yo lo admiro, Miguel.*
- C:- *Debajo del palo e' mango, el mamey.*
- S:- *Déle duro a ese tambó, Miguel.*
- C:- *Debajo del palo e' mango, el mamey.*

23. **Arró con almeja y coco**

- S:- *Qué sabroso, qué sabroso,*
C:- *Arró con almeja y coco.*
S:- *Eso me vuelve loco.*
C:- *Arró con almeja y coco.*
S:- *En mi casa lo hacen sabroso.*
C:- *Arró con almeja y coco.*

24. **Todos los hombres tienen ladilla**

- S:- *Todos los hombres tienen ladilla*
C:- *Todos los hombres tienen ladilla.*
S:- *Desde la cabeza hasta la rodilla.*
C:- *Todos los hombres tienen ladilla.*
S:- *Se la peinan con la peinilla.*
C:- *Todos los hombres tienen ladilla.*
S:- *Tienen ladilla, tienen ladilla.*
C:- *Todos los hombres tienen ladilla.*

25. **Dale la vida angüé**

(tambor de la Reina)

- S:- *¡Ay mi señodo, donde estaá?*
C:- *Dale la vida angüé.*
S:- *Yo la vi por la tarde.*
C:- *Dale la vida angüé.*
S:- *Ay yo la vi esta mañana.*
C:- *Dale la vida angüé.*
S:- *Ay yo tengo una Reina,*
C:- *Dale la vida angüé.*
S:- *Ay tú-tú, mi Reina!*
C:- *Dale la vida angüé.*

26. **Ese es mi queré**

- S:- *Ay! dónde está mi papi,*
que lo quiero ve.
C:- *Ese es mi queré,*
ése es mi queré.

S:- *Dónde está mi negro*
que lo quiero ve.

- C:- *Ese es mi queré,
ése es mi queré.*
- S:- *Estoj hombres de ahora
no saben queré.*
- C:- *Ese es mi queré,
ése es mi queré.*

27. Vidajena

- S:- *Ay vive, ay vive,
tu vida, ay hombe!*
- C:- *Vive, vive tu vida, ay hombe!
no seas "vidajena".*
- S:- *Tú vives cantando, ay hombe!
yo vivo "vidajeneando".*
- C:- *Vive, vive tu vida, ay hombe!
no seas "vidajena".*

F. Comentario general sobre las tonadas:

No siempre la introducción de los cantos de los Congos se inicia con el Coro, ya que muchas piczas las encabeza el Pregón. Este Pregón varía constantemente; por consiguiente, la prolongación de los cantos depende del ánimo y de la voluntad de las cantantes. Hay, además, un estribillo que siempre se repite.

Generalmente, las tonadas comienzan con un ritmo moderado, pero a medida que los participantes van entusiasmándose por los efectos del licor, en seguida el ritmo se acelera.

Pudimos apreciar, también, que hay cantos que son amenos y expresivos. La introducción de éstos empieza con un Andante majestuoso y va acelerando y creciendo, paralelamente, con la exaltación y alegría de la fiesta.

El niño bajo el cuidado de la abuela

INTRODUCCION

Hoy más que nunca la discusión sobre la institución familiar está a la orden del día. El grueso de los elementos formativos y de socialización de los hijos ha dejado de ser atribución exclusiva de los padres; el rol de los abuelos es de importancia considerable.

Se hace, pues, imprescindible cuestionar el motivo del incremento de los niños bajo la responsabilidad de los abuelos.

El estudio que a continuación se presenta intenta, entre otras cosas, despertar interés investigativo sobre el tema de la educación del niño contemporáneo y sus relaciones con los abuelos.*

Destacados escritores del ahora psicológico se han dedicado seriamente al estudio de la etiología, diagnóstico y tratamiento de algunos problemas sociales. Algunos de ellos, como en el caso de Laing (1964, 1967, 1969), nos aseguran que las condiciones exógenas son las productoras, en términos del propio autor, de la "locura", y él considera estas condiciones como emanadas de la familia nuclear.

Sin embargo, Laing define la familia nuclear como el grupo humano compuesto por padre, madre, hijos y sus esposas, hijas y sus esposos,

* Agradecemos a los directores y maestras de las diferentes escuelas encuestadas, como también a los estudiantes de la Escuela de Enfermería del Centro Regional de David de los años académicos 1982-83, la colaboración a la realización de esta investigación.

excluyendo casi completamente la abuela del grupo nuclear familiar, y por ende, negándole importancia en el desarrollo y crecimiento del niño.

Peterson (1965) nos presenta los papeles relativos que tienen personas con diferentes roles sociales, en un estudio importante de 1265 estudiantes de 47 colegios diferentes. Desde la amiga que da consejos a otra amiga de más o menos la misma edad (la más popular en la encuesta) hasta el dentista (el menos popular en la encuesta) jugaban un papel de cierta importancia en la consejería de los estudiantes. Sin embargo, del total de la población de 24 diferentes niveles de "consejería" no se menciona ni siquiera la importancia de la beligerancia de la abuela en la crianza de los niños.

Sin embargo Sargent y Williams (1958), nos advierten ya que "una posible correlación entre conservatismo y edad se encuentra frecuentemente", y que ... "esto puede ser debido a que la edad va acompañada de una gran rigidez" ... *in crescendo*.

En la última parte de la década de los 70, o en los albores de la misma, Harris (1976) informa de la posible irresponsabilidad de la abuela en realmente malcriar al niño actuando ella con un "niño" impulsivo, agresivo, agravante, dañino. En sus palabras: "La madre con un Adulto fuerte puede manejar la situación difícil de la abuela o la suegra en tal forma que minimice las transacciones... que simplificara el problema de que es ella (la madre) y no ellas (abuela o suegra) quien se encargará del cuidado y crianza del niño.

Aunque todas estas publicaciones tocan meramente el tema que se estudiará aquí, la idea básica es que realmente no se le ha dado importancia al rol per se que tiene una abuela en la educación de su nieto con el cual ella vive todos los días.

Finalmente, McGinnis (1976) nos dirige claramente hacia el pasado cuando nos recuerda que: ...Lo que la juventud desea es ayuda comprensiva, no solamente reglas rígidas o prohibiciones estrictas... prueba de esto la alarmante incidencia de preñeces premaritales (muchas de ellas de adolescentes), el torrente de abortos y la devastadora e innecesaria proliferación de las enfermedades venéreas".

En la Provincia de Chiriquí, en la Policlínica Gustavo A. Ross del Sistema Integrado de Salud, la incidencia de niños fracasados en las diferentes escuelas de la provincia demostró frecuentemente que habían sido criados por sus abuelas.

La desintegración del hogar no aparecía como el factor más popular en los niños con fracaso escolar. Muy probablemente, un matrimonio infeliz, llamado "íntacto" por sociólogos, psiquiatras y

psicólogos solamente por vivir juntos la pareja y los niños, demostraba continuamente su relación directa con el fracaso escolar de los niños.

Cuando aparecía una abuela criando un niño por diferentes razones, dos parámetros básicos indicaban la conducta de las abuelas en relación al nieto: demasiado castigo en una relación super-autoritaria o demasiada compensación al permitirle al niño toda clase de indulgencias.

Curiosamente, la abuela practicaba con su nieto los dos extremos que las ciencias de la conducta señalan como elementos causales de la neurosis.

El castigo, en psicología refuerzo negativo, tiene en su contra el hecho claro de que la responsabilidad final de la conducta castigada se le da al educador y no al niño; que un aprendizaje pudiera existir sólo a base de condicionamiento negativo, esto es, aprende porque así se evita el castigo. Desde luego, en condiciones diferentes, es decir condiciones sin castigo, el niño no aprende.

Además, el fin del castigo "debiera" ser ese de enseñar algo al niño que le fuera útil a él durante toda la vida. Nada le quedará de "enseñanza" al niño si se le niega la alternativa de aprender como parte de su derecho humano de libre albedrío.

El castigo libera al niño del penoso período de reflexión que exige una acción equivocada. Una vez administrado, la transacción termina y el niño puede acostumbrarse al castigo y medir si la "mala" acción que cometerá vale la pena el castigo subsiguiente.

Por otra parte, una educación demasiado permisiva, sin límites, da la impresión al niño que puede comportarse como quiera. Esto se entiende como irreal en la vida diaria, pues todos tenemos límites en nuestra conducta.

Este surrealismo conductivo trae por consecuencia niños voluntariosos, inmaduros, pequeños césores que crecen pensando que cualquier despotricación tiene que ser aceptada por los demás, simplemente porque viene de él.

Existe aún una tercera posición peligrosa: aquélla de la administración del castigo y del amor dentro del pensamiento filosófico del castigo-amor, donde el niño es castigado algunas veces por un acto específico y otras veces premiado por la misma acción.

Al parecer, la abuela, debido a sus bien sentadas ideas sobre educación y administración del castigo, educa con patrones extremos y algunas veces ambivalentemente.

La edad también parece ser ingrediente importante en este intercambio abuela-nieto; la abuela, cansada de luchar, evita las confrontaciones lo más posible ó trata de aterrorizar al niño con castigos extremos, que algunas veces, llegan al abuso físico.

El concepto obsoleto de educar con "el pan en la mano izquierda y el rejo en la derecha" ha perdido vigencia gracias a los medios de comunicación modernos que llegan dentro del hogar.

Igualmente obsoleto aparece el surrealismo de la educación del héroe que puede resolver todos los problemas diarios él solo sin la asociación de los demás. En este grupo se incluye los niños "super-consentidos" que han recibido sentimientos de omnipotencia falsos al no habérseles asentado límites a tiempo.

Cuando esta incidencia de niños educados por las abuelas se hizo grande en las investigaciones de niños en diferentes escuelas con problemas de conducta y aprendizaje, despertó la atención de algunos trabajadores de la conducta humana y se decidió entonces emprender un estudio descriptivo-exploratorio que preparara el camino a investigaciones más largas y dedicadas, las que, con el pasar del tiempo, tratarán de ayudar a aliviar el serio problema de los fracasos en la escuela panameña.

OBJETIVOS E HIPOTESIS

El núcleo central de la investigación era demostrar el porqué del alto índice de niños bajo el cuidado de las abuelas, y detectar qué clase de conducta tenían éstos niños tanto en la escuela como en el hogar.

En función de estos objetivos formulamos las siguientes hipótesis:

- La razón principal de que los niños estén bajo el cuidado de las abuelas es porque las madres se ven obligadas a trabajar y encuentran en aquéllas la seguridad de la atención al niño.

- Algunas madres tienen que asumir los roles de madre-padre a la vez.

- Algunas madres abandonan a sus hijos, y son los abuelos quienes asumen la responsabilidad.

- Las abuelas no imparten siempre una adecuada disciplina, induciendo a los niños a tener una conducta inapropiada.

- La comunicación establecida entre abuela-nieto(a) es vertical, es decir de arriba-abajo sin discusión. Es dogmática y anti-democrática.

- Las abuelas no implementan una educación sexual adecuada.

UBICACION DE LA INVESTIGACION Y SELECCION DE LA MUESTRA

Dada la gran incidencia de los niños bajo el cuidado de las abuelas en la provincia de Chiriquí, se escogieron al azar las escuelas que iban a servir de muestra a nuestro trabajo; éstas fueron las escuelas Revolución, Doleguita, Francia y Primer Ciclo de David. Todas las escuelas están situadas en la ciudad de David.

Se extendió la investigación hasta el Primer Ciclo de secundaria ya que la influencia de los padres-abuelos sobre la formación del individuo es determinante allí también.

No nos fué posible escoger dos Primeros Ciclos, lo que constituye una limitante en nuestras conclusiones respecto a los niños ubicados en esta etapa, pero que no obstante nos brinda luces para posteriores investigaciones.

Las edades de los niños escogidos estaban comprendidas entre 5 y 16 años; el nivel escolar de éstos se situaba de kinder hasta tercer año de secundaria.

Por lo que concierne a las abuelas, las edades oscilaban entre 40 y 48 años; el nivel de escolaridad adquirido era de primaria.

Dado que la investigación emprendida era de tipo descriptivo-exploratorio, la técnica que mejor se ajustaba era la del cuestionario, por la cual fué escogida.

La investigación propiamente dicha se hizo a dos niveles: el primero, aplicación del cuestionario dirigido a las maestras; el segundo, a las abuelas.

El total de encuestas aplicadas a las maestras y abuelas de las diferentes escuelas fue:

MAESTRAS

Escuela Revolución	34
Primer Ciclo de David	26
Escuela Doleguita	54
Escuela Francia	36

ABUELAS

26
26
45
36

El verdadero total de las encuestas para las abuelas fue menor que el de las maestras porque algunas abuelas se negaron a responder.

En el cuestionario dirigido a las maestras se les pidió que identificaran el tipo de conducta de los niños en relación con ellas y sus compañeros, las actitudes ante el deber escolar y el rendimiento

ante el estudio. También se incluyó el aspecto de la participación de los padres-abuelos en la vida escolar de los niños. (Ver Apéndice No. 1.)

En lo que se refiere al cuestionario diseñado para las abuelas, se tomaron en cuenta varios aspectos entre los cuales se encontraban:

A partir de qué edad estaba el niño(a) bajo el cuidado de las abuelas; las razones por las cuales estaban bajo la atención de ellas; la forma cómo disciplinaban al niño(a); cómo se comunicaban con ellos; y cómo le hablaban de temas sexuales.

Otros aspectos que se pidió que nos señalaran fueron el de la utilización del tiempo de los niños fuera de la escuela y el de las relaciones con otros niños fuera de sus compañeros de clase; y el tiempo que les dedicaban las abuelas a conversar, salir con los niños. (Ver Apéndice No. 2.)

El estudio se llevó a cabo durante todo el período escolar (1982-83).

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DIRIGIDO A LAS ABUELAS:

CUADRO No. 18 SEXO Y EDAD DE LOS NIÑOS
POR ESCUELAS ENTREVISTADAS

E S C U E L A S									
		REVOLUCION		1er. CICLO DE DAVID		DOLEGUITA		FRANCIA	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
5 - 8 Años	F	6	17.6	--	--	1	1.8	--	---
	M	8	23.5	--	--	2	3.7	--	---
	Total	14	41.1	--	--	3	5.5	--	---
9 - 12 Años	F	2	5.9	3	11.5	25	46.3	18	50.0
	M	15	44.1	3	11.5	23	42.6	15	41.6
	Total	17	50.0	6	23.0	48	88.9	33	91.6
13-16 Años	F	--	----	9	34.6	1	1.8	2	5.5
	M	3	8.8	11	42.3	2	3.7	1	2.8
	Total	3	8.8	20	76.9	3	5.5	3	8.3
Gran	Total	34	99.9	26	99.9	54	99.9	36	99.9

El cuadro anterior nos señala la distribución por escuelas, las edades y sexo de los niños bajo el cuidado de las abuelas. Podemos notar que los niños de las edades de 5-8 años se encuentran ubicados en la escuela Revolución y Doleguita, encontrándose mayor cantidad de varones en ambas escuelas.

Los niños de las edades de 9-12 años se encuentran en las escuelas de Francia, Doleguita, Revolución y Ier. Ciclo de David en un orden descendente, encontrándose pocas diferencias en cantidad de niñas y de varones en dichas escuelas.

En cuanto a los niños entre las edades de 13-16 años, el grueso lo encontramos en el Ier. Ciclo de David, donde predominan los adolescentes varones.

El cuadro No. 2 nos muestra que la gran mayoría de niños están al cuidado de sus abuelas desde temprana edad, lo cual nos indica que la importancia de la figura de la abuela para su formación es de gran trascendencia, implicando que es la abuela la que va a indicar cuáles serán los patrones de conducta "ideales" a seguir en la vida.

CUADRO No. 2
DESDE QUE EDAD HA ESTADO EL NIÑO CON LA ABUELA

E D A D E S	E S C U E L A S							
	REVOLUCION		1 ^{er} CICLO DE DAVID		DOLEGUITA		FRANCIA	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
0 - 12 meses	18	69.2	11	42.3	33	73.2	11	30.5
2 - 5 años	3	11.5	7	26.9	9	19.9	17	47.2
6 - 9 años	--	----	--	----	--	----	7	19.4
10 -13 años	--	----	1	3.8	--	----	--	----
14 -17 años	1	3.8	--	----	--	----	--	----
Sin Contestar	4	15.4	7	26.9	3	6.7	1	2.8
Total	26	39.9	26	99.9	45	99.8	36	99.2

Entre las razones por las cuales son las abuelas quienes cuidan a sus nietos, tenemos principalmente que la madre trabaja y es la abuela quien asume la responsabilidad de la crianza, como también debido a que la madre le ha dado voluntariamente a la abuela el nieto para que lo críe; en menor importancia tenemos el cambio de residencia y la muerte de la madre como lo demuestra el cuadro No. 3.

El repertorio de habilidades adquiridas después de lograr las coordinaciones básicas, depende en gran medida del medio ambiente del niño, sus oportunidades de aprender y su motivación para hacerlo.

CUADRO No. 3
RAZONES POR LAS CUALES ESTA EL NIÑO
BAJO EL CUIDADO DE LOS ABUELOS

RAZONES		ESCUELAS							
		REVOLUCION		1er. CICLO DE DAVID		DOLESCITA		FRANCIA	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Debido a muerte de la Madre	SI	3	11.5	2	7.7	5	11.1	--	--
	NO	22	84.6	10	38.5	40	88.9	36	100
	No contestó	1	3.8	14	53.8	--	--	--	--
	Total	26	99.9	26	100	45	100	36	100
Dejó la Madre solo y se cambió de residencia	SI	4	15.4	6	23.1	15	33.3	5	13.9
	NO	21	80.8	6	23.1	30	66.7	31	86.1
	No Contestó	1	3.8	14	53.8	--	--	--	--
	Total	26	100	26	100	45	100	36	100
Le dió la Madre voluntariamente p' q' Ud. lo criara	SI	9	34.6	13	50.0	35	77.8	36	100
	NO	16	61.7	9	34.6	10	22.2	--	--
	No Contestó	2	7.7	4	15.4	--	--	--	--
	Total	26	100	26	100	45	100	36	100
La Madre siempre ha trabajado y Ud. prácticamente ha criado al niño	SI	14	53.8	8	30.8	30	66.7	36	100
	NO	11	42.3	8	30.8	15	33.3	--	--
	No contestó	1	3.8	14	53.8	--	--	--	--
	Total	26	99.9	26	100	45	100	36	100

Algunas habilidades se encuentran de modo común entre los niños de una cultura dada, porque las experiencias de aprendizaje son comunes y las exigencias de los adultos también son semejantes.

En nuestra cultura se espera de todo niño que aprenda a alimentarse y a vestirse solo, a escribir y a jugar en común dentro del grupo social con el que está identificado. Además, se espera que aprenda estas habilidades aproximadamente a la misma edad que las aprendan los demás; estas habilidades figuran entre las "tareas de desarrollo de la infancia".

El cuadro No. 4(a), nos ilustra sobre los hábitos de los niños bajo el cuidado de la abuela, y en él podremos percatarnos si éstos niños siguen la pauta de desarrollo de la adquisición de habilidades establecida por diversos autores, donde ponen de manifiesto el hecho que la mayoría de niños pasan por fases semejantes en su tarea de dominar habilidades específicas.

En cuanto al hábito de comer solo, Elizabeth Hurlock expresa que el niño a partir de los 8 meses empieza a mostrar interés en hacerlo, y adquiere la total maestría a la edad de 10 años, cuando ya el niño no necesita ninguna clase de ayuda. En nuestro estudio, podemos apreciar que los niños de las diferentes escuelas encuestadas, han adquirido este hábito antes de los 10 años; aunque algunas abuelas se negaron a responder, la mayoría contestó que empezaron a comer a partir de los 9 meses-2 años, una menor cantidad respondió que a partir de los 3-6 años.

HABITOS - INDEPENDENCIA (en meses y años)
 CUADRO No. 4 (a)

ESCUELAS

	REVOLUCION		1er CICLO DE DAVIL		DOLEGUITA		FRANCIA	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
A que edad Total comió solo	26	99.9	26	100	45	100	36	100
0 meses - 2 años	22	84.6	15	57.7	26	57.8	28	77.7
3 años - 6 años	3	11.5	6	23.1	19	42.2	8	22.2
No contestó	1	3.8	5	19.2	--	----	--	----
A que edad se lavó los dientes Total	26	100	26	100	45	100	36	100
1 año - 3 años	17	65.4	13	50.0	34	75.6	25	69.4
4 años - 6 años	7	26.9	8	30.8	11	24.4	11	30.6
No contestó	2	7.7	5	19.2	--	----	--	----
A que edad se bañó solo Total	26	100	26	100	45	100	36	100
1 año - 3 años	10	38.5	8	30.8	5	11.1	6	16.6
4 años - 6 años	12	46.2	12	46.2	34	75.6	16	44.5
7 años - 9 años	3	11.5	1	3.8	6	13.3	14	38.9
No contestó	1	3.8	5	19.2	--	----	--	----
A que edad dejó de orinarse de noche Total	26	99.9	26	100	45	99.9	36	100
0 meses - 2 años	17	65.4	13	50.0	25	55.5	11	30.6
3 años - 6 años	5	19.2	4	15.4	20	44.4	25	69.4
7 años - 10 años	1	3.8	3	11.5	--	----	--	----
Todavía no ha dejado de hacerlo	2	7.7	--	----	--	----	--	----
No contestó	1	3.8	5	19.2	--	----	--	----
A que edad se vistió solo Total	26	99.9	26	99.9	45	100	36	100
1 - 3 años	5	19.2	1	3.8	6	13.3	--	----
4 - 6 años	17	65.4	12	46.2	28	62.2	13	36.1
7 - 9 años	2	7.7	7	26.9	11	24.5	23	63.9
10 - 12 años	1	3.8	1	3.8	--	----	--	----
No sabe	1	3.8	--	----	--	----	--	----
No contestó	--	----	5	19.2	--	----	--	----
A que edad hizo su cama Total	26	100	26	99.9	45	100	36	100
3 - 6 años	14	53.8	9	34.6	12	26.7	1	2.8
7 - 10 años	6	23.1	5	19.2	29	64.4	22	61.1
11 - 14 años	2	7.7	2	7.7	--	----	--	----
No sabe	4	15.4	5	19.2	--	----	13	36.1
No contestó	--	----	5	19.2	4	8.9	--	----
A que edad lavó su ropa interior Total	26	99.9	26	100	45	100	36	100
4 - 7 años	13	50.0	4	15.4	10	22.1	6	16.6
8 - 11 años	6	23.1	9	34.6	20	44.5	11	30.6
12 - 15 años	1	3.8	--	----	--	----	--	----
No la hace	5	19.2	7	26.9	7	15.6	19	52.8
No contestó	1	3.8	6	23.1	8	17.8	--	----

Para los niños pequeños es un juego cepillarse los dientes, especialmente si les gusta el sabor de la pasta de dientes. Cuando ya le han salido todos los dientes infantiles, hacia la mitad del tercer año, es capaz de cepillárselos con éxito con poca ayuda o sin ella.

En nuestro estudio, los niños empezaron a cepillárselos al año, adquiriendo mejor maestría a los 3 años, lo cual indica que no hay ninguna diferencia entre los estudios llevados a cabo anteriormente y el nuestro. Podemos concluir que la pauta de desarrollo coincide.

“Durante el baño, el niño de corta edad intenta bañarse solo, usando jabón, esponja, que se pasa por el centro de su cara y de su cuerpo. No obstante, la mayoría de sus primeros intentos quedan limitados a salpicar el agua y jugar con el equipo de lavado. Hacia el final del segundo año, el niño pequeño comienza a poder bañarse solo; cubre la mayoría de la parte frontal de su cuerpo y es incapaz de lavarse la espalda hasta que cumpla seis o siete años.” (Hurlock, 1967)

El cuadro 4(a) muestra, que ya a partir de un año comienza a tratar de bañarse solo, lográndolo sin ayuda a los seis años, aunque encontramos también ciertas excepciones, como la de que una menor cantidad empieza hacerlo a partir de los 7-9 años. Algunos dejaron de contestar.

El que el niño deje de orinarse a los cinco años, es la pauta normal; después de esa edad, se considera que puede haber alguna perturbación ya sea de índole fisiológica o emocional.

En nuestro trabajo, encontramos con bastante asombro que ya, para los dos años, la gran mayoría ha dejado de orinarse de noche, excepto los niños de la escuela de Francia, donde un 69.4% dejó de hacerlo entre los 3 años-6 años. Y en las escuelas Revolución y Primer Ciclo un 3.8 y un 11.5 respectivamente no ha dejado de hacerlo entre 7 años-10 años; y después de los 10 años, aún siguen haciéndolo los de la escuela Revolución.

El período de mejoría más rápida en vestirse comienza al año y medio y termina aproximadamente a los tres años y medio.

Algunas prendas son más difíciles de poner que otras y algunas requieren más ser ajustadas y abrochadas. Las niñas por regla general, se visten solas antes y con mayor eficacia que los niños, principalmente porque las niñas tienen mayor flexibilidad en la muñeca, mejor coordinación motora general y sus vestidos son simples.

Cuando cumple los cinco años de edad, el niño debe ser capaz de vestirse completamente solo, con excepción del lazo de los zapatos. Esto generalmente lo aprende a los seis años.

En el cuadro No. 4(a), podemos observar que a partir del año, comienzan los niños a vestirse solos, adquiriendo mejor el hábito entre los 4 años-6 años; encontramos una excepción para la escuela de Francia donde un 63.9% empieza a vestirse solo entre los 7 y 9 años, y 3.8% lo hace entre 10 años y 12 años en la escuela Revolución y 1er. Ciclo de David. Hubo algunas abstenciones principalmente en el Primer Ciclo de David. Y en la escuela Revolución un 3.8% respondió que no sabía hacerlo.

El hábito de saber hacer la cama y lavar su ropa interior, si bien es cierto depende de un desarrollo motor, también es parte de un aprendizaje social.

En lo que respecta a saber hacer su cama, notamos para las escuelas encuestadas, respuestas dispersas. En lo que concierne a la escuela Revolución un 53.8% lo hace entre 3-6 años, el 64.4% y 61.1% lo hacen los niños de las escuelas de Doleguita y Francia entre las edades de 7-10 años. Un 7.7% lo hace entre 11-14 años en las escuelas de Revolución y Primer Ciclo de David y 15.4% y 19.2% de las mismas escuelas respondieron que todavía no sabían hacerlo, y los niños de la escuela de Francia en un 36.7%. Se negaron a responder dicha pregunta en las escuelas de Primer Ciclo y Doleguita en un 19.2% y 8.9% respectivamente.

Los estudios psicológicos y sociológicos ubican la etapa de hacer la cama con ayuda a los 3-6 años. Ya para los 8-10 años el hábito debe de haber sido adquirido. Podemos observar en los resultados obtenidos de nuestra investigación que la mayoría lo hace entre 7-10 años, pero en algunos casos no lo hacen del todo y prefieren no contestar.

En base a lo anteriormente dicho, podemos concluir que las abuelas en su sobreprotección habitual de algunas, no enseñan a los niños a hacer su cama.

En cuanto a lavar su ropa, las respuestas son aún más relativas en comparación con la anterior, como lo demuestra el cuadro.

Podemos concluir que generalmente se les enseña a lavar su ropa después de los 15 años, y también el hecho de tener empleadas domésticas en casa, limita el aprendizaje de hacerlo a temprana edad.

En muchas familias observamos que los niños no logran independencia en ciertos hábitos hasta una edad avanzada. El cuadro 4(b), intenta señalar qué es lo que encontramos en los niños bajo la responsabilidad de las abuelas.

Se considera que es apropiado para un buen desarrollo emocional, que los niños duerman solos en su cuarto; en el cuadro citado, notamos que generalmente los niños duermen solos en su cama, pero en cuanto a su propio cuarto, encontramos que la mayor cantidad lo hace en el cuarto de la abuela, excepto los niños de la escuela de Doleguita, aunque las cifras no son significativamente mayores.

HABITOS - INDEPENDENCIA
CUADRO No. 4 (b)

		ESCUELAS							
		REVOLUCION		1er. CICLO DE DAVID		DOLEGUITA		FRANCIA	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Duerme Ud. con la niña en la misma cama	SI	2	7.6	3	30.7	5	11.1	3	22.2
	NO	24	92.3	12	46.2	35	77.8	28	77.7
	No contestó	--	----	6	23.1	5	11.1	--	----
	Total	26	99.9	26	100	45	100	36	99.9
En el mismo cuarto	SI	14	53.8	11	42.3	16	35.6	19	52.8
	NO	12	46.2	8	30.7	28	62.2	17	47.2
	No contestó	--	----	7	26.9	1	2.2	--	----
	Total	26	100	26	99.9	45	100	36	100
Se levanta solo en la mañana sin tener q' despertarse	SI	15	57.7	13	50.0	24	53.3	18	50.0
	NO	11	42.3	5	19.2	21	46.7	19	50.0
	No contestó	--	----	8	30.7	--	----	--	----
	Total	26	100	26	99.9	45	100.0	36	100
Esta a tiempo para el desayuno	SI	23	89.5	17	65.4	39	86.7	31	86.1
	NO	3	11.5	4	15.4	5	11.1	2	13.9
	No contestó	--	----	5	19.2	1	2.2	--	----
	Total	26	100	26	100	45	100	36	100
Esta a tiempo para la Escuela	SI	26	100	21	80.8	41	91.1	31	86.1
	NO	--	----	5	19.2	3	6.7	5	13.9
	No contestó	--	----	--	----	1	2.2	--	----
	Total	26	100	26	100	45	100	36	100
Hace sus tareas solo	SI	24	92.3	21	80.8	39	86.7	31	86.1
	NO	2	7.6	--	----	5	11.1	5	13.9
	No contestó	--	----	5	19.2	1	2.2	--	----
	Total	26	99.9	26	100	45	100	36	100

Esto nos indica que generalmente los niños duermen en su propia cama, pero compartiendo el cuarto con la abuela; esto lo podemos atribuir a dos factores principalmente: el primero puede ser por razones económicas (el poder de adquisición pueda que no permita tener cada quien su propio cuarto); el segundo factor puede ser el hecho que al niño le gusta dormir con la abuela, ya que solamente de esta manera se siente seguro.

En cuanto al poder levantarse sin tener que llamarlo y estar a tiempo para el desayuno, nuestro estudio nos revela que los niños lo hacen sin ningún problema, excepto en la escuela de Francia donde se encontró que un 50% sí se despierta solo, y el otro 50% no lo hace; en el Primer Ciclo obtuvimos un 30.7% que se negó a responder.

Por lo que se refiere a estar a tiempo para el desayuno también obtuvimos cifras de escuelas que se negaron a responder como fueron en el Primer Ciclo y Doleguita.

Observamos significativamente que en las escuelas encuestadas, los niños están a tiempo para la escuela y hacen sus tareas solos. Aunque también encontramos que algunos no respondieron a estas dos preguntas, principalmente en la escuela de Doleguita en cuanto a la primera, y la segunda, en el Primer Ciclo y Doleguita.

Podemos agregar que el 7.6% 11.1% y 13.9% de las escuelas Revolución, Doleguita y Francia respondieron que los niños necesitan ayuda para hacer sus tareas.

El cuadro No. 5 muestra quién imparte la autoridad en la casa a los niños, y en qué forma lo hace.

Como podemos apreciar en dicho cuadro, es la abuela quien ejerce la autoridad; algunas veces es el abuelo, el papá y la mamá, pero la mayor influencia está en la abuela.

CUADRO No. 5
AUTORIDAD Y FORMAS DE DISCIPLINA
UTILIZADA PARA CON LOS NIÑOS

AUTORIDAD Y FORMAS	ESCUELAS REVOLUCION		1er.CICLO DE DAVID		DOLEGUITA		FRANCIA		
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	
Administra Ud. la disciplina en casa	SI	21	80.8	19	73.1	35	77.8	32	88.3
	NO	4	15.4	2	7.7	5	11.1	4	11.1
	QUIEN	EL PAPA	EL ABUELO, PAPA	LA MAMA	PADRES				
	No contestó	1	3.8	2	19.2	5	11.1		
	Total	26	100	26	100	45	100	36	100
Una vez dada una orden, Ud. no cambia de opinión	SI	2	7.7	1	3.8	1	2.2	--	---
	NO	20	76.9	13	50.0	38	84.4	36	100
	A veces	2	7.7	2	19.2	--	---	--	---
	No contestó	2	7.7	2	26.9	6	17.3	--	---
	Total	26	100	26	99.9	45	99.9	36	100
Formas que Ud. disciplina al niño	a-Rejo de caballo	2	7.7	3	11.5	4	8.9	--	---
	b-correa	5	19.2	10	38.5	16	35.5	20	55.6
	c-bejuco	4	15.4	2	7.7	10	22.2	--	---
	d-chancleta	--	---	1	3.8	2	4.4	--	---
	e-con la mano	3	11.5	4	15.4	5	11.1	2	5.6
	f-con el puño	--	---	--	---	1	2.2	--	---
	g-nalgada	4	15.4	1	3.8	5	11.1	--	---
	h- Otros: (consejos y le habla)	6	30.8	--	---	2	4.4	8	22.2
	i-nunca le ha pegado	--	---	--	---	--	---	6	16.6
	Total	26	100	26	99.9	45	99.9	36	100

La autoridad de la abuela está sujeta en mayor parte a cambio de opiniones; si bien es cierto que algunas contestaron que cambian de opinión algunas veces y otras no contestaron del todo, el gran número respondió que sí cambia de opinión la mayoría de veces.

Las formas de disciplinar el niño son variadas; las más utilizadas son: la correa, bejuco, nalgada, chancleta, rejo de caballo; otros utilizan hablarles y aconsejarlos, y encontramos que en la escuela de Francia, el 16.6% respondió que nunca les habían pegado a los niños.

En menor porcentaje encontramos que las abuelas utilicen la mano o el puño.

Los medios de comunicación están influyendo notoriamente sobre la formación de los niños; muchas de las actitudes y formas de

comportamiento están determinadas por el uso de uno u otro de estos medios.

La televisión es uno de los medios de comunicación que llega a mayor número de personas. El uso de la televisión por los niños y adolescentes es importante en nuestro país.

En nuestro estudio incluimos este aspecto, y los resultados descritos en el cuadro No. 6 nos muestran que los niños ven con bastante asiduidad la televisión, ya sea porque lo desean, como también cuando les dan permiso. Comparando estos dos ítems, los niños ven más la televisión cuando ellos lo desean y no cuando les dan permiso.

CUADRO No. 6
TELEVISION

		ESCUELAS							
		REVOLUCION		1er. CICLO DE DAVID		DOLECUITA		FRANCIA	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Ve el Niño Televisión	Cuando él lo desea	12	36.4	10	38.5	29	64.4	15	41.7
	Cuando Ud. le da permiso	13	39.4	8	30.7	15	33.3	18	50.0
	Cuando él lo desea. Y le da permiso	7	21.6	2	7.7	--	----	--	----
	No tiene T.V.	--	----	--	----	1	2.2	1	2.8
	No contestó	1	3.0	6	23.1	--	----	2	5.6
	Total	33	100	26	100	45	99.9	36	100
Que Programas.	a-Especial p' niños	12	45.1	12	46.1	29	64.4	35	97.2
	b-La novela de la tarde	2	7.7	1	3.8	1	2.2	--	----
	c-La novela de la noche	--	----	4	15.4	1	2.2	--	----
	d-Se va a dormir el niño al anunciar acostarse por Televisión	12	46.1	3	11.5	5	11.1	--	----
	e-Contestaron todos los puntos anteriores	--	----	--	----	9	20.0	--	----
	f-No contestaron	--	----	5	23.1	--	----	1	2.8
	Total	36	99.9	28	99.9	45	99.9	36	99.9

Entre los programas que más audiencia tienen entre los encuestados están los orientados a los niños; no obstante, tenemos también que algunos niños y adolescentes ven las novelas tanto de la tarde como de la noche. Si bien es cierto que el número de respuestas no es significativamente importante en cuanto a este último aspecto, es asombroso que los adultos permitan que sus hijos-nietos vean programas que no son apropiados para ellos.

En las cadenas de televisión anuncian tanto los programas dedicados a los niños, como también la hora que éstos deberían acostar-

se; el cuadro mencionado nos demuestra que muy poco número lo hacen.

Uno de los medios de socializarse es mantener un mínimo de relaciones sociales, por lo que es importante que los niños se relacionen con otros niños de edades similares para el fortalecimiento de su personalidad.

En la encuesta dirigida a las abuelas, se les pidió que contestaran si ellas permitían que sus nietos fueran a jugar con otros niños a su casa, a lo que respondieron en un número significativo que no se lo permitían, excepto para el Colegio del Primer Ciclo donde el 50% respondió que sí permitían que fueran a la casa ajena, un 30.8% respondió que no los dejaban ir y un 19.2% se negó a responder.

Podemos atribuir esto al hecho que en el Primer Ciclo se trata de adolescentes y que las abuelas confían que molestarán menos en los hogares ajenos.

Generalmente las abuelas sienten aprensión de permitir jugar a los niños con otros del sexo opuesto, principalmente en cuanto a las niñas, como podemos observarlo en el cuadro, ya que alegan que les pueden dar malos ejemplos y porque son de sexo diferente. En el Primer Ciclo hubo abstenciones, como también en Doleguita.

Hoy en día con el desarrollo que han alcanzado las sociedades, se observa que se vive más rápido, las personas les dedican más tiempo a las actividades de trabajo y sociales; quienes se perjudican en cierta forma con este cambio son los hijos, ya que se les brinda poca atención a ellos, por motivo de las múltiples ocupaciones adquiridas.

CUADRO No. 7
NIVEL DE RELACIONES CON OTROS NIÑOS

RELACIONES		ESCUELAS					
		REVOLUCION		1er. CICLO DE DAVID		DOLEGUITA	
		No.	%	No.	%	No.	%
Le permite jugar en la casa ajena a sus niños	SI	17	26.9	13	50	12	26.1
	NO	18	69.2	8	30.8	33	69.4
	Aguerras	1	3.9	--	----	--	----
	Cuanto tiempo	1 a 2 horas	--	----	--	----	----
	No contestó	--	----	5	19.2	--	----
	Total	26	100.0	26	100.0	45	100.0
Le permite a su niño jugar con otros niños del sexo opuesto	SI	14	53.9	6	23.1	17	37.8
	NO	12	46.2	10	38.5	22	48.7
	FOR-JOS	Le dan malos ejemplos		Son de diferentes sexo		--	----
	No contestó	--	----	10	38.5	6	13.3
	Total	26	100	26	100	45	100

Una de las formas de compensar esa falta de atención, es dándoles a los hijos todo lo que éstos quieren.

El cuadro No. 8 recoge las opiniones respecto a este aspecto. Podemos observar en él, que al preguntar si les daban todo lo que deseaban a los niños, el porcentaje de contestaciones revelaba que se les daba, en una proporción relativa, programas de T.V., juguetes, dulces y dinero.

También podemos observar en este cuadro una cantidad bastante mayor en cuanto a abstenciones, principalmente en el Primer Ciclo, Doleguita y Francia.

CUADRO No. 8
FORMAS DE ATENCIÓN A LOS NIÑOS

FORMAS		ESCUELAS							
		REVOLUCIÓN		16 ^º DE DICIEMBRE		DOLEGUITA		FRANCIA	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Le da todo lo que desea el niño	a-Programas de T.V.	9	34.6	4	15.4	5	17.8	8	22.2
	b-Juguetes	4	15.4	2	7.7	4	13.8	4	11.1
	c-Dulces	5	19.2	2	7.7	3	11.8	2	5.6
	d-Dinero	2	7.7	2	7.7	3	11.8	2	5.6
	No contestó	1	3.8	13	50.0	17	57.7	16	44.4
	Total	26	99.9	26	100	45	100	36	100
Cuando lo invitan a una fiesta	a-Va Ud. con él (ella)	9	34.6	7	26.9	25	55.6	12	33.3
	b-Lo lleva la empleada	---	---	2	7.7	---	---	---	---
	c-Va solo	5	19.2	11	42.3	17	37.8	24	66.7
	d-Padres	5	19.2	---	---	---	---	---	---
	e-Familiares	3	11.5	---	---	---	---	---	---
	No contestó	4	15.4	6	23.1	3	6.6	---	---
	Total	26	99.9	26	100	45	100	36	100
Al Cine va acompañado	a-Por usted	10	38.5	3	11.5	7	15.6	8	22.2
	b-Familiares	7	26.9	7	26.9	24	53.3	20	54.6
	c-Amiguitos	---	---	7	26.9	6	13.3	3	8.3
	d-Empleada	---	---	2	7.7	1	2.2	2	5.6
	No contestó	9	34.6	7	26.9	7	15.5	1	2.7
	Total	26	100	26	99.9	45	99.9	36	100
Los lleva los fines de semana algún lugar especial.	SI	10	38.5	5	19.2	31	68.9	15	41.7
	NO	14	51.5	16	61.5	10	22.2	21	58.3
	Por qué	Se arregla la casa		No hay tiempo, No hay facilidad		---	---	Porque no tienen tiempo, no salen	
	A veces	2	7.7	---	---	---	---	---	---
	No contestó	---	---	5	19.2	4	8.9	---	---
	Total	26	100	26	99.9	45	100	36	100
Lo saca otra persona	SI	14	53.8	4	15.4	12	26.7	11	30.6
	NO	10	38.5	17	64.4	29	64.5	25	69.4
	Quién	tías		tíos		Tíos		Primos	
	A veces	2	7.7	---	---	---	---	---	---
	No contestó	---	---	5	19.2	4	8.8	---	---
	Total	26	100	26	100	45	100	36	100
Durante la semana cuánto tiempo conversa con el niño.	A Diario	13	50.0	9	34.6	28	62.2	---	---
	Algunas hrs.	7	26.9	2	7.7	16	35.5	16	44.4
	A veces	3	11.5	9	34.6	---	---	10	27.8
	Nunca	1	3.8	---	---	---	---	10	27.8
	No Contestó	2	7.7	6	23.1	1	2.2	---	---
	Total	26	99.9	26	100	45	99.9	36	100
Los sábados y domingos cuánto tiempo conversa con el niño.	A diario	13	50.0	10	38.5	---	---	---	---
	Algunas hrs.	5	19.2	2	7.7	25	55.5	27	75.0
	A veces	2	7.7	10	38.5	19	42.2	---	---
	Nunca	3	11.5	---	---	---	---	9	25.0
	No contestó	3	11.5	4	15.4	1	2.2	---	---
	Total	26	99.9	26	100	45	99.9	36	100

Podemos concluir de lo expuesto anteriormente que como se trataba de una pregunta muy personal, las abuelas preferían no contestar.

Pero sí podemos constatar que los padres-abuelos se esfuerzan por brindarles a sus hijos lo que éstos desean.

Cuando se trata de fiestas, generalmente son las abuelas las que los llevan, o si no van solos.

Por lo que se refiere a las salidas al cine, son familiares quienes los acompañan como también las abuelas; también encontramos un porcentaje elevado de personas que no quisieron responder.

Por lo general los fines de semana las abuelas no llevan a los niños a ningún lugar en especial, ya sea porque no hay facilidades para hacerlo, o porque hay que atender los quehaceres de la casa.

Así mismo observamos que ni los padres ni otros familiares los llevan a ninguna parte semanalmente.

En muchas ocasiones la comunicación de padres a hijos, o de abuelas a nietos, es limitada. Al preguntar cuánto tiempo conversan con el niño, observamos que con muy poca diferencia encontramos aquéllos que conversan a diario como aquéllos que conversan algunas horas.

También observamos que algunos lo hacen de vez en cuando y otros nunca conversan con ellos; algunos también se negaron a responder.

Incluimos la pregunta que cuánto tiempo dedicaban a conversar con ellos los fines de semana. El cuadro nos demuestra que Revolución y Primer Ciclo fueron las únicas escuelas que respondieron 50% y 38.5% respectivamente. En todas las escuelas encuestadas las abuelas dedican algunas horas a conversar con los niños; en cuanto a aquéllas que lo hacen a veces tenemos Revolución, Primer Ciclo y Doleguita. En las escuelas Revolución y Francia, un pequeño porcentaje nunca lo hace; en otras no contestaron.

El que los padres y abuelos manifiesten buena comunicación con sus hijos es lo apropiado para el fortalecimiento de la personalidad.

En muchas ocasiones esto no se hace por muchas razones; observamos que en múltiples casos a los padres y abuelos no les gusta besar y demostrar cariño a sus niños, ya sea porque el mismo niño no quiere o porque creen que lo van a volver "cueco", o porque lo "mangonguean".

El cuadro No. 9 describe lo dicho anteriormente, y observamos que las abuelas sí tratan de manifestarles cariño y dar besos a sus

CUADRO No. 9
COMUNICACION

ESCUELAS

	REVOLUCION		1er. CICLO DE DAVID		DOLEGUITA		FRANCIA		
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	
Le da muchos besos y cariños todos los días.	SI	17	65.4	9	34.6	34	75.6	---	---
	NO	9	30.8	11	42.3	7	15.6	36	100
	Por-qué	Por no encontrarse en casa		Está muy grande		-	----	No se deja, no tiene costumbre se mangonea	
	No contestó	1	3.8	6	23.1	4	8.8	---	---
	Total	26	100	26	100	45	100	36	100
Cuando el niño tiene algún problema o se siente mal	Se lo comunica a Ud. inmediatamente	18	69.2	16	61.5	36	80.0	14	38.9
	A otra persona	17	66.9	5	19.2	9	20.0	22	61.1
	Quién	Mamá, Tía		Tía		Mamá y Papá		Padres	
	No contestó	1	3.8	5	19.2	---	---	---	---
	Total	26	99.9	26	99.9	45	100	36	100

nietos pero con limitaciones; esto lo podemos comprobar en las cifras expuestas.

Podemos agregar que en lo concerniente a la escuela de Francia, el 100% no acostumbra dar manifestaciones de cariño; también se encontraron abstenciones.

Dado el caso que se sintiesen mal o tuviesen algún problema, los niños prefieren manifestárselo a las abuelas que a otras personas, como podemos constatar a través de las cifras obtenidas en el cuadro No. 9, excepto para la escuela de Francia que manifiesta mayor confianza en decirles a sus padres cualquier preocupación. También se encontró que se dirigen a sus tías para cualquier problema.

Existe un gran prejuicio contra hablarles a los niños sobre temas sexuales; en la encuesta realizada obtuvimos cifras alarmantes sobre este aspecto.

Si observamos el cuadro No. 10, podemos percatarnos que las abuelas, en una cifra poco significativa, les hablan a sus nietos sobre temas como: de dónde vienen los niños; a las niñas se les explica muy poco sobre el proceso de menstruación, si se hace es de manera evasiva y sin realmente un conocimiento especializado; sobre las enfermedades venéreas también observamos que un porcentaje elevado se niega a hablarles sobre el tema, y en cuanto a diferentes temas que tienen que ver con la sexualidad encontramos que el tema que más abordan las abuelas es el del embarazo, pero que en conjunto se niegan a hablar totalmente de ellos.

CUADRO No. 10
EDUCACION SEXUAL

EDUCACION		ESCUELAS							
		REVOLUCION		1er. CICLO DE DAVID		DOLEGUITA		FRANCIA	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Le habló Ud. cómo se hacen los niños	SI	5	19.2	10	38.4	6	13.3	---	---
	NO	14	55.8	11	42.2	22	48.9	36	100
	Cómo lo hizo	De diferentes formas, palabras sencillas		De Manera sencilla y correcta según la pregunta que va haciendo		En forma sencilla			
	No contestó	7	26.9	5	19.2	17	37.8	---	---
	Total	26	99.9	26	99.9	45	100.	36	100.
Le explicó el proceso de la menstruación	SI	5	19.2	8	30.8	9	20.0	---	---
	NO	19	75.1	12	46.1	25	55.6	36	100
	Cómo lo hizo	De manera que comprendiera por libro y consejos		Lo más natural q' cuando una niña llegue a cierta edad se convierte en señorita		La mujer tiene cambios y hay que cuidarse			
	No contestó	2	7.7	6	23.1	11	24.4	---	---
	Total	26	100	26	100	45	100	36	100
Le habló sobre enfermedades venereas	SI	7	11.5	7	26.9	1	2.2	---	---
	NO	23	88.5	14	53.9	31	68.9	36	100
	Cuales	No Especificaron		gonorrea		Sífilis, gonorreas			
	No contestó	---	---	5	19.2	13	28.9	---	---
	Total	26	100	26	99.9	45	100	36	100
Habla Ud. con sus niños temas sexuales	Comunicación	---	---	3	11.5	---	---	---	---
	Anticonceptivo	1	3.8	3	11.5	1	2.2	---	---
	Embarazo	4	15.4	3	11.5	1	2.2	---	---
	Masturbación	1	3.8	3	11.5	---	---	---	---
	Homosexualismo	1	3.8	4	15.4	3	6.7	---	---
	NO	19	75.1	---	---	26	57.8	36	100
	No contestó	---	---	10	38.4	15	33.3	---	---
	Total	26	99.9	26	99.8	45	100	36	100

En el tema expuesto anteriormente nos preocupan las respuestas obtenidas en la escuela de Francia. Las abuelas evitan totalmente abordar el tema de sexualidad.

ANALISIS Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA DIRIGIDA A LAS MAESTRAS

En la encuesta dirigida a las maestras incluimos temas como: relaciones de los niños con la maestra y con sus compañeros, aspectos en cuanto a deberes escolares y participación de los acudientes en la vida escolar de los niños.

Creímos necesario incluir el cuestionario a las maestras para obtener información completa de los niños y poder comprobar si por el hecho de estar bajo el cuidado de las abuelas, los niños fracasaban en la escuela.

El cuadro A nos muestra qué tipo de relación tienen los niños con sus maestras y con sus compañeros. En él observamos que gene-

CUADRO A
RELACIONES DE LOS NIÑOS CON LA MAESTRA Y SU COMPAÑEROS

		ESCUELAS							
		REVOLUCION		1er. CICLO DE DAVID		DOLEGUITA		FRANCIA	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Se comunica el niño fácilmente con Ud.	SI	28	82.4	13	50	42	77.8	26	72.2
	NO	6	17.6	12	46.2	12	22.2	10	27.8
	No contestó	--	---	1	3.8	--	---	--	---
	Total	34	100	26	100	54	100	--	---
Obedece cuando le da alguna orden	SI	23	67.6	23	88.5	46	85.1	23	63.9
	NO	6	17.6	2	7.7	8	14.9	11	30.5
	Algunas veces	4	11.8	--	---	--	---	1	2.8
	No contestó	1	2.9	1	3.8	--	---	1	2.8
	Total	34	100	26	100	54	100	36	100
El comportamiento en clases es satisfactorio	SI	21	61.8	20	76.9	37	68.5	19	52.8
	NO	10	29.4	4	15.4	17	31.5	17	47.2
	A veces	3	8.8	1	3.8	--	---	--	---
	No contestó	--	---	1	3.8	--	---	--	---
	Total	34	100	26	99.9	54	100	36	100
Mantiene buenas relaciones con sus compañeros	SI	28	82.4	20	76.9	48	88.9	28	77.8
	NO	6	17.6	3	11.5	6	11.1	8	22.2
	Porqué	Mantienen discusiones frecuentes, son poco comunicativos		Penoso, discreto, tímido		Pelea mucho, agresivo, molesta a los compañeros			
	No contestó	--	---	3	11.5	--	---	--	---
	Total	34	100	26	99.9	54	100	36	100
Cuando no entiende el material didáctico	a-Se le acerca Ud. directamente	24	70.6	11	42.3	34	63.0	20	55.6
	b-Sus compañeros	2	5.8	10	38.5	19	35.1	9	25.0
	c-A otro maestro	--	---	--	---	--	---	1	2.8
	No contestó	8	20.6	5	19.2	1	1.9	6	16.6
	Total	34	100	26	100	54	100	36	100

ralmente los niños mantienen buenas relaciones con sus compañeros, excepto en el Primer Ciclo donde la diferencia entre el "Sí" y el "No" es mínima.

La comunicación con sus compañeros es buena; en cifras poco significativas encontramos que son agresivos con sus compañeros, o que discuten con frecuencia; también hay algunos que son tímidos y se mantienen alejados de sus compañeros.

Las maestras manifiestan que el comportamiento en clase es bueno en promedio para todas las escuelas entrevistadas.

Cuando los niños no entienden el material didáctico generalmente se dirigen a ellas directamente para obtener mayor información, excepto en el Primer Ciclo donde solamente el 42.3% se dirige a ellas, prefiriendo los demás dirigirse a sus compañeros. Otros prefieren no contestar.

Nos asombró el hecho de encontrar bastantes abstenciones, tratándose de que era a las maestras a quienes iban dirigidas las encuestas.

El cuadro B nos demuestra si los niños cumplen con sus deberes escolares; podemos percatarnos que generalmente traen sus tareas hechas, coincidiendo con lo que respondieron las abuelas.

CUADRO B
DEBERES ESCOLARES

		ESCUELAS									
		REVOLUCION		1er CICLO DE DAVID		DOLEGUITA		FRANCIA			
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%		
Trae sus tareas hechas	SI	24	70.6	17	65.4	40	74.0	28	77.8		
	NO	5	14.7	6	23.1	13	24.1	8	22.2		
	A veces	5	14.7	2	7.7	--	--	--	--		
	No contestó	--	--	1	3.8	1	1.9	--	--		
	Total	34	100	26	100	54	100	36	100		
Los libros y cuadernos están bien ordenados	SI	25	73.5	16	61.5	35	64.8	25	69.4		
	NO	6	17.6	5	19.2	19	35.2	11	30.6		
	A veces	3	8.8	3	11.5	--	--	--	--		
	No contestó	--	--	2	7.7	--	--	--	--		
	Total	34	99.9	26	99.9	54	100	36	100		
El rendimiento escolar es bueno(5.0 en adelante)	SI	21	61.8	14	53.8	29	53.7	26	72.2		
	NO	8	23.5	5	19.2	23	42.6	10	27.8		
	A veces	4	11.8	5	19.2	--	--	--	--		
	No contestó	1	2.9	2	7.7	--	--	--	--		
	Total	34	100	26	99.9	54	100	36	100		

En cuanto a orden en sus cuadernos y libros, observamos que en una cifra significativa la escuela Revolución respondió que sí, pero el resto de las escuelas, si bien es cierto que las cifras están por encima del 50%, hay también un porcentaje considerable de respuestas negativas, e igualmente encontramos que en el Primer Ciclo hubo abstenciones.

Por lo que se refiere al rendimiento escolar, las respuestas son relativas según las escuelas; solamente en la escuela de Francia, encontramos que el 72.2% respondió que el rendimiento escolar es bueno.

El cuadro C nos describe la participación de los acudientes en la vida escolar de sus niños; en él podemos puntualizar que realmente hay muy poca participación en la vida escolar.

Los padres y abuelas visitan la escuela solamente cuando se trata de retirar las calificaciones de sus niños; muy pocos trabajan conjuntamente con la maestra para tener el equipo escolar del niño a disposición diaria.

Lo mencionado anteriormente se corrobora con la pregunta de cuántas veces visita el acudiente la escuela, y nos damos cuenta que generalmente lo hace bimestralmente; algunos lo hacen anualmente y otros nunca.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al finalizar nuestra investigación concluimos lo siguiente:

— La razón por la cual hay un gran porcentaje de niños bajo el cuidado de las abuelas, es que las madres se ven obligadas a trabajar; esto conlleva que las madres delegan prácticamente la responsabilidad

CUADRO C
PARTICIPACION DE LOS ACUDIENTES A LA
VIDA ESCOLAR DE SUS NIÑOS

		ESCUELAS							
		REVOLUCION		1er. CICLO DE DAVID		DOLEGUITA		FRANCIA	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Los acudien- tes partici- pan en las actividades escolares	a- Reunión de padres de familia	19	55.9	14	53.8	36	66.6	18	50.0
	b- Trabajo con- junto con la maestra en tener el equipo escolar del niño a disposi- ción diaria	9	26.5	5	19.2	7	13.0	11	30.5
	c- A veces	1	2.9	--	----	6	11.1	5	13.9
	d- No participa- ción	1	2.9	--	----	--	----	2	5.5
	e- No contestó	4	11.8	7	25.0	5	9.3	--	----
	Total	34	100	26	98.0	54	100	36	99.9
El acudien- te (abuela o madre) vi- sita la es- cuela	a- Semanalmente	3	8.8	--	----	--	----	2	5.5
	b- Mensualmente	5	14.7	1	3.9	17	31.4	1	2.8
	c- Semestralmente	22	64.7	12	46.2	27	50.0	30	83.3
	d- Anualmente	2	5.8	3	11.5	1	1.9	1	2.8
	e- Nunca	2	5.8	5	19.2	9	16.7	2	5.5
	f- No contestó	--	----	5	19.2	--	----	--	----
	Total	34	99.8	26	99.9	54	100	36	98.9

a las abuelas que asumen entonces toda la autoridad sobre sus nietos, y la madre viene a jugar un rol muchas veces secundario en la vida de sus hijos.

Esto trae como consecuencia una confusión para los niños, que no saben a quién deben obedecer.

— En cuanto a la adquisición de habilidades específicas, por lo general los niños las adquieren, pero cuando se trata de habilidades que tienen que ver más con un aprendizaje social hay una menor adquisición (ej., hacer su cama, lavar su ropa interior).

— Los niños acostumbran dormir en el mismo cuarto de la abuela; esto contribuye a mayor dependencia.

— Las abuelas son las que imparten la disciplina sobre sus nietos; esto muchas veces está sujeto a cambios de opinión, lo que induce a los niños a desobedecer y a no importarles mucho con lo que digan la abuela y los padres.

— Las abuelas para hacerse respetar y para que las obedezcan entonces recurren al castigo físico, lo cual no es muy buen indicador para el desarrollo social y emocional de los niños.

— En las pocas veces que los niños salen de sus casas, son las abuelas quienes los acompañan y éstas no permiten que los niños jueguen con otros niños.

— Las abuelas demuestran a sus nietos muy poco cariño por medio de besos y caricias, ni tampoco conversan con ellos.

— En cuanto a educación sexual se refiere, es nula en estos niños.

— En el cuestionario aplicado a las maestras nos percatamos que si bien es cierto que los niños mantienen buenas relaciones con ellas y sus compañeros, encontramos que en cifras poco significativas los niños llevan sus útiles escolares bien ordenados y que en su rendimiento escolar, la mayor parte es mediocre.

— Los acudientes participan en la vida escolar de manera marginal.

Nuestras recomendaciones son las siguientes:

— Si bien es cierto que las madres se ven obligadas a trabajar, sería bueno que establezcan un contrato con las abuelas para que no se sientan desplazadas de su derecho y deber.

-- El período de formación de los niños se extiende desde que nacen hasta los 12 años, esto es, la etapa más importante de formación, por lo cual se les debe dedicar más atención a los niños para que lleguen a ser ciudadanos responsables.

— Incitamos tanto a las abuelas como a los padres a cooperar más con las maestras en la vida escolar de sus hijos-nietos, para así evitar el gran índice de fracasos escolares que se observa en estos niños.

— Hacemos énfasis en que los adultos no utilicen el castigo físico como medida de hacerse obedecer y respetar, ya que influye negativamente en el desarrollo emocional y social del niño. Aunque esta idea todavía no es bien entendida por los adultos, aquéllos que la han practicado han obtenido mejores resultados.

APENDICE No. 1

Cuestionario a las Maestras

Nombre del niño:

Edad:

Sexo:

Grado:

Dirección:

A continuación, encontrará una serie de preguntas, relacionadas con la conducta y actitudes del niño en la escuela. Escoja su respuesta encerrándola con un círculo.

1. El niño se comunica con Ud. normalmente? SI-NO
2. Mantiene buenas relaciones con sus compañeros? SI-NO Porqué?
3. Cuando le da alguna orden, responde en buena forma? SI-NO
4. Trae sus tareas hechas? SI-NO
5. Los libros y cuadernos están bien ordenados? SI-NO
6. El rendimiento escolar es satisfactorio? SI-NO
7. Cuando no entiende el material didáctico
 - a. Se le acerca a Ud. directamente?
 - b. a sus compañeros?
 - c. a otra maestra?
8. Los acudientes participan en las actividades escolares?
 - a. Reunión de Padres de Familia
 - b. Trabajo conjunto con la maestra en tener el equipo escolar del niño a disposición diaria.
9. El acudiente (abuela o madre) visita la escuela
 - a. Semanalmente
 - b. Mensualmente
 - c. Bimestralmente
 - d. Anualmente
 - e. Nunca

APENDICE No. 2

Cuestionario a la Abuela

Nombre:

Edad:

Escolaridad:

Dirección:

HISTORIA DE LA UBICACION DEL NIÑO CON LA ABUELA

1. Desde qué edad ha estado el niño bajo su cuidado?
2. Fué debido a muerte de la madre? SI-NO
3. Dejó la madre al hijo solo y cambió de residencia? SI-NO
4. Le dio la madre voluntariamente para que Ud. lo criara? SI-NO
5. La madre siempre ha trabajado y Ud. prácticamente ha criado al niño? SI-NO

HABITOS-INDEPENDENCIA

6. A qué edad comió solo?
7. A qué edad se lavó los dientes?
8. A qué edad se bañó solo?
9. A qué edad dejó de orinarse de noche?
10. A qué edad se vistió solo?
11. A qué edad hizo su camita?
12. A qué edad lavó su ropa interior?
13. Se levanta solo en la mañana sin tener que despertarlo?
14. Duerme Ud. con el niño en la misma cama? SI-NO Porqué?
15. En el mismo cuarto? SI-NO Porqué?
16. Está a tiempo para el desayuno? SI-NO
17. Está a tiempo para la escuela? SI-NO
18. Hace sus tareas solo? SI-NO Porqué?

DISCIPLINA EN EL HOGAR

19. Administra Ud. la disciplina en casa? SI-NO Quién?
20. Encierre su respuesta con un círculo, cada una de las formas que Ud. disciplina al niño.
 - a. Rejo de caballo
 - b. Correa
 - c. Bejuco
 - d. Chancleta
 - e. con la mano
 - f. con el puño
 - g. nalgada
 - h. Otros
21. Una vez dada una orden, Ud. no cambia de opinión? Explique.

TELEVISION

22. Ve el niño T.V.?
 - a. Cuando él lo desee?
 - b. Cuando Ud. le da permiso?
23. Qué programas?
 - a. Especial para niños?
 - b. La novela de la tarde?

- c. La novela de la noche?
 - d. Se va a dormir el niño al anunciar acostarse por T.V.
24. Le da Ud. todo lo que él desee?
- a. Programas de T.V.
 - b. Juguetes
 - c. Dulces
 - d. Dinero

RELACIONES CON OTROS

25. Le permite Ud. jugar en la casa ajena? SI-NO Por cuánto tiempo?
26. Le permite a su niña jugar con niños? SI-NO Porqué?

DEDICACION DEL TIEMPO

27. Cuando lo invitan a una fiesta
- a. Va Ud con él (ella)
 - b. Lo lleva la empleada
 - c. Va solo
- Explique.
28. Al cine?
- a. Va acompañado por Ud.
 - b. Familiares
 - c. Amiguitos
 - d. Empleada
29. Lo lleva los fines de semana a algún lugar especial?
- SI-NO Porqué?
30. Lo saca otra persona? SI-NO Quién?
31. Durante la semana cuánto tiempo diario conversa Ud. con el niño?
32. Los sábados y domingos cuánto tiempo conversa con el niño?

COMUNICACION

33. Le da muchos besos y cariños al niño todos los días? SI-NO Porqué?
34. Cuando el niño o niña tiene algún problema o se siente mal
- a. Se lo comunica a Ud. inmediatamente?
 - b. A otra persona? Quién?

EDUCACION SEXUAL

35. A qué edad le habló Ud. cómo se hacían los niños
Cómo se lo explicó?

36. Le explicó Ud. el proceso de la menstruación? SI-NO Cómo lo hizo?
37. Le habló Ud. sobre enfermedades venéreas? SI-NO Cuáles?
38. Habla Ud. con sus niños temas sexuales?
- a. Copulación
 - b. Anticonceptivos
 - c. Embarazo
 - d. Masturbación
 - e. Homosexualismo

BIBLIOGRAFIA

- Della-Piana Gabriel: Cómo comunicarse con los niños, ed. Limusa, México, 1978, 184 pág.
- Gómez Pereira María N. La aperepción familiar del niño abandonado, ed. Trillas, 1981, México, 128 pág.
- Granel Elena: Aplicación de técnicas de modificación de conducta, ed. Trillas, México, 1979, 126 pág.
- Harris, Thomas A.: I'm OK you're OK, Harper and Row Publishers, New York, USA, 1969, 153 pág.
- Laing, R.D: Sanity, Madness and the family. The Tavistock Institute of Human Relations, Basic Book, Inc, Publishers, New York. The Politics of Experience, Pantheon Books, New York, U.S.A. 1967.
- The Politics of the Family, Vintage Books, New York, U.S.A. 1972.
- McGinnis, Thomas C.: Open Family Living, Doubleday and Co, Garden City, New York. U.S.A., 1976, 165 pág.
- Sargent, S. Stanfield y Williamson Robert C.: Social Psychology, The Ronald Press Co, New York, U.S.A. 1958, 513 pág.
- Peterson, James: Education for Marriage, Charles Scribner's and Sons, New York, U.S.A. 1956, 413 pág.

*La Guerra de Sucesión en el
Río de La Plata y las consecuencias
del Tratado de Utrecht*

INTRODUCCION

Los orígenes de la colonización del Río de la Plata se remontan al año 1512 con la llegada de una expedición española encabezada por Juan Díaz de Solís. Así mismo, se registran otros intentos de colonización en los años siguientes por parte de la Corona española, que si bien no llegaron a cristalizar en la creación de un asiento, sembraron la idea de un dominio español de esa región. Sin embargo, lo que en principio parecía una conquista indisputada para la corona española, a partir de 1680 se convirtió en una fuente de innumerables disputas entre España y Portugal, al fundar éste la Colonia del Sacramento en la banda septentrional del Río de la Plata.

El presente trabajo tiene por objeto examinar la batalla diplomática ocasionada por la acción portuguesa de 1680, principalmente los litigios limítrofes que el suceso originó; los tratados suscritos sobre la materia; la incidencia de la guerra de sucesión española en el conflicto; la posición de las partes en las diversas fases de la disputa, sin dejar de establecer sus antecedentes, pues a pesar de haber transcurrido dos siglos del acontecimiento, la Colonia del Sacramento, hoy en día despierta interés y suscita interrogantes, ya que quedó subsumida en la controversia hispano-lusitana por el control territorial de Hispanoamérica.

Para realizar este estudio, hemos recurrido a las fuentes documentales existentes en el Archivo General de Simancas, así como a los historiadores uruguayos y españoles que han escrito sobre la temática en cuestión, a fin de brindar en apretada síntesis, una visión lo más completa posible y clara de las consecuencias de ese hecho histórico en el campo internacional de la época.

I. ORIGEN DE LA COLONIA DEL SACRAMENTO

A lo largo del siglo XVI la llamada Banda Oriental fue considerada "tierra de ningún provecho", y el Río de la Plata —si bien fue visitado por navíos de diversas naciones europeas— no centró la atención hasta la siguiente centuria. Fue en el año 1607, que la región comenzó a despertar interés, cuando el Gobernador de Asunción, Hernando Arias de Saavedra, introdujo el ganado caballar y vacuno en esa zona. (1) Este nuevo giro en la política económica española acentuó la avidez de la piratería holandesa, inglesa y francesa.

Sin embargo, cabe agregar que desde 1580, que es la segunda y definitiva fundación de Buenos Aires, el Río de la Plata fue zona de gran comercio, especialmente para los portugueses, considerados súbditos españoles.

Cuando en 1640, Portugal se separó de España, el Río de la Plata fue cerrado oficialmente a los buques brasileños, pero ello no impidió que los portugueses se propusieran la conquista efectiva del mismo y buscasen establecerse en sus costas.

Pese a los muchos intentos y propuestas (2), por parte de los gobernadores brasileños, no es hasta el año 1678 que el Rey de Portugal nombró como Gobernador de Río de Janeiro, a Don Manuel de Lobo, con instrucciones para fundar, poblar y fortificar el Río de la Plata. (3)

En concordancia con estos lineamientos, el 20 de enero de 1680 una expedición al mando de Manuel de Lobo, fondeó frente a la isla de San Gabriel y de inmediato pasó a Tierra Firme, donde armó una

-
- (1) Tres fueron las introducciones de ganado realizadas por Hernandarias, ganado que se reprodujo con una rapidez asombrosa debido a las características de dicha zona, a saber: excelente pradera natural, amplia red hidrográfica y benignidad del clima.
 - (2) En 1643 el Gobernador de Río de Janeiro propuso al Rey la conquista de Buenos Aires y en 1646, el Gobernador de Bahía propuso la conquista del Río de la Plata. RIVEROS TULA, Aníbal M. *Historia de la Colonia de Sacramento (1680-1830)*. Montevideo, 1959. Página 52.
 - (3) BAUZA, Francisco: *Historia de la Dominación Española en el Uruguay*. Montevideo, 1929. Página 173.

tienda de campaña y mandó construir dos ranchos de paja y madera, fundando de esta manera un asiento, al que denominó Colonia del Sacramento. (4)

II. INICIO DE LA REACCION ESPAÑOLA ANTE EL INTENTO COLONIZADOR PORTUGUES

Los españoles llegaron a tener noticias del establecimiento de la Colonia del Sacramento pocos días más tarde, cuando el marino Marcos Román —de la fragata de Don Juan de Pechorena, que había salido de Buenos Aires en busca de leña y lastre— descubrió los cuatro barcos desconocidos, allí anclados, e incontinenti dio aviso al Gobernador de Buenos Aires, quien hizo levantar un acta sobre el acaccimiento. (5)

Una vez enterado Don José de Garro de la nueva población y fortaleza levantada por los portugueses, dio aviso al Virrey del Perú y a la Corte de Madrid y, al mismo tiempo, se dirigió a Don Manuel de Lobo dándole un ultimátum, para que se retirara de dicho lugar. A su vez, el Virrey de Lima apoyó el pedido del Gobernador de Buenos Aires enviando hombres y dinero, al igual que el Gobernador de Tucumán. El conflicto tomó ribetes internacionales cuando la Corte de Madrid dio orden a Masserati, su Embajador en Lisboa, para que reclamase ante el gobierno portugués, su política colonizadora en territorios supuestamente españoles. Pocos días después despachó una Real Cédula a Garro, con instrucciones de desalojar a sangre y fuego a los intrusos, si se hubieran fortificado en San Gabriel (6), enviando, así mismo, ayuda efectiva con refuerzos de armas.

A más de lo anterior, España buscó la ayuda inglesa a través de su Embajador Ronquillo, quien elevó una Memoria a Su Majestad Británica poniéndola en conocimiento del atentado cometido por los portugueses, de haber erigido una fundación a sólo siete leguas de Buenos Aires y suplicándole “que como director y fiador de la paz de Portugal y como su aliado procure por los medios más eficaces que los portugueses no traten esta materia por vía de hecho...” (7)

(4) Según RIVEROS TULA (2) el acta de la fundación no se ha encontrado, pero sí consta el suceso en carta enviada por Lobo a su Rey, de fecha 12 de marzo de 1680. Página 59.

(5) RIVEROS TULA (2) Página 62.

(6) ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS (en adelante A.G.S.) Sección Estado de Portugal, Legajo No. 7057. Real Cédula de agosto de 1680.

(7) A.G.S. Estado de Inglaterra, Legajo No. 3958. Memorial del Embajador español Ronquillo elevado a S.M.B. el 11 de abril de 1681.

Mientras tanto, en tierras sudamericanas Garro, por intermedio de su Maestre de Campo, Antonio de Vera Muxica, intentó un entendimiento pacífico con Lobo, pero ante el resultado negativo de su entrevista, el general español se decidió por una solución militar. Con tal objetivo dividió su ejército en columnas y asaltó la plaza antes de amanecer, lo que le permitió dominar fácilmente al adversario. (8)

III. LA LUCHA DIPLOMATICA

Paradójicamente la victoria militar de las autoridades regionales de Buenos Aires, antes que júbilo produjo terror en el ánimo del gobierno de Madrid. Esto quizás pueda atribuírsele a la creciente influencia diplomática de Portugal en la corona española. (9) Por su lado, el abad de Maserati, que procuraba congraciarse con la Corte de Lisboa, al hacerse público el triunfo español, trató de disculpar el hecho arguyendo que Garro se había excedido en sus órdenes (10), excusas que el Regente desechó, negándole audiencia, y amenazó —instigado por Francia— (11) con una invasión por la frontera de Castilla, en caso de no efectuarse la devolución de la Colonia.

El virtual ultimátum ocurrió en el momento en que Mascari informaba del intento colonizador portugués a la Corte. Acto seguido Carlos II envió a Lisboa al Duque de Jovenazo —como Embajador

-
- (8) Este suceso fue descrito por el Virrey de Lima, Don Melchor de Linán y Cisneros, en carta al Duque de Medinaceli, Primer Ministro, sobre lo sucedido entre castellanos y portugueses enfrente de Buenos Aires, como sigue: "Recivido el orden del Mto de Campo Muxica abanzó la población de los Portugueses baliéndose de sus armas de fuego y demás de su uso Dispararon la Artillería repetidas bezes, por espacio de dos horas que duró el combate a que resistieron con rara intrepidez los ntos y principalmente los Indios que esta vez no dejaron la menor duda antes sí muchos créditos de su valor y lealtad al Real Serv.º Concedieron nro señor la victoria con tal declarada felicidad que todos los contrarios padecieron muerte o prisión..." Lima 16 de Henº de 1681. BERMEJO DE LA RICA, Antonio: **La Colonia del Sacramento**, Madrid, 1920, Página 81. Por lo demás el suceso no fue sorpresivo para los españoles, si hemos de tomar las palabras del autorizado historiador Bermejo de la Rica, quien asevera que: "En modo alguno fue inesperada la ocupación para los platenses. De tiempo atrás sospechábase el deseo de Portugal de habilitar un puerto en la desembocadura del gran río y venía preparando su intento con medidas de carácter político-militar, que comprendían desde una Bula de Inocencio XI creando el obispado de Río de Janeiro y extendiendo su jurisdicción hasta el Plata, a una serie no interrumpida de espionaje, exploraciones y visitas a las costas septentrionales del estuario, principalmente por Maldonado y lugares vecinos". Página 7.
- (9) Esta preponderancia lusitana en el reino de España obedecía a los estrechos vínculos familiares establecidos entre los Austrias y los Braganzas. A lo anterior puede agregársele la manifiesta inclinación española hacia Portugal, en virtud de su rivalidad con Francia y la poca fiable neutralidad de Inglaterra y Holanda.
- (10) A.G.S. Estado de Portugal, Legajo No. 7057.
- (11) BAUZA, Francisco, (3) Página 175.

Plenipotenciario— para zanjar el litigio lo antes posible y evitar así la proyectada invasión portuguesa. Ante este clima tenso y de amenaza, España optó por una salida temporal y el día 7 de mayo de 1681 se firmó en Lisboa el Tratado Provisorio mediante el cual se restituía la Colonia a Portugal, se devolvían los prisioneros capturados; se desaprobaba y castigaba la actitud del gobernador de Buenos Aires (12); y más aún se solicitaba una Conferencia de Compromisarios, para determinar los derechos de propiedad de los litigantes, remitiéndose en última instancia el fallo del Pontífice, en caso de desacuerdo. (13)

De otro lado, el 24 de noviembre de 1681, en la Rivera del Caya, se reunieron Don Luis Zerdeña y Monzón y Don Juan Carlos Bazán por España, con Don Manuel López de Oliveiro y Don Sebastián Cardozo de Sampayo, por parte de Portugal, con la asistencia de los secretarios Diego Holguín de Figueroa y Aires Monteiro. En esta junta consultiva los portugueses alegaron la pertenencia de gran parte del dominio español en las costas del Plata, apoyándose en las Bulas de Nicolás V (Roma 1454), de Calixto III (1456) y de Sixto V (1481), en tanto que los españoles se aferraban a la Bula de Alejandro VI de 1493. (14) Evidentemente, con unos argumentos tan alejados en el tiempo y carentes de fuerza jurídica, fue prácticamente imposible lograr un acuerdo.

Sin embargo, el verdadero origen de la cuestión, radicaba, como bien lo ha señalado Bermejo de la Rica, en el Tratado de Tordecillas, en el cual se estableció una demarcatoria imaginaria para las posesiones de ultramar, sobre todo porque el tradicional y consentido número de leguas se elevó de cien a trescientos setenta, lo que en vez de aminorar amplió la dilucidación de la hegemonía territorial de ambas potencias en América. Lo anterior significaba que si la Colonia del Sacramento quedaba fuera de las trescientas setenta leguas, otorgadas a los lusitanos, la misma pertenecía a España; en caso contrario, a Portugal. (15) Pero el asunto no era tan simple, pues la medición de las trescientas setenta leguas presentaba espinosos problemas, a saber:

-
- (12) A.G.S. Estado de Portugal. Legajo No. 4031. Ante la presión diplomática que se ejerce en España, Carlos II decide trasladar al Gobernador de Buenos Aires a Chile el 13 de julio de 1681.
- (13) A.G.S. Estado de Portugal. Legajo No. 7435. Tratado Provisorio de 1681.
- (14) Para un mejor estudio de las Bulas Papales ver: GARCIA GALLO, Alfonso. **Las Bulas de Alejandro VI y el ordenamiento jurídico de la expansión portuguesa y castellana en Africa e Indias**. Anuarios de Historia del Derecho Español, Madrid, 1958.
- (15) Ver. **El Tratado de Tordesillas y su proyección**. Primer Coloquio luso-español de Historia de Ultramar. Segundas jornadas americanistas de la Universidad de Valladolid. 1973-1974.

los portugueses entendían que la medición debía hacerse a partir de la margen más occidental de la isla de San Antonio. Los españoles argumentaban que debía ser a partir del medio, en latitud y longitud de las islas de Cabo Verde. (16) A pesar de que ambas partes decidieron que la cuestión la resolvieran los geógrafos agregados a cada delegación, los informes de éstos no lograron armonizar los intereses en pugna, por lo cual se llegó al voto de los Comisarios, que también resultó contradictorio. Finalmente se decidió apelar al Papa para que diera un dictamen.

La actitud de los portugueses era explicable, pues buscaban demorar la solución definitiva del problema, ya que la situación internacional de España era francamente débil. (17) Empero, la solución del conflicto no llegó por la vía pontificia sino por medio del Tratado de Alianza Hispano-Portugués, —firmado en Lisboa en 1701— y por el que España cedió y renunció a todos sus derechos de posesión en las tierras objeto de controversias limítrofes estipuladas en el Tratado de 1681.

Desde otro ángulo, Garro fue destituido de su cargo y se designó como Gobernador del Río de la Plata a Don José de Herrera y Sotomayor, a quien le correspondió la humillante y negativa misión de devolver la Colonia a los lusitanos.

IV. SIGNIFICADO DE LA COLONIA PARA LOS PORTUGUESES

Una vez suscrito el Tratado Provisorio, los lusitanos decidieron fomentar el progreso militar y social de la Colonia y en esta política fueron numerosas las transgresiones a dicho Tratado. A pesar de ello, hasta 1690 la Colonia representó un fracaso para Portugal, ya que sólo le ocasionó gravosas erogaciones. Al respecto, el Gobernador de Buenos Aires destacó en su correspondencia los trabajos que padecían allí los portugueses y la ninguna utilidad que de ella sacaban al no lograr extender el comercio ilícito ante el cerco establecido por los españoles. (18) Asimismo, revela sus recelos de que se invadiesen las tierras de la Banda Septentrional, por lo que adoptó medidas precautorias para evitar el avance de los paulistas, quienes podrían

(16) A.G.S. Estado de Portugal. Legajo No. 7446.

(17) Para esta época la corona española presentaba verdaderos síntomas de languidez política, económica y militar. Situación que se presentó desde los albores del siglo XVII y muestra evidente de ello fueron la tregua de los Doce Años, el Tratado de Westfalia, en que reconoció la independencia de los Países Bajos; la sublevación e independencia de Portugal, etc. Aún más: se desgastó en costosas e inútiles guerras imperiales; estado de cosas que hizo crisis en la administración de los últimos Austrias, particularmente la de Carlos II.

(18) A.G.S. Estado de Portugal. Legajo No. 7440. Correspondencia del Gobernador de Buenos Aires, Don José de Herrera, de 4 de diciembre de 1686.

apoderarse de las Misiones y hasta del Paraguay. (19) Y en carta al Conde de la Moncloa, también expresó sus temores ante el posible establecimiento de los portugueses en Maldonado y Montevideo —llaves del Plata— con los consiguientes daños que ello acarrearía. (20)

En 1689 con el arribo de Naper de Lencastro como Gobernador de la Colonia, en virtud de su política organizadora el asiento dejará de ser una factoría ineficaz para convertirse en una población estable y de gran importancia en el futuro inmediato. Aunque Naper no descartó la posibilidad de erigir un fuerte en Montevideo, defendió la ubicación, clima y fertilidad de la Colonia. (21) Vale hacer notar que en esta nueva política fue secundado en todo momento por Pedro II de Portugal.

La gestión administrativa y los lineamientos militares de Naper fueron continuados por Vega Cabral, a quien le tocó defender la Colonia de una nueva incursión punitiva bonaerense en 1705, al mando de García Ross, como se verá más adelante.

V. LA COLONIA DEL SACRAMENTO Y LA GUERRA DE SUCESION

Paralelamente a los hechos relatados, en Europa la muerte de Carlos II, "el Hechizado", sin dejar descendencia directa, motivó una pugna por llenar el vacío del trono español, entre Felipe de Orleans, apoyado por su abuelo Luis XIV, y el Archiduque Carlos de Austria, con sus aliados en Inglaterra y Holanda. (22) El testamento de Carlos II, dejando el trono en manos de un Borbón como Felipe V, fue el origen de la guerra de sucesión española (1700-1715).

Este cambio de dinastía en España obligó a la Corona portuguesa a mostrarse mucho más activa en su política diplomática con respecto a Francia, ya que temía —como efectivamente sucedió— que su

(19) RIVEROS TULA, Aníbal M. (2) Página 83.

(20) A.G.S. Estado de Portugal. Legajo No. 7440. Carta de Don José de Herrera al Conde de la Moncloa de 8 de abril de 1690, en la que expresa y describe los daños que resultarían de establecerse los portugueses en Montevideo y Maldonado.

(21) RIVEROS TULA, Aníbal M. (2) Página 114.

(22) Entre los candidatos al trono, no debemos olvidar al hijo de María Antonia, nieta de Felipe IV y casada con el elector de Baviera —José Fernando— quien también aspiraba al trono español; sin embargo la sucesión bávara fracasó, ya que en 1699 murió José Fernando de Baviera. Sobre este tema: KAMEN, Henry: *La Guerra de Sucesión en España (1700-1715)*. Barcelona, 1974.

(23) El carácter portugués menos intransigente y más diplomático que el español, logró un entendimiento comercial con los indios, entendimiento que Vega Cabral aprovechó para organizar militarmente a los indígenas proveyéndolos de armas y posiblemente de consejos militares. RIVEROS TULA (2) Página 127.

antigua aliada se volviese contra ella. Pese a todo, la diplomacia francesa buscó un acuerdo hispano-lusitano y en 1701 se firmó el ya mencionado Tratado de Alfonsa, cuyo artículo cinco establecía que la Colonia del Sacramento volviese a Portugal, dejando sin efecto el Tratado de 1681, que ponía en tela de duda la legitimidad de los derechos portugueses sobre ese territorio.

Por su lado, la diplomacia portuguesa buscaba en todo momento hacerse con mayor cantidad de territorios en la zona rioplatense, de ahí la infatigable acción de Vega Cabral, en busca del apoyo indígena para poder extenderse en la Banda Oriental. (23)

Durante los primeros años del siglo XVIII, las violaciones a los Tratados de 1681 y 1701 fueron tan numerosas, que el nuevo Gobernador Valle Inclán, se trasladó a Buenos Aires con instrucciones para condicionar la defensa de la propia ciudad.

Iniciada la guerra de sucesión —a la que ya nos hemos referido— Portugal y Saboya entran en la Gran Alianza contra España y Francia en 1703, noticia que recién llega a Buenos Aires en 1704. Pocos meses antes el Virrey de Lima, Conde de la Moncloa, dio órdenes al Gobernador de Buenos Aires de arrebatar a toda costa a los portugueses la Colonia del Sacramento. (25) Así, los españoles al mando de García Ross se presentan frente a la Colonia, intimidando a su Gobernador a entregarla pacíficamente, objetivo que resultó frustrado. Ante esta negativa y luego de una serie de brillantes acciones militares, a los portugueses no les quedó más remedio — dada la falta de víveres, hombres y municiones al punto de que Vega Cabral, en marzo de 1705 decidió incendiar el asiento y retirarse al Brasil (26) — que dajar la región del Plata en manos de los españoles. Por segunda vez y en menos de veinticinco años, los hispanos lograron desalojar a los portugueses de la Colonia, pero en Madrid, al igual que en la primera oportunidad, las presiones diplomáticas obligaron nuevamente la restitución de la Colonia, esta vez por el Tratado de 1715.

VI. SOLUCION TEMPORAL AL CONFLICTO HISPANO-LUSITANO

Al iniciarse en 1713 las conversaciones para la Paz de Utrecht, los españoles no estaban en condiciones de impedir que los últimos

(24) Entre 1702 y 1704, los problemas en la Banda Oriental ocasionados por los indígenas y portugueses, llevaron a una nutrida correspondencia entre los gobernadores de Buenos Aires y de la Colonia.

(25) BERMEJO DE LA RICA, Antonio, (8) Página 21.

(26) BERMEJO DE LA RICA, Antonio, (8)

reductos de su Imperio en Europa pasaran a manos de sus rivales. (27) Y esto se extendió incluso, a sus posesiones en América, particularmente las que fueron objeto permanente de disputas limítrofes, entre ellas, la Colonia del Sacramento. Pero no es hasta el 6 de febrero de 1715 y después de largas conversaciones diplomáticas —donde interviene principalmente Inglaterra— que se firmó el Tratado de Paz y Amistad entre España y Portugal. (28)

Es así como el artículo sexto de dicho pacto estipulaba que:

“Su Majestad Católica no solamente volverá a Su Majestad Portuguesa el territorio y Colonia del Sacramento, situada a la orilla septentrional del Río de la Plata, sino también cederá en su nombre y en el de todos sus descendientes, sucesores y herederos, y toda acción y derecho que Su Majestad Católica pretendía tener sobre el dicho territorio y Colonia...” (29) En cambio, el siguiente artículo disponía que el Rey de España podría también ofrecer un equivalente por el territorio en disputa, lo cual creó desde el mismo intento conciliatorio un nuevo origen y supervivencia de las diferencias limítrofes, como se plasmó en los años subsiguientes.

VII. EL EQUIVALENTE COMO PUNTO DE LA CONTROVERSIA

Una vez firmado el Tratado de 1715, en que intervinieron directamente el Embajador español en Lisboa, Duque de Osuna, y el Conde de Tarouca y el Embajador Luis de Acuña, por Portugal, quedaron varios puntos sin resolver, los cuales fueron objeto de discusión durante la primera mitad del siglo XVIII, por parte de Inglaterra, Francia, Holanda, Austria, España y Portugal.

En la cesión de la Colonia fue donde se suscitó el primer problema, ya que España entendía que debía entregar lo estipulado en el Tratado de Alfonso es decir, la zona comprendida en un tiro de cañón. Por su parte, Portugal exigía todo el territorio que de acuerdo

-
- (27) Inglaterra al comprender que era preferible que en España un Borbón reinase con una rama dinástica independiente de la francesa, se hallaba dispuesta a firmar la paz de la forma más favorable a sus intereses. España era la más perjudicada, ya que perdía Gibraltar y Menorca a manos de los ingleses y sus dominios europeos como Bélgica, Luxemburgo, Milán, Cerdeña y Nápoles, para Austria; en tanto que la Casa de Saboya recibió Sicilia.
- (28) Es evidente que la toma de Río de Janeiro por parte de los franceses aceleró la firma del Tratado por parte de Portugal.
- (29) CANTILLO, Alejandro del: *Tratados, Convenios y Declaraciones de Paz y de Comercio que han hecho con las Potencias Extranjeras los monarcas españoles de la Casa de Borbón desde el año de 1700 hasta el día*, Madrid, 1843.

a sus interpretaciones sobre tratados de límites, antes discutidos, sostenía que le correspondía.

Por otro lado, al hacer entrega de la Colonia a los portugueses, el Gobernador Interino de Buenos Aires, García Ross, tuvo que encontrar tres soluciones posibles:

1. Retirar el territorio adyacente a la Colonia hasta el radio que alcanzaba un tiro de cañón; solución más conveniente a los intereses españoles y por la cual se decidió el susodicho funcionario.

2. Entregar toda la Banda Septentrional del Plata, medida que arruinaría económicamente a Buenos Aires, destruiría las Reducciones Jesuíticas y dejaría a Buenos Aires poco guarnecida, lo que dificultaría cualquier intento de reconquistarla.

3. La última interpretación suponía darle a Portugal todos los territorios ambicionados y presentados como propios por la Corona portuguesa, es decir, todo el territorio que comprendía la Banda Oriental. (30)

Desde otro ámbito, la Corte de Madrid pidió a García Ross que demorara la entrega de la Colonia, (31) ya que el mismo tratado dejaba abierta la posibilidad de canjear dicha posesión por un equivalente a gusto y satisfacción del Rey de Portugal.

Entre los diversos equivalentes que los españoles ofrecieron al Embajador Vasconcellos cabe destacar entre otros: "la permisión de que cada año puedan pasar portugueses a comerciar a Buenos Aires con dos navíos cargados de frutos y géneros del Brasil y Río de Janeiro para trocarlos y cambiarlos y que lleven de retorno los frutos de Buenos Aires que son carnes saladas, sebos, grasas, corambres, legumbres y trigo, de que carecen mucho los del Brasil y Río de Janeiro". (32) Y a su vez notificaron al Embajador español en Lisboa, después de consultar al Consejo de Indias, que propusiera y ofreciera

(30) A.G.S. Estado de Portugal. Legajo No. 7086. Carta de 7 de diciembre de 1715, del Gobernador de Buenos Aires, García Ross, para remitir al Marqués de Capocelatro. Según BERMEJO DE LA RICA: A.G.S. Legajo No. 2458 mod. 7439 ant. Página 145-152.

(31) En carta enviada el 26 de octubre de 1716 a García Ross, Su Majestad Católica ordena la entrega de la Colonia, pero que a su vez se valga de algunos pretextos para dilatar dicha entrega, mientras se trata el problema del equivalente. A.G.S. Estado de Portugal. Legajo No. 7446.

(32) A.G.S. Estado de Portugal. Legajo No. 7446. Informe dado al Embajador portugués en Madrid, Pedro de Vasconcellos, el 13 de agosto de 1716.

en audiencia pública al Rey de Portugal dicho equivalente. (33) También se informó al Embajador español en Gran Bretaña, Marqués de Monteleón, a fin de que dicha Corte interesara a los portugueses para que se aceptara el equivalente propuesto y "si no lo fomentaren de suerte que reduzcan a portugueses a que admitan equivalente, al menos no se empeñe en apoyar sus ideas, pues sólo esto bastará para que portugueses procedan menos altivos de lo que les es natural..." (34)

La Corte portuguesa, a través de su ministro Diego de Mendoza, contestó al Marqués de Capocelatro simplemente que "según el mismo tratado que V.E. alega ser el dicho equivalente a Su Real satisfacción, declárase a V.E. que este que propone no es admisible..." (35) Así, en conversaciones particulares, le argumentaron Mendoza y el Padre Confesor de Su Majestad portuguesa, que el comercio del trigo suponía para Portugal la destrucción de su comercio, aparte de que el retorno de azúcar, tabaco y barretones de oro que se percibía era un mejor retorno que el que ofrecía España. (36)

La respuesta dada por la Junta de Portugal sugería como equivalente la concesión de "un navío con comercio franco para Buenos Aires..." ya que la entrega de territorios en América o en Europa supondría graves perjuicios de vecindad, en tanto que la ampliación en el comercio propuesto de Buenos Aires sería mucho más factible aún reduciéndose a alguna cantidad. (37)

Mientras Capocelatro intentaba en Lisboa interesar a los Ministros sobre el equivalente propuesto por Su Majestad Católica, la Corte de Madrid instruyó a su Embajador en Londres, para que la Corte inglesa formulara otro equivalente que fuera accesible a España, ya que no podía aceptarse el libre comercio que proponía Portugal, ni menos aún entregar plazas europeas tan importantes como Albuquerque y Modar (38), ni otras similares en América.

(33) Carta al Marqués de Capocelatro de 17 de agosto de 1716. A.G.S. Estado de Portugal, Legajo No. 7446.

(34) A.G.S. Estado de Portugal, Legajo No. 7446. Carta enviada al Marqués de Monteleón el 17 de agosto de 1716.

(35) A.G.S. Estado de Portugal, Legajo No. 7439. Respuesta de Su Majestad portuguesa en que refuta el ofrecimiento del equivalente propuesto por la Colonia del Sacramento, Lisboa, 22 de agosto de 1716.

(36) Carta del Marqués de Capocelatro de 23 de agosto de 1716. A.G.S. Estado de Portugal, Legajo No. 7086.

(37) A.G.S. Estado de Portugal, Legajo No. 7086. (36)

(38) Con respecto a Albuquerque y Modar las noticias que tenemos son de simples conversaciones privadas entre Capocelatro y el Padre Confesor, quien aclaró que era su propia opinión, A.G.S. Estado de Portugal, Legajo No. 7086 (36)

Finalmente, se ofreció que se redujera el equivalente a dinero y que se nombrasen ministros para que ajustaran la cantidad a convenir (39), pero este equivalente tampoco tuvo aceptación.

Además, como el tratado estipulaba que dicho equivalente debía concluirse en un año y medio a partir de las ratificaciones por parte de ambas naciones, a lo que no se llegó porque el plazo venció, y por lo tanto no hubo solución efectiva. Este problema al igual que el referente al territorio de la Colonia, se prolongó hasta 1737, en que nuevamente se habló de la plaza de Albuquerque como posible equivalente, pese a que ya había caducado el plazo establecido. Con todo, España se mantuvo en su posición inicial de no ceder a los portugueses nada más que el territorio comprendido en el alcance de un tiro de cañón. (40)

No fue hasta el año 1777 que el problema de la Colonia quedó definitivamente zanjado, cuando por el Tratado de San Ildefonso y debido a la excelente campaña militar del Virrey Cevallos, este territorio pasó a manos de España.

VIII. OTRAS CONTROVERSIAS IMPORTANTES DE CARACTER INTERNACIONAL

Los otros dos artículos del Tratado de 1715 que plantearon graves problemas fueron los referentes a las presas capturadas —y que se concentraron, fundamentalmente, en los tres navíos españoles capturados por las autoridades lusitanas en octubre de 1703 y en marzo de 1704— durante la guerra y la indemnización que debía pagar España en concepto del Asiento concedido a Portugal en el siglo XVII.

Una vez firmado el tratado, Portugal exigió el pago de los seiscientos mil escudos que España le debía, pero ésta se negaba a cumplir dicho compromiso mientras los portugueses no restituyeran los tres navíos apresados antes de iniciarse las hostilidades con Portugal y se devolviera el dinero obtenido en las plazas que estuvieron bajo su obediencia durante la guerra.

El origen de la deuda obedecía a que durante el reinado de Carlos II, la compañía de Guinea, portuguesa, obtuvo la comisión

(39) A.G.S. Estado de Portugal Legajo No. 7439. Carta de Capocelatro a Grimaldi de 10 de noviembre de 1716.

(40) A.G.S. Estado de Francia. Legajo No. 4379. Carta del Marqués de la Mina a Sebastián de la Cuadra de 29 de noviembre de 1737. En ella comunica quedar "instruido de no ceder en Europa la plaza de Albuquerque, ni un palmo de tierra por equivalente de la Colonia, que no tienen los portugueses libertad de fortificar ni otro territorio en ella que el alcance de un tiro de cañón".

para un asiento de esclavos negros en las Indias españolas. Para obtener este privilegio la referida compañía anticipó como préstamo doscientos mil escudos de la entrega total hasta que ésta se hiciera efectiva. En 1701, con el ascenso de Felipe V al trono español y antes de cumplirse el plazo del asiento, se le retiró la concesión a la Compañía de Portugal, para dársela a Francia. Como consecuencia de lo anterior en junio de 1701 se hizo una transacción entre las dos coronas, por la cual Su Majestad Católica, no sólo se obligó a satisfacer los doscientos mil pesos y sus intereses, sino que prometió también el pago de trescientos mil cruzados por las pérdidas y daños que se ocasionaron y expedir las más eficaces órdenes para que los interesados en dicha compañía pudiesen recobrar los considerables efectos que tenían en América. (41)

Con motivo de la guerra se suspendió dicho pago y llegado el momento de la paz, los embajadores extraordinarios y plenipotenciarios del Rey de Portugal hicieron entender al Duque de Osuna y al Marqués de Monteleón, el justo motivo de las deudas contraídas, y los referidos ministros de Su Majestad Católica aceptaron la justicia y realidad de las reclamaciones y, asimismo prometieron, no sólo que se daría satisfacción, sino también que se darían las reales órdenes para la restitución de los dichos efectos.

Ahora bien, conviene aclarar que mientras la cesión de la Colonia, el problema del equivalente y la deuda existente entre ambas naciones estaban contemplados en el articulado del Tratado de 1715, no se hacía mención del problema de los bajeles apresados en Río de Janeiro y en la Playa de la Quarteira. (42) Si bien el artículo doce de ese tratado se refiere a las presas tomadas durante la guerra (43), el mismo no significó, ni mucho menos, la solución del conflicto y trajo consigo problemas de interpretación en cuanto a su alcance.

Con respecto a la cuestión de los tres navíos, el ya citado historiador Riverós Tula señala los hechos iniciales —aunque sin profundizar

(41) Informe del Embajador portugués Da Cunha al Cardenal Alberoni, dado en Madrid el 26 de setiembre de 1719. A. G. S. Estado de Portugal. Legajo No. 7444.

(42) En carta de M. de Orry al Márques de Monteleón, fechada el 20 de diciembre de 1714, se afirma que la cuestión de los tres navíos de Buenos Aires era una pretensión de la Corona española que no entró en las preliminares propuestas a Francia, nación mediadora en el conflicto lusitano-español, lo cual explica que no aparezca alusión alguna en el Tratado. A. G. S. Estado de Inglaterra. Legajo No. 6827.

(43) El texto del artículo reza así: "Todas las presas hechas de una parte y de otra durante el curso de la presente guerra, ó con ocasión de ella, serán juzgadas por buena y no quedará á los súbditos de las dos naciones algún derecho ni acción para pedir en tiempo alguno que dichas presas se les vuelvan, atento á que las dos Majestades reconocen las razones que ha habido para hacer las dichas presas". Tomado de la obra de CANTILLO (29).

en su estudio— y se limita a anotar que este litigio se prolongó por más de medio siglo. (44) Pero veamos su origen: el 5 de agosto de 1703 salieron de Buenos Aires tres navíos de registro de Don Carlos Gallo, comerciante español, que tras grandes tormentas en el Banco Ortiz y en la isla de Flores (45), debieron separarse, llegando dos de ellos: la Capitana y el Patache de arribada forzosa, a Río de Janeiro el 1 de octubre de 1703, donde fueron demorados por el Gobernador de dicha ciudad, durante cuatro meses. En cambio, el tercer navío la Almiranta pudo llegar a Cádiz, pero no así su acompañante el galeón Nuestra Señora del Carmen, de Don Bartolomé de Urdinzo, que llevaba al ex-gobernador Robles, el cual fue perseguido y trabó combate con siete barcos ingleses y holandeses en la costa del Algarve, encallando el 13 de marzo de 1704 en la Playa la Quarteira, jurisdicción del puerto de Faro, siendo apresado y saqueado. Su carga consistía en plata, oro y cueros, la que fue confiscada y entregada por orden de Don Pedro de Portugal, a sus ministros de la Casa de la Moneda de la ciudad de Faro. (46)

El inventario consigna los siguientes efectos y valores: 668.912 pesos en plata acuñada, todo contado con más 117.628 marcos y 5 onzas de plata en barras y piñas, y en oro 3 marcos, 2 onzas, 7 ochavas y 13 doblones de a 16 pesos cada uno. Todo el caudal monetario importó la suma de un millón seiscientos veinticuatro mil trescientos sesenta y cuatro pesos un real. Así mismo, se entregó la cantidad de 7.330 cueros que venían en dicho navío. De los otros dos navíos, además de sus aparejos, artillería, bastimentos y demás implementos se entregaron en total 648 petacas en barra de pña y plata acuñada, cuyo caudal monetario importó un millón cuatrocientos mil pesos, además de 40.045 cueros de toro (47).

Los comerciantes de Cádiz y Sevilla perjudicados por las medidas portuguesas, solicitaron en dos ocasiones al Rey la restitución de los tres navíos secuestrados en Río de Janeiro y en la Quarteira. En la segunda petición, los mencionados comerciantes, además de pedir la restitución de los tres navíos secuestrados, “suplican a Su Majestad que repita su real orden y encargo a los Plenipotenciarios que asisten en Utrecht para el ajuste de la paz, que en él se capitule expresamente

(44) RIVEROS TULA. (2) Página 133.

(45) La navegación por el estuario del Plata, hoy perfectamente estudiada, presentaba en esa época serias dificultades, ya que se encuentra llena de bancos de arena y es necesario conocer muy bien los canales de navegación para que las naves no encallen en los mismos.

(46) RIVEROS TULA, (2) Página 133.

(47) A. G. S. Estado de Portugal. Legajo No. 7437.

que los dichos navíos con los caudales y efectos que de ellos se descargaron y secuestraron se entreguen y restituyan libremente a los suplicantes o a quien su poder y causa hubiere y asimismo lo dejen sacar y conducir fuera de aquel reino a donde les pareciere". (48)

Como ya se indicó, el conflicto de los tres navíos no se solucionó en el Tratado de Utrecht, por lo que continuó latente en los años siguientes. Para efectos de este trabajo, consideramos oportuno exponer la posición fundamental de ambas partes a través de los documentos consultados.

El punto de vista español aparece formulado en la Consulta que hizo el Rey de España al Consejo de Castilla, a través de la cual se aducía que los navíos españoles fueron capturados antes de la declaración de guerra entre los dos países, y que el artículo doce sólo contemplaba las presas hechas durante la guerra y por causa de ella, razón por la cual no podían considerarse incluidos en dicho artículo los tres navíos y exigían su devolución. (49)

Por su parte, los portugueses consideraban inaceptable el dictamen que hizo el Consejo de Castilla del litigio; y argumentaron que el apresamiento de los navíos estaba comprendido en el período de guerra y que la solución a la disputa iba implícita en el mencionado artículo doce. "Este artículo —dice el Conde de Tarouca— no contiene otra cosa que la referencia a la captura de naves hechas durante la guerra o en ocasión de ella y que son consideradas buenas presas. Los súbditos respectivos no podrán de ninguna manera pedir su restitución porque los dos reyes reconocieron que tales capturas habían sido fundadas". (50)

Como se podrá observar la raíz de la controversia se concentró en la interpretación ambigua del artículo doce por ambas partes, y a pesar del intercambio de notas y consultas sobre el litigio en la que intervinieron representantes de otras naciones para tratar de llegar a un acuerdo satisfactorio, el mismo no se logró.

En nuestras investigaciones tratamos de localizar los documentos pertinentes para establecer cuál fue el fin del conflicto. Sin embargo,

(48) Solicitud de los comerciantes de Cádiz y Sevilla S/F, que aparece en A. G. S. Estado de Portugal. Legajo No. 7437. Al respecto, resulta oportuno señalar que en las sesiones preliminares de Utrecht figuró Don Gabriel de la Cueva, como representante del Consulado de Sevilla y Cádiz, así como de los demás interesados en los navíos apresados, pero como ya se ha señalado el Tratado no contiene ningún artículo referente a esta cuestión.

(49) Consulta del Consejo de Castilla del 25 de enero de 1717. A. G. S. Estado de Portugal. Legajo No. 7437.

(50) Resumen del Informe del Conde de Tarouca a los Ministros de la Conferencia. A. G. S. Estado de Portugal Legajo No. 7436.

después del año 1727, en que se volvió a tratar el problema en la Memoria del Duque de Bournonville, (51) no nos fue posible localizar ninguna otra fuente primaria que permitiera esclarecer este interrogante, que aún permanece en pie.

CONCLUSIONES

1. El establecimiento de la Colonia del Sacramento en la ribera septentrional del Río de la Plata por parte de un grupo expedicionario portugués, dio origen a una enconada rivalidad entre España y Portugal, máxime cuando este último alegaba que de acuerdo a las Bulas Papales tal territorio le pertenecía.

2. Las acciones militares de las autoridades regionales españolas de Buenos Aires que lograron desalojar a los portugueses del Río de la Plata no recibieron el apoyo de la Corona, dadas las presiones diplomáticas y amenazas de Portugal, a las cuales España no podía presentar resistencia.

3. En virtud de lo anterior el conflicto se convirtió en un constante forcejeo diplomático y en la concertación de tratados ambiguos que no lograron armonizar los intereses de las partes.

4. El carácter ambiguo del Tratado de Utrecht, no permitió arribar a ninguna solución viable en el conflicto de la Colonia del Sacramento, puesto que en el Apartado VI, España convenía en devolver el territorio a Portugal, incluso con carácter hereditario, en tanto que en el XII se habla de un equivalente, lo que originó encontrados criterios de ambas partes, que virtualmente se tornaron irreconciliables.

(51) En la réplica al informe del Conde de Tarouca, el Duque de Bournonville —después de relatar nuevamente los hechos ya conocidos sobre la toma de los tres navíos— sostiene que: “la comprobación solemne del arribo de los dos navíos en 8 de setiembre de 1703 evidencia que no había entonces guerra entre esta corona y la de Portugal, pues la primera publicación se hizo el 30 de abril de 1704”. A. G. S. Estado de Portugal. Legajo No. 7436. 5 de mayo de 1727.

JULIA REGALES DE WOLFSCHOON

La Tarántula

Esa mañana, 14 de mayo, Pancho Gómez estuvo en la cantina "El Corralito", que es la puerta de entrada del pueblo Nuevo Emperador. Pidió un trago de ron y después de saborearlo hondamente, notando cómo el alcohol quemaba su garganta, ya no pudo controlarse y fueron siete, diez, quince..., o quizás más tragos. Fueron como siempre, para olvidar. Pero hacía muchos años que olvidó lo que quería dejar de recordar. Cuestión de tiempo, de soledad, de intoxicación.

Con un arrastrarse lento y tambaleándose en ese camino recorrido por las lluvias y las gentes, va percatándose de que en su boca se encierra una lengua pastosa incapaz de sentir otros sabores y en su mente se desdobra el fantasma de la alucinación. A lo lejos ve el caballo pardo, sin jinete, que se le aproxima y le muestra pícaro el hocico sin dientes y luego nuevamente, las náuseas que despliegan rítmicamente un dolor brusco en su tenso vientre. El camino se estrecha sobre sus piernas, las aprisiona encerrándolas en un círculo pequeño, gratis de ardor y escalofríos. Suben los largos dedos de senderos perdidos, por encima de su cintura y no se puede mover. Trata de sacudir el dedo con el aro dorado, pero es ese precisamente el que se desliza suave hasta su garganta y desencadena el vértigo descontrolado de un nuevo vómito. En cada arcada lo penetran ráfagas de imágenes y vivencia: su casa con los cubiertos en la mesa, Julián montando la yegua que le regaló en octubre y Adela dándole de co-

mer a los cerdos. Esa mujer que perdió la cintura, que sólo grita para hacerse oír y luego llora desconsoladamente porque le da la gana. La que una tarde de verano vió bañarse en la charca, la encontró hermosa y llenó de promesas. La misma que hoy lo abate con re-criminaciones, que no sabe de su dolor. De un dolor que hasta él desconoce, pero hace años esta allí, clavado como un viejo compañero. En la penumbra imaginaria aparece su padre, como extraño fantasma que pierde y gana formas. Saca un rejo de delgadas tiras y comienza a golpearlo, marcándolo por todos lados, mientras le grita una y otra vez: "Estas no son horas de llegar a la casa, imaldito este hijo! siempre dando problemas, ¡no sirves para nada!" Entre frase y frase los dientes le crecen y se hunden furiosos en la carne sudada. Traspasan sus huesos dejándolo deshecho, en espera del gesto que nunca se dió. Ahora se aleja, sólo ve la ancha espalda y piensa en la madre que no llegó a conocer. Le contaron que era una señora de baja estatura, pero con unos ojos muy grandes y tristes que siempre lo estaban observando. El trató de llegar hasta ella, pero le fue imposible poder alcanzarla pues tenía algunos metros de tierra encima y una cruz blanca con el nombre grabado que decía: "Rosa de Gómez. A la mejor esposa del mundo".

Entre estos recuerdos que se confunden con la vida real, pierde el equilibrio y se cae al suelo. Su cuerpo se pega desplomadamente contra la tierra lodosa. Intenta ponerse de pie: dobla las rodillas, estira los brazos y cae en cucullas con la cara sobre el fango. La tierra se cuela entre los labios, saca la lengua y la toma haciendo una bolitas que coloca detrás de los dientes. Alarga un brazo que se mezcla con el lodo y lo acaricia lenta, suavemente, percibiendo un hueco anidado que excita su memoria queda. Lo toca arrobado y en su forma oval cree descubrir la formación blanda de labios pú-bicos que se abren entre largos y gruesos pelos. ¡Ah, la Martina; la dulce pasión junto al gran palo de aguacate! Sus piernas flacas y entre sus muslos ese ser esponjoso que se resbalaba entre sus manos. Era movable, pero lo invitaba siempre. Encuentra nuevamente el hueco anidado y hunde su índice percibiendo la forma de cuatro centímetros que se agita temblorosa, vibrante. En medio de la cavidad, insistiendo, le atraen unos jugos gelatinosos que en su pasión desea oler. Arrastra su cuerpo hacia la amada, pero ella ahora desea retirarse; es como dilatarse y contraerse en suaves pulsaciones de estremecimiento. Se le escapa, dando brinquitos. ¡Su amada, su dulce Martina! La sigue, arrastrándose, tratándola de acariciar. Si aquellos románticos como Aubert, Heller y Chopin que escribieron sus propias tarantelas en seis tiempos pudiesen ojear la danza ponzoñosa de la tarántula asustada, opinarían que para evitar un posible mor-

disco lo mejor sería alejarse al son de la música. Pero Pancho, que siente de pronto la narcótica tarascada entre sus dedos, cree que la pasión llegó al climax y se reclina satisfecho contra el lodo que lo abraza y piensa que su amada de los viejos tiempos, Martina, es la que a su lado salta de puro contento.

*Viene el sol con su sombrero de
combate puesto*

ACLARACION NECESARIA

Esta obra pretende transmitir parte de la historia rebelde panameña y la necesidad de seguir haciéndola con cuotas de lucha y liberación.

En la construcción de la obra se han utilizado innumerables referencias históricas, coplas populares, cantos indígenas kunas.

Esperamos constituya un aporte a la tarea de organización popular para la recuperación social del Canal.

“1856, 15 de abril martes
en la tarde
eran las seis
cuando
dicen que era negro
un vendedor de sandías y frutas
como estrellas
gritó hijo de puta
y los negros todos de Ciénaga
Playa Prieta
Arrabal
corrieron armados los dientes
y los ojos
El miedo dicen cerró los hoteles”
(Benjamín Ramón)

PERSONAJES

Actor 1	Mujer elegante
Actor 2	Mujer descalza
Actor 3	Indio
Actor 4	Cargador de
Actor 5	bultos
Actor 6	Cura
Obrero 1	Pistoleros
Obrero 2	Miguel
Obrero 3	Vendedores
Obrero 4	Norteamericanos
Capataz	Jack Oliver
Juancho	El gobernador
Felipe	El corresponsal
Anunciante	Jefe de gendarmería
Trabajadores del ferrocarril	Botero
José Manuel Luna	Caballero
Aguador	Voz

PROLOGO

Un grupo de seis actores en el centro del escenario. Visten normalmente sin ningún disfraz ni aditamento. Están conversando en voz baja.

Actor 1:

(Mira al público alzando la voz.) ¡Compañeros ¡Compañeros!
(Los demás hacen silencio y miran sonriendo al público.) Estamos aquí reunidos para presentarles una obra de teatro. Esto significa desde un punto de vista dramático la consecución de. . .

Actor 2:

(Interrumpiendo al actor 1.) Déjate de mañas. (Al público.) El siempre toma la actitud de conferencista y eso no es válido en estos momentos, debemos. . .

Actor 3:

(Interrumpiendo al actor 2.) Espera. Espera un momento.
(Al público.) Y él siempre toma la actitud del que regaña. Lo que queremos es en pocas palabras presentarles y compartir con ustedes una historia "increíble". Lo de "increíble" va entre comillas. ¿Verdad que es un problema pronunciar una palabra entre comillas?

Actor 4:

(Tomando el hilo.) La historia que les presentamos quizás la conozcan.

Actor 5:

Y quizás no.

Actor 4:

Es un intento no tanto que la conozcan sino que también la comprendan y la critiquen y la comenten. . .

Actor 1:

Y la repitan.

Actor 6:

(Siempre mirando al público.) ¡No se puede repetir igual, son circunstancias históricas diferentes!

Actor 1:

¿Muy diferentes?

Actor 3:

(A los actores. Conciliatorio.) Bien compañeros. ¿No creen que estamos discutiendo un poco en el aire? Creo que eso lo dirá toda esta gente que ha venido hoy aquí. Si somos lo bastante claros.

Actor 2:

En resumen. Esta obra la hemos discutido bastante entre nosotros y comienza así. . .

Actor 3:

Antes acuérdense de una cosa: Esto es una obra de teatro y nosotros somos actores, bueno, eso intentamos.

Actor 1:

Y ustedes son el público.

Actor 2:

Y ser público es una cosa bien seria.

Todos:

¡Pero bien seria!

Actor 6:

Significa que entre este escenario y ustedes no hay ninguna pared, muro de cristal o vallas. Y que la obra los puede alcanzar a ustedes en cualquier momento.

Actor 5:

Al igual que nos tiene que golpear constantemente toda nuestra historia como país para entender nuestro presente y futuro.

Actor 4:

Pues no se puede seguir cubriendo con un velo el pasado y que nos suceda como en Macondo cuando el público perdió la memoria.

Actor 2:

(A los demás actores. Señalando al público.) Creo que hay que ponerlos en su lugar. (Al público.) Vamos a decirles lo que queremos de ustedes.

Actor 3:

No queremos un público pasivo.

Actor 6:

Ni individualista. No queremos que cada uno de ustedes nos mire desde su asiento como si fuésemos un televisor o pantalla de cine.

Actor 2:

No tenemos cara de televisor o de pantalla de cine. Si no, estaríamos diciéndoles comerciales. (Pone una sonrisa comercial y hace el mimo de un anuncio de pasta dental.) O haciendo de agentes secretos supersexuales. (Hace mimos de agentes secretos supersexuales.) O de Kon-Fú. (Hace gestos de Kon-Fú.)

Actor 1

Si ustedes siempre nos evalúan a nosotros. También nosotros podemos evaluarlos a ustedes y poder decir más adelante. . .

Actor 6:

Si han fracasado o no como público y eso es muy serio.

Actor 1:

Al decir serio no les decimos que no se puede reír. Lo decimos desde el punto de vista de la responsabilidad.

Pues el teatro debe ser una forma dialéctica y viva de comunicación que trate de establecer la responsabilidad histórica del individuo dentro de la sociedad: cada hombre es responsable de la vida de los demás y en consecuencia de la suya, y por lo tanto, responsable de todo lo que sucede en el tiempo.

Actor 3:

¿Ven que le gusta echar discursos? (A los demás.) Bueno, ¿arrancamos o no arrancamos?

Todos:

¡Arrancamos!

(Se disuelven apresuradamente. Traen una caja con el vestuario y comienzan unos a vestirse y otros a armar la escenografía. Todos frente al público.)

PRIMER ACTO

Escena 1. Selva de Panamá, 1852. Los obreros tienden las líneas del ferrocarril.

La escena a oscuras. Aparece un letrero iluminado.

“Título oficial”

1852: “Los Estados Unidos de Norteamérica. País en pleno progreso. Líder y campeón de la democracia mundial. Se encuentra en plena tarea heroica de unir el Atlántico al Pacífico y viceversa; con el primer ferrocarril transamericano para beneficio del Comercio Mundial y la Paz”.

(Se oculta el letrero y aparece otro.)

“Título No - Oficial”

“Los obreros de varias nacionalidades y razas construyen el ferrocarril de Panamá con capital norteamericano. El ferrocarril será la empresa más lucrativa del siglo XIX. Su capital de un millón de dólares se multiplicará por más de cien millones en dos años. Sus acciones serán las de más alta cotización en la bolsa de Nueva York en su época. Su construcción permitirá que los gringos puedan explotar el oro de California — región recién usurpada a México—. En su construcción murieron muchos hombres: 293 blancos. De la cantidad de negros, latinos y chinos, que eran la mayoría, no se sabe. La Panamá Railroad Company no llevaba registro de esos muertos”.

Desaparece el letrero. La iluminación de un verde intenso, lujuriente, que incluirá al público. Sonidos lejanos de animales tropicales. Se siente un fuerte olor a alquitrán cocinándose. Aparecen cuatro obreros totalmente embarrunados y ennegrecidos. Transportan un tramo de riel y un tronco o durmiente. Colocan el durmiente en el piso y el riel encima y comienzan a martillar estruendosamente por varios minutos.

Obrero 1:

(Se detiene.) ¡Alto! (Los otros continúan sin escucharlo.) ¡Alto! ¡Coño! (Cesan de trabajar y lo miran sorprendidos.) Me siento mal. De verdad. Me siento muy mal. (Se sienta en el durmiente.)

Obrero 2:

¿Qué sientes? (Le toca la frente.)

Obrero 3:

¿Cólera morbo?

Obrero 2:

¿Bubónica?

Obrero 4:

¿Malaria perniciosa?

Obrero 2:

¿Yellow Jack?

Obrero 1:

(Mira al obrero 2.) ¿Fiebre amarilla? ¡La virgen no lo quiera!

Obrero 2:

Puede ser. Esta mañana murieron un cartagenero y siete chinos más de eso.

Obrero 4:

Ya nos estamos acercando a Barbacoa. Tomemos un descanso.

Obrero 3:

Vigilemos. Puede llegar el gringo y si nos ve quietos nos despide.

Obrero 2:

Hagámosle sombra. (Obreros 2, 3 y 4 van y vienen. Arman con cañas y palmas una frágil cobertura para obrero 1 que se acuesta temblando.)

Obrero 3:

¿Nadie tiene nada para darle?

Obrero 4:

Yo sólo tengo un poco de ron. (Saca una botella.)

Obrero 3:

¡Dáselo!

Obrero 2:

¿De dónde son ustedes?

Obrero 3:

Yo soy jamaicano. Me dedicaba allá en la Isla a trabajar en las plantaciones de los ingleses.

Obrero 4:

Y yo irlandés. Me hizo salir el hambre. (Pausa. Al obrero 2.)
¿Y tú?

Obrero 2:

Soy de aquí. Del Istmo. Mis hermanos y yo cargábamos a los gringos viajeros en el camino de Cruces. Conseguimos una mula, pero un gringo la mató de un perdigonazo.

Obrero 3:

¿Y por qué la mató?

Obrero 2:

La mula no quiso caminar. El gringo le leyó a la mula un pasaje

del libro de los Mormones. Luego le dijo que caminara en el nombre de Dios. Pero la mula ¡qué va! ni un pasito pa' lante ni un pasito pa' tras. Y ¡pum! le metió un balazo por infiel y le dijo que estaba maldita. **(Ríen.)**

Obrero 3:

(Al obrero 1.) ¡Ey tú! ¿De dónde eres? **(Silencio).** ¡Oye! **(Lo examina.)** Este está muy mal. Está ardiendo.

Obrero 4:

No podemos hacer nada hasta que llegue el capataz para llevarlo. Creo que es o era gallego.

Obrero 3:

(Da manotazos en el aire.) Ya llegan los mosquitos. . .

Obrero 4:

Y hay millones. Hagamos fuego. **(Van y encienden una fogata.)**

Obrero 3:

Así es mejor. La leña verde los ahuyenta más rápido. **(Mirando al obrero 1.)** Se está muriendo.

Obrero 2:

¿Y si cuando venga el capataz se enfurece al ver que detuvimos el trabajo?

Obrero 3:

No podemos dejarlo allí tirado ni llevarlo tampoco. No llegaríamos lejos. La locomotora debe venir a buscar a las cuadrillas. Pronto va a atardecer.

Obrero 2:

¿Y si ya es tarde para él? **(Señala al obrero 1.)**
(Silencio. Pausa.)

Obrero 4:

(Saca una pipa y la enciende. Fuma.) No han escuchado eso de que debajo de cada durmiente de este maldito ferrocarril está enterrado un hombre. A ellos no les importa los que morimos sino los que vivimos para sacarnos el jugo y exprimimos en su provecho.

Obrero 2:

Dice la gente que en las noches salen los muertos a recorrer las líneas. Y sobre todo los chinitos. . .

Obrero 3:

Cómo se han matado los chinos. Se ahorcan de sus moños en la playa.

Obrero 4:

Más los mata la nostalgia que la fiebre y las privaciones. Se pasan los días recordando sus familias, su tierra y sus retoños de bambú. Yo también recuerdo las verdes planicies y los tréboles. . .

Obrero 2:

(**Interrumpe.**) Esos gringos sí son berracos. Pensar que sobre nuestro sudor pronto comenzará a pasar todo el oro de California y. . .

El ulular del silbato del tren resuena larga y violentamente, sobresaltando a los obreros. Quedan inmóviles con sus instrumentos en las manos —menos el obrero 1—. La iluminación se vuelve amarilla —incluyendo al público—. Una locomotora de cartón en pequeña escala se acerca del fondo. Sobre ésta el capataz a horcajadas asiendo la locomotora con unas cuerdas similares a riendas, vestido de maquinista y con un gran sombrero de vaquero norteamericano.

Capataz

(**Profiere sus exclamaciones con el ritmo del silbato del tren.**) ¡Oooooooooooooooooo! ¡Gooooooooold! (Llega hasta donde están los obreros. Con acento norteamericano.) ¡Malditos! Los voy a suspender. Voy a botarlos a todos ustedes. ¡Cómo se atreven a parar el camino de hierro, hijo de la California. (Canta.)

Hemos hecho 24 kilómetros a Bahía Soldado

Ahora vamos llegando a Barbacoa

Luego vendrá el tramo hasta Culcra

Y pronto estará todo ya terminado.

¡No paren malditos, por Dios, no paren!

(**Se pone de pie sobre la locomotora. Con tono discursivo.**)

John Augusto Sutter en enero de 1848 descubrió ¡Oro! en el Valle de Sacramento en California. Poco tiempo después mi país le hizo el gran favor de quitarle a los nativos mexicanos esas tierras. (**Se proyectan trozos de película de vaqueros matando mexicanos.**) Antes también les habíamos hecho el favor de quitarles Texas. Todos estos favores en función del beneficio al comercio mundial. Los salvajes pieles rojas (**trozos de películas de vaqueros matando pieles rojas**) no nos dejan pasar por nuestro país para llegar al oro. Dios escogió esta miserable tierra para tener el honor de que pasara toda nuestra gente y nuestra riqueza. Les damos trabajo a todos ustedes. ¿Cómo osan entorpecer nuestra labor? (**Silencio.**)

Obrero 2:

Mire méster, es que el gallego está muy mal. Se está muriendo. Es la fiebre, méster.

Obrero 3:

No podíamos dejarlo tirado a un lado de la vía y seguir trabajando.

Capataz:

¡Alto! ¡Alto! ¿Pero cómo se atreve a enfermarse? Para eso están los momentos de descanso. Los días libres. Las barracas. ¿Cómo se atreve a enfermarse siendo de las cuadrillas de avance, de los primeros, de los gloriosos primeros?

Obrero 2:

¿Cuál descanso? ¿Cuáles días libres?, míster.

Capataz:

(Hace caso omiso.) ¿Dónde está ese español flojo? (Se acerca al obrero 1.) ¡Párate! ¡Arriba! (Lo pateo.) ¡Arriba!

Obrero 3:

(Se interpone.) No puede, está agonizando.

Capataz:

(Se arrodilla ante el obrero 1.) Comprende. . . No te enfermes. . . Muchos mueren. . . Nos hace falta mano de obra. . . Tú eres medio blanco, no te puedes morir. . .

Obrero 3:

(Al público.) ¿Acaso los blancos no mueren? Aquí todos los obreros tenemos el mismo color: barro, hollín y mugre. La muerte no distingue entre nosotros.

Capataz:

(Con los ojos anegados. De rodillas ante el obrero 1.) Te voy a leer la Declaración de nuestro amado presidente Franklin Pierce (se escucha una marcha marcial) y te recuperarás de tu enfermedad. Comprenderás el destino nuestro. (Sacando tembloroso un papel arrugado.) “La política de mi administración no será controlada por actitudes tímidas por miedo a la expansión territorial. Sin duda, nuestra actitud como nación y nuestra posición en el mundo nos permite la adquisición de ciertas posesiones no de nuestra jurisdicción, eminentemente importantes para nuestra protección. . . esenciales para la preservación de nuestros derechos comerciales y la paz del mundo”. (Guarda el papel.) Amén. (Zarandea al obrero 1.) ¿Entiendes? Lo ha dicho el presidente de Estados Unidos hace algunos días ante la sesión inaugural del Congreso . . . Nos expandimos. Crecemos. ¡Crecemos! (De pie con los brazos en cruz. Se proyectan fotos y grabados de la construcción del ferrocarril de Panamá. Con tono de sacerdote en misa cantada.) Por esta vía pasarán más de 400,000 pasajeros. . .

Obrero 2:

(Con el mismo tono.) Y esta vía matará a Chagres. Nombre de Dios, Portobelo y otros pueblos. . .

Capataz:

Pasarán 700 millones de dólares en oro de California. . .

Obrero 3:

Producirá la cesantía y la miseria de muchos obreros al concluir las obras de construcción.

Capataz:

Serviremos al comercio mundial. . .

Obrero 4:

Servirá a su propia expansión. . .

Capataz:

Ayudaremos al desarrollo de esa región.

Obrero 2:

Nos hará más dependientes de ustedes. Sólo usarán la zona de tránsito, como eso. ¡Como tránsito!

Capataz:

Pasará mucho dinero. . .

Obrero 3:

Pero al pueblo nada le quedará. . .

Capataz:

(Interrumpe la letanía.) Despierta. Levántate. (Zarandea al obrero 1.) Párate. Camina. Sirve. Produce.

Obrero 4:

(Lo examina.) Lo siento, míster. Está frío.

Capataz:

(Al obrero 1.) ¡Traidor! (A los demás.) ¡Vámonos!

Actor 2:

¿Y el difunto?

Capataz:

(Irónico.) Sigamos la leyenda. Entiérrenlo bajo un durmiente. No, mejor quédate tú solo a sepultarlo (señala al obrero 2), no puedo desperdiciar más hombres.

Obrero 2:

Pero ¿cómo regreso, míster?

Capataz:

Eso es problema tuyo, ¿no eres nativo? ¿No son tus selvas? Mañana te espero al amanecer. ¡Ah!, y si quiero que lo entierren

es para que no ocurran mas plagas. (A los otros.) ¡Vámonos! (Se sube de un salto espectacular a la locomotora y la aúpa como si fuera un corcel. La locomotora se mueve y detrás marchan los obreros cabizbajos. La luz se atenúa y oscurece.)

ESCENA 2

El obrero Juancho cava la tumba del gallego y conoce a un fugitivo.

El obrero 2: Juancho cava lentamente con una pala. Penumbras.

Juancho:

Lo enterraré aquí mismito donde va el próximo durmiente. ¡Pobre! No lo conocí mucho. Llegó hace apenas un par de días. Quizás tenga su familia esperándolo allá, en la madre patria. Nunca lo veré más. Aquí pasará los siglos de los siglos. ¡Tanta gente pasándole por encima! No estará tranquilo. Ojalá que su fantasma le jale las patas al capataz y lo espante todas las noches. ¡Ja! (Canta congo.)

Los blancos no van al cielo

Por una solita maña

les gusta comer panela

sin haber sembrado caña.

¡Ay! Siembren arró colorao

Siembren arró, mujeres,

Siembren arró, colorao

Siembren arró, paisano,

Siembren arró, con la mano.

Llega Felipe el fugitivo. Se le acerca despacio por detrás.

Felipe:

“Quiubo” paisano.

Juancho:

¡Cristo del gran poder! Es el gallego. . . (Cesa de cavar. Queda musitando una oración ininteligible con los ojos cerrados.)

Felipe:

Calma. No soy ningún espanto. Me llamo Felipe.

Juancho:

(Se voltea.) ¡Ay! Casi me matas del susto. ¿Qué haces por acá?

Felipe:

Paseando. . . ¿Cómo te llamas? ¿Tienes algo de comer?

Juancho:

Me llamo Juancho y no hay nada de comer. ¡Ah! Quizás algo de ron, si el difunto no se lo aventó todo.

Felipe:

(Busca.) Sí, aún queda algo. (Se lo toma.) Cae bien.

Juancho:

¿Desde cuándo se te ocurre pascar por estas regiones, compadre?

Felipe:

La verdad es que no pasco sino que huyo.

Juancho:

¿A qué le huyes?

Felipe:

Al Ran Runnels, al gringo que se encarga de perseguir y matar gente en la zona del camino y es pagado por los extranjeros.

Juancho:

¡Ah, ya! Ellos dicen que persiguen sólo a los ladrones.

Felipe:

Pues no es cierto. Yo no soy ladrón.

Juancho:

¿Y qué te pasó compadre?(Toma asiento.)

Felipe:

Yo soy de la Ciénaga, del arrabal de la ciudad de Panamá.

Juancho:

Tengo familia por los lados de la Ciénaga, pero soy de Cruces.

Felipe:

Mira lo que pasó fue esto. . . (Pausa.) Fue el 19 de mayo hace dos años. Un pelao que vendía el periódico **El Panamá Echo** fue acusado de robarse unos 500 pesos del baúl de mister Need, el editor. . .

Juancho:

Claro, me acuerdo. La noticia se regó por todas partes. Los gringos agarraron al "pelaíto" y lo llevaron a la imprenta del señor Morel. . .

Felipe:

Y te acordarás que la gente se apelonó afuera de la imprenta y clamaba por la libertad del "pelao". Dispararon contra la multitud que respondió con piedras. . .

Juancho:

Sí, y luego rescataron al periodiquero y lo llevaron aclamado por las calles. Los gringos dispararon nuevamente y hubo muertos y heridos.

Felipe:

Yo me encontraba por los extramuros de la ciudad, por Santana. La gente de afuera se unió con la de adentro y el gobernador Díaz tuvo que mandar patrullas a contenernos. Luego todo se tranquilizó. (Pausa.)

Juancho:

¿Y entonces?

Felipe:

Me acusaron de asesinar a un gringo en la revuelta. Ran Runnels me fue a buscar con su pandilla armada con sus Colts y Wels Farge 315, y me encontraron en pleno arrabal de la Ciénaga, la gente los apedreó y casi lo linchan, mientras, yo aprovechaba para tirarme al monte y por aquí ando. . .

Juancho:

¿Dónde vivías en el arrabal?

Felipe:

En la calle Juan Ponce. Mi madre es Petra la esclava tercerona. Me hizo manumiso cuando yo tenía 15 por 200 pesos. 200 pesos. ¡Cómo envejeció, trabajando para ganárselos! Era esclava del obispo. ¡Ah, mi nombre es Felipe. Oye. . . Ten cuidado con decir que me has visto o algo así. En ello me va la vida.

Juancho:

Soy una tumba.

Felipe:

Espero que cerrada. . . Hablando de tumbas, ¿qué pasó aquí?

Juancho:

Nada. Que el compañero este se murió de la fiebre por la tarde y el capataz me ordenó lo enterrara bajo un durmiente y eso hago. Espero que no duerma el difunto y espante al gringo. . .

Felipe:

¡Hijo e' puta!

Juancho:

¡Dos veces!

Felipe:

Te voy a ayudar. (Ayuda a cavar. Cantan mientras trabajan. Tambor del Darién.)

Juancho:

Tan estrellado está el cielo
con estrellas menuditas
Así se pone mi amor
cuando lo tengo a la vista.

Ambos:

Ajé la Rita Rosa.

Juancho:

Qué es esa que ha salido
que lleva la enagua afuera,
con sus caderas tan anchas
que parece cartagenera.

Ambos:

Ajé la Rita Rosa.

Juancho:

De las estrellas del cielo
tengo que bajarte tres,
para hacerte una corona
como la de San José.

Ambos:

Ajé la Rita Rosa.

Felipe:

Calle la boca, calla
que no tenés un porqué
estando la boca callada
te libras de un revólver. (Al cantar se hizo aguda la palabra.)
(Juancho suspende y lo mira con temor. Se miran por un rato y
rompen a reír. Juancho le da la mano.)

Juancho:

Tienes un amigo y te ayudaré cuanto pueda.

Ambos:

Ajé la Rita Rosa
Ajé la Rita Rosa.

ESCENA 3

Un anunciante reúne a un grupo de trabajadores del ferrocarril a la hora de comer y les anuncia los productos. Cualquier lugar de las obras, grupo de obreros y entre ellos Juancho.

Anunciante:

(Hablando a través de un embudo de cartón. Viste pintorescamente incluyendo en su atuendo una serpiente que le rodea el cuello.) Acérquense señores. Vean lo increíble. Lo nunca visto. El producto más espectacular en la historia de la medicina. Lo más grandioso.

Voz del grupo:

¡Habla rápido! ¿Tu culebra no habla? (**Risas.**) ¿Qué traes?

Anunciante:

Ojalá hablara la desgraciada. Traigo lo mejor del mundo. ¡La zarzaparrilla del doctor Ayer! Repito. . . ¡La zarzaparrilla del doctor Ayer! ¡Gran depurativo de la sangre! ¡Tónico nervioso y corroborante!

Juancho:

¿Y no cura del "Yellow Jack"?

Anunciante:

Eso no lo cura ni papa Dios que baje del cielo. ¡Pero amigos! ¡Sí ataca y echa fuera todos los humores!

Voz del grupo:

¿Hasta el mal humor? ¡Dáselo al capataz! (**Risas.**)

Anunciante:

Cuidado te oyen y me echan de aquí. ¡Cura las erupciones cutáneas! ¡Devuelve la vitalidad perdida!

Voz del grupo:

¿Ese menjurje me servirá para cuando vayamos a la Casa de Todas las Naciones?

Anunciante:

¿A ese burdel? ¡Claro! Pruébalo y verás. . . ¡Da fuerza a los débiles! Y por medio de este excepcional medicamento los alimentos se meten al cuerpo y goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida!

Juancho:

(Se le acerca José Manuel y Juancho lo ve.) José Manuel Luna. ¡Hombre! (Se abrazan.) ¿Cómo va esa Parita?

José:

¿Y esas Cruces? (Se apartan del grupo y del anunciante que sigue gesticulando.)

Juancho:

Cruces son las que llenan el camino de hierro, José. . .

José:

Eso es cierto pero hay trabajo.

Juancho:

También es cierto, pero hasta cuándo viejo, cuando se acaben las obras. ¿Qué pasará? Ciertamente, los muleros, los arrieros, los sirvientes, los obreros, tienen trabajo. Pero. . . ¿Cuándo se acaba el oro? ¿Si se van los gringos? Pero. . . Dime. (¿Qué haces tú?

José:

Sigo en lo mismo, vendiendo cositas: frutas, verduras. . . Tengo mi puestecito allá en la ciudad de Panamá.

Juancho:

¿Y qué te trae por aquí?

José:

Vengo a ver mi cuñado para arreglar algunos asuntos.

Juancho:

Cuando vaya a Panamá te voy a ir a visitar.

José:

¡Cómo no! Saludos a todos, compadre. (Mutis. Juancho se acerca al grupo.)

Anunciante:

¡Hace crecer el pelo a los calvos y le tumba el vello a las mujeres! ¡Zarzaparrilla del doctor Ayer! Fabricado por T. C. Ayer y C. A. Lownell, Massachusetts, Estados Unidos de América.

¿El precio? ¡Un miserable peso!

Juancho:

(Al público.) Nos ponen la enfermedad y nos quieren vender el remedio. . . ¡Y qué remedio!

Anunciante:

(Al público.) ¡El mejor remedio! ¡Sí, la Zarzaparrilla del doctor Ayer! ¡Fabuloso! (Todo el grupo, menos Juancho, se lanza sobre el anunciante solicitando el producto.)

SEGUNDO ACTO

ESCENA 1

Panamá 1856. El aguador habla de la situación.

La escena desierta sin ninguna decoración, iluminación amarilla que incluye al público. Entra el aguador jalando de una mula de madera sobre ruedas, ésta va cargada con varios barrilitos rezumando agua por varios agujeros semicubiertos de manojos de hierba. El aguador o aguatero viste harapos.

Aguador:

¡Agua! ¡Agua fresca! (Lo repite varias veces. Al público.) Soy el aguador. Mi trabajo es muy sencillito. Viajo cada mañana a la parte exterior de la muralla que rodea a la ciudad de Panamá. Lleno mis barrilitos con agua de un manantial escondido en un

naranjal por las Sabanas. Luego en la tarde regreso a la ciudad y y lleno las enormes, frescas y coloradas vasijas de barro que mis clientes colocan bajo la penumbra de cada balcón, de agua pura y cristalina. Como ven es un trabajo muy sencillo. Este es el año 1856. Panamá es un Departamento de Colombia. Hace poco se acaba de inaugurar el ferrocarril y los panameños no han salido beneficiados, sobre todo los del arrabal de la Ciénaga que se vieron excluidos de sus ocupaciones absorbidas éstas por la compañía del ferrocarril controlada por intereses norteamericanos. Todos tienen la esperanza de que quede algo de todo este oro de California que está pasando y pasará por aquí. ¿Que cómo es la ciudad?

Entran varios actores con letreros escritos con grandes letras y los colocan verticalmente en diversos soportes de cara al público. Hacen mutis. Los carteles dicen:

Cantina San Carlos,
Oficina de la Pacific Mail Lines,
Bazar,
Casa de la Railroad Company,
Ocean Hotel,
Pacific Hotel,
Tienda de McAllister,
Casa de Todas las Naciones (prostíbulo).

Aguador:

Sí, es una ciudad de servicios a los de afuera, a los pasajeros. A los que vienen de Aspinwall o sea Colón, recién llegados de Nueva York y Nueva Orleans, que cruzan el Istmo y llegan a esta ciudad para embarcarse rápidamente hacia donde está el oro y la felicidad: California, Nuevo México, Oregón. A los que hacen el viaje contrario y que vienen frustrados y fracasados la mayoría, con la certeza que el oro no se conseguía con sólo arrancar una mata de hierba y sacudir sus raíces. ¿Cómo son sus habitantes? Hay de todo. La mayoría somos panameños. Una gran cantidad viviendo en los arrabales de los extramuros en casitas de paja y barro. Como si fueran barriadas de brujas. ¡Perdonen! Aún no se les puede poner ese nombre. . . A los habitantes de esta ciudad se les puede dividir en tres tipos según lo escribió un visitante que también pasó por aquí. Una minoría nativa civilizada que sólo se mueve por antipatías y que se porta como extranjeros. (Pasa por la escena una mujer elegantemente ataviada con un vestido europeo de la época. Mantiene una pose aristocrática. Lleva un parasol que es sostenido por otra mujer que viste una pollera maltratada. Música de vals.) Una mayoría quieta, dormida y se-

gún dicen, no la mueve nada. Eso ya lo veremos. (Se escucha el rasguear de una mejorana. Pasa una mujer desalinada, descalza, con un niño a horcajadas sobre sus caderas. Un indio chocó vestido como tal. Un cargador de bultos con gran peso sobre sus espaldas.) Y finalmente, fracciones de extranjeros domiciliados a los cuales une un común desprecio a este país. (Pasa un cura vestido con un largo y caro sobrepelliz blandiendo un bastón de puño dorado, le siguen un grupo de niños que le gritan ¡Papa! y un grupo con aspecto de comerciantes.) Esta es más o menos la composición de. . . (Le interrumpe estruendosamente el sonido de música rock.) ¡Ah ya! me faltaba alguien de los que pasaban. (Mira hacia arriba.) Por favor cambien de música, recuerden que estamos en pleno siglo XIX. . . (Cambia la música por música folks norteamericana. Entra un grupo de pistoleros con su atavío característico. Hacen disparos al aire y lanzan gritos. Se colocan detrás del letrero de la "Casa de todas las naciones" y se acuestan.) Este es el panorama. ¿Que para qué les cuento todo esto? (Dos pistoleros se paran y se preparan para sostener un duelo al estilo cinematográfico, quedando el aguador en el centro. Este se pone nervioso y mira insistentemente a ambos lados.) Bien, les preparo el camino para la representación de una historia. La historia de una sandía. La sandía es una fruta que. . . ¿Que para qué quieren saber una historia de esa naturaleza? Miren, es que la historia es muy especial, aunque la sandía de la historia es igual a las demás sandías. (Más nervioso.) La sandía es una fruta esférica, de corteza verde, pulpa encarnada en la que se encuentran, formando líneas concéntricas, muchas pepitas negras y aplastadas. . . (Los pistoleros sacan sus pistolas y empiezan a disparar. El aguador se lanza al piso. Ambos pistoleros se desploman. El aguador se levanta, se sacude y continúa.) La planta es herbácea anual y familia de las curcubitáceas y. . .

Voces:

¡Agua! ¡Agua! ¡Carajo!

Aguador:

(Haciendo mutis). ¡Vaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

ESCENA 2

Los arrabaleros se reúnen a vender su mercancía.

El arrabal. La escena en blanco y negro. De ahora en adelante hasta nuevo aviso, la escena estará despojada de cualquier color que no sea blanco y negro. La escenografía es de cañas blancas enmarañadas en el fondo del escenario. Los arrabaleros son

negros. Los gringos blancos. Iluminación crudamente blanca. Juancho está sentado sobre una piedra, delante de sí una tabla con tamales a la venta.

Juancho:

(Al público lentamente.) Barracas sucias. Chozas de bambú, pencas y paja. Vivienda de negros. Fogones de tres piedras sobre los cuales mujeres desdentadas cocinan las yucas y los ñames nuestros de cada día. Esto es el arrabal. (Pasa Miguel Abraham arrastrando un cajón y un motete. Juancho le grita.) ¡Miguel! ¡Miguel Abraham! (No lo oye.) ¡Perú! (Miguel se le acerca.) ¿Dónde vas a poner tu puesto de ventas? Quédate acá. Esta es la esquina de la suerte.

Miguel:

Bueno, déjame armar este chunche (lo hace). Sólo conseguí hoy nances y mangos para vender. (Va sacando los productos del motete.)

Juancho:

Hoy vienen gringos de compras. Escuché que arribó el vapor Illinois a Aspinwall esta mañana y ya deben estar llegando por tren pues deben zarpar mañana en el vapor de John L. Stephens de la Pacific Mail a California. Te va a ser difícil venderles los mangos pues dicen que es para los puercos y peor los nances, pues dicen que huelen a. . . (Mientras habla se proyecta un anuncio que dice: "Muchos de estos norteamericanos iban hacia Nicaragua a apoyar las pretensiones de poder presidencial del filibustero yanqui William Walker".)

Miguel:

¿Y ellos comen tamales acaso?

Juancho:

Claro que sí. Aunque el otro día uno me dijo que lo que más le había gustado era la envoltura verde. (Ríen de buena gana.)

Miguel:

(Oteando.) Parece que hay muchos vendedores hoy. No veo a José Manuel Luna. ¡Espera! Creo que allá viene: ¡José!

Juancho:

(Mirando en otra dirección.) ¡Allá vienen los gringos!

Juancho y Miguel:

(De pie. Gritando desesperadamente.) ¡Mangos! ¡Tamales! ¡Nances! ¡Tamales! ¡Mangos! ¡Tamales! ¡Mierda! (Silencio. Los dos se sientan lentamente.)

José:

(Se coloca al lado de Miguel y comienza a deshacer un bulto.)
¡Qué va! Se han ido. Ni se acercaron. Apuesto que lo que buscaban era hembras.

Juancho:

Crean que todas nuestras mujeres son ramera. No les basta con las que hay en las cantinas. ¿Qué traes para vender, José?

José:

¡Una sandía! Y qué linda.

Miguel:

Está preciosa.

José:

La voy a partir. (Saca un cuchillo.)

Miguel:

Lástima. Da hasta pena partirla por lo linda que está. (José alza el cuchillo y los actores quedan inmóviles en la escena. Se escucha al coro.)

José abre la fruta
que así iniciarás la historia
que marca el inicio rudo
de una larga batalla.

Les decimos a los presentes
que recuerden este grito:

¡Sandía y Soberanía!

¡Sandía y Soberanía!

(El movimiento continúa. José parte la fruta y la divide en tajadas, colocándolas en el piso.)

Miguel:

Sí, venderás eso rápido. A ellos les gusta y está bien roja.

José:

Toma un pedazo.

Miguel:

No, mejor comeré después. Me guardas. . .

José:

Cómo no. . . (Pausa.)

Miguel:

(Animadamente.) ¿Quieren escuchar cuáles son los consejos del diablo?

Juancho:

Cuidado te oye el cura.

Miguel:

Qué va, el nunca se mete por estos huecos. Viene a decir misa, se llena las alforjas y se marcha. Además lo del diablo es sólo una talla. (Se van acercando otros vendedores que se ubican en diferentes puntos.)

José:

Vaya, cuéntalos pues. Pero en voz alta. (Grita.) ¡Oigan a Miguel que nos va a decir cuáles son los consejos del diablo! (Se escuchan voces de aprobación.)

Miguel:

(Se pasea.) Primero: Nunca trabajes sin que te paguen por adelantado, nunca trabajes. (Risas y chanzas.) Segundo: si robas y no te llevan a la cárcel, repítelo; y si te llevan a la cárcel ieres un pen-dejo! (Carcajadas.) Tercero: desconfía del amo y serás salvo. (Voces de aprobación.) Cuarto: el pobre debe tener dos bolsillos, uno largo para él y otro corto para el amo. (Risas.)

Juancho:

¿Y si no tienes bolsillos?

Miguel:

Pues entonces estás fregado, pues el amo los tiene bien largos y llenos. Quinto: la mujer no se hizo para apalearla, sino para hacerla parir. (Risas y aclamación. Regresa y se sienta.)

José:

Todo eso es muy cierto y deberían no ser los consejos del diablo, sino los mandamientos de Dios.

Juancho:

Sólo así sobreviviremos. . .

Miguel:

(Exaltado.) ¡Vienen los gringos! ¡Vienen para acá!

Miguel, Juancho, José y los demás:

¡Mangos, petróleo, naranjas, cobre, tamales, cerebros, ñames, azúcar, nances, bananos, ciruelas, territorios, sandías, soberanía, sandía!

ESCENA 3

El incidente: 15 de abril de 1856.

Los mismos del cuadro anterior. La iluminación se ha atenuado simulando el atardecer. Llega un grupo de norteamericanos vestidos de vaqueros a comprar en los puestos de ventas del arrabal. Sus trajes de mucho colorido contrastan con el fondo blanco y negro. Uno de ellos se adelanta y le habla al público.

Jack Oliver:

Yo hago el papel de Jack Oliver y no es fácil. Ustedes comprenderán por qué. Pero alguien tiene que hacer el papel de Judas en la última cena y de villano en todas las obras. Pero esto no es producto de la imaginación. Pasó así. Presten atención. (Se acerca a José Manuel. Los ilumina un círculo de luz blanca más intensa. Con acento norteamericano.) Quiero una tajada de sandía. ¿Cuál es el precio?

José:

Un real solamente.

Jack:

(Autoritario.) Démelo.

José:

(Humildemente.) Cómo no. (Lo hace.)

Jack:

(Come.) Deliciosa. (Bota la cáscara y da vuelta para irse.)

José:

Señor. Es un real.

Jack:

(Desafiante.) ¡Y qué!

José:

(Aprensivo.) Cuesta un real la tajada.

Jack:

(Insolente.) ¡Y qué!

José:

(Con firmeza.) ¡Tiene que pagarme!

Jack:

(Ríe).

José:

¡Tiene que pagarme!

Jack:

(Ríe a carcajadas.)

José:

(Violento.) ¡Págume -coño! (Esgrime su cuchillo de frutero.)

Jack:

Desgraciado. (Saca el revólver de la cartuchera.) Ahora verás. . .

Miguel:

(Salta ágilmente y forcejea con Jack por el revólver, dispárandose sin herir a nadie. Grita.) ¡Gringo malapaga!

José:

(A Jack.) ¡Hijo de puta!

Miguel:

(Logra arrebatarle al gringo el revólver y hace mutis entre el público. Grita. Lo sigue el rayo de luz y se escucha una sirena.)
¡Compañeros! ¡Compañeros!

Jack:

¡Atrápenlo! ¡Mátenlo! (Sale tras de Miguel acompañado por los otros gringos.)

Los arrabaleros se reúnen y salen tras los gringos. Oscuridad total. Una luz roja oscilante como las que usan las patrullas comienza a dar vueltas en el centro de la escena solitaria. Silencio. A lo lejos se perciben sonidos difusos de gritos y explosiones que van aumentando hasta hacerse ensordecedoras. Silencio. Aparece frente a la luz oscilante el gobernador Francisco de Fábrega vestido a la usanza y con el sombrero agujereado visiblemente por las balas. Lo ilumina gradualmente una luz amarillenta apergaminada. Al comenzar a leer, los sonidos de refriega se volverán a escuchar lejanamente.

El gobernador:

(Garraspea.) Favor ponerse en pie. (Más duramente.) Les exijo que se pongan de pie. (Débilmente). Bueno, qué le vamos a hacer. (Con tono de secretario de juzgado.) Les habla el gobernador de Panamá: Francisco de Fábrega. (Confidencial.) Les habla el que hace el papel de gobernador. (Asumiendo el tono y desenrollando un documento amarillento, lee.) "Al poder ejecutivo de Colombia. Tengo que pasar por la pena de instruir a usted de un acontecimiento tan desagradable como inesperado, ocurrido en las inmediaciones de esta ciudad la tarde del 15 del corriente, y el cual según todas las conjeturas, dará origen a una seria cuestión internacional". (Abruptamente la escena es barrida por destellos de luz y el sonido aumenta, escuchándose además aviones en picada, marchas marciales, consignas antiimperialistas, etcétera. Decrece.) Los causantes de este desorden fueron los mismos pasajeros, que armados (se proyectan escenas de los sucesos del 9 de enero de 1964 en el fondo) como lo están ordinariamente, de pistolas, hicieron uso de ellas en aquella ocasión con la facilidad y prontitud con que lo ejecutan casi siempre. Los naturales, irritados al ver heridos y suponer muertos a algunos de sus compatriotas, se abalanzaron sobre los agresores, y unos y otros, movidos ya por la profunda antipatía de las dos razas, ya por la necesidad de la propia defensa, se persiguieron, se atacaron y se dañaron recíprocamente, prolongando la lucha por más de tres

horas. (Los sonidos aumentan con el efecto anterior y decrecen.) Refugiados en el Ocean Hotel o sea el Hotel de McFarland, en la tienda de McAllister y en la casa de la Compañía, todos o la mayor parte de los pasajeros que se hallaban por aquellos lugares, y entre ellos los mismos que habían causado y fomentado el desorden, y que desde los mismos edificios continuaban ofendiendo a los naturales, ya reunidos en considerable número, hubieron éstos de forzar las puertas de aquellos establecimientos destruyendo cuanto encontraron a su paso. . . (Aparece un hombre vestido con ropa actual, melenudo y con un gorro de playa que dice ser reportero. Trae un poste con un teléfono público que instala al lado del gobernador.)

El corresponsal:

(Con acento norteamericano.) Permiso. Soy corresponsal de la agencia informativa YUPI. ¡YUPI! y pido prioridad para transmitir la información de lo sucedido a Nueva York.

El gobernador:

¿No se da cuenta que estoy leyendo el informe sobre lo sucedido el 15 de agosto de 1856? ¿Y que en ese año la YUPI no existía? ¿Y que la gente no se vestía así? ¿Y no existían teléfonos y menos a la larga distancia?

El corresponsal:

(Pensativo.) Ciertamente. Pero ¿si no es así quién va a dar la información de lo que pasó a nivel internacional? (Agresivo.) No obstaculice la labor de la prensa. Además, esto es una obra de teatro. (Marca un número en el teléfono, introduce varias monedas y habla a gritos.) Oiga, jefe. ¡Jefe! Una turba de negros salvajes, de nativos hostiles de Panamá han atacado con alevosía, premeditación, ventaja y nocturnidad a un grupo de sanos, pacíficos ciudadanos norteamericanos que esperaban un barco para San Francisco, asesinando a 16 compatriotas e hiriendo a 15.

El gobernador:

También hubo un panameño muerto y 13 heridos.

El corresponsal:

(Al gobernador.) ¡Cállese! (Al teléfono.) Perdón, jefecito, no era con usted. En serio era con uno de los nativos cómplices, pues ¿sabe?, la policía nativa se hizo cómplice de la masacre.

El gobernador:

No es cierto, intentamos contener a la gente, pero la gendarmería contaba con muy pocos hombres, apenas 25 soldados

El corresponsal:

(Al gobernador.) Le digo que se calle. (Al teléfono.) No, no

jefecito le juro que no es con usted. No, por Dios, no me envíe a Vietnam. No me puede mandar allá estando en 1856. ¿Qué todo es posible? Cálmese, jefazo. Mire, toda la mercancía ha sido saqueada. (Hace mímico al hablar.)

El gobernador:

(Al público.) “Cuando excitado por el secretario del cónsul americano me dirigí a la casa de la Compañía del Ferrocarril se hizo fuego sobre mí (señala el sombrero lacónicamente) y sobre dos que me acompañaban, hiriéndolos, retrocedía como era natural, encontrándome a pocos pasos con el jefe de la gendarmería, al cual le di esta orden. (Aparece el jefe de la gendarmería portando un fusil.) ¡Marche a ocupar aquella casa”. (Señalando un punto indefinido.)

Jefe de la gendarmería:

¿Y si me hacen fuego?

El gobernador:

¡Hágalo usted también! (Mutis del jefe de la gendarmería.) La casa de la CIA, perdón, de la compañía, era la última que mantenía el fuego que alimentaba aquel prolongado desorden, por eso fue que marchó sobre ella la gendarmería y si ésta usó las armas para ocuparla fue —nadie podría negarlo— porque los pasajeros armados permanecían en ella, no dejando de hacer uso de las suyas, hasta que entrando por la fuerza en la casa se rindieron a discreción. Hubo saqueo y mucha sangre aquella aciaga noche y cualquier insignificante incidente pudo darle nuevas y no menos terribles fases. Sólo los que conozcan las condiciones actuales de la población (pasan diapositivas de situaciones de miseria: vivienda, hambre, etcétera) podrían apreciar los peligros de todo linaje que se corrieron en aquella infausta ocasión.

El corresponsal:

(Al gobernador.) ¿Quiere que le transmita su informe directamente al secretario del poder ejecutivo de Colombia?

El gobernador:

No. No, gracias. Si hace sus informes como he escuchado, prefiero enviarlo por los medios de este siglo. (Furioso.) ¡Lárguese de inmediato o le echo a la gendarmería!

El corresponsal:

Eso sería peor para usted, lo puedo joder por los siglos de los siglos. Los medios de comunicación masiva cumplen.

El gobernador:

¿Ah sí? ¿Prefiere que se enteren los arrabaleros de sus informes?

El corresponsal:

(Huye hacia el público. Se para en seco. Regresa y arranca el poste con el teléfono y hace mutis por el público.)

El gobernador:

(Al público.) El señor Totten, superintendente del Ferrocarril trata de pintar este desastre como un hecho premeditado con el objeto de robar y matar. Se trata también de afrentar a esta población suponiendo obra de los hijos de ella todos los crímenes de aquella aciaga noche; se trata por último de hacer caer sobre las autoridades de este país, principalmente en mí, toda la responsabilidad de aquellos hechos. (Entra el jefe de la gendarmería con un platón de agua. El gobernador se lava las manos. Aparecen en escena un grupo de arrabaleros, entre ellos José Manuel, Miguel, Juancho. El gobernador los ve, hace un gesto altivo, envuelve su pergamino y hace mutis solemnemente.)

José Manuel:

¿Se da cuenta? El gobernador hablaba de pasajeros en su informe y eso eran gente que pasaba, que nos hacía ser puente en vez de país integral.

Hombre uno:

Y no sólo eso. La tajada de sandía no fue la causa del incidente. ¿Dónde se ha visto un levantamiento así, por algo tan insignificante como una tajada de sandía? Sería como afirmar que la guerra entre Salvador y Honduras fue sólo producto de un partido de fútbol.

Hombre dos:

La lucha fue tremenda. Nos movía unas ganas de gritar nuestra impotencia. De alzar los brazos y hacer un muro. De romper el silencio de siglos de explotación.

José Manuel:

Fuimos un diluvio de justicia. Yo sólo fui una circunstancia. Un detonante para la explosión.

Miguel:

Y yo un símbolo primerizo de solidaridad latinoamericana; la unidad entre los hombres de esta patria grande.

Hombre uno:

Estados Unidos reclamó y muy duramente quiso cobrar partido del suceso de esa noche sangrienta. Hicieron estas demandas.

Miguel:

Que Panamá y Colón fueran ciudades libres que se gobernarán "a sí mismas" bajo la soberanía de Nueva Granada o sea Colom-

bia y que conjuntamente con Estados Unidos controlaran una faja de 20 millas de ancho con el tren como línea central.

Hombre dos:

Que se les entregara las islas de la bahía para bases navales y que Nueva Granada les transfiriera sus derechos sobre el ferrocarril.

Hombre uno:

Que Nueva Granada pagara los daños y perjuicios por vidas y bienes.

Miguel:

Y esto fue lo que finalmente aceptó Nueva Granada, una “comisión mixta” —entre comillas— le condenó a pagar la suma de 412,394 pesos en oro como indemnización a Estados Unidos.

José Manuel:

Estados Unidos llegó a proponer incluso la ocupación inmediata del Istmo, tal como planteó el cónsul norteamericano Corwine el 18 de julio de 1856.

Hombre uno:

El 19 de septiembre de 1856 el Independence y el St. Mary, dos barcos de guerra norteamericanos (se proyecta este letrero: **Intervención: 1856, 1861, 1862, 1885, 1901, 1908, 1912, 1915, 1918, 1925, 1964**) desembarcaron 160 hombres comandados por William Mervine, con el consentimiento de las autoridades locales, constituyéndose así la primera intervención norteamericana en Panamá.

Miguel:

Si intervenían era porque algo pasaba. Algo iba a pasar. (Al público.) ¿Qué piensan ustedes sobre todo lo ocurrido? (Se abre un pequeño foro sobre lo ocurrido hasta este momento en la obra).

ESCENA 4

Se comenta el incidente.

Meses después del incidente. Un cayuco en medio de la escena. Dos actores sentados dentro y un tercero simulando palanquear el cayuco con una pértiga. Iluminación verde intenso que incluye al público.

Botero:

(Canta una tonada.) Ay señor, los remos.

Botero y Felipe:

Señaná.

Botero:

Ya vamos arrimando.

Botero y Felipe:

Señaná.

Botero:

¡Ay la luna se esconde!

Botero y Felipe:

¡Señaná!

Botero:

(Canta tambor moreno.)

A mí no me digan ¡Tengo!
porque tuve yo primero;
dormía en cama de viento
y ahora duermo en el suelo.

Caballero:

(Hablando. A Felipe.) ¿Cómo te llamas? ¿De dónde eres tú?

Felipe:

(Inventando.) De los lados de Piedra Hincada en Veraguas. El nombre no importa. El Botero es mi primo. ¿Qué le trae por aquí su merced?

Caballero:

Vengo a comprar ganado.

Felipe:

Debería venir con otra ropa, el río está crecido y podríamos volcarnos en cualquier momento. Se le dañaría el traje y lo peor, no podría nadar con tanto bulto.

Caballero:

(Molesto.) Y qué le importa. (Pausa. En tono más amigable.) ¿Qué te parece el lío de la revuelta de la tajada de sandía?

Felipe:

Fue justificado, señor, eso pasó y podría pasar en cualquier momento, por las condiciones en que vive la gente. Mucha miseria.

Caballero:

Viven así porque quieren. Por flojos e incumplidos. Mírame a mí, si trabajaran podrían ser como yo.

Felipe:

¿Y usted cree que todos podrían ser ricos?

Caballero:

(Desviando el tema.) Mi familia y otras familias ilustres de la ciudad nos refugiamos en los barcos norteamericanos el día de

la revuelta, y como sabrás el gobernador pidió la intervención de los Socios del Norte. Mira este periódico, plantea cosas con las cuales estoy completamente de acuerdo. (Se lo enseña.) ¿Sabes leer?

Felipe:

Sí, fui monaguillo de la iglesia de Santiago y el cura me enseñó. (Saca otro periódico y se lo enseña.)

Caballero:

(Sorprendido.) Conque sabe leer. Lea lo que dice aquí, pues. (Le ofrece su periódico.)

Felipe:

(Trabajosamente.) Flint and Company Shipping and Comission Merchants and Representatives of America Manufactures. . .

Caballero:

(Irritado.) No, allí no, aquí. (Le señala con el dedo.)

Felipe:

(Lec en silencio.) Interesante. Pero el mío dice las cosas en forma muy diferente. Se llama El Centinela.

Botero:

Perdonen que meta la cuchara, pero no sé leer ni escribir. ¿Podieran leer en voz alta?

Felipe:

Cómo no, compadre, no faltaba más.

Caballero:

(A regañadientes.) Yo empezaré: "La práctica de tomar posesión militar de países extranjeros a fin de mantener en ellos el orden, cuando los gobiernos nativos sean incapaces de lograrlo, es bastante corriente. La única garantía substantiva que podría conseguirse para la protección a los ciudadanos americanos que viajen a través del Istmo, sería la ocupación militar de la línea de tránsito y una goleta o buque de guerra bajo bandera americana que se estacione en cada extremidad del ferrocarril y. . ."

Felipe:

Espérese. Yo leeré un pedacito del mío para que no sea tan aburrido: "Dese a los Estados Unidos 400,000 dólares en concepto de indemnización y se habrá confesado con este estúpido acto de abyecta humillación, que obran con plena justicia los que se divierten cazando gentes de sangre hispana en Los Angeles. Dese a los Estados Unidos un solo real en concepto de indemnización, mas procédase a convertir luego nuestras montañas en bloques de oro para poder satisfacer la voracidad del norte. (Mientras

leen, actores vestidos de periodiqueros repartirán copias de ambos diarios al público.) Si aceptamos pagar una indemnización ahora, tendremos que pagarla siempre que nos sea exigida con cualquier pretexto, y llegará el día que no tengamos suficiente tesoro para pagar compensaciones por la vida de americanos en trifulcas que ellos mismos provocan”.

Caballero:

Ya, ya, mi turno: “Y una ocupación de soldados americanos acuartelados en Aspinwall y otra en Panamá, nos parece que sería la única salvaguarda efectiva. En presencia de fuerzas de tal naturaleza, los turbulentos salvajes del Istmo lo pensarían dos veces antes de cometer actos que hicieran peligrar la paz del territorio”.

Felipe:

“Si los americanos quieren a Panamá que la tomen por la fuerza si pueden, mas entonces jamás volverán a poner los pies en el Istmo, ni en parte cualquiera de nuestro territorio con nuestro consentimiento, sino como amos absolutos, con privilegios especiales para interferir y gobernar”.

Caballero:

¡Ya basta!, eso es puro, puro ¡comunismo!

Felipe:

Aquí aún no se habla de eso.

Caballero:

(Furibundo.) Pues es ¡Liberalismo! ¡Anarquismo! Los Estados Unidos son nuestros protectores, sin ellos nos moriríamos de hambre.

Felipe:

Hay otros países en donde los gringos no están tan metidos como aquí y están viviendo con más dignidad que nosotros.

Caballero:

Esos revoltosos casi me hacen quebrar mi tienda. . .

Botero:

(Interrumpe.) Sigán leyendo.

Caballero:

Me niego. Eso me pasa por tratar de ser amigable y por viajar en estos transportes. Y todo porque me robaron mi bote. . .

Felipe:

Yo leo un poco más compadre: “El pueblo granadino existirá mientras pueda vivir con honra e independencia; o existe unido y libre o desaparece como un miraje del sol de las naciones soberanas. El pueblo granadino sabrá luchar y sucumbir, ya que

no sabe abdicar. Sus tradiciones, su estado actual, sus glorias, su futuro y su carácter le impondrán todo sacrificio, menos el de aceptar la ignominia ni la barbarie de los filibusteros" y. . . ¡Cuidado con la corriente, compadre! ¡Se vira! ¡Se va a voltear el cayuco! ¡Cuidado!

Oscuridad total. Pausa. La luz retorna. Sobre el cayuco sólo dos personas, el Botero y Felipe mojados. Falta el caballero. El Botero, palanquea y canta.

Botero:

(Canta.) ¡Ay, señores, los remos!

Botero y Felipe:

¡Señaná!

Botero:

¡Y vamos anunciando!

Botero y Felipe:

¡Señaná!

Botero:

¡Ay esta tierra es nuestra!

Botero y Felipe:

¡Señaná! ¡Señaná!

TERCER ACTO

ACTO INTERMEDIO

Oscuridad. Progresivamente se va escuchando el sonido misterioso de las flautas kunas.

Una voz sonora recita.

Viene Nana Tumat, viene la noche.

Viene la noche y las flores están arregladas.

Las flores tienen sus caras pintadas de color rojo.

Todas las flores tienen sus caras pintadas con

achiote antes de llegar la noche.

Viene la noche, viene la Madre Grande, viene a las flores.

La noche ya ha llegado y las flores están arreglando

su ropa.

Viene la noche, a repartir hamacas y ropas de algodón

a los niños.

Viene la noche, a tocar la maraca para los niños.

La madre, la noche viene bajando para nosotros.

La noche, viene a darnos un sueño corto.

La música y la voz se esfuman. Entran tres actores, llevan sen lámparas de querosén, se sitúan en distintos puntos de la esce menos uno que se ubica en el público. Prenden sus lámpa: En la medida que unos y otros hablen subirán la llama de lámparas, en la medida que silencien la bajarán.

Actor uno:

En un principio estaba solo el indio.
Vida comunitaria y rostros bronceados.
Tierra, luchas, aldeas comunitarias.
Todo llenándose de plumas y colmillos.
El grito lanceolado en las sabanas.
Selvas de loros y tucanes vívidos.
Era génesis y maleza. Furor y vida.

Actor dos:

La raza mirando a través del oro:
Bastidas, pendón en mano violando las costas,
hollando con pie violento las playas.
El grito indígena hiriendo las cumbres y muriendo.
Ojeda, Nicuesa, Nueva Andalucía, Castilla del Oro.
El Pacífico, Acla, Santa María la Antigua del Darién.
La cabeza de Balboa ensartada mirando interroganté a los lucer

Actor tres:

El cruel Pedrarias, vertiendo su cólera en erigir ciudades,
cadalsos y monasterios.
Nuestra Señora de la Asunción de Panamá:
construido el paso, la escala, el itinerario.
La visión de la brecha.
Barro y colonia. Miasmas y pântanos. Calor, mosquitos y quitar
el sombrero ante los doblones, el látigo y las señoras.
Bartolomé clamó por el indio y arrancó al negro de sus selva
la nuestra se fue llenando del bozal, el ladino, el
mogollón y el cimarrón heroico. Y Bayano, Antón
Mandinga
y Filipillo en los Palenques; repitieron el grito de
Nomé y Urracá.

Actor uno:

Panamá Ciudad Real, con escudo heráldico y todo.
Una torre cansada de palomas metálicas al vuelo.
Polvo en el verano. Lluvia: lodo y lama.
Un tambor desdoblándose con cañones en piratas y bueyes.
Heroicidad y llamas. Oro.

Actor dos:

Sacaron las campanas,
la plata escondida de tu cuerpo incinerado;
y dejaron los huesos. Te hicieron en un cuerpo nuevo un poco
más lejos.
—metempsicosis—
con piedras y sudor de esclavos,
encomiendas, inquisición y fusta.

Actor tres:

Fuiste arrastrándote en años y sucedieron cosas:
separaciones. Gran Colombia.
Bolívar señalándote con el dedo: Istmo de Corintios.
El Caballo de Hierro,
el imperio, siempre paso, puente, itinerario, la sandía,
Victoriano fusilado en las bóvedas. Francia quiso hacer la llaga
y la inició: la debacle.
La independencia: 3 de noviembre, 15 días después el tratado
fatal.
The Bick Stick, leyenda blanca y leyenda negra.

Actor uno:

Y el yanqui realizó el estupro de nuestra tierra virgen.
Rompió a Culebra como un himen granítico que resistió la pólvora.

Los tres actores:

(Al unísono, como una letanía.)
Fuiste la del tránsito como siempre.
Ciudad de pasajeros y el dólar fácil.
Callejones sifilíticos y la carne vendida.
Cruce de razas y de lenguas.
Luminosas en las serranías de viejas empolleradas y tiple sonoro.

Actor dos:

En un enero sangriento los puños vitales
supieron hacer de cada mente una bandera.
Y la patria, respiró a sus anchas.
La nación nos cayó de golpe.
El canal se derramó en martirologios juveniles.
Y fue el canto, el poema, la protesta
a las tumbas jóvenes y sacramentales.

Los tres actores:

(Vibrantes.)
Marañón hoy grita
Veraguas responde
Samaria repite.

Cada grito insobornable
trepana tus burdeles y tus lujos
tus hoteles y casinos
tus mármoles, tus muros y tus rejas:
¡El hambre clama por maíces viriles!
(Se apagan las lámparas. Mutis. Vuelven a sonar las flautas
kunas y se escucha la voz.)

Voz:

La noche viene a darnos un sueño corto.
La noche viene a darnos una visión en el sueño.
(Un rayo de luz comienza a iluminar el centro del escenario,
lentamente.)
Allá el hermano llama. ¡Viene el sol!
¡Despiértense, muchachos! Vienen a repartirles trabajo.
Padre Tada Ibe. Viene con su sombrero dorado de combate puesto.
Viene el sol con su sombrero de combate puesto.
Los hombres deben salir a recibirlo.
El sol viene de su casa abajo.
En la mañana las flores se abrirán para recibir el sol.
Los niños siguen durmiendo.
Allá el gallo está cantando y despertando a los recién nacidos.
Todos los recién nacidos se han despertado.
Todos los recién nacidos se han despertado.
(Silencio. Sombras.)

CUARTO ACTO

ESCENA I

Se realiza la reproducción de la Zona del Canal.
La escena a oscuras. Se van encendiendo las luces normales del
local. Se aproximan de diferentes puntos los 6 actores y se reúnen
en el centro del escenario. Cuchichean mirando y señalando
repetidas veces al público, con la intención de que sientan que
están hablando de ellos.

Actor 1:

(Se adelanta mientras los demás continúan parloteando. Al
público.)
Sí, efectivamente estamos hablando de ustedes. No, no tenemos
más remedio. Se supone que en una obra lo importante es el
público. Hemos intentado representar algo hasta aquí, un retazo
de la historia. Utilizando la dramatización como medio y no
como fin. Pero muchos pueden pensar que eso ya sucedió y que
pertenece al pasado.

Actor 2:

(Se separa del grupo y se adelanta colocándose al lado del actor 1. Al público.) Pero no es así. El incidente de la tajada de sandía no fue un caso fortuito. Ahora, a más de un siglo de distancia, hay otras condiciones y otras formas por las cuales la realidad se expresa. . .

Actor 3:

(Se adelanta. Enfadado. Al público.) Y parece mentira, que aquí en Panamá, todavía haya gente que vea el colonialismo como algo "normal" —va entre comillas— y esté alienada con un estado de cosas que ha subsistido durante largos años.

Actor 1:

(Al público.) Para explicar. Estar alienado significa mirar la realidad con los ojos de otros, a través de ojos ajenos e impuestos, ayudando a perpetuar el avasallamiento.

Actor 3:

Pero, ¿cómo podríamos explicar esto? ¡Ah! Miren, si yo me coloco estos anteojos rosados (se los coloca) todo se verá rosado. (A los otros. Burlón.) Oigan, todos ustedes están rosaditos. (Baila.) Todo es rosado. El mundo es color de rosas. El hambre es color de rosas. La miseria es color de rosas. ¡Las rosas son color de rosas! Cuando vine al mundo las cosas ya estaban hechas así, ¡así deben quedar!

Actor 2:

(Aplaude.) Yo lo mostraría en otra forma. (Trae una cartulina con ambos lados pintados de diferentes colores). Esta cartulina es roja y azul. (La enseña haciendo los movimientos característicos de un mago en una función.) Lo ven bien, rojo por acá y azul por allá. Muy bien. (Se coloca entre el actor 1, el actor 3 y el público con la cartulina en la mano.) ¿De qué color es la cartulina, compañeros? (Les enseña el lado rojo).

Actor 1 y actor 3:

(Al unísono.) ¡Roja! ¡Totalmente roja!

Actor 2:

(Al público). ¿De qué color es la cartulina? A ver. . .

(Les enseña el lado azul y les estimula a que digan:

¡Azul!) ¿Se dan cuenta? (Enseñando insistentemente ambos lados de la cartulina.) El sistema nos enseña a ver la realidad deformada y parcial. El hábito no hace al monje. Las cosas no son como las pintan. Y el mundo se ve del color del cristal con que se mira. (Los otros tres actores que seguían cuchicheando se adelantan apresuradamente.)

Actor 4:

(A los actores 1, 2 y 3.) ¡Se nos ha ocurrido una idea genial! (Con más modestia.) No precisamente genial, pero sí una buena idea! ¿Por qué no convertimos este local en una muestra de la realidad? ¿Entienden? Sería una forma interesante para mostrar lo que queremos mostrar. (Expectación entre los actores. Se miran entre sí. Forman un círculo abrazados y discuten animadamente formando un barullo ininteligible. Se vuelven al público y cantan.)

Señoras y señores

Vamos a relatar;

La historia de un país
que se volvió un canal.

(Se disuelven. Regresan con cuerdas y varas; cada actor provisto de casco de obrero, menos el actor 1 que trae un sombrero de vaquero en la mano.)

Actor 1:

(Al público.) ¡Compañeros! ¡En un momento este local se convertirá en un país llamado Panamá! Un istmo situado en el centro del continente americano y en cuyo centro están los americanos. Históricamente suramericano, geográficamente centroamericano y económicamente el país independiente más dependiente de América Latina.

Actor 4:

País tropical con 1,518 islas y con temperatura fluctuante entre los 25 y 28 grados centígrados, o sea, 73 y 84 grados Fahrenheit.

Actor 2:

¿Nuestras fronteras? Colombia al Este y Costa Rica al Oeste. El Atlántico al Norte y el Pacífico al Sur. En el medio una quinta frontera que parte el país en dos: La Zona del Canal de Panamá.

Actor 1:

(Se coloca el sombrero de vaquero y le grita a los otros actores.) ¡Vamos, desgraciados, a trabajar!

Si el escenario está situado frente al público, los actores harán un corredor hacia el extremo opuesto. Si el escenario está en el centro del local prolongarán el corredor a ambos lados topando los extremos. La iluminación es intermitente simulando fogonazos. Los actores irán abriendo una brecha: apartando los asientos y dividiendo el local en dos con las cuerdas y varas. Sonido estremecedor de maquinaria pesada, picos, palas, gritos y quejidos entremezclados. Al finalizar la separación, la iluminación se concentra en el corredor que es ahora el escenario. El actor 1 no participa, sino que supervigila parado sobre una silla, con unos

binoculares y gesticulando. Los actores que realizaron el trabajo harán gestos y aspavientos de fatiga. Caen extenuados a lo largo del corredor. Silencio.

Actor 1:

(Se baja y se pasea por el escenario. Va colgando algunos letreros en las cuerdas, que dicen cosas como: Alto, No holgazanear, No pase, Zona de tiro, No escupa, Zona prohibida, etcétera. Todo esto lo hace con desfachatez y sin mirar al público. Mientras hace todo esto habla como si pensara en voz alta.) Ya estamos bien separados: alambre de púas, malla ciclón, cercas electrificadas. Todo vigilado. Todo resguardado. Todo seguro. Es la separación de un mundo de otro. (A gritos.) Este es el mundo Zona del Canal. (El resto de los actores se levanta sigilosamente y se despoja de los cascos, colocándose gorros de cocineros, porteros, camareros, etcétera. Traen una silla de playa, mesita y le sirven una bebida al actor 1 que se sienta.)

Actor 1:

(Mimo de limarse las uñas.) Soy un feliz zoneita. ¿Qué más quiero? Tenemos más de 160,000 hectáreas de terreno. Más campos de golf, proporcionalmente, que cualquier país del mundo. Más de 50,000 habitantes, de los cuales 30,000 corresponden al personal militar; y de este bello y fabuloso territorio ocupamos un 68% para nuestras actividades militares. (El resto de los actores se quita los gorros y marcha militarmente ubicándose a ambos lados del escenario en posición de alerta frente al público.)

Actor 1:

(Mira al público agresivamente.) Nuestros militares ocupan catorce bases militares en esta amada zona con el fin de defendernos.

Todos:

Amador, Quarry Heights, Clayton-Albrook, Corozal, Miraflores, Summit, Semafort, Davis-Gullick, Coco Solo-Randolph, Muelle 16, Islas Telfers, Sherman, Cerro Farfán y Muelle Rodman. ¡Cuéntenlas, son catorce!

Actor 1:

(Afable.) Es un pedacito de Estados Unidos donde todo es tranquilidad y progreso. Tenemos nuestros límites bien demarcados de la miseria y el atraso de la (ríe) republiquitita de Panamá. (Ríe a carcajadas. Los otros actores abandonan la posición militar. Los actores 4, 5 y 6 salen del escenario y se ubican entre el público. Los actores 2 y 3 se colocan gorras y manillas de peloteros y se lanzan repetidamente una bola por encima del actor 1 que queda en el medio.)

Actor 2:

Tenemos transporte, comunicaciones, agua potable, alcantarillado. . .

Actor 1:

Bomberos, teatros, policías, cortes de justicia, almacenes. . .

Actor 3:

Canal de televisión, emisoras de radio, piscinas, etcétera, etcétera, a nuestro completo y exclusivo servicio. ¡Somos un Estado, dentro de otro Estado!

Actores 1, 2, 3:

(**Sonrientes. Al unísono.**)

¡Un gobierno dentro de otro gobierno!

¡Un país dentro de otro país!

¡Una nación dentro de otra nación!

¡Somos lo máximo!

Actor 3:

¡Hasta tenemos nuestro propio gobernador!

Actores 1, 2, 3:

(**Al público.**) Ustedes, los que están partidos por nosotros, ¿cómo se sienten?

Actor 1:

Para cruzar de un lado a otro de su país. ¡Tienen que pasar por aquí!

Actor 3:

Y ver ondear nuestra bandera de barras y estrellas.

Actor 2:

Y si cometen infracciones a nuestra ley, son capturados por nuestra policía y juzgados por nuestras leyes y detenidos en nuestras prisiones. (Se le "escapa" la pelota y es "atrapada" por uno de los actores, de los que están entre el público, que se la devuelve.) ¡Gracias!

Actor 1:

Aquí realmente se vive muy bien. Todo es decente. (**Irónico.**) Cuando queremos parrandear (se escucha música de "rock") cruzamos el límite y ¡ilisto! Allí (**señala al público**) están las sucias cantinas, los prostíbulos, los bacanales y todas esas cosas.

Actor 3:

Así es mejor, mantenemos limpio y reluciente nuestro territorio. (**Cesa la música.**)

Actor 2:

Pero regresando al aparato militar. ¿Green ustedes que es sólo para defender el canal? ¡Qué ilusos! (Se desternilla de la risa y se le "cae" la pelota, que recoge prontamente.)

Actor 3:

No, no, no. Olvídense de eso. Las bases militares obedecen a las necesidades de nuestra defensa nacional. Además tenemos aquí la Escuela de la Américas, que entrena oficiales latinoamericanos en cursos de antinsurgencia, antimotines y antiguerrillas.

Actor 1:

¿Y saben cuál es el lema de esta escuela en donde se han graduado cientos de aventajados alumnos?

Actores 1, 2, 3:

¡Todos para uno y uno para todos!

Actor 2:

Ejemplo edificante: ¡Chile! (Silencio. Se escucha la grabación de las últimas palabras de Salvador Allende en La Moneda. Los actores en el escenario quedan inmovilizados.)

Actor 1:

(Actor 1 y actor 2.) ¿Qué les pasa? (Se lanzan la pelota. Se pasean. Irónico.) Pero nuestra dominación no es sólo aquí dentro. . . (Ríe. La pelota se les vuelve a "escapar" y es nuevamente "devuelta". Cesan de jugar y todos ríen a grandes carcajadas.)

Actor 2:

(Trae una cuerda. Al público.) ¿Se acuerdan cuando saltaban cuerda? (Actor 1 y actor 2 toman la cuerda de sus extremos y la empiezan a mover. Actor 3 salta. Los tres cantan la canción infantil característica.) Mi abuelita me preguntó cuántos novios tenía yo: 1, 2, 3, 4, 5, 6. ¡Pan caliente! (Le dan frenéticamente a la cuerda y cae actor 3.)

Actor 3:

(Se levanta. Al público. Entusiasmado.) ¡A ver quién viene! ¡A ver quién viene a saltar la cuerda!

Actor 5:

(Sale del público.) ¡Yo voy! (Actores 1 y 2 le dan lentamente a la cuerda. Habla entrecortadamente entre salto y salto.) Soy panameño. Me gusta lo bueno. . . Por eso consumo lo extranjero: TV a colores. . . Coca Cola. . . Auto. . . Ropa. . . Lo panameño es malo. . . Si el Canal es panameño. . . No pasarán los barcos. . . Porque estará sucio. . . Y descuidado. . . Por eso. . .

Actor 1 y 2:

(Lo interrumpen. Cantan.)

El tío Sam me preguntó
qué actitud tenías tú:

A, B, C, D, E, F.

Actor 3:

(Grita.) ¡Pan caliente! (En la letra F le dan velozmente a la cuerda y cae el actor 5.)

Actores 1, 2, 3:

¡F de frustrado! (El actor 5 regresa a su lugar entre el público, cabizbajo.)

Actor 3:

¡Que venga otro! ¡Vamos, carajo!

Actor 6:

Ahora me toca a mí. **(Sale de entre el público, Actor 1 y actor 2 le dan lentamente a la cuerda.)** Soy fulano de tal. . . Panameño. . . Aunque hubiera preferido... Nacer en los Estados... Tengo negocios. . . Poca cosa. . . Tiendas. . . Tierras. . . Almacenes. . . Fábricas. . . Juego al golf. . . y al cricket. . . Mis hijos estudian. . . En los "High School". . . Quisiera que el Canal. . . Fuera un gran negocio. . . Entre nosotros. . . Y los socios del norte. . . Pondría una cadena. . . de "Shopping Center". . . En la Zona. . . Y un campo de golf privado. . .

Actor 1 y 2:

(Lo interrumpen. Cantan)

El tío Sam me preguntó:
Cuántos dólares querías tú:

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8.

Actor 3:

(Grita.) ¡Pan caliente! (En el número ocho le dan velozmente a la cuerda. Cae el actor 6.)

Actores 1, 2, 3:

¡Ocho millones serán sus ganancias! (El actor 6 regresa cabizbajo a su ubicación en el público.)

Actor 3:

¡Otro valiente! ¡Otro que se atreva a jugar nuestro juego!

Actor 4:

(Se levanta de su asiento de entre el público, y comienza a pasear de un lado a otro del escenario sin determinar a los que están allí, silba una tonada y lleva una chácara colgando del hombro.)

Actor 3:

¡Oiga! ¡Usted! ¿No me oye?

Actor 4:

(Suavemente.) Diga. . .

Actor 3:

(Altanero.) Salte la cuerda.

Actor 4:

Lo único que he saltado ha sido la cerca de la Zona el 9 de enero.

Actor 3:

(Furioso.) ¡Te ordeno que saltes!

Actor 4:

(Calmado.) En su jueguito llevamos las de perder. Ustedes son los que manejan el asunto. (Decidido.) Y miren lo que hago con su cuerda. (Se la arrebató a los actores 1 y 2 y la lanza lejos, casi simultáneamente uno de los actores que quedó en el público le hace llegar otra cuerda al actor 3.)

Actor 3:

(Con la cuerda en la mano. Ríe.) Ya les dije que tenemos aliados, intereses, inversiones, penetración cultural, etcétera, allá mismo.

Actor 4:

Es posible, pero cuando un pueblo comienza a tomar conciencia es una cosa que no la para nadie. Y ya estamos cansados de tener clavada esta estaca colonialista en medio del pecho; y de que se van a tener que ir. ¡Se van a tener que ir, señores!

Hay que luchar contra la dominación en todos los frentes para tener la soberanía total y una sociedad nueva. ¡Ah! Y lo más importante es que ahora no estamos solos. A pesar de que nos vetaron en el Consejo de Seguridad, los pueblos libres del mundo los vetaron a ustedes.

Actor 3:

(Fatuo.) No hables sandeces. Somos invencibles. (Se escucha una voz de locutor que da la noticia de la derrota de los Estados Unidos en Cambodia.) Nadie, absolutamente nadie, nos puede vencer. (La misma voz da la noticia de la derrota en Viet Nam.)

Actor 4:

Necesitamos la solidaridad de todos los pueblos con el nuestro, que ha venido luchando desde lejanos tiempos para que el Canal sea del pueblo y que así pueda ser un canal para la paz del mundo.

Actor 3:

(Furibundo.) ¿Y tú quién eres?

Actor 4:

Yo soy uno más entre muchos. Una gota del diluvio. (Lo ilumina un círculo de luz.) Soy la voz de los sin voz. El de los arrabales de ayer y las barriadas brujas de hoy. El de los campos de ayer y de hoy. De los que creen que la patria tiene un sentido.

Actor 1 y 2:

¿Qué llevas allí? (Señalan la chácara.)

Actor 4:

Llevo lo que vendo por las calles todo el día. Sandías. . . (Se ilumina el local con la luz crudamente blanca de la escena del incidente de la tajada de sandía. Los actores gritan: ¡Sandía! ¡Compre su tajada de sandía! ¡Sandía fresca! Corren entre el público y le instan para que vayan ayudando a quitar las cuerdas y regresar el local a su situación anterior. El entarimado normal viene a ser nuevamente el escenario.)

La iluminación se concentra en el escenario. Los seis actores en un grupo apretado con las caras hacia afuera.

Cantan.

Todos:

Al caminar recuerda que otros no lo hacen

y no es porque no quieran

sino porque todavía creen que es de noche.

(Hablado. Al unísono.)

Comunica: que hay que tumbar el monte y sembrar las semillas.

Golpea las puertas y levanta a los durmientes. Diles que nos orga-

nizamos. Que tomamos conciencia. Que viene el advenimiento.

(Van levantando las manos tomados entre sí.) Toma fuerzas.

Saca esa bandera y clava la nuestra. Anuncia que el futuro es del

pueblo. Que América Latina es una. Y que no hay otra alternati-

va.

Actor 4:

(Al público.) ¿Unido lo desunido?

Todos:

¡Que se una al pueblo!

Actor 6:

¿Dijimos nuestra palabra?

Todos:

¡Que el pueblo diga su palabra!

Actor 1:

(Canta.)

La patria, el país nuestro.

La iremos haciendo así;

Todos:

(Coro. Cantan.)

Como la masa entre los dedos del panadero.

Como el acero. Como arcilla. Como canción.

Como castillo de arena. Como el mar

y como el viento.

(Oscuridad. La música misteriosa y quejumbrosa de las flautas kunas. Se escucha una voz profunda. Se ilumina un círculo de luz rojiza, los actores luchan en silencio por mantener erguida una bandera panameña, como luchando con un viento invisible. Lo logran al finalizar el sonido de la voz y las flautas.)

Voz:

Viene el sol

Viene a alumbrar los caminos

y a madurar el maíz.

Viene a despertar a los que duermen

a los que creen que aún es de noche.

Viene el sol, compañeros

Porque siempre viene detrás de la noche.

¡Viene el sol con su sombrero de combate puesto!

(Se apaga el sonido de las flautas kunas. Luces normales. Los actores ordenan el escenario, unos barren, otros conversan. El actor 1 mira al público, les hace señas a sus compañeros, que se acercan y se sientan en el borde del entarimado o escenario.)

Actor 1:

(Al público. Sencillamente.)

Que no se busque perfección en nuestro trabajo.

Que se busque la verdad y el que la encuentre

se habrá encontrado con su pueblo.

Al que entienda y no entienda nuestro mensaje le

decimos que es bienvenido a esta reunión

y que llevará nuestro grito y nuestra voz

a la calle, a su hogar, a la patria entera.

El escenario es de todos, porque a través del diálogo haremos de ésta, la plaza de la esperanza.

Ahora bien, el que quiera hablar que hable.

El que quiera subir y decir su palabra. ¡Suba!

Diálogo con el público.

*El último día **

(Cantata)

1

Alguien yace en el secreto del té con limón
y almohadas cubiertas de melancolía,
mientras la risa que rodea al mundo
ha vuelto a desafinar: se oye y no se cree.

Llueve y se oye un zumbido:
un insecto se estrella contra el cristal
de la ventana.

“Es incurable”, se dice el hombre a media voz;
mientras toca sus rodillas, cada vez más secas.

2

Su pecho fue tronco de árbol junto a una mujer callada,
envuelta en lágrimas, bajo el sol hirviente de la despedida.

(*) Este “extraño poema” cierra una trilogía que sobre la muerte ha escrito Jarl Ricardo Babot; la misma fue iniciada con “Canción del Cálculo Perdido”, poemario grave y solemne y sobre todo, plenamente elegíaco; data de 1968; sigue luego, “**Trompetas Oxidadas**”, que va abriendo nuevos senderos e introduciendo otros temas: amor, olvido, soledad, abandono y sobre todo, “vida en la muerte”. Data de 1970-73; y concluye el ciclo **El Último Día**, (Cantata), escrito en 1981, días después de morir su padre.

Lotería entrega a sus lectores el texto completo de este poemario, inédito en su totalidad.

“Llevo más de ochenta años, resistiendo”.

(Sigue desafinada.)

a las nueve.

en lucha con los labios temblorosos,

anhelantes.

Por la ventana entra el insecto que zumbaba antes.

(Atravesó el cristal y es más viejo de lo que nunca

/hubiera podido

/imɨˈɣinarse:

“de seguro, morirá muy pronto”).

4

Entonces, soñó con el taburete.

Era un mueble

lleno de tiempo y por lo tanto ajeno

a todo grito a toda voz.

Lo soñó por primera vez la noche en que murió su abuela

y era grande y pesado, muy pesado. Ya no:

angustias propias y angustias ajenas

lo habían ido consumiendo cada vez que se le aparecía

/en sueños;

sueños matinales, sin orejas ni dientes, con ojos

/lejanos,

y sonrisa mal disimulada; pero de pronto una tarde,

/fue cuando logró

ese tamaño y ese color ya ahora de hoy:

inalterable

“Seguro que nunca cambiaría, seguro...”

Mientras el insecto caído en el té ya frío,
se ahogaba...

¡Qué solos quedaron los marcos en la Hazaña sin compostura
/de las tinieblas y los roedores...!

¡Y qué paz, por Dios, qué paz, en los perfiles que estallaban
/al parecer, por dentro

y en secreto...!

(Rió con ganas y cantó destartaladamente y con errores:
"perfiles tuvo el látigo, las uñas, el cuchillo y la tarde".)

8

"Pobre madre mía". "Siempre
pobre madre mía: Verónica a las seis,
limpiando el rostro del condenado".

Obediente, lisa como una piedra. Lavando los caminos,
inventándose unos ojos salvadores. ¡Pobre madre mía!
Santa, santa, santa.

9

Volvió a sangrar: ¿quién limpiaría sus encías y sus
/rodillas?

(Por fortuna, nuevas tinieblas envolvieron el lecho.)

10

Tenía un cómplice: el llanto.

Se aliaban a menudo, ahora ya casi siempre, a cada
/instante.

Pero era un cómplice inseguro: a veces, (y cada vez
/con mayor frecuencia), llegaba en público;
y la gente se volvía para mirarlo (mirarles), con burla
/e indignación.

Ah, es que las lágrimas deben ser secretas, encajonadas,
/domésticas;

y no deben brotar nunca, ni derramarse por allí.

Odiaba, en lo más oculto, (y profundo), de su alma y de
/su traje,

al cómplice que tenía. Y se decía: "Sólo debieran llorar
/los niños;
es decir, el llanto necesita de una sola edad: la de los
/infantes más pequeños. Luego
se llena de trucos y mentiras. Y pierde su sentido:
/su razón de ser.
(y hallándose en tales reflexiones, su cómplice llegó...)

11

"No, doctor, el dolor no me tortura". ("Es grande, solamente...")
Lo adularon: "¡Cuán valiente es...!"

Y le entregaron, como premio, un geranio.

12

Oh, los geranios. Los geranios de la abuela.
Capítulo de dicha y de desgracia.

Porque sin querer, ni proponérselo,
los fue rompiendo uno a uno;
sin detenerse, sin apiadarse,
al escuchar el llanto terrible
de su abuela: húmedo,
sin frontera ni solución.

Sólo gritó cuando ella, al fin, descargó el látigo
y siguió gritando luego y siempre después,
porque conforme a lo esperado, (y a lo natural),
(sobre todo), lo azotaron
cien días y cien noches
hasta cuando sus lágrimas hicieron florecer
los nueve geranios.

13

Y cuando florecieron, la abuela los negó.
"No son geranios", sentenció mientras los labios
/se revolvían como gusanos en fiesta.
Y naturalmente, lo azotó.
Y lo siguió haciendo, a menudo, introduciendo
/nuevos motivos acumulados
al tema inolvidable de los geranios.

“Por las mariposas sin alas, por las rosas a las que
/quitaste sus espinas, por los dados
/cargados, por el manto sagrado, por las sillas
/enlodadas, por la aguja en la cama, por el
/gallo asustado;
y por todas las otras faltas nunca descubiertas
y tampoco nunca perdonadas: millones de geranios destrozados.

14-

Ahora tenía, otra vez, el geranio en sus manos:
y lo besó,
y lo lloró,
y nuevamente, y como antes, y como siempre,
lo destruyó,
lo destruyó,
lo destruyó.

Y acto seguido puso las nalgas al viento cerrado
/y enfermo de la habitación,
y esperó, y esperó.

Finalmente, gimió: “¿abuelita, abuelita, dónde estás
con tu látigo, abuelita?”.

15-

Se sintió, ¿cómo decirlo?, dentro de un vaso
lleno de agua.

Bebió despacio el agua
como descifrándola;
como barco que la recorre y ama.

Bebió despacio el agua,
mientras lloraba.

16

“¿Recuerdas...?”

“¿Qué...?”

La mujer que desapareció
un mediodía.

Sí.

Se fue
revoloteando.

17

Sí. Era
una tontería. Como todas
las de su vida: vida tonta,
de cama,
de espejo,
de armario,
siempre con frío.

18

Gritaron: “¡Feliz Cumpleaños!”.

No.

No era el suyo.

(Tal vez el del pianista que conociera
y que siempre cumplía años. Con las velas
apagadas. Y el tambor
sonando. Las cadenas
alrededor del cuello.

Siempre cumplía años.

“¡Sopla, apaga las velas!”, ordenaron.)

19

Santo Cielo, qué oscuridad.

Pero no. No iba a encender luces.

La oscuridad, solemne, con busto enorme, se revelaba
/desnuda;

frondosa, llena de susurros. Se detuvo junto al lecho
y se le metió entre las sábanas. (Se tornó entonces

/pequeña, minúscula como él;

que la acariciaba y besaba.)

Juntos lloraron, juntos se amaron, juntos recordaron

y rieron; juntos cantaron algunas obscenidades (con errores),
/y juntos nuevamente
lloraron.

20—

Entonces, le propuso que tomaran un poco de té.

Y al volver majestuoso los labios al agua ya fría
/del té,

el té le devolvió el cuerpo sin vida del insecto
/que antes volara.

Sintió que se alejaba: en un caballo todo de humo,
iba junto a un payaso que cargaba un monito;
y se rió. Aún en ese momento supo por qué se reía:
su abuela le había dicho tantas veces: “cuando sientas que
/te mueres, pecador asqueroso, y para
/que salves una parte al menos
/de tu alma, pide perdón a gritos,
/ ¡pide perdón a gritos!”.

Mas él no dejaba de reír.

Oh callejuelas del alma, oh burdeles, oh María
y las demás enlutadas; riamos, riamos. Riamos,
naufragios y sogas tardes e incendios:
disfraces y muros vinos y poemas,
entierros, amores. Riamos, geranios del alma.
Riamos.
Riamos.

Riamos, oh tierra. Riamos, oh vida.
Riamos.

EPILOGO:

Abajo, en la calle, la multitud detuvo su marcha:
no era posible tanta dicha, tanta felicidad en
/algún lugar;
y dijo la multitud, riendo a su vez, con desdén:
“ ¡Algún actor, que ensaya un papel...!”

*Demetrio Herrera Sevillano o la poesía
como forma de conciencia social*

Demetrio Herrera Sevillano se forja literariamente en la época en que finaliza, estrepitosa y elegantemente, la poesía ultramodernista en nuestra literatura (el Modernismo dejaba tras de sí, entre otras cosas, las bases de una literatura nacional).

Son tiempos ambiguos: Ricardo Miró todavía extrae los últimos cantos del cisne y puede convocar los ritos modernistas con un alto grado de belleza literaria (*Los caminos silenciosos*, 1929) y Rogelio Sinán (*Onda*, 1929) sintetiza el espíritu cultural de una época que nace desgarrada por el fantasma de la guerra, el caos político y económico que arrastra al hombre a un mundo donde no existirá jamás la estabilidad de la "bella época". Surge la vanguardia y los poetas instauran un nuevo orden verbal e ideológico que negará los valores de una nueva sociedad que había creado una literatura sin pecado original. En Panamá, la crisis del Estado Nacional se agudiza a partir de 1925 con la huelga inquilinaria, la intervención norteamericana, el golpe de Estado de 1931 y la crisis económica que golpea con dureza a los pobres de la ciudad y el campo.

En 1933 Roque Javier Laurenza, en su ensayo *Los poetas de la generación republicana*, con la pasión de la nueva estética, estremece la literatura modernista sellando la presencia de una nueva época literaria. Se forja un panorama cultural donde se reflejan los cambios de una época estable a otra de crisis; como consecuencia de ello, los artistas expresan a través de la apropiación estética del mundo, la

ambivalencia, el desamparo, el desarraigo y la soledad del hombre en la sociedad de nuestro tiempo. Demetrio Herrera Sevillano nace en estas circunstancias y su obra expresará los caminos inciertos de un arte nuevo que busca ser la voz que no traiciona la trágica condición humana de la sociedad contemporánea.

DEMETRIO HERRERA S. literariamente, es contemporáneo de la generación constituida por los poetas nacidos entre 1890 y 1904; los que en la historia de la literatura panameña, establecen las bases de lo que constituyó la primera generación de vanguardia; generación de renovación, abigarrada y pluridimensional, que abre las puertas de nuestra literatura a la contemporaneidad.

MARIA OLIMPIA DE OBALDIA: (1891) Quien aborda la poesía superando la estética modernista al inscribirse en una poesía personal, sencilla, coloquial, muy cerca del "sencilismo", que constituye una expresión de la poesía de vanguardia en las letras hispanoamericanas, particularmente en Argentina.

GASPAR OCTAVIO HERNANDEZ: (1893-1918) Poeta que posee todos los valores estéticos del arte mundonovista. Debido a su muerte prematura no evoluciona a los temas ni a la práctica literaria de su generación; elabora una poesía bajo la estética modernista dominante en los tiempos de su formación literaria.

DEMETRIO KORSI: (1899-1953) al igual que Hernández, paga el tributo a la poesía mundonovista, no obstante haber vivido bajo una época marcada por una rápida sucesión de escuelas literarias. Sólo en algunas de sus poesías sociales se atisba tenuemente la nueva estética (**Block**, 1934; **Cumbia**, 1935; **Canciones efímeras**, 1950; **Nocturno en gris**, 1952, etc.)

FELIX RICAURTE CASTILLO (1897) y **MOISES CASTILLO:** (1899-1947) Representan una nueva poesía con elementos vanguardistas en cuanto a sus recursos técnicos y la sencillez, y poseen una estética basada en el mundo rural, arte que genera una corriente importante en la literatura nacional: el Ruralismo que se constituye a raíz de la vanguardia, aunque aparentemente sean estéticamente antagónicos.

GIL BLAS TEJEIRA: (1901-1975) También dentro de esta vertiente rural, sus obras muestran un prosista extraordinario, de inspiración clásica y de un sentido del humor proverbial, sin par en nuestras letras.

ROGELIO SINAN: (1940) Encarnación de lo fáustico, renovador de la literatura nacional; con su poemario **Onda** (1929) abre en las letras panameñas una etapa de originalidad, de universalidad creativa y de autenticidad humana.

Como vemos el ámbito cultural de la época no fue uniforme; existieron tendencias y actitudes disímiles en la creación literaria; estridencias modernistas, la reafirmación personal como originalidad artística, influencia de las literaturas de vanguardia de las letras europeas, renovación literaria sobre las bases de una estética rural y, sobre todo, como árbitro de las influencias y de las escuelas, estaba la sensibilidad, el genio creativo, la inteligencia y la fuerza necesarios para ser artista con una expresión auténtica de la nueva circunstancia humana. Todas estas características de la época social y literaria actúan sobre la creación de Demetrio Herrera Sevillano, sin embargo, las influencias y las tendencias quedan subyugadas por el universo poético que aporta su poderosa creación personal. He aquí uno de los rasgos que le dan a su obra una singularidad creativa que le ha merecido uno de los niveles más logrados de nuestra lírica nacional, todo esto enriquecido con el hecho de que su poesía nace del más profundo dolor del pueblo.

La obra poética de Sevillano refleja el abigarrado panorama de la época, la resonancia de muchas tendencias (modernismo, ruralismo, vanguardismo) que son superadas por la poderosa fuerza personal y la sensibilidad de un artista que, ante todo, es original y auténtico.

Mis primeros trinos: (1924) poemario de juventud, el cual, bajo la rigurosa apreciación de su prologuista de entonces, Guillermo McKay, sólo era portador de una promesa literaria:

“Juzgo delito atroz cortar en flor las aspiraciones
de los que se esmeran por cultivar
el espíritu y por ello tan sólo me limito a
manifestar que en Herrera hay una promesa”.

Los poemas recogidos datan de 1922, 1923, 1924. Son poemas bisiestos, poemas de ocasión con escaso valor literario y que denotan un aprendizaje poético imbuido en su totalidad por las circunstancias de la poesía modernista: musicalidad, parnasianismo ingenuo y superficial; poemas amorosos, pesimistas; poemas dedicados a hombres públicos que denotan una temprana preocupación social.

En su conjunto, el poemario posee cierto interés, ya que en él se manifiesta un rasgo de su poesía que resurgirá posteriormente: el poeta nunca abandonará del todo algunos recursos modernistas.

En **Mis primeros trinos** hay algunos rasgos de lirismo a pesar de la influencia de Julio Flores (“Pedrería”) y de José Santos Chocano (“Noche hermosa”). Sevillano era, a ratos, un decadente, un suicida literario, epigramático, poeta social, romántico trasnochado y

mundonovista; tenía todos los ecos de una poética que se eclipsa, pero que es asimilada por un poeta adolescente que está al inicio de sus dones, de su fuerza creativa y le es posible superar la tradición.

Kodak: (1937) es el libro de la renunciación modernista; en él subyace una vocación de renovación literaria consciente. Es uno de los libros más originales del momento, por él han pasado la vorágine renovadora de **Onda** (1929) y las pasiones críticas de Roque Javier Laurenza en **Los poetas de la generación republicana** (1933). Y, es posible, la presencia del poeta francés Blaise Cendrars, el cual era leído por los "conspiradores" de la vanguardia, y quien publicó también un libro titulado **Kodak**.

Kodak llevaba en su portada el título de "poesía nueva" y, en su interior, un epígrafe de la famosa poética de Huidobro:

Por qué cantáis la rosa ¡oh, poetas!
hacedla florecer en el poema.

.....
el poeta es un pequeño dios.

Kodak es la única obra de Sevillano que posee unidad de tema y de estilo, está totalmente imbuida por la nueva estética y refleja el sentir humano que acicalaba la poesía de la época; sin embargo Sevillano, "nuestro pequeño dios" (como lo llamó Sinán en un pretérito ensayo), no navega en las lenguas mojadas de los mares no nacidos, ni rompe con las normas, ni hace una poesía cuyo sistema de signos convencionales quiere imponerle como en Huidobro, una percepción preconcebida a la realidad; en todo caso usa el lenguaje poético al margen de la tradición, al margen de lo que, hasta entonces, podía considerarse poético. Su lenguaje urbano, su descripción citadina, se proyecta sobre agudas metáforas que tienen la preocupación de definirse sobre una realidad establecida incluso en el mismo poema. Ingenio, agudeza, fina ironía, desenfadada libertad de expresión y asociaciones, enriquecen la realidad apropiada y fundan una poesía nueva y fresca.

La poesía abandona aquí el campo de lo sublime, de lo metafísico, de la belleza estrictamente literaria para instalarse con los recursos de la poesía "culto", en la realidad a-literaria circundante.

En uno de los poemas famosos del libro, "Entrenamiento", el lenguaje y las circunstancias del boxeo son trasladadas a un paisaje marino: es lo a-literario, el boxeo, fuente de la imaginación; y el paisaje construido, lo tradicionalmente literario, la imagen creada, de tal forma que la imaginación no se desborda más allá de la realidad, y la poesía invierte, en cierta manera, los valores estéticos tra-

dicionales, dándole al poema un aire de novedad. En esto se diferencia Sevillano del ultraísmo.

En el acento descriptivo de **Kodak** se muestra por todas partes un paisaje nuevo, la ciudad inunda la poesía más allá de cualquier pasión futurista, donde la velocidad y la violencia, las calles, las fiestas sin alma, la soledad urbana, la inseguridad, presagian el oscuro temor del hombre desarraigado e indefenso de las ciudades modernas. **Kodak**, además de ser poesía de fina ironía estética, es un gran acierto humano.

Kodak contribuye a sellar la renovación literaria iniciada por la vanguardia y es uno de nuestros libros más importantes y originales.

La fiesta de San Cristóbal (1937) aparece publicado en un folleto de 1937 y completa también **Los poemas del pueblo** de 1938.

En este poema, Sevillano paga tributo al ruralismo que empezaba a definirse como una expresión literaria que buscaba rescatar los valores del campesino, que no había encontrado en la ciudad, al igual que Demetrio Herrera Sevillano, el paradigma de la vida nacional. La ciudad ya no es el ámbito de la realidad descrita, en todo caso, su temática y sus recursos literarios (siempre de la poesía culta) y su contenido ideológico no son ruralistas, pero sí posee un aire necesario de ruralidad.

La fiesta de San Cristóbal es un romance en seis partes que describe las fiestas patronales de Chepo y mantiene una intención artística y una vocación popular, donde se notan acentos tenues de los poetas españoles de la generación del 27, pero sobre todas las cosas se mantiene la auténtica voz lírica de Demetrio Herrera Sevillano. Este poema denota, a pesar de la ausencia del sentido urbano de la poesía moderna, los procedimientos renovadores de la vanguardia en un equilibrio destacado con la realidad descrita y con la poesía tradicional, rural que resurgía en nuestra literatura como crítica distinta y no menos auténtica a la planteada por el hombre citadino y universal que fue Demetrio Herrera. En el fondo, el poema es un canto a la fiesta como elemento liberador, como partícipe de la libertad momentánea del pueblo, que él, como poeta, quiso hacer eterna:

“Corazón que tanto sufres:
huye del dolor y marcha
a refugiarte en la fiesta
que allí el dolor no te halla”.

Señala Elsie Alvarado de Ricord, su mejor crítico, que este poema es uno de los cuales puede enorgullecerse la literatura panameña.

En **Los poemas del pueblo** (1938), Sevillano define una estética que se anuncia entre la inocencia y la conciencia, entre el dolor y la dureza de la vida de los hombres del pueblo. De aquí en adelante, la poesía de Sevillano adquiere una conciencia crítica que no se resuelve ni en la ironía ni en el silencio (**Los poemas del pueblo**, **La canción del esclavo** y **Ventana**), se resuelve en la inocencia y la conciencia de la soledad: Inocencia, porque es un poema puro, sin suciedades metafísicas, y conciencia, porque aborda la comunión con el hombre del pueblo y su circunstancia dolorosa. Aquí es el poeta del dolor humano; su poesía tiende ahora al equilibrio entre la renovación de los procedimientos artísticos y la necesidad de comunicar un mensaje, de traducir una conciencia. Sus poemas recobran un acento declamatorio; la estética de su primera poesía se anuncia con una superación y una pasión que no lo abandonarán jamás.

Su poesía logra un gran nivel estético y una conjunción con la circunstancia social, lo que define la personalidad poética de Sevillano que pasa a la historia literaria. Su estética está en el más alto nivel de sus dones y hasta aquí se forjan los rasgos que sintetizan su poesía posterior.

Sevillano es el poeta que nos revela la gran soledad histórica, el descubrimiento literario de la identidad y las pasiones de un pueblo silencioso y aplastado por la miseria y la promiscuidad humana. La realidad social que afecta al pueblo y que el poeta vive encarnizadamente, es el eco de su voz lírica y no resuelve su contradicción en la ambigüedad, la ironía, el nihilismo, el escape ni el odio, sino en el simple sufrimiento, la solitaria voz que no acusa, pero que huela cualquier hipocresía y desnuda los valores que ante tanto dolor deben hacerse más cínicos. Su arte es de una gran autenticidad poética, donde la realidad desnuda la fábula, donde la ficción y los sueños están al servicio del hombre.

En la **Antología** (1945), Sevillano mantiene el nivel poético logrado y agrega unos poemas que bien harían unidad en poemarios anteriores: "Orfandad", "Vida pobre", etc. Recoge algunos poemas de ocasión y actualiza otros próximos a la poesía de **Mis primeros trinos**. El libro tiene más significación, ya que con él Demetrio Herrera Sevillano es considerado un poeta importante en el devenir de la poesía panameña.

La canción del esclavo (1947) es un libro nocturnal, su poesía es social y recoge algunos de sus mejores poemas, como los titulados "Patio", "Muellé", etc. Es la visión nocherniega de la ciudad, de la soledad, la desesperación, el hambre y la falta de alegría (que subsiste en el paisaje y no en el hombre) que acompaña la vida

mustia de un poeta que se niega a ser esclavo. Como en sus anteriores libros, no se mantiene la unidad: agrega poemas viejos como "Letanía de las calles" y el poema de ocasión, que da título al libro, "La canción del esclavo".

Ventana (1950) obtuvo uno de los premios del Concurso Miró en 1949. Tiene cuatro partes: **Chispa**, **Zarzal**, **Poemas de viaje** y **Ellas**.

En **Chispa**, Sevillano recedita la agudeza y la novedad de la metáfora o la comparación aguda que nos recuerda la frescura de **Kodak**, breves chispas del ingenio, "fulguraciones" que trazan una imagen poética, que siempre tiene asidero en la realidad.

Zarzal recoge su poesía social de la ciudad, pero también su profundo dolor y la soledad que lo aquejan en sus años de madurez: se destacan "Negro mustio", donde el bardo manifiesta su descubrimiento colectivo; su arte ya no es la voz de un poeta que sufre, sino la voz de una raza y de un pueblo; y el soneto "A la soledad" donde, con resignada tristeza, intenta llenar el vacío de una vida bohemia, pero la soledad le descubre su verdadera intimidad, su verdadera condición de artista.

En **Los poemas del viaje**, Sevillano traza las impresiones poéticas de un viaje a Darién; son poemas descriptivos, sin ningún tipo de reflexión, con un lenguaje poético ingenioso y basado, como siempre, en la realidad.

La sección **Ellas**, con su peculiar estilo, afianza su picardía sexual de carácter popular, donde el piropeo, el madrigal, la admiración por la mujer bella se mantiene a pesar de la edad y las posibilidades.

Las líneas generales de la poesía de Sevillano se prefiguran en sus primeros libros y se mantienen hasta el final de su obra. Su muerte prematura impidió el desarrollo de una poesía de alcances imprevisibles.

En su poesía se expresan las siguientes tendencias: Reminiscencias formales de la poesía modernista (soneto, musicalidad, acento declamatorio, etc.); poesía metafórica, ingeniosa, "artística", cuya significación, a pesar de ser social, responde a una pasión netamente literaria (**Kodak**, **Chispas**, **Poemas del viaje**, etc.) y la poesía que integran las dos vertientes anteriores; donde con un alto nivel literario se trasciende al marco de lo social.

Sevillano evidencia el desarrollo de una poética muy personal, donde los procedimientos descriptivos se adecúan a la perspectiva que hace, de la apropiación estética de la realidad, la sensibilidad y la inteligencia del poeta. Su poesía descansa en la musicalidad, en la descripción, la metáfora y en la realidad que le propinaba su

ambiente geográfico y su circunstancia humana. Sevillano fue un poeta culto, por los procedimientos literarios que utilizaba, a pesar de que le hizo falta una formación literaria más acabada, como justamente lo señala la Dra. Elsie Alvarado de Ricord en su ensayo **Notas sobre la poesía de Demetrio Herrera Sevillano**.

Los desniveles de unidad estructural en sus libros (no en sus poemas), se deben a las dificultades de publicación, a los distintos lectores a los que estaban destinados y a las vanidades de muchos personajes que tuvo que halagar con dedicatorias y poemas de ocasión, para así poder mantener una corte de mecenas que financiaban su obra y, en algunos casos, su vida.

La dualidad entre poesía y sociedad en Sevillano no se resuelve en la ironía, el dolor ingenuo, en el masoquismo artístico, ni en la pasión folklórica de ser poeta de los arrabales; el hambre, la miseria y la soledad que signaron su vida personal fueron también un elemento de comunión social, de identidad y solidaridad humana con otros hombres que también sufrían.

En sus últimos libros, **Canción del esclavo** y **Ventana**, notamos un matiz ideológico distinto. El poeta se identifica con su circunstancia y su tiempo más allá de lo ingenuo y las coincidencias.

Sevillano es el poeta que descubre su soledad histórica, la cual no es individual sino colectiva; su creación conjura un mundo antihumano, mercantilista y prosaico.

Por ello, es el auténtico poeta del pueblo; su poesía fue escrita para él, para su libertad; surgía de sus raíces y representaba su voz y su dolor.

Demetrio Herrera Sevillano es el paradigma del artista contemporáneo, con la proa puesta en el hombre, escribiendo su poesía con el insobornable rumor de su sangre...

MARIO AUGUSTO RODRÍGUEZ

*Temístocles R. Céspedes, una inteligencia
polifacética*

Educador integral

Para varias generaciones de panameños, el fallecimiento del profesor Temístocles R. Céspedes significa la desaparición de uno de los orientadores más fecundos y de más ancha influencia con que ellos contaron en esa crucial etapa de la vida que va desde la adolescencia hasta la juventud.

En efecto, en el Instituto Nacional de Panamá, en la Escuela Normal J.D. Arosemena, de Santiago, y en el Ministerio de Educación, el profesor Céspedes ocupó, durante varias décadas, posiciones de trascendental significado para la formación y desarrollo de muchos millares de estudiantes y de otros millares de maestros. Porque para ellos fué mucho más que el profesor tradicional, encargado de dictar determinados cursos, que en su caso siempre estuvieron relacionados con la psicología y la pedagogía. Céspedes fue un educador, no de materias o cursos, sino de seres humanos. El afirmaba el ejercicio de su misión sobre todos los aspectos de la personalidad de los estudiantes. Trataba de encontrar en cada uno de ellos las facetas más positivas de eso que él consideraba "la inteligencia". Porque para Céspedes, en su relación con los estudiantes, la inteligencia siempre existía, en una u otra forma: podía ser tanto artística como científica, tanto deportiva como cultural, tanto individual como social. Y en cada una de sus expresiones, era siempre una corriente humanamente importante, que podía ser cultivada y desarrollada.

Con esa concepción integral de los elementos distintivos de la conducta del ser humano, Céspedes se incorporó a ese insuperable grupo de educadores del Instituto Nacional que se inició prácticamente desde la fundación del plantel, y que dió una bien definida personalidad al Nido de Aguilas con la denominación de “profesores de idealismo”. Pero de un idealismo entendido no solamente como la elevación espiritual hacia concepciones superiores sino también como la capacidad para contribuir al desarrollo de una comunidad nacional cada vez más grande y fuerte, como una preparación para participar activa y constructivamente en la lucha por el progreso y el bienestar de la nación y del mundo.

Doctrina educativa

En un breve artículo que aparece en el Informe de la Comisión de Estudios de la Educación Nacional 1947-1950, el profesor Céspedes define lo que señala como “tres tipos distintos de escuelas”. Menciona la escuela que “enseña a leer y escribir”, la que “enseña a vivir” y la que tiene como objetivo lograr que el estudiante “aprenda a vivir”.

La que él postula es, naturalmente, la tercera, a la que se refiere en los siguientes términos:

“En el tercer tipo de escuela, el concepto de enseñanza cede el paso al de aprendizaje, y el mismo aprendizaje tiene significados que antes no tenía. Cuanso se habla de “aprender a vivir”, el ambiente escolar es de tal naturaleza que el solo hecho de que el alumno responda a él, viva en él, constituye el mejor programa de educación que pueda concebirse para él como individuo. Y lo que el alumno aprende recorre toda la gama de reacciones físicas, mentales, emocionales y sociales. Ya no se acepta la idea de que el aprendizaje se efectúa exclusivamente con el cerebro. Ahora se sabe que en todo aprendizaje entra todo el organismo y que, así como algunos afectan el cerebro principalmente, en otros el sistema nervioso del gran simpático, las glándulas y las vísceras juegan un papel más importante. Por eso, en la escuela organizada para “aprender a vivir” se ofrece no sólo el alimento para el cerebro, como se dice corrientemente, sino también oportunidades para que el alumno adquiera hábitos y actitudes y desarrolle intereses y apreciaciones tan importantes como o a veces más importantes que el simple desarrollo puramente intelectual. Tales áreas de vida pueden ser la salud individual y colectiva, la vida familiar, el trabajo para ganarse el sustento, la recreación y las relaciones con los demás y con el Estado.”

Ese enunciado de una doctrina pedagógica que, lamentablemente, el profesor Céspedes nunca desarrolló —al menos en ninguna obra publicada que yo conozca— con la amplitud argumental y las precisiones metodológicas que muchos de sus colegas y no pocos de sus alumnos y ex alumnos le reclamaron insistentemente, si fue por él

consistentemente, sistemáticamente, aplicado en la práctica de su ejercicio profesional educativo. Porque eso fue lo que hizo durante sus largos años de labor docente: convertir sus aulas, sus relaciones con los estudiantes y su vida misma, en una escuela en donde muchos millares de adolescentes y jóvenes tenían efectivas oportunidades de aprender a vivir, en la forma más amplia y completa, en la integridad de los elementos que constituyen la personalidad, el carácter, el ser vivo que es el humano. Y con él se aprendía a vivir, como lo predicaba y practicaba el profesor Céspedes, no sólo con el cerebro sino también con los nervios y con las glándulas, con las vísceras y con los músculos, con todos los elementos que integran el organismo.

Por la misma naturaleza de su formación profesional y de los cursos que dictaba o las funciones que desempeñaba, la influencia del profesor Céspedes penetró especialmente en la preparación de decenas de generaciones de maestros. Pero muchos de quienes fuimos sus alumnos en las secciones normales del Instituto Nacional y de la Escuela Normal J.D. Arosemena, buscamos luego otros caminos para el desenvolvimiento de nuestras vidas. Así, los maestros que Céspedes ayudó a formar, y cuyo carácter profesional determinó en mayor proporción que casi todos los otros profesores, se convirtieron luego en ingenieros y arquitectos, en periodistas y contadores, en médicos, odontólogos y abogados, y primordialmente en profesores de educación secundaria o universitaria. Todos ellos, como quienes continuaron la carrera magisterial, llevaron siempre, en el trasfondo de su estructura intelectual, esos elementos básicos que había sembrado la labor educativa de Temístocles Céspedes y que tan profundamente se enraizaba en la personalidad de sus estudiantes.

Bio-bibliografía

Temístocles Céspedes —así lo informa su hermano Francisco, en su obra **La Educación en Panamá**, que es el Tomo IV de la **Biblioteca de la Cultura Panameña**— nació en la ciudad de Las Tablas, provincia de Los Santos, el 30 de septiembre de 1899. Obtuvo el título de Maestro de Enseñanza Primaria en el Instituto Nacional de Panamá.

Fue maestro de enseñanza primaria, Director de escuela primaria, Inspector de Instrucción Pública.

Luego, hizo estudios superiores en el Teachers College de la Universidad de Columbia, en Estados Unidos. Allí obtuvo los títulos de Bachelor of Science y Master of Arts.

De regreso al país, fue profesor de Psicología, Pedagogía y Metodología, así como de otras materias afines, en el Instituto Nacional de Panamá y en la Escuela Normal J.D. Arosemena, de Santiago.

También fue Director del Instituto de Artes Mecánicas, de Divisa, Jefe del Departamento Técnico y Secretario (hoy Vice-ministro) en el Ministerio de Educación. Con carácter especial, sirvió como Supervisor de Educación en lo que entonces era la Zona del Canal de Panamá.

Tradujo dos obras fundamentales para la educación, que fueron editadas como parte del programa de publicaciones del Instituto Nacional de Panamá. Fueron ellas *La Disciplina Escolar*, de W. Bagley, y *Lecciones de Psicología para las Escuelas Normales*, de S. Averill.

Fue el profesor Céspedes el primero en aplicar en Panamá las “pruebas de inteligencia” o “tests de mediciones mentales”. Para facilitar el conocimiento de esos sistemas, que entonces constituían avanzadas conquistas de las ciencias educacionales, tradujo y adoptó los elementos científicos, técnicos y metodológicos de los más destacados especialistas en esas novedosas materias, como los de los psicólogos franceses **Alfred Binet** y **Theodore Simon**, con las revisiones complementarias de los más destacados expertos estadounidenses.

Realizó, además, interesantes investigaciones, especialmente mientras tuvo a su cargo la Dirección del Laboratorio de Psicología del Instituto Nacional de Panamá. Algunos trabajos, productos de tales investigaciones, —como un “recuento de vocabulario”—, fueron oportunamente publicados en las revistas especializadas de la época.

Particularmente importante fue la aportación que Céspedes hizo a la educación nacional mediante su participación en la edición de algunas revistas especializadas. Una de ellas que, aunque de reducida vida, ejerció gran influencia para el mejoramiento de la enseñanza, fue la revista *Caminos*, que él dirigió en compañía de la profesora Graciela Moscote de Cantoral. En esa revista, Céspedes atendía una *Clínica Educacional*, a través de la cual resolvía consultas que le hacían los educadores, planteaba problemas prácticos de la enseñanza y ofrecía soluciones orientadoras.

Un gran equipo

Para poder acercarse a la comprensión cabal de la trascendencia de la obra educativa realizada por el profesor Céspedes, es necesario tener en cuenta que él formaba parte de un equipo que durante varias décadas ocupó posición relevante en la formación de muchas

generaciones de panameños y que ejercía un grado de influencia comedido, pero tan profundo como elevado, en algunos aspectos de la vida pública nacional, especialmente los relacionados con la cultura y el civismo.

Ese equipo estaba integrado fundamentalmente por educadores, pero ocasionalmente se integraban a él profesionales de diferentes disciplinas. Formaban parte de él, entre otros, **Miguel Mejía D.** y **Rafael E. Moscote**, **Manuel Roy** y **Graciela M. de Cantoral**, **Otilia A. de Teixeira** y **Gonzalo Brenes**, **Angel Lope Casís** y **Alberto Méndez Pereira**, **Francisco Cornejo** y **José Guardia Vega**, **Felipe Juan Escobar** y **Rogelio Sinán**.

Podría decirse que este selecto conjunto de educadores vino a ocupar el lugar que anteriormente había correspondido a los primeros dirigentes y catedráticos del Instituto Nacional de Panamá, a quienes habría que acreditarles la forja del concepto de “educadores de idealismo” que sembró los cimientos del prestigio del Nido de Aguilas como principal crisol de la intelectualidad y el civismo en nuestro país. Me refiero a los doctores **Octavio Méndez Pereira**, **José D. Moscote**, **José Daniel Crespo**, **Narciso Garay** y otros.

El equipo de que formaba parte Céspedes, pareció dividirse cuando fue creada la Escuela Normal J.D. Arosemena, en la que fueron a laborar, entre otros, **Céspedes**, **Mejía** y **Brenes**. Más tarde, algunos de ellos volvieron a reunirse en la Universidad de Panamá, en el Instituto Justo Arosemena y en cenáculos académicos, mientras a través de los años, elementos nuevos se iban incorporando al grupo. Por razones que no es oportuno explicar en este momento, Céspedes nunca ingresó en la cátedra universitaria, a pesar de que tenía títulos y credenciales más que suficientes para ello.

No se trataba realmente de un equipo como tal organizado, sino más bien de una confluencia espontánea de actitudes magisteriales, de concepciones doctrinarias y metodológicas. Aunque podían producirse diferencias entre ellos, siempre eran más las coincidencias de posiciones, de criterios y aún de formas de conducta. Así lo ratifica la frecuencia con que todos o la mayoría de ellos aparecen juntos en la preparación de planes, en la elaboración de programas, en actividades y publicaciones, casi siempre relacionadas con la educación y la cultura, las artes y las ciencias.

Dentro de ese grupo, los que éramos o habíamos sido sus alumnos en las aulas secundarias o universitarias, veíamos a Céspedes como el maestro especializado en la investigación, el análisis y la

orientación de la inteligencia y de sus diferentes modalidades o formas expresivas. Céspedes era, por ello, el consejero y el orientador por excelencia. A él podíamos ir —y de hecho, íbamos frecuentemente— ya fuera para el planteamiento de problemas, para la exposición de iniciativas culturales, deportivas o de cualquier otra índole, para el esclarecimiento de situaciones o aun para la búsqueda de oportunidades.

La virtud característica, de Céspedes era la habilidad para descubrir los elementos distintivos del carácter de cada uno. Al hacer efectiva la práctica de su concepto de la escuela para aprender a vivir, no solamente se empeñaba en encontrar las facetas de la particular inteligencia de cada uno sino también en estimular su cultivo y desarrollo. En su aula de clases solía haber tableros o paneles laterales, que estaban siempre abiertos a la creatividad de sus alumnos: en ellos aparecían frecuentemente las creaciones poéticas, los dibujos, los llamamientos y aún las ocurrencias humorísticas o satíricas de los estudiantes.

Así mismo, Céspedes fue, durante toda su vida de educador, un entusiasta patrocinador y animador de equipos y ligas deportivas, especialmente en el baloncesto y el béisbol, pero también en el atletismo y en otras manifestaciones de la educación física. Pero se le encontraba igualmente alentador en la organización de toda clase de actividades recreativas, en las investigaciones científicas y en los afanes artísticos o culturales. Quienes laboramos en las revistas estudiantiles de la época, como **Preludios**, **Urraca** o **Antorcha**, siempre tuvimos en él uno de los más positivos asesores.

Gran aficionado a la fotografía, probablemente Céspedes reunió la más completa documentación gráfica sobre las más diversas manifestaciones de la vida docente y estudiantil, tanto en el Instituto Nacional como en la Escuela Normal J.D. Arosemena. Con frecuencia colaboraba con originales foto-montajes para las revistas **Preludios** y **Urraca** y para los anuarios de esos colegios. En el caso de la Escuela Normal J.D. Arosemena, Céspedes tenía una amplísima colección de fotografías que cubría desde las etapas de construcción de los edificios hasta, por lo menos, los cinco primeros años de vida del colegio.

Estas informaciones sirven para dar una idea de la amplia multiplicidad de expresiones que puede encontrarse en la personalidad del profesor Céspedes. Pero hay elementos que sólo pudimos captar directamente quienes tuvimos el privilegio de ser sus alumnos o de conocerlo en las aulas o fuera de ellas. Porque la multifacética personalidad de Céspedes se manifestaba con singular intensidad en la habilidad que él tenía para encontrar los ángulos demostrativos de

la inteligencia de cada uno de los seres humanos que con él tenían alguna relación. Porque esa actitud, que era al mismo tiempo aptitud, era la que hacía práctica la concepción de Céspedes en cuanto la educación para “aprender a vivir”, sobre los principios de que la inteligencia no se reducía al “simple desarrollo puramente intelectual” sino que incluía también otras áreas de la estructura humana, como podían ser la salud individual y colectiva —que él entendía y practicaba tanto en lo moral, lo ético o cívico como en lo físico—, la vida familiar, el trabajo para ganar el sustento, la recreación y las relaciones con los demás y con el Estado.

Referencias

Entre las más significativas referencias a la labor que el profesor Céspedes desarrolló en el Instituto Nacional de Panamá, me parecen especialmente significativas las que hizo la doctora Clara González, en su obra *El Instituto Nacional en sus Bodas de Plata*, en donde afirma que: “El profesor Céspedes reemplazó en la cátedra de pedagogía del Instituto al señor Crespo. También, de modo singularmente eficiente, Céspedes lleva más de seis años de dirigir la técnica de la educación de los alumnos maestros, y los servicios que en este carácter ha prestado al establecimiento, le han valido un prestigio muy sólido entre los que han tenido la fortuna de ser sus alumnos. Trabajó mucho, desinteresadamente, en el Laboratorio de Psicología y, desde allí, ha realizado una labor de investigación muy apreciable, de la cual queda constancia en algunos trabajos que vieron la luz pública oportunamente”.

También se refiere la doctora González, en ese libro, a la labor del profesor Céspedes como Vice-rector del Instituto Nacional, durante la rectoría del profesor Manuel Roy. En ese sentido escribe que “el éxito que con justicia valoramos en la obra de Roy como Rector, está íntimamente ligado a la cooperación que algunos profesores le prestaron y a la consagración del señor H. Benítez y muy especialmente del Vice-rector T.R. Céspedes. A éste le tocaron en sus funciones propias los problemas de la disciplina, en la que obtuvo resultados dignos de un educador devoto de las nuevas orientaciones filosóficas y científicas de la educación, que resuelven los problemas disciplinarios a base de confianza, de comprensión de los intereses del niño y de participación activa de éste en la determinación de su conducta escolar”.

Refiriéndose específicamente a los problemas creados por la penetración de los intereses e influencias políticas en la organización del Instituto Nacional, anota la doctora González en el libro mencionado:

“El prestigio y el cariño no igualado de que Céspedes gozaba entre los muchachos, los llevó a organizar un movimiento de masas estudiantiles, en son de protesta por su separación de la Vice-rectoría, que tuvo lugar por no pertenecer este profesor al partido triunfador en las elecciones. Este movimiento, que quiso explotarse en los círculos oficiales en contra de Roy, como demostrativo de una supuesta reinante anarquía en el colegio, constituyó sin embargo la demostración de un espíritu de cuerpo escolar, de una vitalidad del personal educando en la conciencia de sus verdaderos intereses, que hacía mucho tiempo no presenciábamos en Panamá, y que lejos de ser perjudiciales a la disciplina y organización del Instituto, más bien la consolidaban sobre bases de lealtad a los principios y de justicia al mérito auténtico”.

Estas referencias que la doctora Clara González hizo acerca de la personalidad docente del profesor Céspedes y de la reacción que su personalidad despertaba entre los estudiantes, es clara y convincente evidencia de la vital significación que la inteligencia y la consagración del distinguido educador tuvieron en la personalidad del Instituto Nacional de Panamá, en períodos en que ese colegio era justamente considerado como el más importante y prestigioso centro de formación para las nuevas generaciones panameñas.

Ese mismo papel desempeñó Céspedes en la Escuela Normal J. D. Arosemena, de Santiago. Con el agregado, en este último caso, de que él formó parte del grupo de educadores nacionales y extranjeros que comenzó a laborar en el plantel desde la creación del mismo, y aun en su proceso preparatorio. Millares de “maestros normalistas”, que se formaron magistralmente en el colegio santiaguense, y que se esparcieron luego por todas las regiones de la República, recibieron el influjo orientador del nuevo sentido de la educación que les imprimieran la inteligencia y el espíritu animador del admirado y querido maestro de juventudes. De él fue, por ejemplo, la iniciativa de reunir en la Escuela Normal el Primer Congreso de Ex Alumnos, que expuso experiencias y debatió impresiones e ideas en compañía de los estudiantes y docentes del plantel.

Conclusión

Luego de laborar, con total consagración, al servicio de la educación nacional durante varias décadas y de contribuir decisivamente a la germinación y desarrollo de una innovadora corriente que vitalizó la enseñanza en nuestro país, el profesor Céspedes se retiró a la vida privada. Dedicó los mejores decenios de su existencia a la fecunda tarea de forjar maestros, que muchas veces se transformaron en profesionales de las más diversas disciplinas. Lo hizo con un

sentido de elevación cívica y social, de integración de todas las facultades y capacidades que en sus alumnos podía encontrar, para que pudieran crecer ellos mismos, a tiempo que cumplían con dignidad y conciencia de responsabilidad el papel que, de acuerdo con su propio carácter, a cada uno correspondía en la comunidad.

En efecto, la característica esencial en la personalidad docente de Temístocles R. Céspedes fue la dedicación de su caudalosa inteligencia y de su amplia cultura, al descubrimiento, estimulación y orientación de las capacidades distintivas de sus estudiantes. Era un convencido de que, como postulaba su escuela "para aprender a vivir", el conocimiento requiere la participación de todos los elementos que integran el ser humano, y de que en todo ser humano hay facultades y tendencias propias que pueden ser desarrolladas para que la participación en la sociedad se produzca integralmente y con adecuado aprovechamiento de las diferentes aportaciones que cada uno podía hacer.

Así, con la misma sencillez y espontaneidad con que durante largos decenios prodigó generosamente la fecunda semilla del saber, tanto desde las aulas como desde los otros cargos y responsabilidades que le fueron asignados, vivió sus últimos años en Las Cumbres, en las afueras de la ciudad de Panamá. Lo acompañó, hasta pocos años de su fallecimiento, su hermana y también prestigiosa educadora, Benilda. Ambos recibieron, como único reconocimiento oficial a su apostolado, la condecoración de la Orden de Manuel José Hurtado. Pero su mejor condecoración fue, sin duda, la satisfacción de una misión cumplida con fervorosa consagración y el conocimiento de los caudalosos frutos que de esa labor se derivaron.

Con la muerte del profesor Temístocles R. Céspedes, desaparece físicamente uno de los grandes educadores y una de las inteligencias más claras, completas y constructivas, con que el país ha contado. La influencia que él ejerció sobre numerosas generaciones de panameños, seguirá creciendo y desarrollándose por todo el país, y aun fuera de él, como perdurarán también la devota admiración y el sincero cariño que por él sentimos quienes tuvimos la fortuna de ser sus alumnos, tanto en las aulas como en la vida, que gracias a él aprendimos a vivir.

Panamá, marzo de 1984.

ARCELIA TELLO BURGOS

*Comentarios a la carta del Diputado del
Istmo de Panamá ante las Cortes Españolas,
Juan José Cabarcas, de
6 de octubre de 1821*

Panamá vivió una experiencia novedosa dentro del régimen colonial español en los años 1820 y 1821, cual fue la del constitucionalismo liberal promovido por la toma del poder en España de una revolución dirigida por los militares liberales Rafael Riego y Antonio Quiroga. Como es harto conocido, esta circunstancia permitió a los panameños adictos a las nuevas ideas libertarias y de garantías políticas, pronunciarse abiertamente a favor de ellas, a través del periódico *La Miscelánea*. Contó por breve tiempo con un Comandante General que compartía el Constitucionalismo del gobierno peninsular, el General Juan de la Cruz Mourgeón.

Sin embargo, Panamá tuvo que experimentar una nota discordante, como fue la llegada al Istmo del Virrey depuesto de Nueva Granada, el déspota José de Sámano, contrario a la nueva Constitución y repudiado en Bogotá por los revolucionarios. Ante un sin número de contratiempos, Sámano buscó refugio en la aún pacífica colonia panameña. El Cabildo de Panamá se opuso tenazmente a la llegada del detestado ex-irrey y su influencia logró que por algunos días se detuviese al alto funcionario español en la población de Cruces; pero finalmente las fuerzas armadas le permitieron la entrada a la capital.

De acuerdo al nuevo régimen, instaurado en la península, Panamá tenía derecho entre otras cosas a nombrar su Diputado para que

representara sus intereses ante las Cortes de España. El año 1821 salió elegido Juan José Cabarcas, eclesiástico de origen cartagenero y con muchos años de residencia en el Istmo. El documento que a continuación transcribo es una carta que nuestro Diputado escribió en Madrid, a los miembros del Ministerio de Ultramar con el único propósito de darles su parecer con respecto al estado real y concreto de esta sección de América que él representaba, a la vez que les proporcionaba las soluciones que creía posibles para evitar que la Comandancia de Panamá fuese perdida como colonia por el gobierno español.

Cabarcas plantea el dilema panameño desde un punto de vista esencialmente económico. Menciona primeramente la importancia de los "situados" o subsidios que anualmente llegaban al Istmo tanto del virreinato del Perú como del de Nueva Granada, con el propósito de cubrir los gastos de defensa y de administración. El problema se hizo realmente grave con la suspensión del situado como consecuencia del recrudecimiento de las guerras revolucionarias a partir de 1812. El Comandante General de Panamá tuvo entonces que buscar otras fuentes, otros recursos urgentes, para subsanar los gastos de su gobierno. No le quedó otra alternativa que abrir al Istmo las puertas del comercio con las "colonias amigas" de España en ese momento, especialmente Jamaica que le abastecía de mercancías en grandes cantidades, que a su vez vendía al Perú.

Fueron tan prósperas las actividades mercantiles que generó tal apertura, que con sus beneficios pudieron sufragarse los gastos que antes se pagaban con el situado anual de 300 mil pesos. Se cubrieron además otros gastos adicionales como los de sostener al Virrey Benito Pérez y a su cuerpo burocrático durante su permanencia en el Istmo en 1812-1813, y se financiaron las expediciones que desde Panamá salieron contra Quito, Chocó y Popayán.

Posteriormente la guerra de independencia cerró las puertas del Callao, Guayaquil y otros puertos claves en el comercio panameño y éste decayó estrepitosamente. En consecuencia, el Comandante General se vio obligado a exigir a todos los panameños, sin distinción, contribuciones forzosas hasta la cantidad de 25 mil pesos mensuales. La llegada del Virrey Sámano en 1820 agravó aún más la situación económica al aumentarse esas cantidades en perjuicio de la economía de los istmeños. Como resultado, se produjo un malestar y desagrado popular que llegó al extremo de que muchos vecinos pudientes abandonaron el Istmo, mientras que otros se retiraron al interior para alejarse de la zona de tránsito.

Cabarcas consideraba que la situación que en esos momentos atravesaba el Istmo era la más delicada y peligrosa desde 1810: La

capital, totalmente carente de recursos económicos, los comerciantes exhaustos por el peso de tantas contribuciones y sin esperanzas de recobrase, el pueblo sin fuentes de ingresos y los gastos públicos sin tener forma de cubrirse.

El Representante en Cortes estimaba como única solución posible que el gobierno español pasase por encima de todos los “reglamentos, leyes y prohibiciones”, que dejase todo orden regular y autorizase al Comandante General comerciar con las nuevas naciones hispanoamericanas y sobre todo, continuar por el Pacífico el tradicional comercio de Panamá-Paita-Callao, etc. Antepuso el factor económico a cualquier otro, como estrategia para que España pudiese conservar al Istmo; e insistía en que se adoptasen medidas urgentes al respecto y que de igual manera, se ejecutasen con prontitud. La carta fue firmada el 6 de octubre de 1821, a escasos 44 días antes de nuestra independencia.

Temía que si el Istmo no se perdía por “invasión”, se perdería por “consunción”, es decir, por falta de recursos. Las reservas del Diputado no eran vanas, porque el grupo de panameños que él reconoció como “disidentes”, se pronunciaría poco después —el 28 de noviembre— a favor de la independencia para buscar por sí mismo la apertura comercial, a espaldas de las distintas decisiones de las tambalcantes Cortes Españolas, convirtiéndose en el Departamento del Istmo dentro de la gran República de Colombia, conformada hasta entonces por Nueva Granada, Ecuador y Venezuela.

BIBLIOGRAFIA

- José María Ots Capdequí. **Las Instituciones del Nuevo Reino de Granada al tiempo de la Independencia**. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid, 1958.
- Juan Pérez de Tudela. **El Legado de España a América**. (Tomo 23) Madrid, 1954.
- Mariano Picón Salas. **De la Conquista a la Independencia**. México, 1944.
- Mariano Arosemena. **Apuntamientos Históricos (1901-1940)**. Panamá, 1949.
- Alfredo Castillero C. “Fundamentos económicos y sociales de la Independencia de 1821”. En **Revista Tareas** No. 1; octubre de 1960.
- Pierre Chaunu. **Historia de América Latina**. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1968.

*Manifiesto del Estado Actual del Istmo de
Panamá y medios de socorrerlo de la escasez
de su erario, que el diputado por aquella
provincia pone en consideración del
Ministerio de Ultramar*

Panamá cubría su situación ordinaria de gastos, antes de sublevarse la América Meridional, con 150 mil pesos anuales del situado que le remitía el Capitán General del Nuevo Reino de Granada, y con igual cantidad que le enviaba el de Lima. Luego que ésta se puso en estado de defenderse contra los de Buenos Aires que la invadían, suspendió su remesa, y por la rebelión de Santa Fe quedó también sin el que recibía de esa capital.

En este estado, resolvió su Comandante General entablar comercio con las colonias amigas para mantener las tropas y los empleados, cuya resolución fue aprobada por la Regencia, como único medio para conservar un punto tan interesante. Así pudo sufragar los sueldos de un virrey, una Audiencia, Tribunal de Cuentas, emigrados de todas clases, socorrer a Santa Marta invadida por los de Cartagena, hacer expediciones contra Quito, el Chocó y Popayán. Los efectos mercantiles se exportaban para Guayaquil, Perú y San Blas, ya españolizadas por orden del gobierno y porque ya salían de Panamá dejando satisfechos los derechos de extranjería.

Así pudo aquel Istmo mantenerse contra dos invasiones de los de Cartagena y cubrir sus gastos ordinarios y extraordinarios, hasta que San Martín sitió a Lima por tierra y Cocrane por mar, perdido

* El manuscrito original reposa en el Archivo General de Indias de Sevilla. Sección Audiencia de Panamá. Legajo 396. Transcripción de Argelia Tello Burgos.

Guayaquil, inundado el mar de corsarios, decayó en todo sentido el comercio de Panamá y el erario se vio en nuevos apuros para mantener la tropa y los empleados.

Diez y nueve meses ha que aquel Comandante General hizo un reparto a los pudientes y no pudientes de todo el Istmo exigiendo 25 mil pesos mensuales. Esta contribución acreció en muy mucho, con la entrada y residencia del Virrey Sámano y varios empleados que le acompañaban, de que resultó la emigración de muchos vecinos pudientes a la Isla de Jamaica, Habana y a lo interior de la Provincia huyendo de las crueldades del Virrey y del aumento de contribución.

Esta ocurrencia puso en muy mal estado aquel orden político, los ánimos se enconaron contra un virrey inútil que no solicitaba otra cosa que reintegrarse de sus sueldos anteriores y poner corriente el del día, y desde entonces desapareció la tranquilidad y el entusiasmo de aquellos fieles habitantes. Conviene pues no perder de vista el Istmo de Panamá, conviene conservarlo a toda costa, aunque no quede a la nación otra cosa que aquel punto ambicionado por extranjeros y disidentes, y nada adelantaría el Gobierno si el nuevo Capitán General nombrado fijase allí su residencia, porque además de ser inútil, causaría mayores gastos. Es preciso rebuscar un arbitrio para que el erario de Panamá tenga ingresos y los vecinos medios de adelantar sus caudales, para socorrer de este modo las necesidades de aquella provincia y que no sean presa de los que la desean.

Los males políticos deben curarse con cáusticos, como los naturales cuando la enfermedad es aguda, sin consultar el orden regular de las cosas, pasando por encima de reglamentos, leyes y prohibiciones porque en política deben hacerse todos los sacrificios siempre que convenga al Estado. La conservación de aquel Istmo está en los intereses de la Península, y si para salvarlo es preciso saltar, traspasar el orden regular de las cosas, debe traspasarse hasta salir del apuro en que se halla.

Bajo esta consideración creo sería muy oportuno, y como único recurso que le queda al Gobierno para conservar el Istmo de Panamá, que se autorizase a su Comandante General en quien reside hoy, la Sub-delegación de Rentas y de Hacienda para que admita en el puerto de Sur del Istmo todos los barcos mercantes de Guayaquil y Paíta, y que los de Panamá puedan ir y comerciar con ellos. De este modo tendrá fondos el erario, y el comercio medios para prestarse cuando la urgencia de aquel punto necesite sus intereses. Nada influye esta operación en los designios de los disidentes, pues sin ella siempre insistirían en sus pretensiones, y de adoptarse esta medida resulta que teniendo fondos las Cajas de Panamá, no será presa

de los disidentes, y sin ellos es muy fácil que lo sea, ya por el disgusto de una tropa mal pagada, ya porque el comerciante huye a otros países por no sufrir una contribución sin término, ya porque el sostenimiento de una plaza de este modo es muy precario, y que al fin, sino se pierde por invasión, es perdida siempre por consunción, y más doloroso es que se pierda el Istmo por falta de recursos pudiéndolos proporcionar de cualquier modo, que el que se pierda por un esfuerzo del enemigo. Medítense bien estas observaciones y si han de adoptarse que sea pronto, y pronta su ejecución porque el mal es muy agudo. Madrid, 6 de octubre de 1821.

Juan José Cabarcas

Nota introductoria sobre los problemas sociales de la ruta a finales del Siglo XIX

Cuando en 1881 la Compagnie Universelle du Canal Interocéanique dio formalmente inicio a los trabajos de construcción de una vía interoceánica a través del Istmo de Panamá, uno de los primeros y más serios problemas que enfrentó fue la provisión y mantenimiento de mano de obra y personal adecuado no sólo a las necesidades técnicas, sino también a la inclemencia e insalubridad del clima. Si bien al comienzo se emplearon indígenas y negros locales, el creciente monto de la obra determinó que, en poco tiempo, se hiciera necesario importar trabajadores del extranjero. (1) Así, las islas del Caribe se convirtieron, rápidamente, en el principal abastecedor de obreros, ya que "las razas naturales de los trópicos aquí en su mayor parte de origen africano, parecen ser los únicos seres humanos formados para soportar trabajos fuertes mientras se exponen al sol del Istmo". (2) Entre ellas la de Jamaica fue una verdadera cantera de suministro, tan así es que en un año como 1885, cuando se reclutaron 13,000 trabajadores extranjeros, 9,000 pro-

-
1. "A fines de 1881, casi 2,000 hombres...trabajaban en el Canal. En diciembre de 1882, la cantidad ascendió rápidamente a 4,000, un año después a 13,000 y en mayo de 1884 las listas de jornales registraban más de 19,000....". Gerstle Mack: *La Tierra Dividida*. Editorial Universitaria, Panamá 1978. Con prólogo de Carlos Manuel Gasteazoro. Parte III, cap. XXVIII, p. 324.
 2. Ver John Bigelow: *The Panama Canal*, Nueva York 1886, p. 15. Citado por Gerstle Mack: *La Tierra...* Ob. cit., p. 326.

cedían de esta isla, vale decir que más del 60% de la mano de obra utilizada en las excavaciones de la vía en los años inmediatamente posteriores fue jamaicana. (3) En 1886 el periodista español Francisco Peris Mencheta afirmaba que “de los 12,000 trabajadores que a lo sumo hay ocupados en el Canal dos terceras partes son de Jamaica. El resto puede subdividirse en la siguiente forma: De las Barbadas, 1,450; de la Martinica, 900; de Santa Lucía, 600; de Nueva Orleans, 550; de Venezuela, 300, y de Cartagena de Indias, 200”. (4)

Sin embargo, a pesar de la facilidad de su adaptación al clima y al medio ambiente de Panamá, lo que incluso los hacía casi inmunes a determinadas enfermedades tropicales, estos trabajadores resultaron muy conflictivos para la compañía, principalmente debido a que las condiciones de vida eran extremadamente duras y los sueldos muy bajos. Debemos tener presente, también, que buena parte de estos obreros no venían al Istmo con ánimo de afincarse, sino que estaban de paso y su principal objetivo era reunir algo de dinero para regresar a su país de origen (5), razón por la cual la desertión de la mano de obra fue una constante durante el período francés y un fenómeno que posteriormente heredarían los norteamericanos. Asimismo, estos elementos resultaban “holgazanes e indómitos por su carácter pendenciero y violento” (6), lo que con frecuencia dio origen a enfrentamientos con otros operarios y con la dirección de la empresa.

Aunque en 1886 John Bigelow sostenía que las necesidades de los obreros de color “son sólo un poco más difíciles de satisfacer que aquellas de las aves del aire o las bestias de los campos” (7), lo cierto es que, en reiteradas ocasiones, estos individuos generaron huelgas y presentaron reclamos y demandas a la empresa en busca de mejoras salariales y en las condiciones de trabajo, vivienda y salubridad. Respecto al primer punto es necesario tener en cuenta que en el año

3. Ver Gerstle Mack: *La Tierra...* Ob. cit., pp. 324-326, y Omar Jaén Suárez: *Hombres y Ecología en Panamá*. Editorial Universitaria, Smithsonian Research Institute, Panamá 1981, cap. III, p. 107.

4. Ver, Francisco Peris Mencheta: *Panamá en 1886*, Antonio de San Martín, Madrid 1886. Esta obra fue parcialmente reproducida en la *Revista Lotería*, Nos. 330-331, septiembre-octubre 1983, con una presentación del Embajador de España en Panamá, Antonio Serrano de Haro.

5. Ver Gerstle Mack: *La Tierra...* Ob. cit., p. 327.

6. Ver Carl Bovallius: *Viaje al Istmo (1881-1883)*. Biblioteca Nuevo Panamá. Ministerio de Educación, Panamá 1976, cap. III, p. 32.

7. Ver John Bigelow: *The Panama...* Ob. cit., en Gerstle Mack: *La Tierra...* Ob. cit., p. 326.

en cuestión y después de sucesivos incrementos en los jornales, un obrero de la Compañía del Canal ganaba un promedio de un peso y medio por día de trabajo y gastaba un peso diario en alimentarse; "supongamos que trabaja al mes veinticuatro días para lo cual se necesita tener una naturaleza de hierro, que pocos tienen, y que la ropa, limpieza de la misma y otros gastos indispensables no exceden de diez centavos por día; pues aún así tendremos que ha ganado al mes 36 pesos y que ha invertido en su manutención 33". (8) Si bien este comentario puede ser exagerado, la vida de estos trabajadores en el Istmo debió ser penosa, como se desprende de los relatos de los contemporáneos, algunos de los cuales, como Paul Gauguin, trabajaron en las obras. En 1887 el pintor francés afirmaba: "tengo que cavar ... de cinco y treinta de la mañana a seis de la tarde, bajo el sol y la lluvia tropical. En la noche los mosquitos me devoran". (9)

Por otra parte, las habitaciones que, en un principio, la Compañía destinó para sus trabajadores de color eran "precarias y sucias barracas" (10) lo que, obviamente, creaba el descontento, máxime cuando las comparaban con las casas de los técnicos europeos. (11) Posteriormente, la empresa "adoptó un patrón de dormitorios con 40 literas arregladas en dos hileras, bien ventiladas y techadas con hierro corrugado". (12) A esto se sumaba, también, el hecho de que la Compañía no estableció comisariatos ni ningún sistema de control de precios, razón por la cual los obreros quedaron a merced de los comerciantes locales que, a menudo, inflaban excesivamente el costo de los productos. (13)

Bien que los operarios de color no fueron tan afectados por el clima como los blancos, esto no significó su inmunidad frente a las enfermedades sobre todo cuando el trabajo excesivo, la escasa e inadecuada alimentación y las pésimas condiciones de vida iban minando sus organismos. En 1886, Peris Mencheta manifestaba que entre el 1 de enero y el 15 de febrero de dicho año se habían registrado 1,088 ingresos en los hospitales de la Compañía del Canal, a saber: 41 por fiebre amarilla; 602 por fiebres palúdicas; 100 por

8. Ver Francisco Peris Mencheta: **Panamá...** Ob. cit., p. 133.

9. Ver Jean Dorsenne: **La vie sentimentale de Paul Gauguin**, L'Artisan du Livre, París 1927. pp. 51-52. (Citado por Gerstle Mack: **La Tierra...** Ob. cit., p. 327.) Asimismo, Francisco Peris Mencheta manifestaba que los obreros "trabajan diez horas, de seis a once de la mañana y de una a seis de la tarde". **Panamá...** Ob. cit., pp. 123-124.

10. Ver Carl Bovallius: **Viaje...** Ob. cit., cap. III, pp. 33-34.

11. Idem.

12. Ver Gerstle Mack: **La Tierra...** Ob. cit., p. 328.

13. Idem.

fiebres biliosas; 65 por disentería; 67 por anemia; 77 por dispepsia; 44 por tuberculosis; 57 por pulmonía; 35 por reumatismo. (14) Asimismo, recomendaba que "los que amen la vida no deben ir allí (Panamá); es fácil hacerse rico a poco que la fortuna ayude, pero lo es también el morir antes de haber ganado lo suficiente para el pago del entierro". (15)

Aunque hasta ahora nos hemos referido casi exclusivamente a los obreros de la Compañía del Canal francés, lo que venimos planteando se hace extensivo también a los trabajadores del ferrocarril y a los de la Nueva Compañía. La documentación que presentamos, hasta hoy inédita, pone claramente de manifiesto los conflictos ocasionados por los empleados de las empresas extranjeras que operaban en Panamá en el siglo XIX, entre los que cabe destacar las luchas por las reivindicaciones salariales, que fueron uno de los principales motivos de las huelgas y disturbios, las riñas entre la mano de obra de diferente nacionalidad y raza, la participación de los obreros extranjeros en los asuntos internos del país, al tomar partido por uno u otro bando durante las guerras civiles, la arbitrariedad de las compañías al menoscabar los jornales y hasta la corrupción de las autoridades locales.

Queremos dejar constancia de que con excepción del documento de la legación británica, que procede del Archivo Nacional de Panamá, el resto de las fuentes consultadas reposa, microfilmada en su idioma original, en la Oficina de Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos (ORPE), que funciona en la Biblioteca Simón Bolívar. Por último, debemos señalar que, si bien hemos respetado fielmente el contenido de las mismas, realizamos algunos cambios formales al efectuar la traducción, con la finalidad de hacer más accesible su lectura y aprovechamiento.

14. Ver Francisco Peris Mencheta: **Panamá** ...Ob. cit., p. 142.

15. Ibid., p. 114.

***Documentación Francesa y Británica
relativa a los trabajadores extranjeros
de las Compañías del Canal Interocéánico
y del Ferrocarril***

Consulado de la República
Francesa en Panamá

Panamá, 17 de agosto de 1880

Señor Ministro,

El 1 de este mes el señor Woods, Superintendente del ferrocarril Panamá-Colón, notificaba a los trabajadores de la Compañía que sus salarios serían reducidos, a partir de esa fecha, de 1.20 a 1.00 por día.

Inmediatamente después de la notificación de esta medida, los trabajadores le reprocharon al agente de la Compañía el violar sus compromisos, pero el señor Woods, de acuerdo con la Agencia Central de Nueva York, no tuvo en cuenta sus reclamos, y los empleados se declararon en huelga y se suspendieron los trabajos. Durante el día los huelguistas se reunían para examinar sus derechos y decidieron exigir, para regresar al trabajo, un salario de 1.50 por día, más o menos 7.50 francos. Se adoptó otra resolución más grave aún que fue la de impedir por la fuerza que los otros empleados trabajaran.

Este plan no demoró mucho en concretarse. El tren procedente de Colón debía traer hacia las 5 de la tarde, cierto número de jamaicanos, obreros extranjeros con los que la Compañía contaba para continuar los trabajos interrumpidos desde la mañana. Al llegar al Puente de Calidonia, arrabal de Panamá, los huelguistas obligaron al tren a detenerse, ya que habían acumulado sobre la vía toda suerte

de obstáculos, y armados con piedras, machetes y sables asaltaron los vagones y maltrataron a todos los obreros que habían permanecido al servicio de la Compañía.

Durante este tiempo, el mecánico limpió la vía y partió en su máquina para buscar socorro en Panamá. La tropa de línea arribó enseguida y dispersó fácilmente al grupo sin hacer uso de las armas.

El 2 y el 3 de agosto los huelguistas se estacionaron delante de la estación de Panamá; perturbaron el servicio de los pasajeros y quisieron oponerse a la partida del tren; pero la llegada de algunos destacamentos puso fin a su intento; el tren sufrió un retraso de más de una hora.

Para poner fin a estas escenas de desorden, el señor Borbúa, Gobernador del Departamento de Panamá, hizo conocer a los huelguistas, por medio de carteles, la opinión del Gobierno y sus intenciones respecto a ellos. Se les reconocía el derecho absoluto a no trabajar, así como aquél de reunirse fuera de la estación y de fijar sus salarios; pero se emplearían los medios más enérgicos para impedirles perturbar el orden público, interrumpir la salida de los trenes y obligar por la fuerza a no trabajar a aquellos obreros que habían aceptado la reducción de sus salarios. Un destacamento de tropas de línea fue dejado permanentemente en la estación.

El 12 los huelguistas que ya no habían intentado más alterar el orden se ofrecieron a volver al trabajo, mediando el primitivo salario de \$1.20. El Superintendente, por consejo del Presidente del Estado Soberano de Panamá, renunció a la reducción notificada el 1 de agosto, causa verdadera de la huelga y las proposiciones de los huelguistas fueron aceptadas.

Al día siguiente 13, se reemprendieron los trabajos y casi todos los obreros ocuparon su puesto.

Se piensa, no sin razón, en Panamá, que la Compañía americana cometió un error al reducir el salario convenido cuya determinación había sido estrictamente calculada según las exigencias de la vida en estos parajes.

Reciba el respeto que me honra,
Señor Ministro,
de Vuestra Excelencia
el más humilde y obediente servidor
El Gerente del Consulado
Lacarre.

Archivos diplomáticos de Francia (ADF) (Correspondencia Comercial), vol. 6 (1875-1889), rollo 3, folios 172 y siguientes.

Panamá, 30 de marzo de 1883

Señor Ministro,

Un doloroso accidente acaba de advertir a la Dirección del Canal del peligro de reunir en un mismo lugar un gran número de trabajadores de nacionalidad, lengua y costumbres diferentes, principalmente, cuando pueden surgir entre ellos motivos de rivalidad.

Fue suficiente, el 25 de este mes, una querrella entre un colombiano y un jamaicano para producir una lucha general entre sujetos de ambas razas que se encontraban en el pueblo de Matachín, querrella cuyo saldo fue ocho o diez hombres muertos y numerosos heridos. Hechos parecidos ya se habían producido durante la construcción del ferrocarril entre Colón y Panamá por una Compañía americana y hubo que reemplazar a los primeros obreros por chinos.

Los colombianos a que me refiero fueron reclutados en las proximidades de Cartagena, Estado de Bolívar, y son generalmente llamados cartageneros; parecen menos activos que los jamaicanos, en consecuencia estos últimos reciben un salario un poco más elevado; los primeros ven con recelo esta superioridad; ellos quisieran en su calidad de indígenas tener preferencia en los trabajos que ejecutan. Por otra parte, odian a los jamaicanos que pertenecen a la raza negra, aunque ellos mismos son de sangre mezclada pero, sin embargo, menos oscuros que los mulatos de Panamá. Esta distinción de razas ha llegado tan lejos aquí que, durante las fiestas, el Presidente del Estado se dirige sólo a los habitantes de raza blanca que han conservado, sin mezcla, la sangre española.

El cartagenero va raramente sin su machete o sable de derribo, que se torna entre sus manos un arma temible. El jamaicano prefiere el revólver y sus primeros ahorros los destina a comprarse uno.

Un destacamento de 120 soldados enviado de Panamá a aquellos lugares, puso fin al conflicto pero una parte de esas tropas fue llamada y los empleados de la Compañía en Matachín, así como los jamaicanos, se retiraron a la estación vecina de Gorgona a esperar que la calma retornara a los espíritus.

Entre los prisioneros se encuentran cinco franceses de la Martinica que afirman no haber tomado parte en la lucha; hago esfuerzos para obtener su libertad. El Gobernador me informó que no existía, hasta el presente, ningún cargo contra ellos, pero que se consideraba obligado a retenerlos durante el curso de la investigación que, por otra parte, ya estaba a punto de terminar.

Uno no se puede imaginar, a menos que la haya visitado, el aspecto repugnante de la prisión de esta ciudad; no se toman medidas sanitarias y además los detenidos deben procurarse la comida con su propio dinero. La autoridad sólo es accesible mediante ofrecimientos pecuniarios. Me permitiré citar un ejemplo en este asunto solamente. El Gobernador de la ciudad y del Departamento, que es también propietario de un modesto almacén de artículos de escritorio, declaró a un agente de la Compañía del Canal que le prestaría un eficaz apoyo para impedir nuevos desórdenes si él le hacía un pedido de 5,000 piastras (25,000 francos) de papel: de acuerdo a su proposición parece ser que el pedido se hara.

El señor de Lesseps dejó Colón el 28 de este mes para regresar a Francia vía Nueva York; le confió la dirección de los trabajos al señor Dingler, ingeniero en jefe de Puentes y Calzadas. Antes de su partida obtuvo del Presidente del Estado la revocación del Alcalde de Emperador que había amenazado con su revólver a un empleado francés del Canal.

Los asesinatos no son pocos en el Istmo, que se ha transformado en el refugio de los requeridos por la justicia y de individuos sospechosos en otros países. La autoridad es insuficiente para impedir los delitos y reprimirlos; es, incluso, arbitraria, ignorante y ávida; es fácil comprender cómo en estas condiciones la tarea de un Cónsul es muy difícil.

Reciba el profundo respeto que me honra
Señor Ministro,
de Vuestra Excelencia,
el más humilde y obediente servidor.
L. Thibaudier.

ADF (Correspondencia Comercial), Vol. 6, rollo 3, folios 263 y sig.

Consulado de Francia
en Panamá.

Panamá, 18 de abril de 1895.

Señor Ministro,

Se produjo una huelga el 1 de este mes en la obra de Culebra, la única en actividad de la empresa del Canal desde la formación de la Nueva Compañía. La misma duró hasta el 15.

La causa de esta interrupción del trabajo fue el sueldo de 70 centavos por jornada de maniobra, que acaba de ser elevado por la

Compañía a 80 centavos; además se paga también 90 centavos por cada camión cargado de 4 y 1/2 metros cúbicos. Estas condiciones más favorables atraieron a los obreros excepto 200 que ya habían partido para Puerto Limón. Ayer habían 830 hombres en la obra.

Algunos huelguistas profirieron amenazas contra ciertos empleados mediante la fijación de un cartel, lo que decidió a la Dirección a pedir al Gobernador un destacamento de 25 hombres bajo las órdenes de un teniente, para vigilar el campamento. Este destacamento permanecerá en Culebra.

La huelga que acaba de terminar no será, probablemente, la última y la Compañía deberá, sin duda, consentir en pagar 1 piastra por día (2 francos 30, al curso actual) si quiere terminar sus trabajos. Actualmente, ésta no se ocupa más que de evitar los nuevos hundimientos de las partes arcillosas de Culebra, por los saneamientos de los terrenos despuntados. La cuneta todavía no ha sido comenzada. Parece que aún no se ha decidido nada respecto al puerto de La Boca.

En estas condiciones recomiendo a nuestros compatriotas, de los cuales muchos ya han experimentado decepciones viniendo a buscar trabajo aquí, que no se hagan ilusiones de lo que les espera.

Acepte Señor Ministro, la seguridad del respeto que me honra,
de Vuestra Excelencia,
el más humilde y obediente servidor

C. de Coutouly.

ADF (Asuntos panameños), vol. 1, rollo 6, folios 191 y sig.

Consulado de Francia
en Panamá.

Panamá, 30 de abril de 1895.

Señor Ministro,

El 27 de abril se produjeron en las obras de la Compañía del Canal, en Culebra, desórdenes de cierta gravedad. Era día de pago y un bracero jamaicano, cuyo sueldo ya había sido arreglado, se presentó de nuevo en la ventanilla haciendo una reclamación en términos insolentes, y a pedido del pagador fue apartado por un guardia que, con el fin de hacerse obedecer, tuvo que utilizar su arma. Enseguida se produjo una lucha general entre los 5 agentes de policía presentes, que fueron de inmediato reforzados por otros nueve, y los 200 obreros que se encontraban en el lugar. Estos, tomando como armas piedras y todos los objetos a su alcance, habrían en su furor, según un testigo ocular, masacrado a los 14 guardias,

si el piquete de soldados acantonados en el campamento no hubiera corrido al llamado del jefe de sección. La tropa tuvo que apuntar dos veces para intimidar a los amotinados y pudo, finalmente, dispersar a los hombres a culatazos. Un agente de policía gravemente herido fue transportado al hospital de Panamá; dos sufrieron lesiones menos serias y otros salieron de la pelea con contusiones. Se procedió a realizar una veintena de arrestos.

El Director del servicio administrativo de la Compañía, habiéndome de estos hechos, me dijo que había cerrado una de las obras de Culebra y que posiblemente detuviera completamente los trabajos. Me manifestó que ya no sabía qué hacer con los obreros jamaicanos; según afirma, éstos se tornan día a día más insubordinados en el trabajo y laboran poco y mal.

Esta situación era inevitable; los bajos salarios pagados hoy por la Compañía no podrán ser mantenidos si se pretende hacer una obra seria, y por otra parte, se necesita mantener en Francia la ilusión de un precio de costo del Canal, cuya administración no podría resistir la prueba de la puesta en práctica. Si a pesar de esto se ha podido reclutar en el Istmo muchos cientos de trabajadores, ha sido operando sobre un pie muy reducido, pero enseguida que se habla de aumentar la mano de obra las pretensiones del obrero crecen ya que no acepta los actuales sueldos más que como provisionales. Estos salarios no están pensados como para tentar a los hombres de fuera. Incluso, después de la última huelga, aquélla de los 70 centavos (1 franco 50 al cambio actual) se conservó para braceros propiamente dichos a los obreros sin oficio, y sólo se fijó en 80 centavos para los terraplenadores, categoría, por otra parte, muy difícil de distinguir de la primera. En cuanto a la tarea, es cierto que teóricamente un hombre puede cargar en cinco horas un vagón de 4 y 1/2 metros cúbicos, que se le paga 90 centavos, y ganar todavía en un día 1 piastra o un poco más; pero de hecho las cosas están lejos de pasar siempre así. Sea por negligencia, sea por necesidad, el desmonte en Culebra se encuentra frecuentemente fuera del alcance del vagón, a cuatro o cinco metros de distancia; entonces uno se ve precisado a desplazar los escombros con la pala para poder cargarlo, de suerte que verdaderamente se necesitan dos hombres para llenar un vagón en el lapso de tiempo antes indicado. Los obreros, de acuerdo con mis informaciones, han solicitado a menudo que se desplace la vía para llevarla a lo largo de la excavación, pero el espíritu de excesiva austeridad que ha reemplazado a la locura de gastos, parece, hasta el presente, haber esterilizado estas reclamaciones.

Aprécie ahora los sueldos de ajuste pagados a los obreros artesanales: carpinteros, herreros y fogoneros, 1 piastra (alrededor de 2

francos 25), mecánicos 1 piastra 30; mecánicos ajustadores, 2 piastras. Estos salarios son inferiores a los que se encuentran en algunos parajes vecinos.

Los apuntadores inspectores y empleados de escritorio reciben 1.20; los operadores auxiliares, 2.

Es natural que se presenten estos sueldos si no como definitivos, al menos como muy próximos a un máximo que no se debe pasar; sea como sea ese máximo y sin querer prejuzgar el porvenir, la experiencia revela que la situación es poco defendible. El valor nominal de 1 piastra es siempre 5 francos, pero el encarecimiento de la vida material en el Istmo, correlativo a la depreciación del dinero, lleva el valor real de la piastra para el obrero a una tasa poco diferente de la del cambio tan favorable para la Compañía.

Acepte, Señor Ministro, la seguridad del respeto que me honra,
de Vuestra Excelencia,
el más humilde y obediente servidor

C. de Coutouly.

ADF (Asuntos panameños) vol. 1, rollo 6, folios 207 y sig.

Consulado de Francia
en Panamá.

Panamá, 16 de febrero de 1899.

Señor Ministro,

Después de realizar conversaciones que duraron más de un mes, los obreros huelguistas y la Compañía del ferrocarril llegaron por fin a un acuerdo para la carga y descarga de la mercadería en el puerto de Panamá.

Gracias a la intervención de las Compañías Marítimas, un despacho de la Oficina del Ferrocarril en Nueva York, dirigido al Superintendente señor Shaler, motivó ayer una reunión de los agentes de esas compañías, donde de acuerdo con el Coronel Shaler, se decidió que se ofrecería 2 piastras y 20 centavos, dinero colombiano, por día a los obreros del puerto, o sea 22 centavos la hora.

Hoy, tengo el honor de informar a Vuestra Excelencia que esta oferta fue aceptada por el representante de los huelguistas, el señor Papi Aizpuru, y que se firmó un acuerdo conjuntamente con el Coronel Shaler para retomar los trabajos.

La duración de esta huelga causó al comercio del Istmo y a la Compañía del Ferrocarril un perjuicio considerable que no se podría evaluar exactamente para el futuro, pero que hoy se calcula

en una pérdida de 45,000 a 50,000 dólares oro, o sea entre 225 y 250 mil francos, que habrían quedado en el Istmo por el hecho del trasbordo de paquetes en la bahía de Panamá y en los muelles de Colón. En cuanto a la Compañía del Ferrocarril, el perjuicio causado es aún más grande, tanto para el presente como para el futuro, en vista que los contratos pasados por la Compañía Pacific Mail para el envío de café (alrededor de 500,000 sacos) por la vía de Panamá fueron rescindidos; es de temer que estos productos no pasen más por el Istmo.

La inflexibilidad de los Directores de la Compañía fue muy marcada durante la prolongación de la huelga, que habría podido terminarse en los primeros días si los Directores hubieran consentido acordar 2 piastras por día a los obreros, en tanto que hoy están obligados a pagarles 2 piastras con 20 centavos.

Como ya tuve ocasión de informar al Departamento, el material rodante de la Compañía se encuentra en estado deplorable; el sistema es no hacer las reparaciones necesarias más que en el último caso; en consecuencia hoy cuando 125,000 sacos de café y la carga de muchos navíos se encuentran acumulados, es evidente que la falta de vagones se hará sentir.

La Compañía del Ferrocarril, probablemente, tendrá que hacer frente a varias demandas por daños y perjuicios que serán presentadas por las Compañías Marítimas debido al retraso ocasionado en el trasbordo de mercaderías a través del Istmo, siempre que esas Compañías se nieguen a considerar como caso de fuerza mayor la razón justificada de los obreros, al solicitar un salario superior que la Compañía del ferrocarril debió acordarles desde el principio.

La Compañía del Canal que está seriamente interesada en la prosperidad del ferrocarril de Panamá porque está en posesión de 67,500 acciones sobre 70,000, no manifestó en esta ocasión su intención de intervenir; me quedé sorprendido, como otros, porque era su deber hacerlo.

Es de esperar, señor Ministro, que el movimiento de los negocios en el Istmo retome su curso como en el pasado, aunque con la diferencia que las pérdidas sufridas no podrán compensarse jamás.

Acepte Señor Ministro, la seguridad del respeto que me honra de Vuestra Excelencia,
el más humilde y obediente servidor

A. de Boutand.

Su Excelencia:

Tengo el honor de acusar recibo a Su Excelencia de su nota No. 724 del 19 del que cursa, en la que S.E. dice, para que me imponga y con el objeto de evitar en lo posible un aumento del mal, que el Gobierno tiene noticias que muchos jamaicanos toman parte en los movimientos revolucionarios en la línea del ferrocarril, algunos de ellos encontrándose en las filas de los rebeldes. Que también se sabe que fueron jamaicanos los que promovieron los movimientos revolucionarios en el Darién. Su Excelencia agrega que esto se hace saber, para que al estar impuesto de la conducta de esos súbditos de S.M. Británica, no debe sorprenderme que el Gobierno de S.E. los trate de acuerdo con su conducta perniciosa, como también para que yo haga, si lo creo conveniente, que no se comprometan los que no lo han hecho todavía.

En contestación, me honro en darle gracias a S.E. por el informe contenido en la referida y al mismo tiempo decirle, y S.E. estará de acuerdo conmigo, que tratando con personas sospechosas de estar en combinación con los revolucionarios es muy probable que personas inocentes puedan sufrir en lugar de los responsables, y con el objeto de evitar esto le pido respetuosamente que de inmediato inicie averiguaciones en cada caso, de modo que a los inocentes se les haga justicia inmediatamente y los que se prueben culpables se puedan castigar según las leyes conocidas que rigen sobre este asunto. Tanto como yo puedo, siempre les recomiendo a los súbditos ingleses lo necesario de mantenerse estrictamente neutrales en la política del país y deploro saber por la nota de S.E. que mis advertencias han sido, en algunos casos, desatendidas porque ellos saben que este Consulado no puede interceder en estas situaciones cuando se les castiga de acuerdo a la ley y la civilización.

Como el oficio de muchos súbditos ingleses en este Departamento hace necesaria su presencia en las montañas (adonde ganan su subsistencia) y como su presencia allí puede interpretarse mal, otra vez le manifiesto a S.E. la necesidad de una pronta y estricta averiguación de cada individuo que venga de vez en cuando con conocimiento de las autoridades para que se haga justicia.

Tratando de esto citaré el caso de un súbdito inglés residente en Gatún, llamado Thomas Campbell, que se queja de que el 29 regresaba de su finca en las montañas con su machete y un saco de mazorcas y fue arrestado por los soldados del Gobierno, traído a Panamá la mañana siguiente y puesto en cepo. Este pobre hombre dice que

no hay causa para su arresto ni cargo alguno que él supiese, hasta el 16 de éste cuando él se comunicó conmigo. En conexión con esto he recibido un memorial firmado por nueve residentes de Gatún y le agradezco a S.E. que me informe las bases en que se funda para arrestar a este hombre, si es por sospecha en complicación política y si este asunto se ha investigado y con qué resultado.

Me honro suscribiéndome

Ernst Hudson

Archivo Nacional de Panamá, cajón 866, Tomo 2455, folios 50 y sig.

*Entrega de los Premios
Samuel Lewis Arango
y Juan Antonio Susto Lara*

Con la entrega por primera vez de los premios anuales Samuel Lewis Arango y Juan Antonio Susto Lara, el 30 de marzo de 1984, la Lotería Nacional de Beneficencia culminó con el mayor éxito una nueva jornada cultural de especial significación para la labor que esta institución viene desarrollando a través de la **Revista Lotería**.

Dichos premios fueron creados por la resolución No. 83-05 de 7 de noviembre de 1983, de la Junta Directiva de la institución, no solamente para honrar a los distinguidos ciudadanos cuyos nombres están íntimamente vinculados a la historia de la Lotería Nacional, sino también para estimular a las generaciones actuales y futuras a cultivar las disciplinas de las letras y de las ciencias sociales. En efecto, los premios han sido establecidos para ser otorgados a los mejores trabajos publicados por primera vez en el lapso de cada año calendario en la **Revista Lotería** en los campos de las letras, Premio Samuel Lewis Arango, y de las ciencias sociales, Premio Juan Antonio Susto Lara. Los primeros ganadores de estos galardones fueron el Arq. Erik Wolfschoon por su poemario "POE/mas" y el Dr. Julio César Moreno Davis por su ensayo "Bolívar, el Emilio de Simón Rodríguez". Cada premio consiste en un diploma y la suma de mil balboas.

El acto de entrega de los Premios Lewis Arango y Susto Lara se realizó en el marco del 65° aniversario del primer sorteo oficial de la Lotería Nacional de Beneficencia, conforme a la estipulación de los reglamentos que fija el 30 de marzo de cada año como fecha de entrega de los Premios.

En el Salón de la Junta Directiva de la Lotería, se congregaron altos personeros de la institución, familiares de los ciudadanos cuyos nombres realzan los Premios, los miembros del Consejo Editorial de la Revista y de los respectivos jurados y los ganadores. En representación de la familia Lewis asistieron don Samuel Lewis Galindo y Sra. Itza de Lewis, don Gabriel Lewis Galindo y Sra. Nita de Lewis y el Dr. Benjamín Boyd y Sra. Carmen Teresa Lewis de Boyd; por parte de la familia Susto Lara, don Antonio Susto.

El acto se inició con el discurso de fondo pronunciado por el Sub-Director General de la Lotería y Editor de la **Revista Lotería**, Lic. Dámaso A. Díaz G., cuyo texto se reproduce más adelante.

Correspondió entonces al Presidente de la Junta Directiva de la Lotería, Lic. Alberto Echevers, entregar al Arq. Wolfschoon el Premio Samuel Lewis Arango, y a la Directora General de la Lotería, Lic. Maruja Moreno de Gorday, la entrega del Premio Juan Antonio Susto Lara al Dr. Moreno Davis.

La ceremonia terminó con un brindis ofrecido por la Lotería Nacional a los ganadores y a los invitados.

A continuación el discurso pronunciado por el Lic. Díaz y los fallos rendidos por cada uno de los jurados.

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL Lic. DAMASO A. DIAZ G.
EN EL ACTO DE ENTREGA DE LOS PREMIOS SAMUEL LEWIS
ARANGO Y JUAN ANTONIO SUSTO LARA**

Licenciado

Alberto Echevers

Presidente de la Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia

Señores

Miembros de la Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia

Licenciada

Maruja Moreno de Gorday

Directora General de la Lotería Nacional de Beneficencia

Doctor

Ceferino Sánchez

Rector de la Universidad de Panamá

Licenciada

Elena García

Decana de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad
Santa María la Antigua

Arquitecto

Erik Wolfschoon

Doctor

Julio César Moreno Davis

Familiares de Samuel Lewis Arango

Familiares de Juan Antonio Susto Lara

Jurados de los Concursos

Señores Todos. ...

¡No sólo de pan vive el hombre!

La Lotería Nacional de Beneficencia es consciente de la realidad de esta máxima, y por ello, además de producir para contribuir a financiar los programas de desarrollo social del Estado, incursiona desde hace casi medio siglo, en el campo de las inquietudes del espíritu y en la divulgación de nuestra historia, que es una manera sublime de hacer patria y que persigue que el panameño disfrute una vida plena. Todo ello, independientemente del trabajo que genera, de la esperanza que lleva a cada hogar y de la emoción que siembra en cada pecho, como consecuencia de su actividad principal.

Soy de casa, por lo que pido disculpas por la inmodestia en que voy a incurrir: me siento orgulloso de ser funcionario de una institución que edita la publicación de más calidad en el país, la **Revista Lotería**, y que sus premios hayan sido inspirados por dos hombres de la calidad y capacidad de **Samuel Lewis Arango** y **Juan Antonio Susto Lara**, para quienes la inteligencia y la sabiduría, fueron su mejor y mayor patrimonio.

Me corresponde en mi calidad de Editor de la **Revista Lotería**, hacer uso de la palabra en este convivio, a la usanza de los antiguos

griegos, para antes que dirigir el diálogo amigable, exaltar los trabajos de dos panameños meritorios, el Arquitecto Erik Wolfschoon y el Doctor Julio César Moreno Davis, a quienes los jurados han seleccionado como ganadores de los premios "Samuel Lewis Arango" y Juan Antonio Susto Lara", en los campos de las letras y las ciencias sociales, respectivamente.

De todos es conocido que la **Revista Lotería** cuenta con una larga tradición cultural. A través de sus páginas aparecen los nombres de los más destacados escritores panameños, desde el humanista Ricardo J. Alfaro hasta el poeta Rogelio Sinán: la prosa iluminada de los maestros de antaño se encuentra con los versos angustiados de las nuevas generaciones y ello es así porque nuestra publicación, ayer como hoy, ha estado siempre abierta a todos los vientos del espíritu. Lo anterior, a más de enorgullecernos, nos colma de responsabilidad ante el reto que significa la necesidad de un mayor desarrollo de los quehaceres intelectuales, frente al desarrollo tecnológico, que mal entendido, nos hace prosaicos: ambos deben complementarse y así seremos más felices. Ello se acrecienta si tomamos en consideración que las empresas dedicadas al desarrollo de la cultura en nuestro medio se han caracterizado por su efímera existencia. Nacimos a la vida independiente con excelentes augurios en esa noble actividad. De 1904 data **El Heraldo del Istmo**, al que le siguió **Nuevos Ritos**, después **La Revista Nueva**, luego **Estudios**, más tarde **Quasimodo**, y así sucesivamente. Pero el esfuerzo duró poco, en parte por la indiferencia del público lector, la decepción de sus editores o su agotamiento ante las circunstancias adversas.

Es alentador, por consiguiente, considerar nuestra publicación como una singularidad, en la que se hace una auténtica beneficencia cultural al convertirla en instrumento de trabajo del estudiante en particular y del hombre culto en general. La variedad de artículos que exhibe abarca todos los temas, "como en un rayo de luz caben todos los colores" según expresión del poeta.

Nos hemos impuesto la obligación de superar cada vez más la excelencia de los colaboradores, y es por lo mismo que la Junta Directiva de la institución ha establecido los premios que en este acto solemne se entregan.

El Arquitecto **Erik Wolfschoon** con su trabajo **POE/mas**, que le ha merecido el Premio Samuel Lewis Arango, nos muestra una vertiente más de su multifacética actividad creadora, pues aparte de su exitosa profesión, es autor de un denso y ponderado estudio sobre: **El Desarrollo de las Manifestaciones Artísticas en Panamá**. Hoy, con fuerza en el lenguaje, dentro de un barroquismo delirante, con atre-



El Lic. Dámaso A. Díaz G., Sub-Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia y Editor de la REVISTA LOTERIA, pronuncia el discurso de fondo en la ceremonia de entrega de los Premios Samuel Lewis Arango y Juan Antonio Susto Lara.

vidas figuras poéticas, combina la música con la palabra para dejarnos un poemario original.

Por otro lado, **Julio César Moreno Davis**, Doctor en Filosofía, Catedrático de esta asignatura en la Universidad de Panamá y ganador un número plural de veces del concurso literario Ricardo Miró, se hace merecedor al Premio Anual Juan Antonio Susto Lara, por su trabajo "**Bolívar, el Emilio de Simón Rodríguez**". Campea en su monografía, una bien dosificada crudición, en la que sin alardes, pero con certeza va exhibiendo las notas tónicas de aquel maestro singular que fue la inspiración del Libertador.

A los señores miembros de los jurados, nuestro reconocimiento por su labor ponderada y por haber ceñido su trabajo a las normas generales que se siguen para estos menesteres y a las normas específicas que se consignan en el reglamento que desarrolla la Resolución No. 83-05 de 7 de noviembre de 1983, por medio de la cual se crean los premios de la **Revista Lotería**, muy especialmente en el requisito que exige fallos razonados.

Al felicitar a los ganadores, les exhortamos a ellos en particular y a todos los demás excelentes colaboradores, a que continúen enriqueciendo nuestra Revista con sus trabajos, pues los premios han de mirarse como un estímulo y no como un fin. Es este un llamado a los intelectuales, científicos, artistas y en general, a los hombres pensantes de esta tierra panameña, pues consideramos que pese a la riqueza de nuestro floreciente comercio, por encima de sus monumentales edificios que casi tocan el cielo y de los que se ufana nuestra capital, y más allá de las cumbres y abismos que encontramos en nuestro deambular en el tiempo, está la obligación permanente del saber y su difusión, para que nuestra Revista, al igual que las estrellas, cumpla con su misión de alumbrar a pesar de lo oscuro de la noche.

FALLO DEL JURADO SOBRE EL PREMIO SAMUEL LEWIS ARANGO

Los suscritos miembros del Jurado por las Universidades de Panamá y Santa María La Antigua y por la Dirección General de la Lotería Nacional de Beneficencia, para escoger el trabajo merecedor al premio anual Samuel Lewis Arango, en el campo de las letras, publicado en la **Revista Lotería**, durante el año de 1983, informamos que hemos analizado con detenimiento los siguientes trabajos:

Luvina de Juan Rulfo, por: Jaime García Saucedo. Nos. 322-323 de Enero-Febrero de 1983.



El Lic. Humberto Echevers, Director General de Ingresos del Ministerio de Hacienda y Tesoro y miembro de la Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia, entrega el Premio Samuel Lewis Arango al Arq. Erik Wolfschoon.

Sin Fecha Fija, o la lectura con dos puertas, por: Rafael Ruiloba. Nos. 322-323 de Enero-Febrero de 1983.

Ficción y Realidad en "Loma Ardiente y vestida de sol" y "Estas manos son para caminar" de Rafael Pernett y Morales, por: Agustín Del Rosario. Nos. 324-325 de Marzo-Abril de 1983.

Consideraciones sobre la primera parte del Quijote, por: Daniele Pérez Venero, Nos. 324-325 de Marzo-Abril de 1983.

Catedral: Poemas, por Rafael Ruiloba. Nos. 324-325 de Marzo-Abril de 1983.

POE/mas, por: Erik Wolfschoon. Nos. 326-327 de Mayo-Junio de 1983.

El Fuego que nunca se apaga, por: Raúl Leis. Nos. 326-327 de Mayo-Junio de 1983.

Séptimo Mosaico, por: Edison Simons. Nos. 328-329 de Julio-Agosto de 1983.

Un Combate con la Realidad (De la Poesía a la Noveia), por: Dimas Lidio Pitty. Nos. 328-329 de Julio-Agosto de 1983.

Los Clásicos en el Teatro Moderno Contemporáneo, por: Jaime García Saucedo. Nos. 328-329 de Julio-Agosto de 1983.

Apoteosis de Salsipuedes, por: Alfredo Figueroa Navarro. Nos. 330-331 de Septiembre-October de 1983.

Una tal Juliana (Cuento), por: Bertalicia Peralta. Nos. 330-331 de Septiembre-October de 1983.

El Ensayo como Arte, por: Rafael Ruiloba. Nos. 330-331 de Septiembre-October de 1983.

Aspectos de Creación en la Novelística Centroamericana, por: Gloria Guardia. Nos. 330-331 de Septiembre-October de 1983.

Estudio Filosófico sobre el poema Patria de Ricardo Miró, por: Moisés Chong M. Nos. 332-333 de Noviembre-Diciembre de 1983.

El Barón de Thierry y yo, por: Julia Regales de Wolfschoon. Nos. 332-333 de Noviembre-Diciembre de 1983.

Rosa que te quiero Rosa, por: César Young Núñez. Nos. 332-333 de Noviembre-Diciembre de 1983.

Aforismos, por: Alfredo Figueroa Navarro. Nos. 332-333 de Noviembre-Diciembre de 1983.

Ideología y estructura narrativa de "El hombre de la Rosa" de Umberto Eco, por: Agustín Del Rosario. Nos. 332-333 de Noviembre-Diciembre de 1983.

De lo anterior puede observarse que fueron objeto de nuestro estudio 6 artículos de crítica literaria, una nota bibliográfica, una pieza de teatro, 4 ensayos, 2 cuentos y 5 poemarios.

El jurado ha podido comprobar la excelencia de todos los trabajos literarios que aparecieron en la revista durante 1983. No obstante, algunos de los mismos no entraron a ser considerados por haberse publicado con anterioridad, tal como lo establece el artículo segundo de la Resolución 83-05 del 7 de noviembre de 1983.

De conformidad con lo que establecen las bases del Concurso, el Jurado se permite hacer las siguientes consideraciones:

1. Ha sido muy difícil para el Jurado escoger como premio único un solo trabajo, cuando los trabajos pertenecen a géneros literarios diferentes.

2. El juicio del Jurado tuvo que polarizarse hacia la obra que, a su entender, tuviera mayor fuerza, imaginación, densidad temática y significación nacional.

3. En virtud de lo anterior, el Jurado recomienda el trabajo POE/mas del poeta Erik Wolfschoon como ganador del premio anual Samuel Lewis Arango de la **Revista Lotería** del año 1983, por considerar que reúne las condiciones arriba mencionadas.

Acordado en Panamá a los ocho días del mes de marzo de mil novecientos ochenta y cuatro.

Carlos Manuel Gasteazoro

Por la **Revista Lotería**

Luis Oscar Miranda

por la Universidad
Santa María La Antigua

Franz García de Paredes

por la Universidad
de Panamá

FALLO DEL JURADO SOBRE EL PREMIO JUAN ANTONIO SUSTO LARA

Los abajo firmantes miembros del Jurado designados por las Universidades de Panamá y Santa María La Antigua y por la Dirección General de la Lotería Nacional de Beneficencia con el propósito

de seleccionar el trabajo que ha de hacerse acreedor al Premio Anual de Ciencias Sociales Juan Antonio Susto Lara establecido por ésta última Institución, informamos que hemos leído y analizado con detenimiento, para tal efecto, los siguientes catorce (14) trabajos publicados en la **Revista Lotería** durante el año de 1983.

1. Mélida R. Sepúlveda: "Harmodio Arias Madrid: una aproximación al hombre".
Nos. 322-323
Enero - Febrero
2. Stanley Heckadon Moreno
y Sonia Martinelli de Heckadon: "El Oriente Chiricano.
Estudio preliminar sobre la
situación social".
Nos. 324-325
Marzo - Abril
3. Armando Espinosa: "Un perfil de las fincas Chiricanas". Nos. 324-325
Marzo - Abril
4. Roger Séptimo y
Luz Graciela Joly: "Historia del Pueblo Viejo de
Tolé". Nos. 324-325
Marzo - Abril
5. Marianella Martinelli: "Hato Rincón: Historia
Económica y propiedad de la
tierra en una comunidad
Guaymí".
Nos. 324-325
Marzo - Abril
6. Roberto De La Guardia: "Antigüedades".
Nos. 326-327
Mayo - Junio
7. Fernando E. Ríos Consuegra: "Surgimiento del Estado
Nación en el contexto
Americano".
Nos. 326-327
Mayo - Junio
8. Aristides Royo: "Bolívar, precursor del
Derecho Público Americano".
Nos. 328-329
Julio - Agosto



La Lic. Maruja Moreno de Gorday, Directora General de la Lotería Nacional de Beneficencia, entrega el Premio Juan Antonio Susto Lara al Dr. Julio César Moreno Davis.

- | | |
|---------------------------------|---|
| 9. Carlos Ho y Tania Sason: | <p>“Génesis de la Universidad de Panamá”.</p> <p>Nos. 330-331</p> <p>Septiembre - Octubre</p> |
| 10. Julio C. Moreno Davis: | <p>“Bolívar, el Emilio de Simón Rodríguez”.</p> <p>Nos. 330-331</p> <p>Septiembre - Octubre</p> |
| 11. Arturo Guzmán Navarro: | <p>“Contribución al estudio y conocimiento de las fuentes documentales de la Provincia de Coclé”.</p> <p>Nos. 330-331</p> <p>Septiembre - Octubre</p> |
| 12. Franklin Rivera Forero: | <p>“Belisario Porras, Vida diplomática”.</p> <p>Nos. 330-331</p> <p>Septiembre - Octubre</p> |
| 13. Pedro Pablo Espinosa Julio: | <p>“El Pensamiento Aristotélico sobre la Violencia y sus relaciones político-morales”.</p> <p>Nos. 332-333</p> <p>Noviembre - Diciembre</p> |
| 14. Astevia E. de Angeloni: | <p>“Implicaciones de las características Socio-culturales de nuestra población”.</p> <p>Nos. 332-333</p> <p>Noviembre - Diciembre</p> |

Hacemos la salvedad que conforme al numeral 1 del reglamento para los Premios Samuel Lewis Arango y Juan Antonio Susto Lara, únicamente hemos tomado en consideración los trabajos publicados por primera vez en la **Revista Lotería**, para efectos de la selección. Asimismo y tal como también lo establece el numeral 2 de la Resolución No. 83-05 del 7 de noviembre de 1983, tampoco se incluyeron los artículos del Editor o de los miembros del Consejo Editorial de la **Revista Lotería**.

Ante todo, el jurado desea dejar constancia de la seriedad y excelencia de los trabajos que en el ámbito de las Ciencias Sociales se

publicaron en la **Revista Lotería** durante el pasado año de 1983, y de acuerdo con las bases del concurso se permite exponer lo siguiente:

1. Dada la diversidad de disciplinas que se agrupan bajo la denominación de Ciencias Sociales y en las cuales pueden ubicarse los diferentes trabajos publicados, ha resultado sumamente difícil establecer juicios de valor o hacer paralelos para arribar a conclusiones definitivas.

2. Por lo anteriormente señalado, el jurado recomienda que de ser posible, en el futuro en concurso de esta naturaleza se escoja una sola disciplina de las Ciencias Sociales, ante la dificultad de hacer comparaciones dado el campo tan amplio que ellas abarcan.

3. Debido a las condiciones establecidas en el concurso y en particular al hecho de no poder participar los trabajos publicados con anterioridad a su edición en la **Revista Lotería**, el jurado se ha visto en una situación algo incómoda para emitir su fallo por las excelencias de muchos de aquéllos que han tenido que descartarse.

4. Como se trata de honrar a un ilustre historiador como lo es Juan Antonio Susto Lara y dado que es el primer año que se otorga el premio, consideramos que éste debería recaer por sus méritos en un trabajo de carácter histórico.

5. Para su dictamen el jurado también ha tomado en cuenta elementos como la importancia y vigencia del tema tratado haciendo énfasis en la figura de Simón Bolívar de quien el año pasado se conmemoró su bicentenario, así como la rigurosidad en la investigación, dominio y presentación de las fuentes bibliográficas y documentales consultadas y la claridad en la exposición.

6. En consecuencia, el jurado considera que el trabajo que reúne los requisitos antes mencionados, es el de Julio C. Moreno Davis: "Bolívar, el Emilio de Simón Rodríguez".

Acordado en la Ciudad de Panamá, a los nueve días del mes de Marzo de 1984.

Dr. MANUEL OCTAVIO SISNETT CANO
Por la Universidad de Panamá

Dr. CELESTINO ANDRES ARAUZ M.
Por la **Revista Lotería**

Dr. RAFAEL RIVERA DOMINGUEZ
Por la Universidad de
Santa María la Antigua

Planes de Sorteos

REPUBLICA DE PANAMA

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICIENCIA

PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES A PARTIR DE 3 DE ENERO DE 1982

SORTEO No. 3280

EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 240 FRACCIONES
DIVIDIDO EN OCHO SERIES DE 30 FRACCIONES
CADA UNA DENOMINADAS A, B, C, D, E, F, G y H

PREMIOS MAYORES

	Fracción	Billete Entero	Total de Premios
1 Primer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G y H	B/.1,000.00	B/.240,000.00	B/.240,000.00
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D, E, F, G y H	300.00	72,000.00	72,000.00
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G y H	150.00	36,000.00	<u>36,000.00</u>

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G y H	10.00	2,400.00	43,200.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	50.00	12,000.00	108,000.00
90 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	3.00	720.00	64,800.00
900 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	1.00	240.00	216,000.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G y H	2.50	600.00	10,800.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	5.00	1,200.00	10,800.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G y H	2.00	480.00	8,640.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	3.00	720.00	<u>6,480.00</u>

<u>1,074 Premios</u>	<u>TOTAL</u>	<u>B/.816,720.00</u>
----------------------	--------------	----------------------

Precio del Billete EnteroB/.	132.00
Precio de una Fracción	0.55
Valor de la Emisión.	1,320,000.00

Preparado y calculado:
Depto. de Presupuesto y Estadística

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE ABRIL DE 1984**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
ABRIL, 1o.	3397	6683	3663	2716
ABRIL, 8	3398	3694	3432	0391
ABRIL, 15	3399	27062	47870	28561
ABRIL, 23	3400	8932	9680	4424
ABRIL, 29	3401	1173	3792	1756

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE MAYO DE 1984**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
MAYO, 7	3402	2161	4271	0312
MAYO, 13	3403	3774	1971	7571
MAYO, 20	3404	9998	6945	8903
MAYO, 27	3405	2536	3488	6299

REPUBLICA DE PANAMA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS
A PARTIR DE 6 DE ENERO DE 1982,
SORTEO NO. 792

EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 180 FRACCIONES
DIVIDIDO EN DOCE SERIES DE 15 FRACCIONES CADA
UNA DENOMINADAS A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L

PREMIOS MAYORES

	<u>FRACCION</u>	<u>BILLETE ENTERO</u>	<u>TOTAL DE PREMIOS</u>
1 Primer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	B/.1,000	B/.180,000	B/.180,000
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	300	54,000	54,000
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	150	27,000	27,000

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, y L	10.00	1,800	32,400
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	50.00	9,000	81,000
90 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	3.00	540	48,600
900 Premios, Series A, B, C, D, F, G, H, I, J, K y L	1.00	180	162,000

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	2.50	450	8,100
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	5.00	900	8,100

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, y L	2.00	360	6,480
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	3.00	540	4,860

<u>1,074 Premios</u>	TOTAL	<u>B/.612,540</u>
-----------------------------	--------------	--------------------------

El valor de la Emisión es de B/.990,000.00

El precio de un Billeto entero es de 99.00

El Precio de una fracción es de 0.55.

Preparado y Calculado: Depto. de Presupuesto y Estadística

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE ABRIL DE 1984**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
ABRIL, 4	909	0166	0313	4879
ABRIL, 11	910	6934	4183	5002
ABRIL, 18	911	4039	7946	1711
ABRIL, 26	912	1828	9271	5357

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE MAYO DE 1984**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
MAYO, 2	913	4947	1076	2013
MAYO, 10	914	5331	8783	2512
MAYO, 16	915	7810	4268	3312
MAYO, 23	916	8897	8707	1922
MAYO, 30	917	8086	1131	8726